

28  
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE ECONOMIA

"RECONVERSION INDUSTRIAL Y ACUMULACION DE  
CAPITAL EN MEXICO: 1970 - 1990".

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIATURA EN ECONOMIA.

PRESENTA:

Juan Manuel Corona Alcantar

1990





## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

### INTRODUCCION

#### CAPITULO I. MARCO TEORICO-METODOLOGICO

- |   |    |
|---|----|
| 1. Sobre el Problema de la Periodización.   | 7  |
| 1.1. La periodización como elemento fundamental en el conocimiento de los fenómenos sociales. | 9  |
| 2. La Acumulación de Capital y sus Modalidades.   | 17 |
| 2.1. El concepto de Acumulación.  | 19 |
| 2.2. Condiciones que afectan el desempeño de la acumulación de capital.                       | 22 |
| 2.3. Fases y modalidades del proceso de acumulación de capital.                               | 27 |

#### CAPITULO II. LAS FASES DE LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO Y SU MODALIDAD. (1940-1960).

- |  |    |
|--|----|
| 1. El Período Anterior a 1940.               | 33 |
| 2. Las Fases de la Acumulación en México.    | 42 |
| 3. La Fase de Acumulación de Tipo Extensivo. | 45 |
| 4. La Fase de Acumulación Intensiva.         | 69 |

#### CAPITULO III. LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO DURANTE LOS SETENTAS. (El intervencionismo Estatal).

- |  |     |
|--|-----|
| 1. Crisis de la Economía Mundial e Intervencionismo Estatal.   | 96  |
| 2. Tendencias Generales de la Acumulación Durante los Setentas.  | 104 |
| 3. La Dinámica Económica en la Primera Mitad de los Setentas.  | 107 |
| 4. Intentos de Reorganización Capitalista, Boon Petrolero y Continuación de la Política Expansionista del Estado. (1977-1982). | 129 |
| 4.1. Devaluación y Crisis.   | 129 |
| 4.2. Intentos de reorganización capitalista en México. (1976-1977).  | 132 |
| 4.3. El auge petrolero frustra el proceso de reorganización capitalista. (1978-1981).  | 139 |

**CAPITULO IV. CRISIS Y REORGANIZACION DEL  
CAPITALISMO MEXICANO. (1982-1990).**

<b>1. Generalidades.</b>	<b>152</b>
<b>2. Factores que Propiciaron la Crisis.</b>	<b>154</b>
2.1. Manifestaciones superficiales de la crisis.	154
2.2. La Naturaleza de la crisis.	160
2.3. La sobrecumulación de capital como causa Principal de la crisis.	165
2.4. Los desequilibrios internos como causa secundaria de la crisis.	175
<b>3. Tendencias Generales de la Reorganización Capitalista.</b>	<b>194</b>
3.1. El significado de la reorganización capitalista.	194
3.2. Características básicas de la nueva Revolución Tecnológica.	197
3.3. Las transformaciones en la gestión empresarial y en la organización del trabajo.	205
<b>4. El Proceso de Reorganización Capitalista En México.</b>	<b>208</b>
4.1. Introducción.	208
4.2. Caracterización general del periodo de la crisis.	209
4.3. Reorganización del Estado Mexicano.	221
4.4. La reconversión industrial en la Industria Manufacturera.	226
4.5. La apertura al comercio Mundial.	229
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>238</b>
<b>ANEXO ESTADISTICO.</b>	<b>246</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.</b>	

## RECONOCIMIENTO

Aquí dejo constancia de mi más profundo agradecimiento a todos aquellos que de alguna manera colaboraron en la realización de este trabajo. A Miguel Angel Rivera Rios, que desde el inicio de la investigación, cuando apenas era un proyecto y hasta su culminación, siempre me brindo su apoyo, incondicional y desinteresado. Mas que un asesor, ha sido para mí un ejemplo y un amigo. A su esposa e hijos mi gratitud por su atención y la hospitalidad recibida. A Hilda R. Dávila, que al frente de la Jefatura del Departamento de Producción Económica en la UAM-X, me libero de mis compromisos de trabajo, permitiendo de esa manera que pudiera dedicarme de tiempo completo a las tareas de mi investigación, y por haber facilitado los medios para la impresión de los primeros borradores. A María Elena Garay y a todos mis compañeros de trabajo, les agradezco el apoyo y su genuino interés por este trabajo. Asimismo, hago patente mi reconocimiento a Luis M. González y Alejandro Meneses por su colaboración decidida en la impresión definitiva.

A mis padres y hermanos les agradezco el respaldo y la confianza que siempre me han depositado. Para mí, esto ha sido invaluable y nada de lo que pueda decir Aquí, saldaría la deuda que tengo con todos ellos. Podría llenar esta hoja con los nombres de compañeros entrañables, no es necesario, se que comprenden perfectamente que aunque sus nombres no estén escritos, los aciertos que este trabajo pueda tener, les pertenecen por entero.

## I N T R O D U C C I O N .

Después de encontrarse en el techo del mundo, por lo que a crecimiento económico se refiere, en 1982, la economía mexicana, sufrió un colapso sin precedentes en la historia moderna del país. Las repercusiones que los ocho años de crisis han tenido sobre lo económico, lo político, lo social y la conciencia del pueblo mexicano han sido múltiples y complejas.

A lo largo de todos estos años de crisis, el crecimiento de la economía ha sido prácticamente nulo y no obstante el control que se ha logrado obtener durante los últimos años sobre la inflación, evaluado en su conjunto, el crecimiento de la inflación ha superado en mucho a cualquier otro período de la historia de México. La crisis ha golpeado también las finanzas, la inversión y por supuesto a la clase trabajadora cuyos niveles de vida se han desplomado no sólo por el deterioro de los salarios reales, sino también por el elevado índice de desempleo y el desmantelamiento de los contratos colectivos de trabajo.

Mientras que el pueblo trabajador ha tenido que soportar calladamente el acrecentamiento de la miseria, y las fuerzas opositoras se muestran impotentes para ofrecer una respuesta que no sea la mera resistencia, el sector tecnoburocrático del gobierno y el sector hegemónico de la burguesía, se han coordinado para

instrumentar una estrategia de largo plazo con el supremo objetivo de superar la crisis. Durante el régimen de Miguel de la Madrid esta estrategia fue bautizada como "cambio estructural" y actualmente el gobierno se refiere a ella como "modernización económica". Esta nueva estrategia busca superar los problemas históricos de carácter estructural que propiciaron la crisis, buscando al mismo tiempo, la apertura a una nueva fase de desarrollo que convierta a México en un gran país capitalista.

La investigación que estamos presentando, representa un esfuerzo por abordar éste conjunto de problemas desde el punto de vista de la economía política marxista.

Los objetivos que nos proponemos alcanzar en este trabajo podemos sintetizarlos de la siguiente manera: primeramente trataremos de demostrar que el desarrollo económico de México puede y debe ser investigado a partir del proceso de acumulación capitalista. En este sentido, la acumulación de capital y otros factores directamente conectados con ella, como son; la composición orgánica, la tasa de ganancia y la productividad del trabajo, los hemos tomado como el hilo conductor en el análisis de la economía mexicana. En segundo lugar, tratamos de esclarecer las causas que han originado la crisis de finales de siglo. Para ello realizamos un análisis histórico del desarrollo industrial mexicano ya que en opinión nuestra las causas de la crisis tienen hundidas sus raíces en lo profundo de la historia económica, política y social que ha caracterizado al país en los últimos cuarenta años. Quizá para algunos pueda parecer ocioso remontarse hasta los años cuarentas

para encontrar las causas históricas de la crisis, pues este período ha sido objeto de múltiples estudios, sin embargo, consideramos que son muy escasos los análisis que se han realizado basándose en las categorías de la economía marxista, además, en nuestro caso, esto nos ha brindado la oportunidad para abordar por primera vez la historia económica del país, lo que indudablemente nos ha dejado una gran experiencia, experiencia que de haber obviado la parte histórica no hubiésemos obtenido. Finalmente es nuestra intención poner al descubierto el vínculo determinante que existe entre la crisis y el proceso de reorganización capitalista emprendido a partir de 1983. En este sentido, partimos del hecho de que el proceso de reorganización se presenta como una exigencia objetiva del propio sistema capitalista mundial y nacional.

El orden en que abordaremos estos temas será el siguiente: El primer capítulo es de carácter teórico. En él hacemos una exposición de los fundamentos teóricos y metodológicos que nos han guiado en la elaboración de la investigación, sobre todo en lo que se refiere las fases por las que ha atravesado el sistema capitalista (fase extensiva y fase intensiva). Definimos en él, el concepto de acumulación como piedra angular del capitalismo y como criterio fundamental de periodización capitalista, al mismo tiempo exponemos los factores que afectan su desempeño.

El segundo capítulo tiene un carácter fundamentalmente histórico. Aquí se hace una descripción del desarrollo capitalista en México, y de las principales políticas gubernamentales en apoyo al desarrollo industrial del país. Para tal efecto, analizamos



primero de manera muy breve el período anterior a 1940 con el fin de dejar sentadas las bases a la caracterización de la modalidad de desarrollo extensivo e intensivo.

En el apartado dedicado a la fase extensiva (1940-1960) se analizan sobre todo las bases sobre las cuales se desarrollan las relaciones de corte capitalista en México, es decir, los orígenes del proceso de industrialización en el país. Posteriormente se investigan los años sesentas como la entrada de la economía mexicana a un primer ciclo de transformaciones en su estructura productiva, y el comienzo de un desarrollo industrial sobre bases intensivas, es decir, un desarrollo basado en el elevamiento de la composición orgánica, la productividad y la extracción de plusvalor por mecanismos relativos. En este mismo capítulo se ponen de manifiesto las contradicciones generadas por el rápido crecimiento económico durante la década del sesenta y se realiza un primer acercamiento a la crisis estructural que se hace presente desde fines de esta década.

En el capítulo tercero, al mismo tiempo que hacemos una descripción del desempeño económico durante los años setentas, nos ocupamos de las principales medidas de política económica adoptadas por el Estado con el fin de superar las contradicciones que emergieron durante el período precedente, paralelamente se explica de que manera estas medidas, sin lograr resolver la crisis, la posponen y la agudizan todavía más hasta el año 82 en que definitivamente ésta se manifiesta con todo su poder destructivo sobre la economía y la sociedad.

En el cuarto capítulo se examinan dos procesos íntimamente relacionados. Por un lado, se exponen las condiciones internas y externas que precipitaron la crisis, sus manifestaciones más superficiales y la manera en que estas se encuentran vinculadas a los problemas estructurales históricos de fondo (la acumulación y la rentabilidad del capital). Se expone también el curso de la economía mexicana durante el período de la crisis. Por otro lado, se describen las tendencias más generales del proceso de reorganización capitalista en México, tratando de destacar los cambios más significativos que han tenido lugar en el orden de la modernización tecnológica, la privatización de paraestatales, la reorganización de los procesos de trabajo y la apertura externa. Este capítulo tiene un papel central en la investigación ya que de hecho, el estudio realizado en los tres capítulos anteriores desemboca en él. Debemos destacar además, que este último capítulo tiene un objetivo doble. En primer lugar, se pone de manifiesto el vínculo que existe entre la modalidad de desarrollo históricamente superada y la crisis, entre la modalidad de acumulación capitalista y crisis. En segundo lugar, tratamos el vínculo entre crisis y reorganización del capital, para finalmente terminar con un balance preliminar de los avances del proceso de reorganización capitalista.

Finalmente presentamos un anexo estadístico en el que hemos reunido los indicadores más relevantes de la estructura industrial del país. En nuestra opinión la información estadística aquí reunida tiene un valor en sí mismo. Sin embargo, sale fuera de los

límites de esta investigación el realizar un análisis más profundo de la misma. Creemos por lo demás que será producto de otro trabajo y con objetivos más específicos donde ahondaremos en la información aquí reunida. Confiamos por otra parte en que sea de utilidad a los interesados en el análisis de la economía mexicana.

CAPITULO I

## MARCO TEORICO-METODOLOGICO.

## 1. SOBRE EL PROBLEMA DE LA PERIODIZACION.

La violenta irrupción de la crisis económica que sacudió al país en febrero de 1982 marcó un punto de ruptura en el desenvolvimiento histórico del capitalismo mexicano, es decir, marcó el final de una modalidad de desarrollo económica, social y política con más de cuarenta años de existencia. Pero la inflexión del 82 ha significado no solamente la finalización de una modalidad cuyos signos de agotamiento eran ya claros desde principios de los setentas, con ella se ha abierto también un ciclo de profundas transformaciones económicas y sociales comandadas por el Capital y el Estado, cuya finalidad es la superación de la propia crisis, para de ese modo estar en condiciones de acceder a una fase superior en el desarrollo del capitalismo. Es en este sentido que el año de 1982, marca con claridad meridiana un corte histórico, un salto de cualitativo en el proceso de industrialización de México.

Pero la afirmación que acabamos de plantear, con todo y su gran significación metodológica, de ninguna manera explica nada, sin duda toda investigación que se proponga investigar el derrotero que siguen los actuales cambios debe partir de este hecho, sin embargo,

debemos tener presente que su aceptación nos plantea problemas de una relevancia todavía mayor. A dos de ellos queremos referirnos en este momento. En primer término, se nos plantea la imperiosa necesidad de comprender las características específicas que configuraron la modalidad de desarrollo capitalista que dominó el escenario económico, político y social de México por más de cuarenta años y que han quedado fracturadas con la crisis de 1982, así como las causas que subyacen como explicación de su agotamiento. En segundo lugar, existe la urgencia de captar en su justa dimensión los actuales cambios, las nuevas características que han tendido a imponerse y la forma en que se están viendo afectadas las estructuras económicas, políticas y sociales de México. Esto último constituye una necesidad vital, sobre todo para aquellos que buscan tomar partido y aspiran a incidir sobre la realidad actual, contradictoria y palpitante.

La solución de estos dos problemas nos plantea a su vez, un problema metodológico ineludible relacionado con la periodización de los fenómenos sociales, nos plantean el problema de los criterios y métodos que han de servir de guías para establecer correctamente la naturaleza del quiebre histórico de principios de los ochentas. Lamentablemente son muy escasos, por el momento, los investigadores que han atribuido alguna importancia a la periodización, o lo que es lo mismo, al análisis histórico del capitalismo. Esto no obstante que la periodización inevitablemente se nos plantea desde el momento mismo en que emprendemos una investigación sobre algún tópico económico, político o social. Pese

a eso, consciente o inconscientemente, implícita o explícitamente, en forma abierta o velada, de cualquier modo e invariablemente el problema de la periodización ha recibido una respuesta por parte de quien en algún momento ha tenido que enfrentarse a la investigación social.

En lo que a nosotros se refiere, sería una lamentable pérdida de tiempo el intentar captar a plenitud la magnitud y el significado de los cambios que ha sufrido el capitalismo mexicano durante las pasadas décadas y los que todavía están por acontecer, si no se cuenta con una concepción lo suficientemente clara sobre las fases históricas por las que ha transitado el sistema capitalista en general y el capitalismo mexicano en particular; el origen y la orientación de los cambios actuales no aparecieron por generación espontánea, son un producto del desarrollo económico, político y social del país; el capitalismo es un fenómeno histórico social y al ser investigado exige que se le trate como tal.

#### **1.1 LA PERIODIZACION COMO UN ELEMENTO FUNDAMENTAL EN EL CONOCIMIENTO DE LOS FENOMENOS SOCIALES.**

La necesidad de reflejar de manera objetiva los cambios que sufren los fenómenos sociales, políticos y económicos, ha hecho imprescindible la división del tiempo histórico. Los fenómenos sociales no están gobernados por la inmovilidad; por el contrario, están sujetos a constante movimiento y cambio, a un proceso de

génesis, desarrollo y muerte, es el motor más dinámico de su movimiento son las contradicciones internas que actúan a su interior. En su proceso de desarrollo los objetos atraviesan por un período en el que gradualmente se van acumulando pequeños cambios, pequeñas cantidades que aparentemente en nada modifican al fenómeno, sin embargo, llega un momento en el que la acumulación de esos pequeños cambios se hace tan grande, que se abre una etapa de cambios significativos, dando lugar a un salto de calidad, en el cual se modifica sustancialmente la forma y el contenido del fenómeno. Precisamente porque estos cambios en la cantidad y en la calidad son el producto de una compleja red de contradicciones que se entretajan, el desarrollo de los fenómenos no puede ser ni lineal ni armónico, sino un desarrollo signado por avances y retrocesos.

Localizar pues, los momentos de cambio en la calidad de los fenómenos, las rupturas en el proceso histórico de los fenómenos económicos, políticos y sociales es precisamente el objeto de estudio de la periodización. La periodización para ser verdadera ha de reflejar la realidad objetiva en sus momentos de cambio.

Pero no todos están de acuerdo en lo que hemos expuesto, existe un buen número de historiadores y también de economistas que en forma expresa o tácitamente sostienen lo opuesto, afirman que la periodización es un acto arbitrario por parte de quien la plantea. Sostienen que la periodización responde exclusivamente a fines didácticos y que la delimitación de los períodos históricos está sujeta, sobre todo, a la voluntad y conveniencia de quien la

efectúa.

Daniel Cosío Villegas, prestigiado historiador, célebre por su erudita obra sobre la historia de México, figura como uno de los más connotados representantes de esta corriente de pensamiento. En su libro, "Historia Moderna de México", encontramos claramente definida esta concepción.

"Es bien sabido -dice Cosío Villegas- que la división periódica de la historia es convencional y arbitraria y que no la corta ni el instrumento más afilado, pues la realidad es fluida y continua como la clara corriente del agua. Lo verdaderamente cierto es, sin embargo, que nadie precinde de dividirla de algún modo y que principia uno a discurrir históricamente en cuanto propone una partición y ensaya fundarla"<sup>1</sup>

Según Cosío Villegas la periodización solo puede ser el producto de un acto "convencional" y "arbitrario". Con ello el historiador, quiere decir, no otra cosa, que la división del tiempo histórico tiene por fundamento la conveniencia del sujeto, quedando éste en condiciones de hacer los cortes históricos donde de acuerdo a sus intereses personales mejor le convenga. Todavía más, según Villegas, dado el carácter "continuo" de la realidad, no pueden establecerse períodos históricos basados en el desarrollo objetivo de los fenómenos.

El carácter continuo que Daniel Cosío Villegas atribuye a la

---

<sup>1</sup> Daniel Cosío Villegas. Historia Moderna de México. La República restaurada. La vida política. Edi. Hermes, México-Buenos Aires.



realidad lo interpreta como un evolucionismo lineal, de cambios graduales, dentro de lo cual no tienen lugar los cambios bruscos o por saltos que resultan de los cambios acumulativos. Esta suigeneris manera de razonar, común a la historiografía burguesa, hacen de Cosío Villegas, por lo menos en cuanto a los fundamentos de la periodización se refiere, el más claro exponente del subjetivismo. En su opinión es el sujeto y nadie más quien determina donde comienza o termina un período histórico.

Esta concepción, sin embargo, no resiste una crítica cuidadosa. Si Cosío Villegas basado en su peculiar concepción, nos dijera por ejemplo, según su conveniencia, que la revolución de Independencia comenzó en 1830 y culminó en 1848, tendría toda la libertad de hacerlo, desde su particular y arbitrario punto de vista estaría en todo su derecho. Pero también estamos seguros que nadie en su sano juicio le atribuiría un grano de verdad a esa afirmación, pues es de conocimiento público que el período de la lucha por la independencia se ubica entre septiembre de 1810 y 1821, período dentro del cual el país vivió una serie de hechos específicos que lo marcaron como todo un período de nuestra historia. El inicio de la revolución de Independencia marco un punto de ruptura, un salto de calidad en el desarrollo que el país había seguido hasta ahí, constituye por ello un momento de cambio en la evolución de México. Son estos hechos objetivos, los que han determinados que el 16 de Septiembre sea considerado como el punto que evidencia el final de una época y la apertura de un nuevo período de nuestra historia y no debido a que a alguien basado en su conveniencia se le haya

ocurrido periodizar en esa fecha. Son pues, los cambios objetivos que se operan en el desarrollo de la realidad y no la conveniencia y la arbitrariedad de los hombres, las que nos prescriben donde hemos de hacer los cortes históricos.

Pero no todos los analistas que han formulado propuestas de periodización plantean tan abiertamente su subjetivismo como el autor al que nos hemos estado refiriendo. Existe un conjunto de historiadores y también de economistas, en los cuales, resulta verdaderamente difícil apreciar su subjetivismo, pues por lo general sus concepciones subjetivas se expresan de una forma implícita o velada, mezclando muchas veces sus propuestas con elementos objetivos, volviendo muy difícil la confrontación seria de las ideas.

Así por ejemplo, existen economistas que gustan de periodizar el desarrollo industrial de México por quinquenios, por decenios o sexenales. Quiénes así periodizan incurren en el error de establecer su periodización, sin ubicar estas particiones dentro de determinada fase histórica del capitalismo mexicano, con lo que inevitablemente también caen en el campo de las interpretaciones subjetivas.

Vamos a referirnos ahora, a una forma todavía más enmascarada de subjetivismo en materia de periodización. Es una concepción que ha arraigado en un sin número de economistas y que hasta la fecha todavía reviste un carácter dominante dentro del marco de las interpretaciones existentes sobre el desarrollo del capitalismo mexicano. Nos referimos a todos aquellos que parten de la idea

según la cual la política económica diseñada por el Estado es quien determina el curso del desarrollo económico del país, y que, por lo tanto, será en los cambios operados en la Política Económica donde deberán buscarse las fuentes para establecer los distintos periodos históricos.

Destaca Leopoldo Solís por la influencia que han tenido en la formación de numerosas generaciones de economistas y por su contribución al análisis de la realidad económica mexicana. Basandose en la política de Sustitución de Importaciones y en el fomento industrial que el Estado promovió durante los años cuarenta y cincuenta éste autor formuló un una propuesta de periodización sobre el desarrollo industrial de México. Así según este autor un primer periodo cuyo origen encontraríamos en la década del cuarenta sería el "periodo de sustitución de Importaciones"<sup>2</sup>, seguido de un nuevo periodo caracterizado por "la política del desarrollo estabilizador".<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Leopoldo Solís. La Economía Mexicana, Retrovisión y Perspectivas. Edit. Siglo XXI.

<sup>3</sup> Otro de los autores cuyas obras han influido poderosamente en la conformación de una visión económica de México ha sido Clark W. Reynolds. La posición de Reynolds respecto a la periodización es más compleja debido a que él reconoce cambios estructurales, por ejemplo, la transformación en la estructura poblacional, de una población rural a una población urbana, sin embargo, en éste autor también existe cierta tendencia a periodizar en función de las políticas económicas. Reynolds asevera que "los gobiernos de López Mateos y Díaz Ordaz (Diciembre de 1958 a noviembre de 1964 y diciembre de 1964 a noviembre de 1970, respectivamente), fueron periodos de políticas relativamente conservadoras...". Clark W. Reynolds. "Porque el desarrollo estabilizador de México, fue en realidad desestabilizador". El trimestre Económico, no. 176. Mex. D.F. octubre de 1977.

Si éste autor y otros autores que comparten su punto de vista, nos dijeran que sus objetivos se limitan a analizar los cambios que sufre la política económica con cada cambio presidencial, quizá podríamos estar de acuerdo con ellos, pero como lo que se proponen es analizar el desarrollo económico del país en función de las políticas económicas, no tenemos más remedio que presentar nuestras observaciones.

Estos autores, adolecen, todos, de un mismo defecto. Parten de la idea, de que la Política Económica instrumentada por el gobierno afecta no sólo, en uno u otro sentido el desempeño de la economía imprimiéndole determinada modalidad, sino también consideran a la política económica como el elemento dominante que determina la evolución de la economía. El subjetivismo en este caso está presente en el papel que asignan al estado como rector del desarrollo Industrial del país. De este modo la idea marxista de que el Capitalismo está sujeto a un conjunto de leyes que operan al margen de la voluntad individual de las personas y cuyos cambios determinan el ritmo y las fases de la sociedad es hecha de lado como trasto viejo, poniendo en su lugar, como lo fundamental, las decisiones políticas del Estado.

Recientemente otro autor, José Valenzuela, colocó el proceso de sustitución de importaciones como el eje de su concepción sobre el desarrollo económico, proponiendo el concepto de "modelo secundario exportador" como caracterización de la fase actual del capitalismo en México. Aunque Valenzuela reconoce los cambios en la composición orgánica, su posición es parecida en varios aspectos a la de otros

autores que hemos criticado, pues existe en él la tendencia a considerar la historia como una sucesión de modelos.

Los autores que basan la periodización en el proceso de sustitución de importaciones, no toman en cuenta que el tipo de producto que se exporta o importa no es un elemento aislado o desvinculado de resto de la economía, es más, no es un elemento que sea determinante, sino que más bien está determinado. Un país no puede convertirse en exportador de productos manufacturados, con un alto grado de valor agregado incorporado como son los bienes intermedios y maquinaria y equipo por ejemplo, si no cuenta con una planta industrial desarrollada para tal fin; con un alto nivel técnico-productivo. Eso quiere decir entonces que para poder convertirse en una economía exportadora, primeramente tienen que darse una serie de transformaciones en la base productiva.

La modernización de una planta industrial con capacidad de exportación, no subsidiada en ninguna de sus formas, solo podrá crearse si existe un incremento real en la inversión fija destinada a su modernización, tanto en instalaciones fijas como en maquinaria y equipo. Sólo esto podría garantizar el surgimiento de una planta industrial con tecnología avanzada capaz de elevar la productividad, abaratar costos y ser competitiva a nivel internacional en el rubro de productos manufacturados. En otras palabras, una transformación de la naturaleza que estamos indicando solo sería posible si existe un aumento en la tasa de acumulación que posibilite el elevamiento de la composición orgánica del capital. Estas y no otras, son las bases materiales que una

economía, que se proponga invadir el mundo con sus productos, debe desarrollar.

Nosotros consideramos que son las transformaciones ligadas a la base productiva y a los factores que tienen que ver con ella, como son: a) La acumulación de capital, b) Las formas de extracción del plusvalor, c) La reorganización del proceso de trabajo, d) La elevación de la productividad del trabajo vinculada al incremento de la composición orgánica del capital, etc.,. Insistimos, son éstos los factores estructurales que deberán tomarse como eje del desarrollo histórico del capitalismo y no solamente la política económica instrumentada o su orientación hacia algún tipo de exportación. Para nosotros estos son los cambios que deben tomarse como la base para establecer la periodización del desarrollo del capitalismo mexicano.

En el apartado que sigue trataremos de adentrarnos más en la explicación de este punto, buscando demostrar que la periodización del capitalismo en México puede y debe ser periodizada de acuerdo a las leyes y etapas que rigen la acumulación de capital.

## **2. LA ACUMULACION DE CAPITAL Y SUS MODALIDADES.**

El sistema capitalista debe ser investigado, como una totalidad integral donde sus partes y elementos están estrechamente interrelacionados. Si aceptamos éste principio que nos prescribe la metodología marxista, deberemos considerar, entonces, cada una

de sus partes y los vínculos que los unen. Además, es preciso ubicar cuál entre todas las partes es la fundamental, esto es, cuál de ellas juega un papel relativamente primordial en la existencia del sistema, y por lo mismo contribuye decisivamente a su desarrollo.

El sistema capitalista está compuesto por una estructura y una superestructura. La estructura a su vez involucra las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Las fuerzas productivas comprenden la maquinaria y el equipo, las materias primas; las fuerza de trabajo, la ciencia y la tecnología. Las relaciones de producción están determinadas por las relaciones de propiedad y definen el uso y la asignación de los medios de producción. Al interior de la superestructura encontramos al Estado y otras formas político culturales, la ideología, etc.,.

De esta serie de elementos interdependientes, la base económica constituye en última instancia el principal determinante, los demás elementos, mantienen a la vez, lo que podemos denominar, una autonomía relativa. Todos éstos son elementos del sistema capitalista que pueden ser aisladas y estudiadas independientemente y en ese sentido es válida la periodización que de cada uno de ellos se realice. Lo que no es correcto, es tomar por ejemplo; la historia de la cultura para periodizar el desarrollo del capitalismo, o la inflación para periodizar el conjunto de la evolución económica, como es el caso de ciertos autores que hablan

de un período de crecimiento con inflación.<sup>4</sup>

De todos los elementos que actúan al interior del sistema capitalista consideramos que es, el proceso de acumulación de capital el que nos permitirá comprender correctamente y nos ayudará a tener un reflejo más exacto de su desarrollo histórico y de sus contradicciones.

## 2.1 EL CONCEPTO DE ACUMULACION.

De la misma manera que para mantener su existencia los seres vivos necesitan reponer permanentemente los tejidos, las sustancias, los músculos y las energías que gastan como consecuencia de su actividad, así también, el sistema capitalista como organismo social, necesita reponer los elementos productivos que desgasta en el transcurso del proceso productivo. Durante la fase productiva, la sociedad capitalista desgasta, o lo que es lo mismo consume productivamente parte de los medios de producción que han sido puestos en acción, es decir, la maquinaria, las

---

<sup>4</sup> Véase por ejemplo el caso de: Arturo Guillen Romo, ("Orígenes de la crisis en México". Edit. Era.) que periodiza el desarrollo del capitalismo mexicano basándose en los ciclos inflacionarios.

Tenemos que tener presente que a objetos diferentes los rigen leyes diferentes. Por tanto, si nuestro objetivo es ubicar cuales han sido las fases históricas por las que ha atravesado la lucha clasista, sería un absurdo recurrir a un análisis de las fluctuaciones en las tasas de interés bancario, pues aunque este factor tuviera algo que ver con la lucha de clases no sería el fundamental, tendría que recurrirse a factores como las luchas huelguísticas, la intensidad de las mismas, el diferente grado de organización alcanzado por los trabajadores y algunos otros aspectos que tuvieran que ver más de cerca con la lucha de clases.



herramientas se desgastan, las materias primas brutas y las materias primas auxiliares son consumidas casi en su totalidad, eso por un lado, por el otro, la fuerza de trabajo indispensable para poner en marcha el proceso productivo también se desgasta. Por eso, al igual que los organismos biológicos, la sociedad capitalista necesita reponer también permanentemente aquellos elementos que han sido consumidos y sin los cuales no estaría en condiciones de recomenzar de nueva cuenta el proceso de producción.

Como la sociedad no puede dejar de consumir, el proceso de producción a de tener un carácter continuo y permanente, por lo que los medios de producción que se gastan deberán ser sustituidos por otros nuevos. Este proceso de permanente renovación, es lo que se llama proceso de reproducción.<sup>5</sup> Un proceso de reproducción, en el que sólo se renuevan los medios de producción en una proporción igual a como se gastan y donde la fuerza de trabajo permanece constante se conoce como proceso de reproducción simple.<sup>6</sup> El proceso de reproducción simple presupone que toda la plusvalía generada es consumida improductivamente por los capitalistas, por

---

<sup>5</sup> "Considerado en su conexión constante - dice Marx - y en el flujo permanente de su renovación, todo proceso social de producción es, por lo tanto, al mismo tiempo, proceso de reproducción." Y mas adelante: "Ninguna sociedad puede dejar de producir - o sea, reproducir - constantemente sin retransformar constantemente una parte de su producto en medios de producción o elementos de la nueva producción [...], no puede reproducir a la misma escala, conservarla, sino reponiendo en su forma natural, mediante la misma cantidad de nuevos ejemplares, los medios de producción... consumidos durante el año".

<sup>6</sup> Oscar Lange, Teoría de la Reproducción y la acumulación. Pág. 11, Edit. Quinto Sol.

lo que el proceso de producción conserva su misma escala y el sistema capitalista no se desarrolla, tan solo conserva su existencia.

Pero el fenómeno de la reproducción simple no es lo típico del capitalismo, la imagen de un sistema social que no se desarrolla, que no se renueva, es una imagen falsa. Lo que domina en el sistema capitalista no es el inmovilismo, sino lo dinámico, el desarrollo incesante de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Este constante desarrollo, es posible, porque el sistema capitalista no sólo renueva en su totalidad los medios de producción que se han gastado durante el proceso productivo, sino porque además, los incrementa en el transcurso de un ciclo productivo a otro, el capitalismo tiende a aumentar los medios de producción, mientras que la fuerza de trabajo debe aumentar también en una proporción tal, que sea suficiente para poder poner en marcha los medios de producción que han sido aumentados. Y este proceso por medio del cual aumenta el número de medios de producción al mismo tiempo que aumenta la fuerza de trabajo es lo que se llama proceso de reproducción ampliada o acumulación de capital. La acumulación de Capital supone por un lado la renovación de los elementos gastados y por el otro, la utilización de una parte de la plusvalía, de la ganancia del capitalista, en la ampliación de la escala de la producción mediante la transformación en medios de producción y fuerza de trabajo. "La aplicación de la plusvalía como capital, o reconversión de la plusvalía en capital, se llama

acumulación de capital."<sup>7</sup>

El proceso de acumulación en cuanto producción y reproducción de los elementos y las relaciones capitalistas a una escala ampliada, no es algo etéreo que flota como mota de polvo en el ambiente. La acumulación de Capital, se haya condicionada por un conjunto de factores que pueden acelerarla o entorpecerla, dependiendo de su magnitud y del sentido en que se muevan. En lo que sigue desarrollamos brevemente los factores a que nos estamos refiriendo.

## 2.2. CONDICIONES QUE AFECTAN EL DESEMPEÑO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL.

El proceso de acumulación capitalista se encuentra condicionado por un conjunto de factores que a continuación pasamos a detallar.

1. La proporción entre la parte de la plusvalía que se transforma en capital y la parte que de ella utiliza la burguesía para la compra de sus medios de consumo necesarios y de lujo, constituye un primer factor de afectación del proceso de acumulación. Con una magnitud dada en la masa de plusvalor, la acumulación de capital podrá crecer tanto más, cuanto mayor sea el porcentaje de plusvalor que se transforma en capital, y tanto más pequeño sea el porcentaje que la clase capitalista destina a su propio consumo.

---

<sup>7</sup> C. Marx, op cit. pag. 221

2. El grado de explotación de la Fuerza de Trabajo, constituye otro factor que afecta significativamente el proceso de acumulación. Debemos tener presente, que la acumulación no es otra cosa que la transformación de la plusvalía en medios de trabajo y fuerza de trabajo, por consiguiente, todo aumento en la masa de plusvalor podrá verse reflejado en un aumento de la acumulación de capital y esto independientemente de la división proporcional de la plusvalía en capital y renta. Por cuanto que la masa de plusvalor depende en primera instancia del grado de explotación de la fuerza de trabajo, todo aumento en el grado de explotación aumentara la masa de plusvalor disponible y en principio la acumulación de capital. Esto sin importar, que la tasa de explotación aumente como consecuencia de una reducción violenta del valor de la fuerza de trabajo o como resultado de un incremento en su fuerza productiva, pues en ambos casos el resultado es el mismo.

3. Un tercer factor que potencia la acumulación de capital es el grado de productividad del trabajo social, es decir, el incremento en la fuerza productiva del trabajo. Aunque la tasa de explotación se mantenga constante o incluso a pesar de que esta disminuya, la acumulación de capital no descenderá y aún podría aumentar sus dimensiones si la productividad del trabajo se incrementa en una proporción mayor a la baja de la tasa de explotación. Esto es posible por las razones que a continuación presentamos: a) Porque con la elevación de la productividad aumenta la masa de productos en que se expresa un valor determinado, por lo tanto, también aumenta la plusvalía de una

magnitud dada. Este aumento en la plusvalía, si las demás condiciones no cambian, podrá traducirse en una aceleración de la acumulación del capital. b) El aumento de la fuerza productiva del trabajo tiende a abaratar las mercancías, ello permite a la clase capitalista reducir el porcentaje de la plusvalía que destina a su fondo de consumo, al mismo tiempo que aumenta la parte de la plusvalía que transforma en capital. Así, aunque la acumulación se acelera a costa del consumo capitalista, este en realidad no se ve afectado, dado que los capitalistas estarán en condiciones de adquirir la misma cantidad de medios de consumo o incluso más, por el abaratamiento que causa en ellos el aumento de la productividad.

4. Como mercancía que es, en el régimen capitalista el trabajador asalariado también ve abarata su fuerza de trabajo como consecuencia del aumento en la productividad del trabajo. Su abaratamiento acarrea un incremento en el grado de explotación aunque eventualmente pueda subir el salario real. El abaratamiento del obrero acelera la acumulación en virtud de que el capitalista queda en condiciones de poner bajo su servicio una cantidad mayor de fuerza de trabajo a cambio de un mismo monto de capital variable con lo que podrá poner en juego una magnitud mayor de trabajo, trabajo humano no retribuido que redundará en una masa mayor de plusvaler y por consiguiente en un ritmo mayor de la acumulación de capital.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> El incremento del trabajo -dice Marx- hace posible "que el mismo valor capital constante se presente en más medios de producción, esto es en más medios de trabajo, material de trabajo y materiales auxiliares, o sea, suministra más formadores de valor o absorbedores de trabajo. Por eso si el valor capital añadido es

5. El capital fijo, es decir, la maquinaria y todo tipo de herramientas que se emplean en el proceso productivo tienen un período de vida útil, período después del cual deben ser reemplazadas. Si la fuerza productiva aumenta también en aquellos lugares en que nacen los medios de producción destinados a reemplazar a los viejos, la acumulación de capital también se acelera. Esto es posible porque la fuerza productiva se desarrolla con el ininterrumpido desarrollo de la ciencia y la técnica. Los viejos medios de producción pueden ser sustituidos por máquinas y herramientas que la ciencia y la técnica han perfeccionado volviéndolos más eficaces y productivos. Por eso "al igual que el aumento de la explotación de la riqueza natural por el mero aumento de un esfuerzo de la fuerza de trabajo, la ciencia y la técnica constituyen también una potencia del capital independientemente de la magnitud dada del capital en funcionamiento".<sup>9</sup>

6. Si consideramos que el grado de explotación está dado, la masa de plusvalía solo puede estar determinada por el número de obreros sometidos a la explotación del capital, y este número

---

el mismo, e incluso aunque disminuya, se produce una acumulación acelerada. No sólo se amplía materialmente la escala de la producción, sino que además, la producción de plusvalía aumenta más rápidamente que el valor del capital adicional." (C. Marx op. cit. pag. 248, edit. Grijalbo.)

<sup>9</sup>Por otra parte, el valor y la masa de los medios de producción puestos en movimiento por una cantidad de trabajo dada aumentan a medida que el trabajo se hace más productivo. Si, pues, una misma cantidad de trabajo añade a sus productos siempre la misma suma de valor nuevo, y nada más, sin embargo, al aumentar la productividad del trabajo aumenta el valor capital antiguo que el trabajo transmite a los productos en el mismo tiempo. (C. Marx, op. cit. pag. 249)

corresponde aunque en proporción variable -dice Marx- , a la magnitud del capital. Así, pues, cuanto más aumenta el capital por medio de acumulaciones sucesivas, tanto más aumenta también la suma de valor que se escinde en fondo de consumo y fondo de acumulación<sup>13</sup>

La síntesis que acabamos de presentar sobre los descubrimientos realizados por Marx, en torno a los factores que inciden sobre el proceso de acumulación, nos permite afirmar, sin ningún temor a equivocarnos, que la acumulación de capital constituye la columna vertebral imprescindible en torno a la cual debe girar toda investigación cuyo propósito sea el poner de manifiesto las tendencias más íntimas que rigen al Sistema Capitalista.

En cuanto proceso de producción y reproducción, la acumulación, no sólo constituye un núcleo en el que se centralizan los aspectos más relevantes que rigen el funcionamiento del sistema capitalista, sino contiene además, en sí misma, el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas, el grado de difusión y penetración de las relaciones específicamente capitalistas en la sociedad, encierra en sí, las potencialidades del capitalismo para corregirse y autodesarrollarse. La acumulación, es por lo tanto, la expresión concentrada de las contradicciones capitalistas, la permanencia, el desarrollo y su mismo aniquilamiento conviven en unidad de contrarios al interior del proceso de acumulación capitalista.

---

<sup>13</sup> Aparte de los factores que hemos señalado, en el Capital Marx destaca otros factores que afectan la acumulación como la diferencia entre el capital aplicado y el capital consumido, puede verse si se desea el capítulo XXII fundamentalmente las páginas, 250, 251 y 252, en la edit. de Grijalbo, que es la que nosotros utilizamos.

El lector podrá comprender ahora, porque nuestra insistencia al señalar que son los cambios operados en el proceso de acumulación y en los factores que la afectan, donde radica la fuente objetiva que nos permite periodizar las fases del capitalismo en México, y no sólo eso, también la explicación de sus contradicciones actuales y las posibilidades que se le ofrecen para superar su fase recesiva. Si esto ha quedado claro, estamos entonces, en condiciones de dar un paso más, así que denoslo y pasemos a detallar las fases de la acumulación capitalista.

### **2.3. FASES Y MODALIDADES DEL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL.**

Resulta verdaderamente asombroso constatar que a pesar de la gran difusión que ha tenido el pensamiento de Marx y particularmente su obra El Capital, apenas existan unos cuantos investigadores que basados en esta corriente de pensamiento busque efectuar el análisis del desarrollo económico de México. Pero más asombra todavía, que aquellos que se autodesignan como los representantes de esta corriente, elijan otros cuerpos de análisis teórico para realizar sus investigaciones, es más, la importancia del análisis histórico del capitalismo y la necesidad de ubicar sus fases, tal como lo destacó Marx, o bien han sido hechos a un lado, o se le da tan poca importancia que pasa desapercibido, ya no es



nada extraño, oír decir, que El Capital ha perdido vigencia, puesto que en él se encuentran expuestas un conjunto de Leyes y categorías, envejecidas que si alguna validez poseen es sólo para el período del capitalismo clásico, insuficientes, y muy poco útiles para analizar y describir el desarrollo del capitalismo moderno o sus variantes en países subdesarrollados como en es el caso de México.

Aquí por el contrario partimos del reconocimiento de la validez que tiene el cuerpo armónico de leyes, teorías y categorías descubiertas y sistematizadas por Marx en El Capital. Estamos considerando, que si bien, el capitalismo de países como el nuestro presenta diferencias en cuanto al que Marx analizó, las leyes encontradas por él están presentes también en estos países aunque su ritmo y su forma de manifestación difieran en alguna medida.

Marx no sólo descubrió que el proceso de acumulación de capital es una ley del capitalismo que permite su conservación y su desarrollo hacia etapas más avanzadas, también nos dejó una periodización del capitalismo basada en los cambios experimentados por la acumulación. Marx encontró que en su desarrollo el capitalismo atraviesa fundamentalmente por dos fases. a) La fase de acumulación extensiva y b) La fase de acumulación intensiva.

La caracterización de estas dos formas históricamente diferenciadas del desarrollo de la acumulación capitalista fue establecida claramente por Marx. El factor determinante utilizado por Marx para establecer los cortes históricos de la acumulación es la evolución de la composición orgánica de capital; así mientras

en la fase extensiva predomina una acumulación basada sobre una composición técnica invariable, en la fase intensiva, lo característico es su constante aumento. Es en el capítulo dedicado a la ley general de la acumulación donde Marx se refiere a ellas más claramente. Pongamos atención en las siguientes citas, pues en ellas encontraremos la caracterización de estas dos fases del desarrollo capitalista.

"Si suponemos -argumenta Marx- que, con las demás condiciones sin alterar, la composición del capital sigue siendo la misma -o sea, que una determinada masa de medios de producción, o capital constante, sigue exigiendo la misma masa de fuerza de trabajo para ponerse en movimiento-, entonces, evidentemente, la demanda de trabajo y el fondo de subsistencia de los trabajadores aumentan proporcionalmente al capital y tanto más, cuanto más rápidamente aumenta el capital...**la escala de la acumulación puede expandirse**<sup>11</sup> repentinamente con sólo alterar la división del plusproducto en capital y renta".<sup>12</sup>

Marx es todavía más categórico líneas más adelante en donde afirma:

"En las condiciones de acumulación supuestas hasta aquí, que son las más favorables a los trabajadores, su relación de dependencia con el capital reviste formas soportables, o, como dice Edén, "cómodas y liberales". En vez de intensificarse al crecer el capital, la relación de dependencia sólo se extiende, esto es: la esfera de la explotación y dominio del capital se limita a expansionarse al aumentar su propia dimensión y el número de sus súbditos".<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Aquí y en lo que sigue, salvo cuando se indique lo contrario la negrita es nuestra.

<sup>12</sup> C. Marx. op cit. pag.258

<sup>13</sup> C. Mar. op chit. pag. 261

"Las condiciones de acumulación supuestas" a las que Marx hace referencia son aquellas en las que se parte de una composición orgánica de capital constante, es decir, un estado en el cual la proporción entre capital constante y capital variable no sufre modificaciones. Así pues, en esta primera fase, a la que muchos autores marxistas posteriores a Marx, llaman extensiva, el aumento de la composición orgánica de capital no constituye un factor esencial; el capitalismo opera todavía sobre la base de la producción manual poco maquinizada. En esta fase, la acumulación capitalista, o lo que es lo mismo, el capitalismo, puede desarrollarse sobre la base de una creciente incorporación de fuerza de trabajo asalariado a la par que va eliminando la producción para el autoconsumo.

Durante esta primera fase, la relación no se hace más intensa como consecuencia de un aumento de la composición orgánica, la fase extensiva indica más bien la expansión de las relaciones sociales de explotación. Campesinos independientes y artesanos por cuenta propia son despojados en un caso de sus tierras y sus medios de producción, y en otro, arruinados por la industria transformandolos masivamente en obreros asalariados. Las relaciones capitalistas ocupan cada vez, en forma más vasta, sectores de la producción o regiones geográficas no dominadas antes por el capital, y esto sin alterar la relación entre capital constante y variable. En esta primera fase que es la extensiva, acumulación de capital es pues, sobre todo, multiplicación del proletariado, ampliación de las relaciones sociales de explotación:

"Hasta ahora -continúa Marx-, no hemos considerado más que una fase particular de este proceso, aquella en que la acumulación de capital ocurre sin que varíe la composición técnica de capital, pero el proceso rebasa esa fase"<sup>14</sup>

Aquí, el autor de El Capital se está refiriendo ya, a una segunda fase superior de desarrollo de la acumulación, una fase en la que la composición orgánica de capital deja de ser un factor inalterable para convertirse en un elemento variable, la composición técnica del capital se altera y con ello las relaciones de explotación se intensifican, es decir, la extracción de plusvalor aumentará ya no por la incorporación de oleadas masivas de fuerza de trabajo a la esfera del capital, si bien esto seguirá existiendo, ya no será el factor preponderante, lo esencial de ahora en adelante será el aumento de la productividad del trabajo como resultado del elevamiento permanente de la composición técnica del capital.

"Dados los fundamentos generales del sistema capitalista, en el curso de la acumulación se da siempre un punto en el que el desarrollo de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación [...]. La acumulación de capital, que al principio (en la fase extensiva) apareció sólo como ampliación cuantitativa, se realiza como hemos visto, en un cambio cualitativo (fase intensiva) constante de su composición, en un aumento permanente de su elemento constante a costa de su elemento variable"<sup>15</sup>

<sup>14</sup> C. Marx, op. cit. pag. 267

<sup>15</sup> C. Marx, Op cit. pag. 274

Lo anteriormente expuesto deja claro cuales son las fases del desarrollo capitalista, los periodos históricos por los que atraviesa la acumulación de capital. La tarea que ahora se nos impone consiste en ubicar estas dos fase en la evolución del capitalismo mexicano, es decir, particularizar para México los conceptos que hemos descrito. Pero antes de adentrarnos en ese punto consideramos pertinente hacer la siguiente aclaración: las leyes del capitalismo se reproducen en todo sistema capitalista, sin embargo, sería falso afirmar que son del todo idénticas en cada uno de los países. Cada país presenta una serie de rasgos específicos que afectan estas leyes, en cada país por consiguiente, el proceso de acumulación y las fases por las que atraviesa adoptará modalidades distintas. Vamos explicar con más detenimiento este aspecto.

CAPITULO II.**LAS FASES DE LA ACUMULACION DE CAPITAL  
EN MEXICO Y SU MODALIDAD  
(1940-1960).****1. EL PERIODO ANTERIOR A 1940.**

La penetración y difusión de las relaciones de producción de corte capitalista en México, han sido el resultado de un largo proceso. Se necesitaron varios siglos para que las relaciones capitalistas se transformaran en el elemento dominante al interior de la formación social mexicana. Desde el siglo XIX y más aún, en el período colonial, con los talleres artesanales y los obrajes se observan ya los rasgos del modo de producción capitalista.

Este prolongado período de difusión y penetración capitalista a creado serias confusiones entre los analistas del capitalismo en México, sobre todo cuando se ha tratado de ubicar su punto de partida, es decir, cuando se busca establecer el origen del sistema capitalista en México. Algunos historiadores hablan del capitalismo durante el período colonial como si fuera ya el dominante. Alonso Aguilar Monteverde, por su parte, argumenta que desde fines del siglo pasado el modo de producción capitalista es ya el dominante.<sup>16</sup>

Es verdad que durante el período porfirista (1877-1910), el país

---

<sup>16</sup> Véase Alonso Aguilar M. "Dialéctica de la Economía Mexicana", edit. Nuestro Tiempo. También, la revista Estrategia No. 2. en la que el autor reafirma su tesis.

entró en una etapa de cierto desarrollo capitalista. La creación de nuevos centros de producción para la exportación, el surgimiento de industrias de consumo inmediato y algunas grandes industrias, sobre todo textiles, así como una creciente penetración de la inversión extranjera directa, fueron los pilares fundamentales que sustentaron el acelerado proceso de desarrollo industrializador durante estos años. El valor de las exportaciones, por ejemplo, que era de 32.5 millones de pesos en 1878, se elevaron a 281.1 millones en 1910, lo que significó un crecimiento cercano al 864%.<sup>17</sup>

La producción industrial, por su parte, se duplicó entre 1895 y 1910, mostrando un mayor dinamismo que el promedio del Producto Nacional Bruto (PNB), pues mientras el índice del PNB creció a una tasa promedio anual de 2.2 y el sector primario a tasas cercanas al uno por ciento, la minería lo hacía al 4.7% la industria lo hizo al 7.1%.<sup>18</sup> Posiblemente son estos los elementos, vinculados además, a los altos montos de inversión extranjera en electricidad, ferrocarriles, minería y banca los que han servido de apoyo a todos aquellos que sostienen la existencia de un modo de producción capitalista de carácter hegemónico durante el período porfirista.

Nosotros no compartimos este punto de vista por varias razones. En primer lugar debemos tener en cuenta que siempre que un país

---

<sup>17</sup> José Ayala y José Blanco. "El nuevo estado y la expansión de las manufacturas en México. 1877-1930." en lecturas del Fondo de Cultura Económica No. 39, Selección de Rolando Cordera. México. 1981.

<sup>18</sup> Pablo Javier Becerra Ch. "La lógica del desarrollo industria en México: 1900-1970." En cuadernos de Investigación No. 10. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.

parte de un nivel muy bajo en su desarrollo industrial mostrará tasas de crecimiento muy elevadas. En segundo lugar, debe considerarse no sólo el dinamismo, sino también el peso que el sector industrial tiene en el conjunto de la economía. Cuando durante la dictadura de Porfirio Díaz se originó este auge capitalista, la planta industrial del país era prácticamente inexistente y su peso en el conjunto de la economía era poco significativo. Las exportaciones que tuvieron crecimiento explosivo, no eran el producto de la actividad manufacturera, eran productos que procedían fundamentalmente del sector minero y de tipo agropecuario. Si ponemos atención en la cifras que aparecen en el cuadro no. 1, un hecho contradictorio, pero esclarecedor aparecerá ante nosotros. La información contenida en este cuadro echa por tierra la afirmación de Alonso Aguilar, no es el sector industrial, sino el sector primario el que mayor peso relativo tiene en la economía mexicana durante este periodo, 33.4% del sector primario, contra 9.1% de la industria de transformación es una diferencia más que significativa, pero incluso agrupando a la rama extractiva dentro del sector industrial la diferencia sigue siendo grande pues apenas si representa el 14%.

Más importante que lo anterior, es el porcentaje de fuerza de trabajo (FT) que cada uno de los sectores representa. En tanto que en 1895, el 67% de la fuerza laboral se ubicaba en las actividades de tipo primario, en el mismo años tan solo el 12.4% trabajaba en el sector industrial. El que un porcentaje tan elevado de la fuerza



Cuadro No. 1

PARTICIPACION PORCENTUAL DEL PNB Y LA FUERZA DE TRABAJO  
POR SECTORES ECONOMICOS: 1895 - 1910

(Porcentajes)

Sector	1895		1900		1910	
	PNB	FT	PNB	FT	PNB	FT
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	33.4	67.0	29.3	66.0	27.4	68.1
Industrial	14.0	15.6	17.9	16.6	20.0	15.1
Extractiva*	4.9	3.2	5.5	3.7	7.7	3.6
Transformac.	9.1	12.4	12.5	12.9	12.3	11.5
Servicios	52.6	17.4	52.8	17.4	52.6	16.8

NOTAS: PNB = Producto Nacional Bruto.

FT = Fuerza de Trabajo.

\* = Incluye minería, petróleo, construcción,  
comb. y energía.

FUENTE: Tomado de Pablo Javier Becerra. op. cit. pag. 56.

de trabajo esté ligada al sector primario constituye un hecho importantísimo que no puede pasarse por alto. La premisa fundamental sobre la que se desarrolla el sistema capitalista es la existencia de un proceso de disociación entre el trabajador y sus medios de trabajo. Este proceso se había iniciado en México desde mucho tiempo atrás y especialmente desde mediados del siglo XIX, con la desamortización de los bienes de la iglesia y los violentos despojos de tierras de que fueron objeto numerosas comunidades indígenas por parte del Estado. Sin embargo, este proceso sufrió una serie de distorsiones que impidieron su consolidación. La fuerza de trabajo rural que había sido despojada de sus tierras no pudo ser proletarizada en un sentido típicamente

capitalista debido sobre todo a la inexistencia de una planta industrial capaz de absorberla, en lugar de ir a la ciudad para emplearse como trabajadores asalariados, los campesinos se concentraron nuevamente en el sector primario, pero ahora bajo el sistema hacendario fortalecido durante el porfiriato.

No obstante el gran dinamismo de las manufacturas durante el período 1895-1910, la industria de transformación fue la actividad económica que menos fuerza de trabajo absorbió, tan sólo un 10% en un periodo de diez años, incluso como se puede apreciar en el cuadro. No. 1, la fuerza de trabajo en este sector no sólo no creció, sino que incluso hubo una disminución absoluta que hizo descender su participación en el total, ya que si en 1895 generaba el 9.1 del producto y daba empleo al 12.3% de la fuerza laboral, para 1910 aunque aumentaba su participación en el producto, su participación en la fuerza laboral se vio disminuida al 11.5, dándose el fenómeno que algunos autores han denominado "ruralización de la fuerza de trabajo"<sup>19</sup>, es decir, un proceso inverso a la urbanización, característica principal del capitalismo.

¿Cómo se explica entonces, que por un lado, la industria duplique su producción, y al mismo tiempo vea disminuir su participación en la fuerza de trabajo? Sólo existe una explicación posible congruente con los hechos: durante el periodo 1895-1910 la industria de transformación era una combinación constituida por un

---

<sup>19</sup> Pablo Javier Becerra Ch. op. cit. pag. 58

puñado de industrias medianas y quizá una que otra grande, pero el grueso de las actividades de transformación eran talleres de tipo artesanal, muchos de ellos familiares. Así parece indicarlo el hecho de que el 51% de la producción manufacturera estuviera concentrada en unas cuantas industria textiles, tabacaleras y de derivados de la caña de azúcar, mientras los talleres artesanales concentraban el grueso de la fuerza de trabajo. La destrucción de los obrajes y talleres aunado a la incapacidad de la industria capitalista para absorber la fuerza de trabajo propicio el éxodo de la fuerza de trabajo al medio rural.

Al final del periodo, en 1910, la población ligada a las actividades primarias, principalmente agrícolas seguía siendo muy elevada, del 68.7%, además, una gran parte de esta población rural seguía produciendo únicamente para el autoconsumo. Todo lo anterior propiciaba un mercado interno limitado y con pocas posibilidades de expansión; por lo que el sistema capitalista no podía desarrollarse bajo estas condiciones.

Resumiendo, podemos decir, que si bien, las relaciones de tipo capitalista existen en México desde el siglo XIX y aún desde el período colonial, existían sólo con un carácter subordinado y no dominante como algunos han afirmado. La acumulación originaria se había iniciado ya, pero la industrialización como ampliación de las relación fabriles de producción comenzaron a verificarse más tardíamente, en este siglo, concretamente durante los años cuarenta.

Si bien la Revolución Mexicana, no significó en el estricto

sentido del término, una total transformación en el sistema económico mexicano, si desarticuló el sistema hacendario que entorpecía el desarrollo del modo de producción capitalista, aunque de hecho los efectos de esta conmoción social no se manifestaron de manera inmediata, pues, las condiciones que hemos descrito todavía sobrevivieron hasta la cuarta década de este siglo.

Al comenzar la década del cuarenta, México era aún un país predominantemente agrario. La industria que había adquirido cierta relevancia durante el período previo al movimiento revolucionario retrocedió como consecuencia de la destrucción de medios de producción que trajo aparejada la lucha armada. Durante los años que siguieron a la revolución y hasta fines de la primera década del siglo, el sector industrial volvió a manifestar ciertos signos de crecimiento pero sin llegar en ningún momento a un punto en el cual pudiera pensarse que podría modificar el predominio que ejercía el campo sobre la ciudad, el sector primario sobre el sector industrial.

Debemos señalar, sin embargo, que desde el momento en que estalló la revolución y hasta la reforma agraria promovida por Cárdenas se habían estado acumulando un conjunto de condiciones de orden económico político y social que habrían de confluír en los años cuarenta para hacer de ésta década el epicentro de trascendentales cambios en la historia de la República Mexicana. La serie de cambios concretados durante los años cuarenta constituyeron la plataforma para el despegue industrial de México, pues a partir de entonces tuvo lugar un desarrollo industrial

sostenido a una tasa de crecimiento de las más altas del mundo. A lo largo de todo este tiempo, la "época de oro" o el "milagro mexicano" como algunos investigadores lo han denominado, la estructura económica de México se vio envuelta en un torbellino de profundas transformaciones en las que, el predominio del campo sobre la ciudad se fue debilitando poco a poco, hasta llegar a un punto en el cual los papeles quedaron invertidos. Tanto en lo económico, como en lo social, el sector industrial y por consecuencia lo urbano pasaron a convertirse ahora en la parte hegemónica, subordinando al campo, a su propia lógica, asignándole tan sólo una importancia secundaria. Quien siga con calma todo este proceso podrá tener ante sí, uno de los acontecimientos más sobresalientes y dramáticos de nuestra historia: La muerte del México agrario y el nacimiento y desarrollo del México industrial, del capitalismo mexicano.

La ubicación de los años cuarenta como el principio de ésta gran metamorfosis en la configuración socioeconómica de México no la hemos descubierto nosotros y no constituye tampoco una novedad, el hecho ya ha sido advertido por múltiples analistas<sup>20</sup>, hoy es una verdad que prácticamente todo mundo reconoce.

Pero aquello que en lo general es aceptado por todos, no

---

<sup>20</sup> Véase por ejemplo; el libro de Leopoldo Solís. "La Economía mexicana Retrovisión y Perspectivas", Edit. Siglo XXI, Roger D. Hansen, "La Política del desarrollo Mexicano", Edit. siglo XXI., también Roberto Cabral W., "Industrialización y Política Económica: Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, en; Lecturas del Fondo, No. 39, Miguel Angel Rivera y Pedro Gómez. Acumulación de Capital y crisis en la década del setenta. Teoría y Política no. 2.. Alejandro Dabat, "Evolución del salario real" etc.

necesariamente es aceptado de la misma manera por todos en lo particular. Los cambios más visibles, como los que hemos relatado, son aceptados por todo mundo, pero cuando se trata de establecer el origen y la orientación de estas transformaciones en el capitalismo mexicano, entonces el acuerdo que en general existe se desmorona estrepitosamente. Así por ejemplo, hay quienes piensan, que el exitoso desarrollo industrial experimentado por México durante este período tiene que ver exclusivamente con la acertada política económica instrumentada por el Estado mexicano; otro conjunto de autores considera que ello fue causa de las excelentes condiciones externas que envolvieron al país durante ese tiempo y en especial la situación creada por la recesión del capitalismo mundial y su secuela en la segunda guerra mundial, pero también hay quién opina que el motor más poderoso de este desarrollo debemos buscarlas no en los factores externos sino en los internos, es decir, en las condiciones económicas y políticas del país.

En nuestra opinión, todas estas respuestas no pueden ser enjuiciadas simplemente con un sí o un no, con un verdadero o un falso. Cada una de ellas explica una parte de la realidad y en ese sentido tienen un gran valor cognoscitivo. Su limitación aparece cuando busca explicarse todo el sistema económico social con sólo alguna de ellas, cuando se toman aisladamente y se pretende explicar el conjunto de los cambios en función de una sola de ellas, de este modo, desvinculadas las unas de las otras, sin un eje central en el que converjan para lograr una explicación integral, esta serie de respuestas se sobrevaloran o se

menosprecian y acaban por no explicar nada, perdiendo todo su valor cognoscitivo.

Ya hemos explicado anteriormente que para nosotros, el proceso que debe servir de hilo conductor, en la explicación lógico-histórica del capitalismo mexicano, es el proceso de acumulación de capital, así que comencemos a hacer uso de esta categoría.

## 2. LAS FASES DE LA ACUMULACION EN MEXICO.

Anteriormente vimos que la acumulación es producción y reproducción a una escala siempre ampliada del sistema social capitalista y que la reiterada reconversión del plusvalor en capital es el mecanismo mediante el cual se hace posible este proceso.<sup>21</sup> Pero la cuestión que ahora se nos plantea es la siguiente: ¿Podemos medir la magnitud y el ritmo de la acumulación? Es decir, ¿Podemos elaborar algún indicador cuantitativo que nos muestre, aunque sea de manera aproximada, el proceso que ha seguido la acumulación de capital en México? La respuesta es afirmativa;

---

<sup>21</sup> Vanos a explicar brevemente que se entiende por transformación del plusvalor en capital. Para ello definamos primero brevemente que es el Plusvalor. El plusvalor no es otra cosa que el trabajo realizado por obrero y no retribuido por el capitalista quien por otra parte se lo apropia bajo la forma de ganancia. Una vez en manos del capitalista este destina una parte a cubrir sus necesidades y otra la reinvierte en el proceso de producción bajo la forma de medios de producción, maquinaria y equipo, materias primas y por supuesto fuerza de trabajo. Con esta reinversión el capitalista aumenta la escala de la producción al contar con una cantidad y una calidad mayor de medios de producción y de fuerza de trabajo.

consideramos que existen por lo menos dos maneras de efectuar ésta medición aunque con ciertas diferencias respecto a la forma en que Marx las define.

Si tomamos a la Inversión Fija Bruta (IFB) como un indicador aproximado de la parte que el capitalista reinvierte en construcciones para el uso productivo, así como en maquinaria y equipo, y al Producto Interno Bruto (PIB) como la riqueza social total generada por el país en el lapso de un año, podemos relacionar ambas variables para elaborar un cociente aproximado, que nos permita visualizar la tendencia que ha seguido la acumulación. La operación es muy simple; consiste en dividir la IFB entre el PIB, multiplicando luego el resultado por cien para obtener de esa manera la tasa de acumulación.<sup>22</sup> Expresada en su forma aritmética la operación quedaría así:

$$\frac{\text{IFB}}{\text{PIB}} \times 100 = \text{Tasa de Acumulación.}$$

La segunda alternativa para medir la tasa de acumulación consiste en dividir la IFB entre el Superávit de Operación o

---

<sup>22</sup> La limitación de éste primer método para calcular la tasa de acumulación es que no considera la inversión en fuerza de trabajo pues la IFB no la contiene. Además, la proporción de la IFB se realiza sobre toda la riqueza social y no sobre la ganancia que se apropia el capitalista como lo plantea Marx.



excedente de explotación que aparece en las cuentas Nacionales.<sup>23</sup> El cociente que resulta de la división también deberá ser multiplicado por cien para obtener una tasa. La expresión aritmética es la siguiente:

$$\frac{\text{IFB}}{\text{EXC}} \times 100 = \text{Tasa de Acumulación.}$$

El cociente que resulta de esta operación tiene un gran utilidad no sólo porque nos permite realizar un seguimiento de los ritmos de acumulación, sino porque además hace posible la ubicación de los periodos de sobreacumulación, es decir, una situación en la cual no obstante la existencia de una masa considerable de ganancia decrece la relación entre IFB y Excedentes.

Los resultados de estas mediciones pueden verse en el cuadro 1. del anexo estadístico. En este cuadro aparecen tres columnas, la primer columna mide la acumulación por el primer procedimiento (IFB/PIB), la segunda columna, mide la acumulación pero atendiendo únicamente a la IFB en maquinaria y equipo (IFB en maq. y equipo/PIB), y la tercer columna mide la acumulación por el segundo

---

<sup>23</sup> Los excedentes de explotación cuantifican la masa de plusvalor generada en el país y constituye por ello un indicador bastante aceptable para medir la masa de ganancia obtenida por los capitalistas. Al dividir la IFB entre los excedentes se obtiene un dato bastante bueno que permite apreciar la parte porcentual de las ganancias que son reinvertidas en el proceso productivo. Al igual que el primer método este está limitado al no tomar en consideración la inversión en fuerza de trabajo.

procedimiento (IFB/EXCEDENTES). Ahora si analizamos cuidadosamente la evolución que ha tenido la acumulación de capital (ver gráficas 1, 2) podremos apreciar los siguientes periodos: a) Un primer periodo de 1940 -1960, b) Un segundo periodo 1960 -1970. c) Un tercer periodo 1971 -1976, d) Un cuarto periodo 1976-1982, y f) Un quinto periodo quedaría abierto desde 1983 y hasta la actualidad. Estos cinco periodos sin embargo tan sólo ilustran los ritmos de la acumulación a lo largo de cincuenta años, pero si nos atenemos a los factores que inciden en el proceso de acumulación veremos que esencialmente existen dos fase en la acumulación de capital en México. La fase extensiva que abarcaría los primeros cuarenta años (1940-1960) y la fase intensiva que podríamos ubicarla desde 1960 hasta la actualidad. Dentro de esta ultima fase podríamos ubicar una serie de subperiodos, 1960-1970, 1970-1976, 1976-1982 y 1983-1990, cada uno de los cuales expresa ciertos rasgos específicos de la acumulación.

### 3. LA FASE DE ACUMULACION DE TIPO EXTENSIVO.

Un factor de primer orden que debemos examinar para poder caracterizar adecuadamente la fase extensiva, es la Composición Orgánica del Capital. Si aceptamos que el cociente que resulta de dividir, los acervos brutos de capital entre el personal ocupado remunerado en la industria es un indicador bastante próximo a la

Gráfica No. 1



FUENTE: Conforme datos del Cuadro No. 1 (Anexo).

Gráfica No. 2



FUENTE: Conforme Cuadro No. 1 (anexo).

categoría marxista de composición técnica de capital entonces podremos estar de acuerdo en la tendencia que se observa en la gráfica no.3

A pesar de que la gráfica sólo muestra la tendencia de la composición técnica de capital a partir de 1950, pues no fue posible obtener datos anteriores a este año, es elocuente que la relación acervos sobre personal ocupado se mantuvo prácticamente invariable durante cerca de 14 años (1950 - 1963) pues durante este período no rebaso los 31 mil pesos por trabajador. (Véase el cuadro no. 2) No existe, por lo demás, ningún hecho que impida suponer que durante la década del cuarenta la composición técnica, haya tenido un comportamiento diferente al observado durante los años cincuenta, incluso, es mucho más probable que el comportamiento de la composición técnica de capital presentara aún una menor variación y más bajos niveles, debido a que el tipo de industria predominante era tradicional y no requería de altos niveles de tecnificación, pudiendo concluir entonces que la composición Orgánica de capital se mantuvo constante y a niveles muy bajos durante todo este período.

Parádicamente a lo observado en la composición técnica, en todo este período la economía mexicana tuvo un crecimiento que podría ser caracterizado como explosivo ya que entre 1940-1945 la agricultura creció a un ritmo de 7.4% promedio anual, las manufacturas crecieron 6.9%, la electricidad y el petróleo 6.8%<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Leopoldo Solís. op. cit. pag. 169

Gráfica No. 3



FUENTE: Cuadro No. 2

y la economía en su conjunto 5.6% promedio anual durante toda la década del cincuenta,<sup>25</sup> por otra parte, la tasa de acumulación casi se duplicó al pasar de un 8.9% en el periodo 1939-1944, a un 16.7%, durante el periodo 1945-1959. (Véase el cuadro no.1)

Un crecimiento industrial vinculado a una composición técnica de capital baja e invariable, puede ser posible, sólo cuando existe un acelerado crecimiento de las relaciones capitalistas, por eso podemos inferir que, durante esta fase de su desarrollo, el capitalismo mexicano no se profundizó, sino que se extendió. No sufrió cambios cualitativos sino cuantitativos. Las relaciones de

<sup>25</sup> Para un análisis más particular de cada una de las ramas de actividad durante la década del cincuenta Véase el anexo estadístico, cuadros 4 y 5.

Cuadro No. 2

## Acervos Brutos de Capital y Composición Técnica

1950 -1974

AÑO	Acervos B. de Capital en la Indus. (mills)	Población Ocupada (miles)	Composición Técnica del Capital	Variación Anual
1950	108084	3572	30.26	-
1952	117757	3790	31.07	2.68
1955	145035	4592	31.58	1.65
1958	167108	5321	31.41	-0.57
1960	178349	5655	31.54	0.42
1963	186881	6111	30.58	-3.04
1964	217681	6489	33.55	9.70
1965	231212	6716	34.43	2.63
1966	248900	6938	35.87	4.21
1967	261402	7132	36.65	2.17
1968	283621	7405	38.30	4.50
1969	307729	7564	40.68	6.22
1970	333886	7911	42.21	3.74
1971	342266	8157	41.96	-0.58
1972	393059	8347	47.09	12.23
1973	426469	8693	49.06	4.18
1974	462719	9120	50.74	3.42

FUENTE: Los Acervos fueron tomados de: Miguel Angel Rivera, "Crisis y reorganización del capitalismo Mexicano", Edit. Era; la población ocupada se calculó a partir de: "PEAR y población asalariada en México. -- Nota metodológica y serie histórica, 1950-1975. Cuadernos de la CIES, serie didáctica. Facultad de Economía, UNAM.

explotación y la fábrica como centro de producción se multiplicaron abarcando vastas zonas del país, miles de campesinos fueron proletarizados y cientos de pequeños talleres artesanales fueron destruidos para dar paso a fábricas.

Las reforma agraria implementada durante el gobierno de Lázaro

Cardenas tuvo un impacto decisivo en la constitución de esta nueva fase, el masivo reparto de tierras (cerca de 20 millones de hectareas), no sólo fue la respuesta al creciente descontento existente entre los campesinos sin tierra que amenazaba desbordarse en una nueva conflagración social. La reforma agraria tuvo además un efecto transformador sobre la estructura económica y especialmente sobre la estructura agraria al eliminar casi totalmente los resabios de la estructura precapitalista heredada del porfiriato, la hacienda y el latifundio como núcleos económicos quedaron prácticamente disueltos, permitiendo la formación de una nueva estructura agraria basada en el ejido, las tierras comunales y la pequeña propiedad capitalista. Esta serie de transformaciones en el agro, jugaron un papel vital para el desarrollo del capitalismo en México como veremos en seguida.

Como se explicó más arriba, todavía en 1940, cerca del 70% de la población vivía en el campo y un 40% de la producción agrícola tenía como destino el autoconsumo, sin embargo, al quedar fracturada la antigua estructura agraria en poco tiempo esta situación comenzó a modificarse. Con las reformas, una gran masa de fuerza de trabajo repentinamente se vio liberada de su sujeción económica a la gran hacienda terrateniente provocando un exódo de fuerza de trabajo hacia la ciudad. Se ha calculado que durante este periodo, alrededor de 700 mil trabajadores emigraron a la ciudad con el objetivo de emplearse en alguna fábrica o en el sector servicios, engrosando de ese modo las filas del subproletariado urbano. Con ello el proceso de proletarianización y la difusión

acalarada de las relaciones de explotación, las relaciones mercantiles propias de la fase extensiva se había puesto en marcha.

La rápida difusión de las relaciones mercantiles en la nueva estructura agraria propiciada por las reformas, provocaron un abrupto descenso en la producción de autoconsumo pues en 1950 representaba ya tan sólo un 18%.<sup>26</sup> Este conjunto de cambios produjo como consecuencia el desarrollo del mercado interno, Así por ejemplo, el índice de la producción destinado al mercado interno tuvo un crecimiento del 65% entre 1940 y 1946. La rápida ampliación del mercado interno era fundamental en el desarrollo del capitalismo en México.

La única objeción, sería, que ha sido formulada en torno al conjunto de planteamientos que acabamos de exponer, ha sido realizada por Raúl Delgado Wise en un artículo publicado en Teoría y Política no. 14. Raúl Delgado, afirma en su artículo, que la caracterización de un período extensivo en el caso de México no puede estar basado únicamente en la ampliación de la producción mercantil y en la extensión de las relaciones capitalistas, pues "estos dos efectos no incorporan de manera clara la forma como se organiza la forma de producción fundamental en función de los cambios en el modo técnico"(??), este autor también señala que la caída de la producción de autoconsumo "es sólo un dato parcial de la ampliación de la producción mercantil...desde el cual no se puede inferir, de manera inmediata, la extensión de las relaciones

---

<sup>26</sup> Miguel Angel Rivera y Pedro Gómez. México: Acumulación de Capital y Crisis en la década del Setenta. Teoría y Política no.2



capitalistas". Finalmente Raúl Delgado tampoco acepta la existencia de un intenso proceso de proletarización durante los años cuarenta y cincuenta, según él, "si consideramos el porcentaje de la población asalariada en la población económicamente activa (PEA) como indicador de grado de extensión de las relaciones capitalistas, lo que los datos censales nos indican es un comportamiento muy diferente". Para probar sus afirmaciones Delgado no presenta la siguiente información:

Cuadro No. 3

**EVOLUCION DEL TRABAJO ASALARIADO EN MEXICO  
(Porcentaje de Asalariados en la PEA)**

AÑO	%
1950	43.2
1955	47.5
1960	50.2
1965	54.8
1970	59.3
1975	57.6
1977	53.3

FUENTE: Raúl Delgado, op cit.

Basado en esta información el autor concluye que en el periodo comprendido entre 1950 y 1960 "el avance de la proletarización es relativamente lento y dista mucho de aproximarse a sus límites hacia finales de los 50. Por el contrario, -continúa el autor- su avance es mayor en la década de 1960-1970 (en que se incrementa del 50.2% al 59.3%) que en la anterior cuando crece del 43.2% al 50.2%.

Resulta sumamente difícil, responder este enjambre de observaciones, sobre todo porque se trata de planteamientos sin fundamento alguno. No cabe duda que cuando no existe un tratamiento honrrado de la información estadística, esta puede ser usada para demostrar lo que se quiera. Tratenos de responder a esta serie de objeciones.

En primer lugar, es falso que en la determinación de la fase extensiva, se esté considerando unicamente el comportamiento de la producción mercantil y la extensión de las relaciones capitalistas; tanto en los autores a que hemos hecho referencia, así como en este trabajo se ha repetido hasta el cansancio, que además de estos dos factores operan otros aspectos como son: la composición orgánica, el tipo de dominio que ejerce el capital sobre el trabajo, la forma que adopta la extracción del plusvalor, el tipo de industria que predomina, etc. etc.

En segundo lugar, y por lo que se refiere al grado de proletarización, nos parece que Delgado no ha entendido en lo más mínimo, o si lo ha entendido ya se le olvidó, lo que significa una tendencia y mucho menos ha podido ubicar los momentos en que esta se ve alterada. Raúl Delgado comete un lamentable error al tratar de ubicar el proceso de proletarización en el año cincuenta ya que este proceso tuvo su origen por lo menos diez años antes. Si hubiera tenido la precaución de analizar el proceso en el momento en que este se originó, es decir, en 1940, y no en 1950, como lo hizo, necesariamente habría arribado a las mismas conclusiones a que hemos llegado nosotros.

El cuadro 4 que detalla la evolución de la Población Económicamente Activa es bastante elocuente al señalar el año de 1940 como un año de viraje y ruptura en la estructura de la fuerza de trabajo. Podemos constatar que desde 1895 y aún antes, quizás desde mediados del siglo XIX, y hasta 1940, es decir, ¡durante cerca de 100 años!, el sector agropecuario mantuvo prácticamente inalterada su participación en la PEA. (entre un 65% y un 71%). Sólo después de 1940, esta estructura comenzó a modificarse en favor de la industria y los servicios. Analizando el cuadro, podemos observar que todavía en 1940 el 69.8% de la PEA se encontraba vinculada a las labores del campo mientras que las manufacturas y los servicios

Cuadro No. 4

**ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(1895 - 1970)**

Concepto	1885	1910	1920	1940	1950	1960	1970
Total	100	100	100	100	100	100	100
Agropecuario	65	65	70	70	58	49	39
Minería	2	2	1	1	1	1	1
Petróleo y gas	0	0	0	.3	.4	.6	.7
Manufacturas	17	17	13	11	12	15	18
Construcción	1	1	1	2	3	4	5
Electricidad	0	0	0	.4	.3	.4	.4
Servicios	9	8	7	5	13	16	22
Com. y Transp.	1	1	2	3	3	4	3
Comercio.	5	5	6	7	9	9	10

FUENTE: Elaborado a partir de datos proporcionados por Teresa Rendón y Carlos Salas, "Cambios en el empleo sectorial en los años ochenta. La gran transición. 1 (versión preliminar en mimeo). División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM. Junio de 1990.

participaban solamente con el 10 y el 8 por ciento respectivamente. Esta situación se había modificado hacia el año de 1960, después de las transformaciones en el agro y del dinámico proceso de industrialización, en este proceso el agro vio reducir su participación en 21 puntos porcentuales, situandose en un 49%, los sectores directamente beneficiados fueron el industrial, que elevó su participación al 20% (si sumamos manufacturas y construcción), lo que representa más del 50% que en 1940, y el sector servicios que incremento su participación a un 16% (100% más que en 1940).

Resulta lógico que todos estos cambios se vieran acompañados por el nacimiento de grandes centros industriales como Monterrey, Guadalajara, el D.F. y la zona periférica a la ciudad de México, modificandose también la proporción entre población rural y urbana. En relación a esto último los datos son muy claros, ya que entre 1900 y 1940 la población rural represento en promedio ceraca del 83% de la población total. En el período que estamos analizando esta situación dió un vuelco completo, del 35% que represento la población urbana en 1940 se elevó al 51% en 1960.<sup>27</sup>

Pensamos que este conjunto de hechos demuestran que, un proceso de proletarización y urbanización ligado al desarrollo extensivo del sistema capitalista estuvo presente en México durante la década del cuarenta y del cincuenta.

Ahora bien, si existe un proceso de proletarización, debe existir también, un aumento cuantitativo considerable del número

---

<sup>27</sup> Miguel Angel Rivera y Pedro Gónez. op. pag

de establecimientos industriales, es decir, una diversificación de las actividades productivas promovida por el incesante desarrollo de la división del trabajo. El crecimiento de la planta industrial, no sólo constituye un elemento más que vendría a demostrar la existencia de una fase extensiva en el país, además de ello, es un factor indispensable que complementa las transformaciones en el campo y la fuga masiva de la fuerza de trabajo hacia la ciudad. Un desarrollo poco dinámico de la planta industrial o su total ausencia, imposibilitaría el proceso de proletarianización ya que la fuerza de trabajo liberada de su sujeción a las actividades primarias no podría emplearse en un trabajo asalariado de tipo fabril. Marx es muy claro al respecto, al señalar que durante esta fase, la acumulación significa, sobre todo, multiplicación del proletariado.

El crecimiento de la planta industrial queda de manifiesto, cuando constatamos el aumento del número de establecimientos. En 1935 fueron registrados 6916 establecimientos industriales, solo cuatro años después, en 1939, ésta cantidad casi se había duplicado al sumar 12796. El aumento cuantitativo más significativo, vendría sin embargo, en las siguientes dos décadas, pues mientras que en el año de 1944 el número era de 29581, para 1950 habían llegado a los 71 mil. Al finalizar la fase extensiva los establecimientos registrados podían ser contabilizados en poco más de 100 mil

unidades.<sup>28</sup> Considerado el período en su conjunto la tasa de crecimiento estimada entre 1939 y 1960 sería aproximadamente del 688%. Sin embargo, es cierto como señala Delgado que a partir de 1960 se produce lo que podemos denominar un primer pasaje a la acumulación intensiva, y decimos un primer pasaje, porque su instauración no es definitiva.

Este vertiginoso crecimiento de una planta industrial caracterizada por su baja composición orgánica nos permite afirmar que durante esta fase, el crecimiento industrial giró en torno a una industria que fabricaba bienes de consumo inmediato, una industria de tipo liviano que operaba sobre la base de un régimen de producción manual no maquinizado. En el cuadro no.5 puede apreciarse el dominio que ejerció la industria liviana sobre la pesada constituyéndose en el núcleo más importante del desarrollo capitalista.

En 1939 la industria liviana (ver cuadro 5) representaba el 89.8% de los establecimientos industriales, el 63% del valor agregado y el 68.3% del personal ocupado. Dentro de la industria liviana eran las ramas productoras de alimentos, bebidas, tabaco, textiles y prendas de vestir las que tenían un mayor peso relativo.

Este conjunto de ramas representaban por sí solas, en 1939, el 80% de los establecimientos, el 56% del valor agregado y el 60% del

---

<sup>28</sup> Para un análisis más detallado en el que puede observarse la evolución del número de establecimientos por tipo de rama industrial veanse las siguientes fuentes: Para el año de 1935, El Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. Para el período 1939 - 1975, O.N.U. The Growth of World Industry. 1938 - 1965 y 1953 - 1975.

Cuadro No.5

## LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL DE MEXICO: 1935 - 1975

(Porcentajes)

Concepto	1935	1939	1944	1950	1960	1975
<b>No. de Establecimientos</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	82.7	89.8	84.8	79.5	73.5	76.0
Ind. Pesada	17.3	10.2	15.2	20.5	26.5	24.0
<b>Valor Agregado</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	77.3*	63.1	66.2	57.5	54.2	42.5
Ind. Pesada	22.7*	36.9	33.8	42.9	45.8	56.8
<b>Personal Ocupado</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ind. Liviana	75.2	68.3	74.8	74.7	62.5	53.0
Ind. Pesada	24.8	31.7	25.2	25.3	37.5	47.0

NOTA: \* El porcentaje se refiere al valor de la producción.  
Fuente: Elaboración propia con base al Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1940 y ONU, The Growth of World Industry, 1938-1965 y 1953-1965.

personal ocupado. Por su parte la industria considerada entonces como pesada dentro de la cual destacaban las industrias del papel, sustancias químicas, petróleo y carbón, además de metalúrgica básica y maquinaria y equipo, no obstante cierto dinamismo, en 1944, apenas representaban el 20% de los establecimientos, el 33% del valor agregado y el 25% de la fuerza de trabajo.

Esta fue la estructura industrial que predominó a lo largo de toda la fase extensiva, no sufrió alteraciones sencibles, sino

hasta la década del sesenta con el advenimiento de la nueva fase capitalista.

Una planta industrial, de tipo liviano, poco tecnificada, en la que predomina un régimen de producción manual, por fuerza ha de estar vinculado a un tipo específico de relaciones sociales de producción que le correspondan. Dado el relativo control que ejercen los trabajadores sobre el proceso productivo, cuando están ligados a un régimen productivo poco tecnificado, podemos inferir que durante esta fase predominó lo que Marx caracterizó como "subordinación formal del trabajo al capital", relacionado también a mecanismos de extracción de plusvalor absoluto. Existen varios testimonios que corroboran esta tesis, al señalar la presencia de mecanismos como: las horas extras, la extensión de la jornada de trabajo, la reducción violenta, por debajo de su valor, de la fuerza de trabajo, el aumento del ritmo de trabajo por medio de técnicas taylorizadas, etc. En suma, durante esta fase, la fuerza de trabajo, estuvo sometida a una brutal explotación, sin que pudiera articular una respuesta defensiva. Estas condiciones al interior del proceso productivo explican, en parte, el crecimiento del producto no obstante el estancamiento de la composición técnica de capital.

En el cuadro 6, puede apreciarse el comportamiento que tuvo la tasa de explotación, en general fue una tasa muy alta que casi llega al 200%, lo que significa que por cada peso invertido, los patrones obtenían dos.

Por lo que se refiere a los salarios, estos vieron reducir su



Cuadro No. 6

## TASA DE EXPLOTACION\*

AÑO	%
1950	179.95
1951	184.09
1952	184.63
1953	185.76
1954	181.97
1955	188.28
1956	192.18
1957	193.98
1958	194.14
1959	190.86
1960	205.00

NOTA: \* REMUNERACIONES/EXCEDENTES.

FUENTE: Ver cuadro No.14 (anexo).

participación en el PIB de un 30.5% que en 1939 a un 21.2% en 1946, su año más crítico, manteniéndose alrededor del 22% del PIB hasta 1953. Es precisamente aquí en donde las leyes generales de la acumulación se manifiestan de un modo un tanto diferente dependiendo de las condiciones del país en que se desarrollan configurando una modalidad de acumulación específica para la nación de que se trate.

Marx señala que la fase extensiva de la acumulación representa, para el proletariado, una serie de condiciones de trabajo más benevolas y soportables, dado que la gran demanda de fuerza de trabajo propiciada por el alto crecimiento cuantitativo de la industria, eleva los salarios reales. En el caso de México este fenómeno de la ley de la acumulación capitalista sufre una

alteración debido a la peculiar correlación de fuerzas existente entre las clases sociales del país y especialmente al control, que desde su mismo nacimiento ha ejercido el Estado sobre las clases proletarias, obligandolas a dejar de lado sus intereses históricos en beneficio del desarrollo industrial de México.

No obstante el crecimiento de las remuneraciones pagadas a los asalariados como consecuencia del aumento de la fuerza de trabajo asalariada, los salarios reales, no solo no crecieron, sino que incluso se desplomaron estrepitosamente durante la primera etapa del desarrollo extensivo (1939 - 1952) (ver gráfica 4, pag. 62). La congelación de salarios en un ambiente inflacionario redujo la participación de las remuneraciones en el PIB como ya vimos, pero en términos de salario real, eso significó que en 1945 los salarios estuvieran a un nivel de 30% por debajo de su nivel en 1930. En contrapartida, las utilidades industriales se incrementaron del 26% al 41%.<sup>29</sup>

Este conjunto de condiciones internas de tipo estructural, se vieron favorecidas, tanto por la política industrial del gobierno, como, por las condiciones en que se desenvolvía la economía mundial. La estructura económica no opera al margen de los aspectos superestructurales: la relación entre las clases, la ideología, la política se hayan estrechamente vinculados a la estructura productiva en una relación en la que ahora se comportan como efecto

---

<sup>29</sup> Arturo Carbajal Chavéz. "La industrialización y el Proletariado Industrial en México". En Cuadernos de Investigación No.10. UNAM-ENEP Acatlan.

y después asumen la función de causa. El producto de esta compleja interacción crea una particular forma de desarrollo capitalista en cada país, ya que en cada uno estos aspectos adquieren matices diferentes. Las leyes capitalistas, son las mismas, pero la modalidad que adoptan es distinta. Así por ejemplo, en países como México, en el que el desarrollo del capitalismo ocurre en un momento histórico posterior al de los países europeos y al desarrollo capitalista en los Estados Unidos, el Estado adquirirá una mayor relevancia como conductor y promotor del desarrollo capitalista interviniendo tanto en la esfera de la producción como en la esfera de la circulación del capital en forma más decisiva. Es por ello, que en la fase extensiva, encontramos a un Estado Mexicano que se pone al frente del proceso industrializador, destinando altos montos de inversión en la construcción de la infraestructura necesaria para el despuegue capitalista y adoptando una serie de medidas de política económica para promover el desarrollo y la protección de la planta industrial.

Así por ejemplo, el sector agrícola se vió beneficiado por los créditos orientados por el Estado a través de las instituciones financieras creadas para ese fin y por construcción de importantes obras de irrigación, sobre todo en el norte del país.

El Estado invirtió también en la ampliación de las vías de comunicación terrestres indispensables para la circulación mercantil capitalista.

En cuanto a las políticas económicas adoptadas con el fin de impulsar a la industria, el Estado recurrió a diversos

instrumentos. En lo relativo a las políticas impositivas, decretó la exención de impuestos a la importación y redujo el impuesto sobre la renta a los establecimientos industriales. Al considerarse al sector industrial como el más importante el gobierno mexicano puso en marcha una serie de medidas tendientes a proteger la planta industrial frente a la competencia externa; para tal fin, instituyó como instrumento de protección el permiso previo de importación, las licencias de importación y las tarifas arancelarias. Estas medidas permitieron aislar el naciente mercado interno de la competencia externa, salvaguardándolo para los productores internos y creando condiciones favorables para la rentabilidad y la inversión. También se incentivó con ello, la entrada de nuevos productores con el propósito de asegurar el crecimiento de la industria.<sup>30</sup>

Otras medidas aplicadas para apoyar el crecimiento de la inversión fueron las siguientes: La creación de bancos de fomento, como la Nacional Financiera y el Banco de Crédito Ejidal; el impulso al crecimiento de las industrias públicas en sectores estratégicos y en aquellas industrias que por sus altos montos de inversión y las bajas tasas de rentabilidad no eran atractivas para el sector privado de la economía; una política de precios de garantía de los productos agrícolas cuyo objetivo era el abaratamiento de las materias primas y de la fuerza de trabajo afin de reducir los costos de la naciente planta industrial, todo ello

---

<sup>30</sup> Arturo Huerta. "La economía mexicana más allá del milagro" coedición. IIE y Edi. de Cultura Popular.

aunado a una política salarial restrictiva a la que ya nos hemos referido.

Uno de los los instrumentos jurídicos más relevantes adoptados durante esta fase, fue la Ley de Industrias nuevas y necesarias promulgada en 1955 y cuyos antecedentes más inmediatos los encontramos en un decreto de 1930 que estaba orientado a promover el Desarrollo de las Industrias Nuevas y en la Ley de Industrias de Transformación vigente a partir de 1941 y revisada en 1945 y 1951.<sup>31</sup>

Este conjunto de políticas comerciales, tributarias, salariales, financieras así como la serie de decretos y leyes en apoyo al proceso industrializador, han sido sintetizadas en un concepto ampliamente difundido por la CEPAL y luego por los analistas más diversos denominado **Política de Sustitución de Importaciones**. Una parte muy considerable, sino es que la mayor de los economistas que han investigado este período histórico, han querido ver en esta Política de Sustitución de Importaciones, la fuerza motriz fundamental impulsora del proceso industrializador, hasta la fecha siguen utilizando este concepto para referirse a ese estadio histórico de nuestro país.

Nosotros demostramos, en contra de estas opiniones, que fueron una serie de condiciones de carácter objetivo, relacionadas sobre todo con la estructura económica del país y ligadas a otros

---

<sup>31</sup> Martha Laura Vazquez V. "México: La Industria del Hule Sintético ante el Gatt: Análisis y Perspectivas. Tesis de Licenciatura.

factores de orden superestructural, las que determinaron el despegue del capitalismo en México. Demostramos igualmente, que la serie de medidas puestas en práctica por el Estado, incluyendo la Política de Sustitución de Importaciones, fueron viables, tan sólo en la medida, en que pudieron reflejar en su momento, de una manera adecuada, las condiciones objetivas de carácter estructural existentes en el país y en el contexto internacional. En este sentido, debe entenderse, que las políticas económicas, del tipo que sean, representan un fenómeno complejo que no sólo expresa la intensionalidad de quienes lo detentan hegenonicamente, sino que, a través de esa intensionalidad, se expresan por un lado, los intereses (objetivos), del bloque burgués dominante. Por el otro, las necesidades y posibilidades intrínsecas del sistema capitalista en su conjunto. Es por ello, que nosotros hemos preferido, hacer uso de la categoría marxista de Fase de Acumulación Extensiva para definir este período, en la medida que este concepto, encierra, por un lado, la presencia de las leyes generales de la acumulación de capital en cualquier país capitalista del mundo y porque además, considera la presencia de un conjunto articulado y contradictorio de elementos objetivos y subjetivos (entre los que se incluye la acción reguladora del Estado), que caracterizan un período históricamente determinado en la evolución del capitalismo, en el que las leyes generales se particularizan en una modalidad de desarrollo que diferencian a cada una de las economías nacionales.

Si fueran las políticas económicas las que definieran la dinámica económica, bastaría encontrar las más apropiadas para aplicarlas

como una receta garantizando de esa manera un desarrollo económico durable en el que las fases depresivas provocadas por la crisis fueran anuladas.

Desafortunadamente para quienes defienden estas ideas todavía no se encuentran esas formulas y las leyes objetivas del capitalismo siguen manifestandose apesar de que muchos las ignoren o las menosprecien.

Al principio de este trabajo señalamos que el capitalismo se mueve en forma ascendente y que las contradicciones internas son las que provocan ese movimiento. Desde mediados de los años cincuenta las contradicciones en que se había movido el capitalismo durante su fase se agudizaron haciendose evidentes a través de una crisis económica. Desde el año 1955, pero especialmente durante el bienio 1958-1959 la acumulación de capital sobre bases extensivas tendio a desacelerarse de acuerdo a la propia lógica de la acumulación, la tasa de acumulación (vease cuadro 1 anexo) después de haber alcanzado su punto más alto en 20 años al ubicarse en una tasa del 18% en el año de 1957 descendió primero al 16% (1958) y después al 15% (1959). Al mismo tiempo el conjunto de la economía se vio afectada, manifestandose una desaceleración en el proceso de industrialización y especialmente en las ramas industriales más ligeras. En el período 1953 - 1957 la tasa promedio a que había crecido el PIB oscilaba alrededor del 6.1%, pero ya en los últimos dos años de esta década disminuyo a un 4.2%. En un nivel de desagregación mayor, puede verse claramente que esta crisis del capitalismo mexicano se ubico principalmente en las industrias

productoras de bienes de consumo necesario, es decir en aquellas ramas que constituyeron el núcleo del desarrollo económico durante la fase extensiva.

El conjunto de causas y circunstancias que se combinaron para crear esta situación de crisis son muy variadas por lo que aquí sólo pasaremos a describir las que a nuestro juicio tuvieron una mayor relevancia y que son las siguientes:

a) La declinación de la rentabilidad del capital, sobre todo en las ramas industriales que operaban con una composición orgánica de capital por debajo del promedio nacional.

La declinación de la rentabilidad puede constatarse en la evolución seguida por la relación excedentes sobre acervos (ver cuadro 7). Si tomamos esta relación como un indicador de la tendencia de la tasa de ganancia es palpable la baja de la tasa de ganancia, que de un 16% en 1950 se precipita al 11 en 1959. (ver cuadro 7) Las causas que subyacen detrás de esta caída son de tipo estructural y están ligadas al comportamiento de la productividad y al agotamiento de la extracción de plusvalor por métodos esencialmente absolutos. La recuperación de los salarios reales desde 1953 también colaboró en el debilitamiento de la rentabilidad, y esto sobre todo en una situación en la cual como hemos venido repitiendo la composición orgánica no afectaba el desempeño de la productividad dado sus bajos niveles.

b) La imposibilidad de mantener el crecimiento sostenido de los rendimientos agrícolas trajo como consecuencia el estancamiento de las exportaciones agropecuarias, situación que repercutió



Cuadro No.7

## ESTIMACION DE LA TASA DE GANANCIA

Año	Tg
1950.....	16.4
1952 .....	16.7
1955 .....	13.8
1958 .....	10.6
1960 .....	11.4

Tg = Tasa de ganancia

FUENTE: Miguel Angel Rivera

Op. cit.

Gráfica No. 4



FUENTE:Elaborada a partir de datos de SPP. Encuesta Anual de Trabajo y Salarios Industriales, números 1939-1985, deflactados con el índice del costo de la vida obrera, 1960=100, (ver cuadro No. 14 anexo).

negativamente sobre el proceso de industrialización pues un porcentaje bastante alto de las divisas necesarias para financiar las importaciones que requería el sector industrial procedían de las exportaciones realizadas por la agricultura. La situación se hizo más crítica al sincronizarse esta situación con el agotamiento de la industrialización ligera y la caída de los precios internacionales de los productos primarios.

c) A esto hay que sumarle, que la crisis económica de este período no tuvo un carácter puramente nacional sino que se insertó más bien dentro de la crisis mundial del capitalismo durante los años de 1958 y 1959. Situación que provocó una sincronización del ciclo recesivo entre las distintas economías nacionales. En estas condiciones y dada la interdependencia existente entre los países más desarrollados y los países que como México estaban en un proceso de desarrollo, la crisis en los países más avanzados y especialmente en Estados Unidos repercutió sobre la economía del país haciendo más aguda la crisis.

#### **4. LA FASE DE ACUMULACION INTENSIVA**

Frecuentemente suele escucharse que el concepto de crisis, adquiere significado unicamente, si en contrapartida se hace referencia al concepto de normalidad. En efecto, crisis y normalidad solo pueden ser comprendidos como conceptos opuestos y

complementarios en la medida que cada uno de ellos describe situaciones objetivas diametralmente distintas. Dentro del sistema capitalista una situación "normal" es aquella, en la que, el proceso de valorización y su expresión en el proceso de acumulación de capital avanzan sin grandes interrupciones ni tropiezos. Por el contrario, una situación de crisis significa la ruptura de la normalidad capitalista, es decir, una situación en la cual el proceso de valorización del capital se entorpece, provocando a su vez una paralización del proceso de acumulación. La conjunción de estos dos aspectos redundara por lo general en un estancamiento o incluso en una recesión general de las actividades económicas.

La crisis se manifiesta así, como expresión de la agudización de las contradicciones inherentes al propio sistema. Pero las crisis capitalistas no unicamente rompen el desarrollo normal de la reproducción social capitalista a escala ampliada; la crisis es también un proceso de saneamiento del sistema en virtud de que en el transcurso de su desarrollo el sistema capitalista se plantea un conjunto de posibles salidas o soluciones a sus contradicciones. Durante la crisis se eliminan los excesos provocados por la propia acumulación de capital. En este sentido, si el conjunto de transformaciones que lleva a cabo el sistema con el objeto de salir de su estado de crisis son de tal naturaleza que modifican sustancialmente las base sobre las que opera el proceso de valorización y la acumulación de capital, entonces, la crisis puede significar también la apertura a una fase superior en la evolución del capitalismo.

Hemos querido referirnos a esta función de la crisis, justamente porque para el capitalismo mexicano, la crisis económica de 1958-1959 significó el punto final de una fase y la apertura de una nueva, el fin de la acumulación de capital sobre bases extensivas y el principio de la acumulación de tipo intensivo. Cabe aclarar, sin embargo, que al señalar el final de la fase extensiva, no nos estamos refiriendo a su completa eliminación de la configuración económico-social del país. La acumulación sobre bases extensivas siguió subsistiendo en la década siguiente y subsiste aún, pero ya no como la forma predominante o hegemónica sobre la que se desarrolló el capitalismo durante los años 1940-60. Subsiste, sí, pero con un peso cada vez más marginal, confinada a ciertas ramas industriales muy atrasadas y subordinada a la lógica impuesta por las industrias más dinámicas que comandan el proceso de acumulación capitalista en su nueva fase y cuya puesta en marcha data desde 1960.

Así pues, una vez que la economía mexicana superó la etapa resesiva de 1958-59 tendió a imponerse una nueva fase en el desarrollo del capitalismo, la fase de la acumulación intensiva de capital. Esta nueva fase existía ya desde tiempo atrás pero se reducía tan solo a ciertas ramas por lo que su incidencia en la dinámica industrial no era muy significativa, sólo a partir de 1960 ésta tendió a hacerse hegemónica.

La apertura de esta nueva y dilatada fase de prosperidad, estuvo desahadamente influenciada por el comportamiento de la economía mundial, que al igual que la economía de México registro

un crecimiento prácticamente ininterrumpido desde la postguerra y de la misma manera se había visto envuelta en una crisis hacia finales de los años cincuenta. Apartir de 1960, la economía mundial entraría en una nueva onda ascendente impactando con su dinamismo a un conjunto de países que como México recientemente habían iniciado sus despegue industrial y que por lo tanto mantenían ya fuertes vínculos con ella.

En el transcurso de lo que llamaremos, la primera etapa de la acumulación intensiva, se ubica también lo que se ha dado en llamar "desarrollo estabilizador", el capitalismo mexicano entrará de lleno a un período de transformaciones que habrán de modificar radicalmente las estructuras económicas y sociales. La estructura de la producción, la estructura del capital, la constitución de un mercado sobre nuevas bases, la redefinición de la intervención estatal y de las relaciones con la economía mundial son sólo algunos de los aspectos que se vieron modificados como resultado de la puesta en marcha de la nueva fase de la acumulación capitalista. Los años sesenta, constituyeron por ello, la "edad de oro" del capitalismo mexicano. Tan beneficiados se vieron los capitalistas durante esta etapa que, aún hoy, a veinte años de distancia y en medio de la abrumadora crisis en que estamos inmersos, ciertos círculos de funcionarios gubernamentales y patronales e incluso, algunos sectores de la intelectualidad prorrumpen en susurros nostálgicos, en recuerdo de aquel período, de aquellos "buenos tiempos" ya idos, en que todo marchaba muy bien anhelando o quizá soñando en volver a aquellos años. Por nuestra

parte, dejamos de buena gana estos fantasiosos sueños y a los soñadores que todavía creen poder volver al pasado. Nuestra tarea consiste ahora en poner al descubierto la lógica de ese período pues estamos firmemente convencidos que la crisis actual se originó en él, y sólo su comprensión prodrá darnos la respuesta, al sentido de los actuales cambios.

Sin duda, uno de los elementos claves, dentro del conjunto de factores que intervinieron en el desarrollo de la nueva, fase es la inversión productiva. La inversión aparte de ser uno de los factores que mayor grado de incidencia tienen sobre el desarrollo industrial de un país, es también una de las variables macroeconómicas más sensibles, que registra las oscilaciones de la actividad económica, acelerándose en los momentos de auge y desplomándose en las situaciones de crisis. Así por ejemplo; después del primer período de desaceleración de la inversión (58-59), esta, nuevamente volvió a elevarse durante los sesentas, motivado seguramente por las excelentes expectativas que se le presentaban a la rentabilidad del capital. Durante los primeros cinco años del sesenta, la inversión total creció a una tasa promedio anual del 8.9%, elevándose todavía más durante los cinco años posteriores al hacerlo al 9.5%. (ver cuadro 8). Más representativa que la inversión total es la inversión privada por cuanto ésta refleja más nitidamente las condiciones en que se haya la rentabilidad del capital. La inversión privada se redujo sensiblemente entre 1955 y 1961 al crecer aproximadamente en una tasa del 3.3%. Sin embargo, se recuperó rápidamente y ya en el

Cuadro no. 8

## EVOLUCION DE LA INVERSION EN MEXICO: 1940-1971

(Tasas de Crecimiento)

Concepto	1940-54	1955-61	1960-65	1965-70	1970
Inversión Total	9.9	5.6	8.9	9.5	-3.7
Pública	7.9	10.0	6.6	13.7	-25.8
Privada	11.5	3.3	10.0	7.6	8.4

FUENTE: José López Portillo. Legislación y Documentos Básicos, Tomo II, S.P.F.

primer quinquenio de los sesentas registro una tasa promedio anual del 10% aunque luego, en los siguientes cinco años, decayó al 7.6%. Esta desaceleración no repercutió de manera inmediata en el conjunto de la economía debido fundamentalmente a que la caída en la inversión privada hacia finales de la década se vió compensada por las altas tasas de inversión pública, que pasó del 6.6% (1960-65), al 13.7% (1965-70), posponiendo con ello los efectos del declive en la inversión privada sobre la actividad económica.

Las elevadas tasas de inversión tanto del sector privado, como público también se vieron reflejadas en la tasa de acumulación de capital (IFB/PIB), cuya tasa se elevó de un 16% promedio anual en el período 1940-1960, aun 20% hacia finales de los años sesenta. (ver cuadro no. 1 anexo). El incremento en la inversión y su expresión en la magnitud de la acumulación capitalista es un elemento que nos habla de las favorables condiciones en que se desenvolvía el capitalismo, pero no nos dice nada, acerca de los

cambios cualitativos que tuvieron lugar en esta fase.

A diferencia de la fase en la que la acumulación de capital sirvió para extender por el país, en los más vastos sectores productivos, las relaciones mercantiles y las relaciones de explotación propias del capitalismo sin alterar la composición orgánica del capital, durante la fase intensiva, la acumulación de capital estuvo orientada a desarrollar en profundidad estas relaciones. La composición técnica de capital se incrementó considerablemente al ser destinados cuantiosos recursos financieros a la adquisición de maquinaria y equipo con un mayor nivel de sofisticación, la prueba de ello es que los acervos de capital crecieron por arriba del crecimiento promedio de la economía en su conjunto (del 9.3% anual entre 1960 y 1970) y sobrepasando inclusive el crecimiento de la productividad y la absorción de fuerza de trabajo.

De este modo, la acumulación de capital, tendió a modificar la relación entre el trabajo acumulado, y el trabajo vivo, o lo que es lo mismo, entre los medios de producción y la fuerza de trabajo y esto constituye un hecho novedoso de la fase intensiva, ya que a diferencia de la fase anterior en la que la composición orgánica de capital permanece estable desempeñando una función irrelevante en el desarrollo capitalista, durante la fase intensiva adquiere una importancia decisiva. En el cuadro no. puede apreciarse como después de mantenerse en niveles muy bajos durante los años cincuenta, en alrededor de 31 mil pesos en maquinaria y equipo por hombre ocupado en 1960 pasa a 42 mil en 1970. Otra manera de



Gráfica 5

FUENTE: Cuadro no. 2.

constatar el dinámico crecimiento de la composición orgánica de capital es por medio de sus variaciones porcentuales anuales, en la gráfica no.5 puede verse la onda de crecimiento en la composición técnica en el período 1960-70. Vemos aquí, como la acumulación de capital se trastoca en una calidad nueva. Al principio la acumulación apareció solamente como una ampliación cuantitativa, ahora aparece en un cambio cualitativo de su composición, en un aumento permanente de su elemento constante (materias primas y maquinaria y equipo) a costa de su elemento variable (fuerza de trabajo). Pero la alteración de la Composición del capital trae consigo un elemento adicional, su variación produce al mismo tiempo un alza en la productividad social del trabajo, "la palanca más

poderosa de la acumulación".<sup>32</sup> Con el elevamiento de la productividad social del trabajo se modificaron los métodos de extracción de plusvalor, en la nueva fase, la tasa de plusvalor y su repercusión sobre la tasa de ganancia no descansaría más en la reducción absoluta de los salarios, ni en la ampliación de la jornada laboral. En lo sucesivo lo que tendiera a imponerse como una norma serán los métodos de tipo intensivo o como señala Marx los métodos relativos de extracción de plusvalor.

Así pues, la elevación de la composición técnica, la aceleración de la productividad del trabajo que ella provoca y el incremento que esto produce en explotación de la fuerza de trabajo, constituyen los factores principales sobre los que se levanta la fase intensiva de la acumulación a la que nos hemos estado refiriendo. Basta observar el dinámico crecimiento de la productividad en las distintas ramas industriales para darnos cuenta de la incidencia que esta tuvo sobre el crecimiento industrial de México. Así por ejemplo, (ver cuadro 7 ANEXO), el aumento de la productividad es importante no sólo por el crecimiento de la producción que ella implica, sino que en

---

<sup>32</sup> "El grado productivo social del trabajo se expresa en la magnitud cuantitativa relativa de los medios de producción que convierte en producto un trabajador durante un tiempo dado y con un mismo esfuerzo de la fuerza de trabajo. Esos medios de producción tienen en esto un papel doble. El aumento de unos medios de producción es consecuencia del aumento de la productividad del trabajo, el de otros es condición de ese aumento... Pero, sea condición o consecuencia, el aumento de la dimensión de la producción respecto de la fuerza de trabajo incorporada a ellos expresa el aumento de la productividad del trabajo". C. Marx, op. cit. Cap. XXIII, pag. 267.

realidad, la productividad se encuentra relacionada íntimamente con dos elementos cruciales para el capitalismo, ellos son, la tasa de explotación y la tasa de ganancia. La productividad afecta a la tasa de explotación en dos sentidos. En primer lugar, la productividad abarata los medios de vida necesarios para el trabajador reduciendo por esa vía el costo de la fuerza de trabajo para el capitalista. De esta manera los salarios reales pueden incluso crecer sin afectar a la masa de plusvalor que se ve incrementada tanto por el mayor valor incorporado, como por la reducción del tiempo de trabajo necesario que cubre el costo de la fuerza de trabajo. Estos fenómenos son particularmente evidentes en el caso de México; observamos que no obstante el crecimiento de los salarios reales (ver cuadro no.14 anexo) durante los años sesenta existe un considerable aumento en la tasa de plusvalor, superior al observado en el decenio anterior. En segundo lugar, el incremento de la productividad abarata, tanto los medios de producción como las materias primas necesarias al proceso productivo. Ello permite una reducción considerable de los costos de reproducción del capital y por consiguiente una aceleración de la acumulación capitalista. Por su puesto, este proceso no actuó al margen de la situación que guardaban otros sectores, eso sería imposible, la reducción de costos en las materias primas necesarias para el desarrollo industrial y para la reproducción de la fuerza de trabajo se vio influenciada también por las favorables condiciones en que se encontraba todavía el sector agrícola, pero de esto hablaremos más adelante.

El positivo efecto que tuvo la productividad sobre la tasa de explotación se vio reflejada también en la tendencia de la tasa de ganancia, que después de su considerable caída en los dos últimos años de la década del cincuenta empezó a recuperarse a lo largo de los años sesentas, ( vease el cuadro).

Todo este conjunto de fenómenos se combinó a un tiempo para hacer de estos años el periodo del "milagro mexicano". Es falso que haya sido la "estrategia del desarrollo estabilidor" instrumentada por el gobierno la que generó la onda de crecimiento sostenido de los sesentas, más bien, la política gubernamental limpio el camino para que estas fuerzas se desataran. Una vez en marcha al Estado no le quedó otro camino que engarzarse a ellas.

Los resultados son ampliamente conocidos, el indicador más general para cuantificar el crecimiento económico, es decir, el producto interno bruto, registró sus niveles históricos más altos, 7% como promedio anual a lo largo de toda la década. El sector manufacturero creció aún más, situándose por encima de la media nacional, 9.5% en el periodo 1960-65 y 8.5% en el periodo 1965-70.

Pero adelantariamos muy poco, si dejáramos el análisis a este nivel de generalidad, las transformaciones estructurales en el sector productivo y en otras áreas, pueden percibirse sólo si efectuamos una mayor disgregación del sector manufacturero. En el cuadro no. 3 se presenta la evolución del PIB a nivel de 46 ramas de actividad. Resulta claro que entre el total de ramas industriales existe un conjunto de nuevas ramas dinámicas, ubicadas en la producción de bienes intermedios y de capital; son ramas con un

mayor grado de tecnificación que producen mercancías más complejas. Estas son las ramas que durante esta primera etapa de la acumulación intensiva registran mayores índices de crecimiento.

Destacan por su dinamismo, la industria petroquímica, la electricidad, la metalmeccánica, la de bienes de capital, la metalúrgica básica. La industria petroquímica, por ejemplo, es de las más nuevas, su aparición data apenas de los últimos años de la década del cincuenta y principios de los sesenta,<sup>33</sup>.

Tomadas en conjunto, su desarrollo en el periodo 1960-65 adquirió un carácter casi explosivo al sostener durante estos cinco años un crecimiento del 60% y del 23% en el periodo siguiente (1965-70). Por lo que se refiere al sector eléctrico, encontramos también un desarrollo acelerado, 13% y 14% respectivamente en los dos periodos considerados. Cabe destacar la gran importancia que esta industria tiene, pues en gran medida del desarrollo industrial de un país

---

<sup>33</sup> Consideramos necesario aclarar que en México desde entonces y por razones constitucionales la petroquímica se divide en petroquímica básica, reservada al gobierno, y petroquímica secundaria que ha quedado en manos del sector privado nacional y extranjero.

En lo que se refiere a la petroquímica básica durante los años sesenta se incrementó considerablemente la capacidad instalada al construirse varias plantas para producir amoniaco (Minatitlán, Salamanca, etc.), una de sulfuro de amonio, algunas de azufre, dos de dodecibenceno (Acapozalaco y Ciudad de México), así como de etileno, polietileno, cloruro de vinilo, estireno, butadieno y otros productos similares. Por lo que respecta a la petroquímica secundaria, se crearon numerosas plantas con fuerte participación de capital extranjero, entre las que podemos señalar las siguientes: "Adhesivos Resistol, Policrom de México, Derivados Macroquímicos, Silicatos de México, Polaquimia, Industrias Atras, etc.", las cuales iniciaron la elaboración de cientos de productos químicos diversos, tanto intermedios como finales." (Véase Manuel Martínez del Campo, "Industrialización en México. Hacia un análisis crítico". El Colegio de México. 1985, pag. 87).

depende de la capacidad que éste tenga para surtir de electricidad a una planta industrial en constante crecimiento. En cuanto a las industrias ligeras como la alimentaria o la textil, se observan también crecimientos importantes, pero en ellos el crecimiento se debe quizá más al impacto de las otras ramas.

No podemos dejar de hacer referencia a la intensa actividad desarrollada por el Estado en la promoción de la actividad industrial y especialmente en la creación de industrias nuevas. En tan solo cuatro años, entre enero de 1965 y octubre de 1968, se aprobaron 437 programas de integración por parte de la Secretaría de Industria y Comercio, lo que permitió la expansión de numerosas ramas industriales y el surgimiento de otras nuevas, cuyas mercancías no eran producidas hasta entonces en el país. Estas industrias pertenecían en su mayor parte al sector metalmeccánico y eléctrico, es decir, en su mayoría producían bienes de capital y de consumo duradero. Como resultado de esta expansión, a finales de la década comenzaron a fabricarse una gama de productos de tecnología más avanzada y que requerían igualmente de una organización productiva más desarrollada. Se pueden señalar, a título de ejemplo, los siguientes: Solenoides e interruptores, distribuidores, reguladores, cinescopios de televisión a color, refrigeradores, perforadoras neumáticas, montacargas eléctricos, compresoras de aire, perforadoras y máquinas registradoras.<sup>34</sup>

Lo anterior ilustra claramente la magnitud de las

---

<sup>34</sup> Manuel Martínez del Campo, op cit.

transformaciones producidas por el impetuoso avance de la división del trabajo y la productividad, y nos permite arribar a la conclusión de que la acumulación capitalista había alcanzado un punto en el cual, la antigua estructura industrial de tipo ligero había sido remplazada por una nueva estructura, en la que, la industria pesada maquinizada, es decir, la gran industria capitalista se había convertido en el nuevo eje de la acumulación subordinando en torno a ella a los sectores productivos restantes. El dominio de la industria pesada sobre la liviana se hace patente cuando analizamos su participación en el valor agregado. En 1950 la industria liviana era todavía la de mayor peso relativo en el valor agregado (57.5% contra 42.9 de la industria pesada), sin embargo a principios de los setentas y como producto de las transformaciones operadas durante los años sesentas, la situación se había invertido, la industria liviana participaba con el 42.5% y la industria pesada con el 56.8% (vease el cuadro no. 5).

Los avances tecnológicos y productivos, aunados a los cambios en la estructura industrial se vieron reflejados también en el proceso de trabajo. El capitalista compra la fuerza de trabajo, apoderándose con ello de su uso, es decir, adueñándose de la capacidad de trabajo del obrero. Pero eso no basta para poder poner en juego todo el poder productivo de fuerza de trabajo, si lo que se desea es exprimir hasta la última fibra de sus fuerzas, con el objeto de obtener de él la mayor cantidad de trabajo impago, el capital ha de ejercer sobre el trabajador un control despótico en el proceso de trabajo, evitando de ese modo el más mínimo control

del trabajador sobre el mismo. Es por eso, que bajo los nuevos fundamentos en que se desarrolla el capitalismo en la fase intensiva, la subordinación formal del trabajo al capital propia de la fase anterior, y en la que el trabajador gozaba todavía de cierta independencia respecto al proceso productivo, es sustituida por lo que Marx denomina, subordinación real del trabajo al capital.<sup>35</sup> Lo que éste concepto encierra, no es otra cosa, que un mayor dominio del capital sobre el cuerpo y la mente del trabajador, no más tiempos muertos, no más movimientos innecesarios por parte del trabajador, en el nuevo proceso de trabajo, el ritmo y los movimientos del proceso productivo pasan a depender cada vez menos de la habilidad y la destreza del trabajador y cada vez más de la máquina. El obrero se convierte de esta manera en una pieza más, en un engranje más de la máquina. Los procesos de trabajo de flujo continuo, típicos de la petroquímica, química y cementeras, y los procesos de trabajo estandarizados, de tipo fordista, como son las cadenas de montaje,<sup>36</sup> son el tipo de procesos que tienden

---

<sup>35</sup> "De esta manera, el proceso de subsunción real se convierte en un proceso de mayor control del capital sobre el proceso de trabajo... La lógica del capital y su sed de plusvalía se traducen en el proceso de trabajo en un ansia de control sobre todas las variables del proceso de trabajo -incluyendo la fuerza de trabajo- buscando convertirse en variables racionales que permiten la predicción y la optimización de la ganancia. Las funciones de dirección del capital y su capacidad para establecer un plan productivo y su necesidad de controlar la fuerza de trabajo, no surgen como necesidades abstractas, sino directamente de la función de explotación del capital." (Enrique de la Garza, et. al. "México: Crisis y reconversión industrial" Brecha No. 3.

<sup>36</sup> Los procesos fordistas, o de cadenas de montaje se instalan sobre todo en industrias que producen bienes estandarizados de consumo duradero, como son; televisores, estufas, refrigeradores, automóviles, aguas gaseosas o envasadas y otros productos



a imponerse a partir de los años sesentas. Constituyen la respuesta concreta del capital en su nueva fase para hacer efectivo su control sobre el trabajador y sobre el proceso de trabajo.

La expansión acelerada de la acumulación, sobre todo en las ramas industriales que requieren de mayores volúmenes de capital y cuya producción se orienta a la fabricación de productos técnicamente más complejos, exacerbó la competencia intercapitalista impulsando los procesos relacionados con la concentración y la centralización de capital, modificando de paso la estructura del capital. La acumulación, al acelerarse impulsa el proceso de proletarianización, pero no sólo eso, también aumenta el número de capitalistas y el tamaño de los capitales con lo cual se origina la materia prima necesaria a los procesos de concentración y centralización. Masas gigantes de capital dinerario y de medios de producción son aglutinados en grandes empresas monopolísticas propiedad de un reducido número de capitalistas.

La evidencia empírica corrobora que estos procesos cobraron singular fuerza en México en el período de referencia. La pequeña empresa individual que tuviera un papel protagónico en la escena económica del país en el lapso comprendido entre 1940-1955, prácticamente quedó relegada a un plano secundario en los años sesentas debido a la emergencia de empresas monopolísticas, muchas de ellas integradas al comercio y al sistema financiero que entraba en su fase de consolidación. En relación al poder económico y

---

similares:

politico que han ejercido las cooperaciones en México existe una serie de estudios especializados que señala su presencia desde la época de la dictadura porfiriana, sin embargo, es hasta los años sesentas cuando se convierten en la figura económica dominante y pasan a comandar los procesos económicos. (ver trabajos de Carlos Morera y Jorge Basave).

La descripción que hemos venido realizando sobre los determinantes que impulsaron el desarrollo industrial del país durante la fase intensiva, quedaria insuficientemente tratada si dejáramos fuera la influencia que sobre la economía nacional ejercio la economía mundial.

Al finalizar la segunda guerra mundial, el sistema capitalista entró en un proceso de reconstitución de sus bases productivas, manteniendo a partir de entonces un crecimiento sostenido que, salvo la declinación de la economía norteamericana a mediados de los sesentas, no se veria seriamente afectada hasta el primer tercio de la decada del setenta (1973-1974). Esta onda larga del desarrollo capitalista (cerca de 30 años), como la ha llamado Mandel, aceleró de un modo inusitado la expansión de las fuerzas productivas y la internacionalización del capital que se había truncado a causa de la crisis del 30 y de la guerra. Esta onda expansiva pronto rebazó las fronteras nacionales de los países capitalistas avanzados en los que se originó, generando a su vez, un importante mercado de capitales que buscaban acomodo en aquellos países con condiciones políticas estables y, sobre todo, con buenos márgenes de rentabilidad.

En el caso de México, las condiciones estaban dadas para la recepción del capital foráneo en su economía. La existencia de un mercado interno y un sector industrial en expansión por un lado, la presencia de una infraestructura básica creada por el estado en el transcurso de las décadas anteriores y los elevados márgenes de rentabilidad, por el otro, eran razones más que suficientes para hacer del país un fuerte candidato para la inversión extranjera y para el crédito internacional.

Agreguemos además, que el Estado mexicano buscaba, a toda costa, allegarse recursos financieros que le permitieran apoyar la industrialización del país y que desde principios de los años sesenta había instrumentado una serie de cambios sustanciales en su política económica relacionada con la inversión extranjera a fin de atraer al capital foráneo y que este incentivara, aún más, el impulso dado a la transformación industrial del país.

De hecho, los grandes montos de inversión realizados por el sector público en apoyo al proceso de acumulación a los que ya nos hemos referido más arriba, fueron posibles gracias al control ejercido por el estado sobre el ahorro interno (vía encaje legal) y a la disponibilidad de capital de préstamo externo. La penetración de capital transnacional en este sentido vino a dar un mayor impulso al proceso industrial con la aparición de empresas gigantes con capital extranjero mayoritario o con participación mediada de capital privado nacional y extranjero. Se estima que entre 1960 y 1970, la inversión extranjera directa pasó de 1081 millones de dólares a 2822 millones de dólares lo que representa un crecimiento de 165

por ciento.

En su función interventora, el Estado no se concretó nada más a complementar la inversión privada, otro pilar fundamental utilizado ampliamente por el Estado, en apoyo al capital privado, estuvo dado por los subsidios directos e indirectos. La consolidación de un sistema de empresas publicas a partir de 1960 fue el canal que sirvió al Estado para subsidiar al capital. Entre diciembre de 1958 y noviembre de 1970, fueron creadas o incorporadas al sector público, 66 empresas que susadas a las ya existentes pasaron a conformar un fuerte sistema de empresas, dentro de las cuales destacan, por su función estratégica, petroleos mexicanos, la industria generadora de energía eléctrica y una serie de empresas ubicadas dentro de la petroquímica básica. Como es sabido, la industria eléctrica fue nacionalizada en 1961, FERTIMEX, aunque no fue creada durante este periodo fue reorganizada de acuerdo a las nuevas exigencias, en la petroquímica básica, destacan la construcción de "Tetraetileno de México, S.A, 1960; Hules mexicanos, S.A., 1963; Derivados Etilicos: y otras"<sup>37</sup> Como ya observamos, la función de este sistema de empresas publicas tuvo como objetivo el elevamiento de la rentabilidad del capital por medio de los subsidios. El medio para lograrlo consistió en vender al capital privado los insumos básicos elaborados por estas a precios subsidiados. El mecanismo originó ganancias extraordinarias a las empresas a un conjunto de empresas que

---

<sup>37</sup> Miguel Angel Rivera, "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano. 1960-1985, Edi. Era.

operaban con mercados monopolísticos. Como una ilustración de la derrama de recursos transferidos, Joaquín H. Vela<sup>38</sup> expone que en el ramo de los productos petroquímicos el monto total de productos subsidiados se eleva de 57 millones de pesos en 1965 a 522 millones en 1969 y en el caso de la energía eléctrica, el valor total de los subsidios sube de 124 millones a 982 millones en el mismo período.<sup>39</sup>

Otra vía utilizada por el Estado para transferir recursos al sector privado estuvo dada por la exención de impuestos a la importación de medios de producción. Bajo el amparo de la regla XIV, el Estado otorgó franquicias equivalentes al 75 por ciento sobre los derechos de importación. Lo anterior, estaba complementado con una política de cambio que sobrevaluaba al peso respecto del dólar, abaratando el billete verde y propiciando de esa manera el crecimiento de las importaciones en bienes intermedios y bienes de capital a costos bajos, de esta forma se ensanchaba el margen de utilidad de las empresas y se retroalimentaba la espiral acumulativa.

En cuanto a la relación industria-agricultura cabe destacar que

---

<sup>38</sup> Joaquín H. Vela. "Estudio Histórico Sobre las Crisis en México. (1954 - 1983). Teoría y Política No. 11.

<sup>39</sup> Pedro Gómez y Miguel A. Rivera, también presentan algunos datos que revelan la magnitud de los subsidios, en este caso ellos contrastan la evolución general del índice de precios, con la evolución de algunos productos vendidos por el estado a precios subsidiados, "entre 1960 y 1970 -refieren los autores - el índice de precios de la producción petroquímica pasó de 100 a 88.5, mientras que el índice de precios de la energía eléctrica se incrementó en el mismo período de 100 a 115. por su parte el índice general de precios al consumidor se incrementó en un 50 por ciento en igual período".

si bien el sector agrícola no volvió alcanzar las altas tasas de crecimiento características del período 1940-55, conservó un ritmo de crecimiento aceptable que le permitió, por lo menos hasta mediados de los sesenta, abastecer al mercado nacional con productos básicos a bajo costo, sumándose de esa forma al abaratamiento de la fuerza de trabajo y a los bajos costos de las empresas provocado por el incremento de la productividad social del trabajo. Además, durante el período 1960-1965, las exportaciones agrícolas todavía tuvieron un peso importante como generadoras de divisas que permitían el financiamiento de las importaciones requeridas por las industrias más dinámicas. Se estima que en ese período las exportaciones primarias representaban entre el 45 y el 47 por ciento de las exportaciones totales generadas por el país y que las divisas generadas por este concepto financiaban entre el 28 y el 33% de las importaciones realizadas.<sup>48</sup>

Por lo que se refiere a la política proteccionista, vigente ya desde las fases más tempranas del proceso de industrialización, en lugar de debilitarse, tendió a acentuarse todavía más y con mayores grados de diferenciación. La protección por la vía de las tarifas arancelarias que en 1947 abarcaba a sólo el 1% del total de fracciones, se había elevado al 33% de las fracciones en 1956 y para 1970 cubría ya cerca del 70% de las fracciones. Esto nos habla del considerable aumento de la protección industrial durante los años sesenta. Entre las ramas con mayores márgenes de

---

<sup>48</sup> Arturo Huerta G. op. cit.

protección podemos ubicar a la de alimentos básicos, textiles, bebidas, minerales no metálicos, perfumes y otros cosméticos. Entre las menos protegidas se hayan, la industria de la construcción, reparación y material de transporte, fabricación de mezcla de fertilizantes e insecticidas y la construcción y reparación de maquinaria y equipo.<sup>41</sup>

El conjunto de transformaciones en que se vió inmersa la economía mexicana durante los años sesenta y que buscamos destacar a lo largo de este apartado sitúa al país en un estadio más avanzado de su desarrollo capitalista. De esta manera, el modo de producción específicamente capitalista se impone a nivel nacional supeditando al trabajo a la gran industria. La clase obrera se convirtió, por lo mismo, en una nueva fuerza (la más grande por su número) cuyas potencialidades aún no se manifiestan mientras que la burguesía mexicana queda perfilada definitivamente, a través de las grandes empresas que domina y de sus vinculaciones con la capa gobernante. Pero eso no es todo, las transformaciones en la estructura industrial y en las relaciones en las clases, es sólo una parte de los profundos cambios ocurridos durante esta primera etapa de la fase intensiva, a ello debemos agregar la nueva inserción de México en el contexto mundial. En el transcurso de estos años y mientras todos estos cambios se operaban en su interior, una mayor interdependencia entre la economía nacional y la economía mundial se desarrollaba, el fenómeno es explicable no

---

<sup>41</sup> Véase Leopoldo Solís. op. cit. pag. 177

sólo por el alto grado de penetración del capital extranjero por la ruta de la inversión directa y el capital de préstamo, sino también por la incorporación del país a la economía mundial como exportador de productos manufacturados y semimanufacturados. Este hecho sitúa al país dentro de una nueva división internacional del trabajo que tendía a conformarse con la aparición de una serie de países de reciente industrialización.

A medida que avanzaba el proceso de acumulación, produciendo la serie de transformaciones en la estructura del capital a que nos hemos venido refiriendo, empezaron a generarse una serie de contradicciones. Estas contradicciones se hicieron evidentes sobre todo a fines de los años sesentas. Las contradicciones se expresaron de diversas maneras; desigual desarrollo entre la agricultura y la industria, desequilibrios al interior del propio sector industrial entre las ramas nuevas y modernas y las tradicionales y atrasadas, miseria creciente entre las masas campesinas y obreras. En el fondo de este conjunto de contradicciones estaba la contradicción principal. La explosiva aceleración de la acumulación de capital se transformó al cabo de diez años de desarrollo ininterrumpido en sobreacumulación, como consecuencia del crecimiento de los acervos de capital fijo que no era compensado ni por el crecimiento de la productividad ni por el aumento de la tasa de explotación.



El fenómeno de la sobreacumulación <sup>42</sup> afecto la tasa de ganancia, ésta después de que durante la primera mitad de los sesentas se recupera de su caída durante la crisis de 58-59, volvió a mostrar su tendencia a la baja. En el cuadro 10 puede verse que desde 1977 la rentabilidad del capital tendió a desacelerarse. al pasar de 13% en 1967 a 11.7% en 1970.

La tendencia a la caída de la tasa de ganancia, sin embargo, no fue homogénea en todas las ramas industriales, se puede decir que

Cuadro No. 9

## TASA DE GANANCIA 1960-69

AÑO	Tg.
1960	11.4
1963	13.0
1964	13.0
1965	12.1
1966	12.2
1967	13.0
1968	12.0
1969	11.7

FUENTE: Miguel Angel R.  
op cit.

<sup>42</sup> Dentro de la lógica de la fase intensiva, para acrecentar la capacidad productiva del trabajo y elevar la rentabilidad, los capitalistas deben incrementar proporcionalmente más la masa de medios de producción que la cantidad de trabajo vivo empleado. No obstante, la acumulación de capital puede tender a convertirse en **sobreacumulación** y reducir la tasa de ganancia, en la medida que la reducción relativa del trabajo vivo explotado por el capital no tienda a ser compensada por una aumento correlativo de la capacidad productiva del trabajo o de su tasa de explotación.

fue más acentuada en aquellas ramas cuya composición orgánica creció más aceleradamente. En el cuadro 11 puede verse que la caída de las tasas de utilidad en las industrias con capital extranjero, fue más pronunciada en las de tipo pesado que en aquellas industrias con menor proporción de maquinaria y equipo por hombre ocupado. Así por ejemplo la ganancia en los alimentos no decrece entre 1969 y 1970, por el contrario aumenta en dos puntos porcentuales, un fenómeno similar ocurre en la fabricación de textiles, en la industria del calzado, el vestido y en la industria del tabaco en donde en promedio los niveles de la tasa de utilidad son superiores en 1970 y 1971 a los observados en 1969. Lo opuesto sucede en las ramas más tecnificadas, como son las de productos metálicos construcción de maquinaria y equipo y la de aparatos y artículos eléctricos en donde la tendencia a la caída de la ganancia es muy clara. (ver cuadro 10 ).

El fenómeno de la sobreacumulación y la caída de la rentabilidad tendió a expresarse en otros ámbitos de la economía, así por ejemplo, se redujo el crecimiento del producto, de 6.7 en el período 1960-65, se redujo a 5.7, en el período 67-70, (ver cuadro 2 anexo). La inversión privada también se vio mermada, después de que entre 1960 y 1965, creciera a una tasa promedio de 10 por ciento a 7.6 por ciento en los siguientes cinco años. La acumulación de capital no se vio afectada debido a que el Estado mexicano tendió a extender el ciclo económico cuando se encontraba en su fase de auge, elevando considerablemente la inversión pública. Sin embargo, las contradicciones económicas y políticas

Cuadro No. 10

## TASAS DE UTILIDAD DEL CAPITAL EXTRANJERO EN LA LA INDUSTRIA

1969-1971

(porcentajes de utilidades respecto a inversion acumulada)

Ramas industriales	1969	1970	1971
Total	11.1	10.5	9.4
Producción de alimentos.....	8.1	10.5	9.4
Industria de bebidas .....	19.8	18.9	15.5
Industria del tabaco .....	10.3	13.0	8.8
Fabricación de textiles .....	9.9	10.8	8.6
Calzado y vestido .....	10.9	13.3	15.6
Madera y corcho .....	--	11.3	6.8
Muebles y accesorios .....	1.5	1.6	2.3
Papel y producto de papel .....	10.5	11.2	10.2
Imprentas y editoriales .....	10.6	13.2	9.7
Cuero y productos de cuero ....	21.2	16.9	5.5
Productos de caucho .....	13.9	9.7	8.7
Fabricación de prod. químicos .	10.8	10.6	9.9
Fab. de productos derivados... del carbón y del petróleo.	18.6	13.4	17.5
Fab. de minerales no metál. (*) .	12.7	10.0	9.1
Industrias metálicas básicas ..	12.3	10.4	9.2
Fab. de prod. metálicos (**) ..	8.1	8.3	8.8
Construcción de maq. (***)	7.0	6.0	6.7
Construcción de maq., aparatos y artículos eléctricos	13.9	12.5	10.6
Coent. material de transporte otras manufacturas	10.1 9.7	9.5 6.9	6.6 5.2

NOTAS: \* No incluye petróleo y carbón.  
 \*\* No incluye maquinaria y equipo de transporte.  
 \*\*\* No incluye maquinaria eléctrica.

FUENTE: Tomado de; Manuel Aguilera G. "La desnacionalización de la Economía Mexicana. FCE, colección archivo del Fondo. No. 47, Méx. 1975.

seguidas avanzando y para 1970 la acumulación de capital empezó a desacelerarse anunciando con ello la crisis de 1971.

La sobreacumulación de capital, la caída de la rentabilidad, el relativo estancamiento de la productividad y la serie de contradicciones sectoriales y al interior del Estado, serían los problemas con que se enfrentaría la administración de Luis Echeverría. Como veremos, lejos de ser resueltos estos problemas durante la década del setenta se agravaron todavía más.

## CAPITULO III

## ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO

## DURANTE LOS SETENTAS.

(El intervencionismo Estatal).

1. CRISIS DE LA ECONOMIA MUNDIAL  
E INTERVENCIONISMO ESTATAL.

Antes de proseguir nuestro análisis, vemos necesario hacer un pequeño rodeo, así que en lugar de entrar de lleno a la explicación de la evolución de la economía mexicana durante los setentas, revisaremos sucintamente la dinámica de la economía mundial, las contradicciones a que se enfrentaba y la manera en que el Estado planteaba resolverlas. Para tal fin, nos centraremos principalmente en el período comprendido entre 1970 y 1976, aunque posteriormente extenderemos nuestro examen hasta finales de la década del setenta.

Esta pequeña desviación en el hilo de nuestra disertación de ninguna manera nos aparta de nuestros objetivos, antes bien, y como se verá, nos permitirá una mayor aproximación a ellos, pues la economía mexicana no se encuentra aislada de la economía mundial, por el contrario, está afectada por las tendencias internacionales, y esto es particularmente cierto a partir de 1970.

El que a lo largo de este trabajo hayamos dedicado solo algunos comentarios tangenciales a esta relación no significa que la

soslayemos. Si no le hemos dedicado el espacio suficiente, ello obedece a que el objetivo que perseguíamos, (consistente en demostrar que las fuerzas impulsoras del desarrollo capitalista eran fundamentalmente de tipo interno y no externo como se ha afirmado reiteradamente), exigía de nosotros un análisis centrado en las condiciones internas. Si pretendemos ahondar en ella, se debe a que a partir de 1970 y hasta el momento actual, la interdependencia entre la economía mexicana y la economía mundial se ha vuelto completamente estrecha. El proceso mundial de valorización del capital, tendió a expresarse de un modo más determinante sobre el desenvolvimiento del sistema capitalista mexicano, ya fuera acelerando su propio ciclo de valorización, o acentuando las contradicciones en los momentos más bajos de la fase recesiva del ciclo económico.

Este estrechamiento de los vínculos con la economía mundial, estuvo dañado, como ya hemos visto, por la creciente inserción de México en el mercado de capitales y en el tráfico internacional de productos manufacturados, propiciado por la modalidad de desarrollo industrial vigente a lo largo del llamado desarrollo estabilizador.

Por otra parte, desde 1950 y hasta 1973 en que detonó la crisis mundial, las economías capitalistas de todo el mundo vivieron la época de bonanza más prolongada e intensa de su historia. Un largo período de cerca de 30 años, en el que la economía de los países capitalistas imperialistas creció a una tasa promedio anual del 5.4%, mientras que algunos países, de los llamados en desarrollo, alcanzaban avances muy notables en materia de industrialización,

sumandose de ese modo a la reproducción ampliada del capital a nivel mundial. En este lapso, el capitalismo mundial logró prácticamente el empleo pleno de sus recursos, se expandió a nuevas regiones subordinándolas a su propia lógica, e internacionalizó los mercados y las empresas al mismo tiempo que se agudizaba la concurrencia entre los diferentes capitales en las diferentes regiones del mundo.

A medida que esta onda expansiva se desarrollaba, iban madurando también, un conjunto de contradicciones que al cabo de un tiempo, se traducirían en la más severa crisis del capitalismo mundial después de la del veintinueve.

Los primeros signos que atestiguaban el advenimiento de una crisis de grandes proporciones, empezaron a manifestarse a mediados de los años sesenta, cuando la economía de algunos países desarrollados, particularmente la norteamericana, empezó a mostrar tasas de crecimiento por debajo de las que habían prevalecido en décadas anteriores. No obstante, durante los siguientes ocho años, la economía mundial siguió manteniendo un ritmo de crecimiento aceptable hasta que llegó el fatídico período de 1973-74, año en el cual la crisis se generalizó afectando a la mayor parte de los países industrializados. Cabe destacar que aunque el período más crítico de esta onda recesiva se ubicó entre 1973 y 1975, cuando la economía alcanzó sus niveles más bajos, las bajas tasas de crecimiento económico continuaron durante la segunda mitad de los setentas, (ver cuadro 11), hecho que corrobora la opinión de numerosos especialistas, en el sentido de que, en realidad la

crisis 73-75. no fue superada. Por lo que se refiere a los países de reciente industrialización en América Latina, la crisis tampoco fue superada pero pudo ser pospuesta por medio de métodos artificiales de reactivación económica instrumentados por el Estado. Cuando estos métodos encontraron sus límites en 1982 la crisis detonó. Así, tras un período en el cual la economía mundial (desde 1950), no había conocido sino crisis moderadas y poco sincronizadas, el capitalismo entraría en un período de inestabilidad en el que los efectos destructivos de su propio desarrollo se manifestaron en toda su magnitud.

Cuadro No. 11

**CRECIMIENTO DEL PNB EN LOS SIETE PAISES  
CAPITALISTAS MAS DESARROLLADOS**

(1950-1979)

País	1950-1973	1973-1979
Alemania	6.0	2.4
Canadá	5.2	3.2
E. Unidos	5.7	2.7
Francia	5.1	3.0
Inglaterra	3.0	1.5
Italia	5.1	2.6
Japón	9.7	4.1
Promedio*	5.4	2.6

NOTA: \* Promedio aritmético.

FUENTE: Angus Maddison "Las fases del desarrollo capitalista", Coedición FCE, CH.

Las marcadas fluctuaciones en la acumulación de capital repercutieron en un crecimiento inestable de "stop and go", en



creciente desempleo y alza explosiva de los precios, sobre todo en economías poco desarrolladas, situación que vino a combinarse con el alza de los costos energéticos a causa del primer shock petrolero de 1974 agudizando aún más la crisis capitalista.

Pero todos éstos hechos eran tan sólo, las manifestaciones más superficiales. Tras ellas, se encontraban operando las causas más profundas de la crisis, causas de carácter estructural que obstaculizaban el proceso de valorización capitalista entre las que se encontraban; el agotamiento tecnológico, evidente sobre todo, en aquellas ramas industriales sobre las que se había basado el desarrollo de la postguerra. Como es lógico, este agotamiento técnico repercutió sensiblemente sobre la productividad del trabajo que empezó a debilitarse en los principales centros capitalistas del mundo y muy especialmente en los Estados Unidos. A su vez, la tendencia a la baja de la productividad impidió que la tasa de plusvalor pudiera ser sostenida en un nivel acorde a las necesidades de valorización capitalista de ese momento, fenómeno que, dada la directa vinculación entre tasa de plusvalor y rentabilidad capitalista, redundaría en una caída tendencial de ésta última y por consecuencia en el ahorro y la inversión, desencadenando de esa forma la crisis.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> "En la medida en que el auge de la acumulación de capital se prolongó en el tiempo, en medio de una concurrencia cada vez más feroz entre los diferentes monopolios y estados capitalistas, su propia dinámica comenzó a desarrollar factores que actuaron negativamente sobre la rentabilidad capitalista, entre los cuales podríamos destacar los siguientes; a) El incremento notable del capital fijo, con el consiguiente aumento de los costos de reposición; b) La depreciación acelerada del equipo y monopolio, por obra de la revolución técnica permanente y la aceleración de

La crisis generalizada del capitalismo, obligó a los Estados capitalistas a adoptar una serie de medidas tendientes a evitar una mayor profundización de la fase recesiva, buscando al mismo tiempo, la superación de las contradicciones existentes. En todo el mundo, los Estados capitalistas se formaron una peculiar visión de la crisis que es necesario describir ya que en función de ella se instrumentaron una serie de políticas económicas que a medida que se aplicaban iban profundizando la intervención Estatal hasta llegar a límites antes desconocidos. La profundización en el intervencionismo estatal generó una reactivación artificial del ciclo de valorización capitalista sin atacar las causas reales de la crisis, por lo que ésta siguió latente.

La explicación en boga por aquellos años sostenía que las crisis tenían que ver fundamentalmente con una demanda efectiva insuficiente. Según ellos, los bajos niveles de la demanda había acarreado el fenómeno de la sobreproducción al no poder ser realizadas en la venta cuantiosos volúmenes de mercancías. A su vez, esta acumulación invendida de mercancías impedía que la planta industrial en operaciones pudiera utilizarse al cien por ciento generando considerables márgenes de capacidad instalada ociosa, con el consiguiente aumento de los costos de operación de las

---

la competencia, c) El crecimiento de los gastos contra contaminación..., d) El rápido crecimiento de los gastos inproductivos (burocracia estatal, publicidad, intermediación financiera); e) La tendencia al elevamiento de los salarios por encima de sus niveles históricos, etc.. (Alejandro Dabat, "La Economía mundial y los países periféricos". Teoría y Política No. 1).

empresas, y vulnerando por esa vía sus niveles de rentabilidad. De ese modo se creaban expectativas pesimistas entre los capitalistas con lo que la acumulación quedaba prácticamente paralizada, generando fuertes desequilibrios entre ahorro e inversión.

Arnado de esta visión del más puro cepo Keynesiano el Estado procedió a poner en práctica las recomendaciones keynesianas para salir de la crisis; la receta era simple: si el mal estaba en la escasa demanda efectiva había que reactivarla, de esa manera se aumentaba la capacidad social de compra, haciendo posible la realización de las mercancías, y alentando la utilización al cien por ciento de la capacidad productiva de las empresas. El capital privado volvería a tener expectativas optimistas en torno a la rentabilidad, por lo que los fondos de acumulación se orientarían de nueva cuenta al proceso productivo, reactivándose así la economía. ¿Simple el esquema, no es así?, Pero... ¿Quién reactivaría la demanda efectiva? ¿Por qué medios y de donde se obtendrían los fondos para hacerlo? A esto, responde el Keynesianismo: debido a que la inversión privada no puede reactivarse en tanto no se le presenten condiciones favorables para valorizarse, es entonces el Estado a quién corresponde crear esas condiciones y para ello, deberá recurrirse al aumento del gasto público deficitario "entendido como una transferencia neta de recursos capaz de crear un efecto multiplicador conducente a un aumento de la producción social"<sup>44</sup> La medida fue adoptada en casi todos los países

---

<sup>44</sup> Miguel Angel Rivera. op. cit

capitalistas reforzando con ello, la participación Estatal en el proceso de reproducción capitalista,<sup>45</sup> a la larga estas medidas en lugar de resolver los problemas estructurales de la crisis la agravarían todavía más, aunque de momento pareció dar resultado.

Según el informe del banco mundial, durante los años setentas el gasto público de los siete países más desarrollados alcanzó niveles históricos.<sup>46</sup> Medido como porcentaje del PIB, el gasto público promedio de los siete países más industrializados paso de un 30.6% en 1964 a un 37.4% en 1976 y a un 41.6% en 1983. Las mismas tendencias podemos observar en los países en vías de desarrollo. Obviamente los fondos para financiar esta política millonaria de gasto público no podía proceder de las propias arcas del Estado. La mayor parte de estas erogaciones fueron financiadas sobre la base de un endeudamiento creciente. Numerosos países y entre ellos México, recurrieron al endeudamiento externo para poder solventar sus elevados gastos. Esto nos lleva a tocar el punto del crédito internacional.

La caída de la rentabilidad del capital en los países desarrollados, aunada a la gran demanda de capitales por parte de

---

<sup>45</sup> "Naturalmente el keynesianismo no era ni con mucho la única fuerza propulsora del capitalismo de Estado, al contrario, por lo que respecta a los últimos cuarenta años, se puede decir que fueron las condiciones generales de la expansión del capitalismo las que forzaron a un mayor estatismo, dado por ejemplo, el gran peso de la investigación y el desarrollo tecnológico y de los costos fijos de reproducción del capital." (Ibídem.)

<sup>46</sup> Véase Banco Mundial, "Informe sobre el desarrollo mundial 1986".

los gobiernos de todo el mundo alentó el desarrollo del crédito internacional, cuantiosos volúmenes de capital de préstamos fueron concedidos a países como Corea, Brasil, y México, por citar solo algunos de los numerosos países que se endeudaron aceleradamente con el fin de financiar sus crecientes gastos orientados a reactivar el ciclo de valorización y al amortiguamiento de la crisis.

El impacto de esta política no se hizo esperar, el crecimiento que se esperaba obtener mediante estas políticas no respondió a lo esperado y la inflación hizo su aparición. Veamos ahora como fue que se concreto en México la crisis mundial y la política keynesiana adoptada para salir de ella.

## **2. TENDENCIAS GENERALES DE LA ACUMULACION DURANTE LOS SETENTAS.**

Como ya explicamos con anterioridad la economía mexicana entró en crisis desde los últimos dos años de los sesenta debido a la presencia del fenómeno de la sobreacumulación. Dicha crisis se agravó en los siguientes 3 años, ya que el producto interno bruto decayó a un 3% después del 7% promedio en los sesentas y la acumulación de capital.

Basandonos en la evolución de la tasa de acumulación de capital como lo hemos venido haciendo, es posible distinguir dos periodos

claramente diferenciados durante los años setenta. Guiandonos por la gráfica que aparece en la siguiente pagina ubicaremos un primer periodo que se origina en 1971 y se cierra en 1976 con una profunda crisis. En este primer periodo se aprecian dos momentos de la acumulación capitalistas: Desde 1971 hasta 1975 se aprecia un crecimiento sostenido casi idéntico al de los años sesenta, a partir de 1975 y hasta 1977 una declinación de la tasa de acumulación de capital similar a la de 1971.

Un segundo periodo se inicia con la superación de la crisis y concluye en 1981, cuando se inicia un desplome vertical de la

**Gráfica No. 6**



**FUENTE: Cuadro No. 1 (anexo).**

acumulación capitalista a niveles sólo conocidos durante los años cincuenta, en la fase extensiva, situándose alrededor del 16% y poniendo en evidencia la magnitud de la crisis económica que a 10 años de distancia aún estamos padeciendo. Este segundo período que abarca prácticamente los últimos años de los setenta y primeros de los ochenta, se caracteriza primero, por un crecimiento muy modesto de 3.4% en el PIB entre 1977 y 78 y que conforman propiamente el período de ajuste cuya finalidad era superar la crisis, un segundo momento de tres años (78,79 y 80), de un auge sin parangón en la historia económica de México, basado sobre todo en los recursos proporcionados por la renta petrolera, la elevación de la tasa de plusvalor mediante el mecanismo de reducir salarios reales y la abundante disponibilidad de capital de préstamo. Pero de la misma manera que la aceleración de la economía durante tres años de auge no tenía igual, así también no tuvo igual el estrepitoso derrumbe de la economía mexicana a partir del período 82-83. Obsérvese nuevamente la gráfica, de estar en los techos del crecimiento mundial, el capitalismo mexicano pasó a sus sótanos con los consiguientes efectos sobre una población de por sí empobrecida.

Hasta aquí hemos expuesto esquemáticamente las tendencias más generales de la acumulación capitalista en México durante los años setenta y los primeros años del ochenta. Sin embargo, nada se ha dicho aún de las causas que influyeron sobre ese comportamiento, en el siguiente apartado abordaremos éste punto.

### 3. LA DINAMICA ECONOMICA EN LA PRIMERA MITAD DE LOS SETENTAS.

Al comenzar la década del setenta, como comentará Carlos Tello,<sup>47</sup> la imagen que de México se proyectaba entre los círculos de poder nacional e internacional, era la de un país excepcionalmente afortunado y privilegiado dentro de los de su clase y que en ciertos aspectos podía ser comparado con los desarrollados en sus mejores tiempos. La imagen era la de un país con un crecimiento económico dinámico, con solidez monetaria, solvencia crediticia y "todo controlado", es decir, estabilidad política. Por lo menos esta era la impresión que de manera inmediata podía percibirse y tanto los funcionarios gubernamentales, como los sectores de la burguesía que se habían enriquecido bajo el cobijo de la modalidad de desarrollo de los años sesenta, así lo veían, por eso propagaban esa visión. Sin embargo, la imagen reflejaba tan sólo una parte de la realidad, por lo que la imagen, necesariamente, resultaba falsa.

Bastaba con adentrarse tan sólo un poco en la realidad del país de aquella llanada "época de oro", para trascender esa superficial "buena imagen", una vez corrido el telón aparecía una realidad muy distinta, tras los espectaculares crecimientos de la inversión, la producción, la productividad, los beneficios, los bajos precios, la inmovilidad cambiaría, en fin, tras todo aquello que parecía ser

---

<sup>47</sup> Carlos Tello M., "La política Económica en México", 1970 - 1976. Siglo XXI Edit.



lo positivo, aparecía el otro México; con su inmensa masa de población empobrecida y sobreexplotada, con su desempleo creciente y sus fuertes rezagos en el sector agrícola que imposibilitaban que esta pudiera seguir cumpliendo con las exigencias de un sector industrial que a lo largo de diez años se había servido de ella a cambio de nada, otro tanto, pasaba entre las industrias más dinámicas y las de tipo tradicional, entre las que habían aparecido serios desequilibrios internos y externos que atentaban contra la propia lógica del desarrollo capitalista. Lo anterior se combinaba además, con el fenómeno de la sobreacumulación capitalista que actuaba como la causa estructural principal en el debilitamiento del crecimiento económico, la baja en la rentabilidad del capital y la serie de contradicciones a que nos hemos referido. De esta manera quedaba configurada, en el reverso de la moneda, la cara oculta no difundida de una situación de crisis que se hizo evidente desde finales de los sesenta y que no tocaría fondo sino hasta 1971.

Sumemos a toda esta serie de condiciones internas las influencias de orden coyuntural como lo era la referida recesión de la economía norteamericana que había agravado el déficit comercial al incrementar sus niveles de proteccionismo sobre las exportaciones agrícolas mexicanas y tendremos el cuadro completo de la crisis de principios los setentas.

Ahora, especifiquemos un poco más sobre algunos de los problemas que enfrentaba el nuevo gobierno en 1971. En lo que se refiere a la agricultura desde principios de 1960 fue abandonada como campo

de inversión rentable, tanto por el capital privado, como por el Estado. Abandonada a su suerte la agricultura había quedado totalmente descapitalizada provocando una desaceleración muy pronunciada en sus ritmos de crecimiento, (ver cuadros 3 y 5 anexo) y en su productividad (ver cuadros 8 y 10) que se hicieron evidentes, sobre todo a partir de 1965, cuando ya para nadie era un secreto la crisis de este sector. El desplome de la agricultura, repercutió sobre el desarrollo industrial de una manera doble, primero, al desatar un elevamiento de los precios agrícolas y de las materias primas con el subsecuente encarecimiento de la mano de obra y los costos de las empresas. Segundo, debe destacarse también, que siendo la agricultura tradicionalmente un sector exportador con una elevada participación en el total de exportaciones mexicanas, su debilitamiento productivo se traducía en la imposibilidad de seguir exportando a los niveles anteriores, disminuyendo también el monto de las divisas tan esenciales para financiar las cuantiosas importaciones en bienes de capital requeridas por el sector industrial que buscaba promover su desarrollo. Esta situación afectaba especialmente a las ramas más dinámicas y tecnificadas que eran las que menos exportaban y las que más importaciones realizaban. Finalmente el debilitamiento agrícola venía a agravar el ya de por sí grave déficit comercial, éste, que era de 470 millones de dólares en 1970, se había más que duplicado al situarse en 1210 millones de dólares en el año de 1970.

Otro factor que había jugado una función relevante en el

desarrollo industrial de los sesentas, se hallaba a principios de los setentas en un estado de estancamiento. Nos referimos a la productividad de la mano de obra, la productividad había crecido en el sector manufacturero a una tasa de 3.61 entre 1965 y 1967 había disminuido a 3.46 entre 1968 y 1970, en tanto que la población económicamente activa crecía a tasas inferiores, lo que en ambos casos representaba alrededor de la mitad del capital acumulado, repercutiendo sobre una tasa de explotación que no compensaba suficientemente la subida de los salarios, y provocando la baja de la rentabilidad. La existencia del fenómeno de la sobreacumulación se puso de manifiesto en el comportamiento de la inversión privada que redujo sus tasas de crecimiento, arrastrando consigo la acumulación nacional.

En este contexto de crecientes dificultades estructurales y en medio de la crisis económica, una respuesta estatal que buscará refuncionalizar el proceso de valorización era no sólo inevitable, sino necesaria. En 1971, el Estado Mexicano, con Luis Echeverría al timón, optó por realizar fuertes recortes en la inversión pública conduciendo a la economía a sus más bajos niveles de crecimiento. Esta medida inicial, sin embargo, no era más que la preparación del terreno para poner en práctica una política económica totalmente opuesta.

La nueva estrategia de desarrollo, vigente a lo largo de los setentas, se perfilo ya claramente a partir de 1972. Los objetivos del nuevo régimen no se presentaron en forma explícita, como un propósito de la política económica, fueron apareciendo gradualmente

en diversos discursos y documentos y sólo posteriormente la nueva estrategia fue bautizada bajo el nombre de "desarrollo compartido". El significado de esta fórmula podríamos traducirlo de la siguiente manera: Se trataría de sostener el ritmo de desarrollo económico existente durante los sesentas (7.1%), pero dentro de un mayor esfuerzo distributivo, es decir, se buscaría el crecimiento buscando al mismo tiempo una distribución equilibrada de la riqueza social o "el crecimiento con justicia social". Ello implicaba en primer lugar, sostener el ritmo de la acumulación de capital, seguido de un aumen to de los gastos del estado en el sector social. Este segundo aspecto se anunció como el objetivo esencial del gobierno que tenía la intención de combatir el desempleo, las desigualdades sociales, y sectoriales; todo ello, se decía, se podía lograr canalizando recursos a los sectores marginados. Esto por lo que se refiere a los objetivos internos. Hacia afuera, el objetivo era reducir la dependencia externa generando más exportaciones y aprovechando más racionalmente los recursos internos de que se disponía. En síntesis, se buscaba mejorar la calidad de vida y mayor soberanía nacional.<sup>48</sup>

Esta serie de lineamientos conducían obligadamente a una mayor intervención por parte del Estado. Esta era la llave mágica que

---

<sup>48</sup> Para mayor información sobre los objetivos del gobierno durante este período, véase; Pedro Gómez S., "Análisis comparativo de los regímenes de Luis Echeverría y José López Portillo", mimeo. CIES, Facultad de Economía. También, Gerardo Bueno Z., "Las estrategias del Desarrollo Estabilizador y del Desarrollo Comparativo" en; Opciones de Política Económica; Edit. TECNOS, 1977, pp. 21-30.

solucionaría todos los problemas, en ella quedaba sintetizada toda la estrategia de Luis Echeverría y sus seguidores. Se pensaba que una mayor participación estatal en el proceso de reproducción capitalista resolvería las contradicciones del sistema y de paso sacaría al país de la crisis en que se encontraba. El impulso a la acumulación de capital, la recuperación de la rentabilidad y la redistribución del ingreso obligaban al estado a profundizar su ingerencia en los más vastos campos de la actividad económica, política y social, el gobierno lo sabía y concientemente asumía la función que según él, le exigía la propia lógica capitalista. El medio principal, aunque no el único, para refuncionalizar el proceso de valorización el gasto público acrecentado.

En opinión de quienes al interior del gobierno sustentaban y defendían esta concepción como la más viable, el impulso que dotaría a la economía mexicana de estabilidad y crecimiento elevado y sostenido tenía que proceder inicialmente por parte del Estado; una vez que dado el primer impulso, decían, la propia inercia del crecimiento arrastraría consigo al sector privado de la economía, que se vería incentivado a invertir. A partir de ese momento, el crecimiento autosustentado en las propias fuerzas de la lógica capitalista quedaría restablecido y el Estado podría entonces reducir su gasto.

Ahora bien, el Estado no estaba planteando únicamente intervenir a través de un aumento en su inversión productiva, tenía además otros recursos para hacerlo, entre ellos, uno que destacaba como crucial para el éxito de su política económica consistente en

propiciar la recuperación del poder adquisitivo de la masa de asalariados mediante el aumento de los salarios reales y las prestaciones sociales. Según la teoría keynesiana en boga en amplios círculos de la capa gobernante, esta medida permitiría recuperar los niveles de demanda efectiva, indispensables para incentivar la utilización de la planta productiva en toda su capacidad, ya que a principios de los setentas se encontraba semiparalizada y con altos márgenes de capacidad ociosa (12% en 1971 y 11% en 1972 ) acarreado altos costos de operación y lesionando la utilidad de las empresas.

Creemos pertinente aclarar que el desplazamiento hacia un mayor intervencionismo estatal, no era un fenómeno puramente nacional, sino que se hallaba inscrito dentro de la corriente mundial que apuntaba en esa dirección y en consonancia con la difusión y la instrumentación de la teoría de corte keynesiano ampliamente utilizada por los gobiernos de los países avanzados que buscaban como ya hemos dicho más atrás, suavizar los efectos de la crisis y recausar la economía por la senda del crecimiento.

El gobierno de Echeverría puso en marcha esta "novedosa" estrategia en 1972, elevando notablemente el gasto público. Con esta medida (después de que en 1971 la inversión total mostrara incluso una reducción absoluta de -3.7%), en 1972, la inversión dio un gran salto al crecer a una tasa del 13.4%. Los altos montos de inversión por parte del Estado explican en la mayor parte este crecimiento, ya que la inversión fija pública se elevó de un -23% a un 40% entre 1971 y 1972. La inversión privada por su parte, no

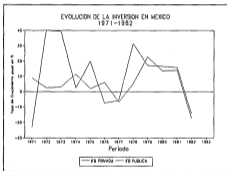
respondió a esta impresionante expansión en la inversión estatal, en lugar de crecer, la inversión privada se redujo muy significativamente en los dos años subsiguientes al pasar de 8.1% en 1971, a un 2.5% y a un 3% en 72 y 73 respectivamente. (ver cuadro 15 anexo)

La peculiar dinámica de la inversión privada echaba por tierra las optimistas expectativas que se había formado el gobierno pero no tenía nada de extraño, pues estaba inserta dentro de la lógica con que funciona el sistema capitalista, la inversión privada no se daba, sencillamente porque la rentabilidad del capital en el sector productivo seguía siendo poco atractiva, el capital privado buscaba otros lugares más rentables para colocarse y estos los había encontrado en la especulación o en el exterior. Por eso como veremos, se empezó a dar el fenómeno de la dolarización y la fuga de capitales que alcanzaría sus niveles más alarmantes al finalizar el período de José López Portillo, aunque los orígenes del fenómeno, como estamos viendo, los encontramos desde comienzos de los setentas.

Por lo pronto, la baja respuesta de inversión del sector privado no desalentó la inversión pública, que siguió fluyendo pródigamente durante los siguientes años. Se calcula que en el período comprendido entre 1972 y 1976, el crecimiento promedio anual de la inversión pública, creció en un 19%, las más altas de la historia hasta ese momento, mientras tanto, en contraste la inversión privada creció muy por debajo de los niveles registrados en la década anterior, tan sólo 5% en promedio durante el mismo período.

En la gráfica No. 7 puede seguirse la tendencia de la inversión pública y privada a lo largo de toda la década, aunque de momento a nosotros sólo nos interesa su comportamiento durante los primeros seis años de los setentas. En ella puede apreciarse la total ausencia de sincronización entre los ciclos de inversión

**Gráfica No. 7**



**FUENTE: CIEMEX-WARTHON.**

pública y privada, mientras una estaba a la alza, la otra iba a la baja y viceversa, por fuerza esto tendía a restar fuerza al empuje que se trataba de dar sobre la economía. Otro fenómeno que llama fuertemente la atención, es que la inversión privada sólo en



dos años (74 y 75) sin incluir el año de la crisis, creció a tasas superiores que la inversión pública.

Los bajos niveles de inversión privada, sin embargo, no impidieron que la acumulación de capital repuntara durante éste período al ser ampliamente compensada por la inversión pública. Por cuatro años consecutivos la acumulación capitalista creció en forma sostenida hasta alcanzar y rebasar los niveles más altos de la década anterior; la tasa de acumulación paso de 19% en 1971 al 23% en 1975 (ver gráfica 6). Pero lo novedoso de esta aceleración de la acumulación, era que no estaba sustentada sobre la lógica de la valorización, ya fuera sobre la base de la difusión cuantitativa de las relaciones de explotación como sucedió durante la fase extensiva o sobre las bases de la explotación basadas en la rentabilidad y la intensidad de la explotación, sino que era una acumulación de capital inducida artificialmente por el Estado, lo cual hacia altamente vulnerable el proceso de crecimiento.

La aceleración en la acumulación capitalista repercutió inmediatamente sobre los sectores productivos. El producto interno bruto creció notablemente durante el período 71-75, al registrar una tasa promedio del 6.6%, sólo ligeramente inferior al promedio de los años sesenta, (ver cuadro 12). La minería, las manufacturas, la construcción, la electricidad, los transportes, etc. también registraron tasas de crecimiento muy significativos en su producto interno bruto. No obstante que la economía mostraba signos de recuperación, las contradicciones estructurales no solo seguían latentes, sino que se agudizaban cada vez más. La brecha técnica

Cuadro No. 12

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR ACTIVIDAD  
1970 - 1983

(Tasa de Crecimiento por periodos seleccionados)

n c e p t o	71-75	76-77	78-81	82-83
PRODUCTO INTERNO BRUTO	6.6	3.8	8.4	-2.9
Agrop. Silv. y Pesca	3.0	4.3	4.3	1.1
Minería	6.1	6.8	16.7	3.2
Manufactura	7.1	4.3	8.7	-5.1
Alimentos, bebidas y tab	5.2	3.7	6.3	1.7
Text., vestido e ind. cuero	5.4	3.7	6.2	-5.7
Ind. de madera y sus prod.	5.3	8.2	7.2	-8.5
Papel y deriv., imp. y edit.	6.5	7.6	8.1	-2.6
Quím. y deriv. Pet. caucho, pist	10.0	7.9	9.4	0.8
Minerales no metálicos	7.5	1.4	8.5	-7.4
Ind. metálicas básicas	7.0	4.1	8.7	-7.6
Prod. metál. máq. y equipo.	9.5	1.1	13.1	-17.7
Otras manufacturas. 1	5.0	5.8	6.3	-6.8
Construcción	7.1	-0.3	12.4	-11.5
Electricidad	9.9	9.9	8.3	3.7
Comerc. restaurantes y hot.	6.6	2.5	9.0	-5.9
Transportes y comunicaciones	12.2	5.9	13.2	15.6
Servicios	6.3	4.4	6.3	-17.8

FUENTE : Elaboración propia con base en datos de NAFINSA.  
"La Economía Mexicana en Cifras, 1986.

y productiva entre las ramas industriales tradicionales y las nuevas y dinámicas seguía ensanchándose peligrosamente. Así, por ejemplo; en el período de auge (1971 - 1975), la división industrial que agrupaba a las ramas de alimentos, bebidas, tabaco, textiles, es decir, las ramas más tradicionales, creció a una tasa

anual del 5.2%, inferior a la tasa nacional y de la manufacturera. Las ramas productoras de bienes intermedios, como la del papel y sus derivados se expandieron al 6.5%; la química, petroquímica y similares al 10%; producción de minerales no metálicos, al 7.5%. Finalmente estaban las industrias productoras de bienes de capital, que junto con las de bienes intermedios formaban el núcleo de las dinámicas; metálicas básicas 7%, producción de maquinaria y equipo 9.5%; (nuevamente ver cuadro 12).

A los desequilibrios internos del sector manufacturero habría que añadirle todavía el existente entre las manufacturas y el sector primario. Desde 1965 la producción agrícola se derrumbó debido principalmente a que por la prioridad del desarrollo industrial le fueron canalizados muy bajos montos de inversión que no le permitieron realizar mejoras en las técnicas de cultivo, influyó también, la inoperatividad que desde entonces empezó a mostrar el sistema de producción minifundista ejidal instituido por las reformas cardenistas. Estas condiciones rezagaron al campo abriendo un abismo casi insalvable entre la agricultura y la industria. En el período referido, el sector primario fue el que registró los ritmos de crecimientos más bajos de todos los sectores, un modesto 3%, menos de la mitad del correspondiente a la industria manufacturera, de 7.1%. Estas desigualdades entre los sectores ponían al descubierto los verdaderos resultados, a largo plazo, de la política económica intervencionista de Luis Echeverría. En medio de un crecimiento relativamente alto, seguían desarrollándose las contradicciones que supuestamente iban a ser

resueltas con la nueva estrategia.

El Intervencionismo estatal no se reducía solamente a la expansión del gasto con fines de inversión. Durante este período el gobierno también intervino a través de las empresas que tenía bajo su control y amplió considerablemente el número de paraestatales. Los argumentos que daba el equipo gubernamental para explicar esta expansión en el número de empresas del estado, era que eso aumentaría la capacidad generadora de recursos propios que atenuarían el desequilibrio de las finanzas públicas, ya que permitirían financiar las altas erogaciones realizadas por el estado con el propósito de reactivar la economía del país. Lo que no decían, era que, para que las paraestatales, sobre todo las de recién creación, pudieran cumplir con esa función, antes tenían que hacerlas eficientes y rentables, pues muchas de ellas estaban endeudadas o al borde de la quiebra en el momento de ser estatizadas. Sólo para darnos una idea del desmedido aumento del número de paraestatales, diremos que entre noviembre de 1970 y diciembre de 1976, fueron creadas o incorporadas 160 empresas con lo que el período de Echeverría se ponía al frente del número de entidades incorporadas al Estado. Este período representaba por sí sólo el 54% del total de empresas estatales existentes hasta 1976. Con esta masiva incorporación de empresas de diverso tipo, pero sobre todo del sector alimentario, la participación estatal en la industria de transformación se vio incrementada; en la producción la participación creció de un 12% en 1970 a un 17% en 1976 y en el

empleo pasó de un 6.8% a un 8% en el mismo período.<sup>49</sup> En correos y teléfonos su participación pasó del 21% al 100%, en educación se mantuvo en sus mismos niveles 71%, En servicios financieros y transporte aéreo se mantuvo alrededor de un 22 y 54 por ciento respectivamente. Este crecimiento explosivo de las paraestatales en los más diversos rubros de la economía permitió al gobierno realizar una gran derrama de subsidios en apoyo al capital privado y en parte al sector social, a través de productos con precios subsidiados, entre los que podemos señalar, azúcar, petroquímicos básicos, transporte, productos agrícolas y Electricidad.<sup>50</sup>

En lo relativo a la política salarial, no obstante la oposición del gran capital quién pugnaba por el elevamiento de la rentabilidad, el Estado instrumentó una política reformista que permitió cierto grado de mejora salarial. Lo anterior se vio reflejado en un elevamiento de la participación de las remuneraciones salariales en el producto interno bruto al pasar de un 35% en 1970 a un 40% en 1976, hecho que como veremos se produjo en el momento en que había descendido la rentabilidad como consecuencia de los problemas de productividad. La política intervencionista de Luis Echeverría, no sólo no resolvió las contradicciones del sistema capitalista mexicano, sino que las

---

<sup>49</sup> Para un estudio más a fondo de la industria paraestatal durante en este período, Véase; Wilson Pérez N., "La Estructura de la Industria paraestatal: 1965-1975", en; Economía Mexicana, No.4, CIDE, 1982.

<sup>50</sup> Véase Miguel A. Rivera, op. cit. principalmente pag.74-75 y 77-79.

ahondo todavía más, conduciendo al país a una crisis de proporciones todavía mayores a la registrada a principios de la década del setenta.

En primer lugar tenemos los efectos negativos sobre variables de carácter estructural como son la acumulación y la rentabilidad del capital producidos por el proceso de estatización de la economía. Aquí estaba la fuerza y la debilidad de la acumulación, si el estado era capaz de sostener la inversión a un ritmo que compensará la baja inversión privada, la acumulación se dinamizaría, si el estado dejaba de invertir, la acumulación se desplomaría. Esto último fue lo que sucedió. Cuando en 1976 la inversión pública se contrajo en -7.5% no obstante el crecimiento en ese año de la inversión privada en 6.1, la acumulación se derrumbó del 23% a una tasa del 1% en 1977.

En segundo lugar, la política salarial también acarreó efectos negativos sobre la rentabilidad. La política populista en materia salarios, coincidió con enormes gastos improductivos, en momentos de deterioro de la rentabilidad. Los salarios se elevaron a tasas superiores al crecimiento de la productividad del trabajo, (que por otra parte tendía al estancamiento), afectando la extracción de plusvalor y provocando la tendencia a la baja de la rentabilidad (Véase gráfica 8).

La tendencia a la baja de la rentabilidad estuvo reforzada por el aumento de los costos capitalistas a causa del encarecimiento de las materias primas agrícolas.

Los nocivos efectos sobre la ganancia y la acumulación no fueron

Gráfica No. 8



FUENTE: CIEMEX-WHARTON, 1983.

los únicos males que produjo la expansión estatal diseñada por el gabinete de Luis Echeverría, paralelamente fueron apareciendo otros desajustes, sobre todo de orden financiero, que agravarían los ya existente.

En primer lugar, el desmesurado crecimiento del gasto público llegó acompañado de un fenómeno que le es inseparable dadas las condiciones de los setentas: el aumento del déficit público, el cual casi se cuatuplicó. En 1971 el déficit, como porcentaje del producto interno, era de 2.3%, para 1976 había llegado ya al 8% (ver cuadro 13). Esto quería decir, que los ingresos obtenidos por

el estado eran en extremo insuficientes para cubrir sus gastos. Recordemos que el plan del gobierno consistía en abarcar un mayor porcentaje de la actividad económica, con el objetivo de crear una

Cuadro No. 13

CRECIMIENTO DEL DÉFICIT PÚBLICO Y LA DEUDA PÚBLICA  
1971-1976

AÑO	Déficit Público /PIB	Déficit Paraest. /PIB	Deuda Externa (1)	(1)/PIB
1971	2.3	1.1	4546	12.6
1972	3.9	0.8	5065	12.3
1973	6.1	1.1	7070	14.3
1974	5.5	1.8	9975	15.3
1975	8.3	4.0	14449	18.3
1976	8.0	2.9	19600	24.7

NOTA: (1) Millones de dólares.

FUENTE: Información sobre Gasto Público 1969-78.

suerte de capitalismo popular, lo cual era muy costoso debido al creciente peso de los subsidios. Ante esto, al Estado se le presentaban dos alternativas: o ajustaba el precio de los bienes y servicios producidos por las estatales, afectando con ello los beneficios de los empresarios privados y creando presiones inflacionarias, o bien, recurría al endeudamiento.<sup>51</sup> El Estado no lo penso mucho tiempo, optando por su segunda alternativa.

<sup>51</sup> Véase Héctor Guillen Romo; "Orígenes de la Crisis en México"; 1940/1982, Edit. ERA. 1985.



Ahora bien, el endeudamiento del Estado puede correr por dos rieleas; uno es el endeudamiento interno, el otro es la deuda externa. En este período el gobierno hizo un asplio uso de los dos. "Así en prosedio, entre 1970 y 1975, el endeudamiento interno representó 59% del total. Lo que pudo hacerse gracias a la venta de valores gubernamentales"<sup>52</sup>. El endeudamiento externo también fue utilizado amplianente, éste que era de 4,546 millones de dólares al principio de la década se acrecento a 19,600 millones de dólares en 1976, lo que significó un crecimiento medio anual del 29.1%. En el cuadro puede verse que es a partir de 1973, cuando el gobierno utilizó mayormente el endeudamiento externo con fines de financiamiento.

La política de alto gasto público sustentado en el endeudamiento externo pronto se nuto en su contrario resultando contraproducente para el crecimiento. A medida que la deuda externa se abultaba y se debilitaban las exportaciones, se verificaba un crecimiento igualmente notable del servicio por concepto de la deuda, es decir, de los intereses que había que pagar a los acreedores del país eran cada vez mayores. El pago de intereses como porcentaje del producto, que era de 22.8% en 1971 aumento a 32.3% en 1976, (ver cuadro no. 14). Lo que significaba simple y llanamente que al país, le estaba resultando cada vez más oneroso el costo de la deuda que el benefició que podía obtenerse de ella, en bienestar y crecimiento económico. Este fenómeno se hizo mucho más marcado sobre todo a partir de 1975 cuando la deuda crecía a tasas del 44%

---

<sup>52</sup> *Ibiden.*

Cuadro No. 14

PAGO DE INTERESES POR CONCEPTO DE DEUDA PUBLICA  
(como porcentaje de las exportaciones)

1971	1972	1973	1974	1975	1976
22.8	22.8	23.1	18.7	25.0	32.3

FUENTE: Tomado de Héctor Guillen R. op. cit. pg. 53

(1975) y 35% (1976), en tanto que el producto se reducía apreciablemente (3.5%), en relación al año anterior, provocando que la deuda como porcentaje del producto se incrementará de 18 a 24%. (ver nuevamente el cuadro no. 14).

El alto gasto público, el alza de las remuneraciones salariales, los aumentos en la masa monetaria, combinados con el estancamiento de la productividad, el crecimiento relativamente más bajo de la producción, y la crisis del sector agrícola, y el expansionismo estatal propiciaron un poderoso auge inflacionario con sus secuela sobre los costos capitalistas y el sistema financiero. Medido a través del deflactor implícito del producto, encontramos que entre 1971 y 1976 se incremento de 4.5% a 22.2%, con lo que el promedio para todo el período fue del orden del 14%, un promedio inflacionario mucho más alto que el registrado durante los sesentas cuando se situó entre 2.5% y 3%.

El sistema financiero también se vio afectado por la política expansionista del gasto público y por la inflación. Ello se expresó en lo que se ha dado en llamar "La desintermediación financiera".

La intermediación financiera, su contrario, mide la proporción de pasivos bancarios respecto al producto interno, es decir, mide la capacidad de ahorro social canalizado a través del sistema bancario. La desintermediación financiera indica en este sentido, que la captación de ahorro por parte del sistema bancario se ha tornado decreciente (ver cuadro 15), ocasionando trastornos financieros que se revirtieron en forma negativa sobre el sector productivo. Este fenómeno se vio acompañado además por tasas de interés reales negativas a causa de los altos índices

Cuadro No. 15

**DESINTERMEDIACION FINANCIERA**  
(Pasivos bancarios como % del PIB)

AÑO	Pasivos/PIB
1970	31.4
1971	32.9
1972	33.7
1973	30.9
1974	27.6
1975	28.4
1976	24.6

FUENTE: JLP, Informe de Gobierno.  
(varios años).

inflacionarios. Las tasas de interés negativas, desalentaban el ahorro y aceleraban el proceso de desintermediación, convirtiéndose en un círculo vicioso. Ligado a este proceso, se encontraba otro

cuya importancia no puede ser por ningún motivo desdeñado, nos referimos la fuga de capitales y al proceso de dolarización de la economía. Estos dos problemas no sólo estaban ligados a la inflación y a las bajas tasas de interés, también estaban relacionados con la política de cambiós que no había modificado la paridad del peso respecto al dólar, que seguía siendo la misma que hacía 20 años, pero sobre todo, la fuga dolarización y la fuga de capitales tenían que ver con las bajas expectativas rentables que se ofrecían a sus capitales, que preferían especular o buscar fuera del país mejores condiciones para su valorización. Se estima que tan sólo en el última años del gobierno de Echeverría se fugaron cerca de 2600 millones de dólares. La magnitud de la fuga puede ser cuantificada, si se mide el total de capitales fugados como porcentaje del producto interno bruto y se compara con otro país. (ver cuadro 16).

El gobierno trato de evitar la fuga subiendo las tasas de interés para depósitos en moneda extranjera (dólares), pero lo

Cuadro No. 16

## FUGA DE CAPITALES COMO PORCENTAJE DEL PIB (%)

País	1973	1974	1975	1976
México	1.6	1.5	1.2	3.6
Brasil	-0.5	0.1	0.4	-0.4

FUENTE: Banco de México, Informe Anual (varios años)  
y FMI, Estadísticas Financieras Internacionales

único que consiguió fue reforzar aún más el fenómeno de la dolarización y la especulación.<sup>53</sup>

Evaluada en su conjunto, esta primera mitad de la década del setenta, podemos decir, que no obstante el aparente auge económico durante algunos años, en general el crecimiento de la economía y de la industria, se desaceleraron notablemente en comparación con la década anterior. Por lo que se refiere a la acumulación de capital esta fue sumamente inestable y su crecimiento poco tenía que ver con un buen desempeño de la producción y la tasa de ganancia, lejos de eso, se sustentó en un desmedido gasto público que lo mismo la impulsaba que la obstaculizaba. A diferencia de los años sesenta, en la que se habían logrado sustanciales avances en la capacidad productiva, en la productividad del trabajo y en la consolidación del sistema financiero, durante los primeros seis años del setenta, la tentativa de extender artificialmente el ciclo económico terminó en un fracaso. No sólo, no fueron resueltas las contradicciones que habían resultado del desarrollo de la acumulación capitalista durante los sesentas, sino que además fueron añadidos una serie de problemas antes inexistentes o de poca monta, que vinieron a desquiciar aún más la economía del país; entre ellos destacan; el excesivo endeudamiento, la inflación, la

---

<sup>53</sup> El fenómeno de la dolarización devino del hecho de que el ahorrador común, pero principalmente los grandes ahorradores (capitalistas) que desconfiando del peso, tenían la posibilidad de convertir sus depósitos en pesos a dólares, lo que era sumamente costoso para la economía del país, ya que se creaba una obligación en dólares que el gobierno tenía que cubrir en el momento que se le pidiera.

dólarización, la fuga de capitales y el déficit ya crónico de la balanza comercial que de 1058 millones de dólares en 1971 se acrecentó en casi cuatro veces al llegar a los 4066 millones en 1975. La gestión de Luis Echeverría, terminó en medio de una crisis productiva más profunda, que aquella con la que había iniciado; con grandes desajustes financieros que lo llevaron de hecho a la moratoria forzosa; con una devaluación de la moneda y por si esto fuera poco, en un ambiente de incertidumbre, desconfianza y hostilidad hacia el gobierno, debido fundamentalmente a que la burguesía le había vuelto la espalda al sentirse traicionada en sus intereses por la instrumentación de su política reformista en materia de salarios y porque se había tocado lo intocable; la rentabilidad.

**4. INTENTOS DE REORGANIZACION CAPITALISTA,  
BOOM PETROLERO Y CONTINUACION DE LA  
POLÍTICA EXPANSIONISTA DEL ESTADO:  
(1977-1982).**

**4.1 Devaluación y Crisis.**

Desde 1954 la política cambiaria del Estado se había mantenido inalterable; la paridad del peso frente al dólar se mantuvo estable por más de veinte años; en 1976, con la crisis encima y el pánico financiero que impulsaba a los grandes ahorradores a sacar sus

capitales y a dolarizar la economía, la insutabilidad del peso quedo rota. El gobierno se vio ante la imperiosa necesidad de realizar lo que se ha dado en llamar la "macrodevaluación"; de un jalón, la moneda mexicana fue devaluada en cerca de un 100%, pasando de 12.50 pesos por dólar a 22.50. Con este hecho parecia apuntarse a una modificación de la política económica aplicada por el Estado durante mucho tiempo y reforzada durante el gobierno de Echeverría.

En realidad la devaluación de la moneda se veía venir desde tiempo atras pues la sobrevaluación a que había llegado el peso, venía lacerando la balanza comercial al aberatar artificialmente las importaciones, en contrapartida con el encarecimiento de las exportaciones, a lo cual coadyuvaba sobremanera al déficit comercial que tonaba proporciones verdaderamente gigantescas. Durante los sesentas, la política de cabio fijo no ejerció una gran presión sobre la balanza comercial, debido sobre todo, a que la relación de precios entre México y Estados Unidos no era muy acentuada, el bajo crecimiento de la inflación mexicana vinculado a la creciente productividad del trabajo y a los subsidios, permitié mantener sin muchos esfuerzos el tipo de cambio fijo. En los setentas, sin embargo, todo esto se modifico. Como ya hemos visto; la inflación se disparó pasando de un 4.5% en 1971 a un 22.2% en 1976. No obstante el desigual avance de los precios entre México y Estados Unidos, favorable a este último, el gobierno se obstino en seguir manteniendo la misma paridad del peso respecto al dólar en 12.50. Sólo la fuga de capitales, la dolarización de

los depósitos bancarios y una situación de virtual insolvencia para hacer frente a los pagos del exterior dada las bajas reservas internacionales obligaron al Estado a volver a la realidad y decretar la devaluación en 1976, con amplias repercusiones sobre la economía y la conciencia del pueblo mexicano.

Por otra parte, las condiciones en que se desenvolvía la economía mundial y especialmente la recesión de la economía norteamericana, vinieron a desarticular todavía más la caótica situación en que se encontraba la economía del país. La recesión económica y la pérdida de competitividad internacional de diversas ramas industriales en las economías desarrolladas alentaron el establecimiento de barreras proteccionistas. Además los peligrosos efectos de la sobre expansión del crédito capitalista como palanca para sostener la acumulación de capital y el alargamiento del ciclo de crecimiento económico unido a la recesión de las economías desarrolladas y subdesarrolladas crearon un estado de incertidumbre entre los prestanistas internacionales que llevaron a un endurecimiento del crédito internacional. En otras palabras, los flujos crediticios hacia las economías en desarrollo que corrían con tanta facilidad en años anteriores empezaron a ser cada vez más selectivos y restrictivos.

Obviamente, dada la situación de crisis que postraba a la economía nacional, las restricciones proteccionistas y crediticias que imponía ahora la economía mundial repercutían con fuerza redoblada sobre el capitalismo mexicano haciendolo más vulnerable y ahondando aún más su fase recesiva. El hecho conocido por todos, de que la



economía mexicana esta vinculada por miles de hilos al mercado norteamericano de mercancías y capitales sólo vino a derramar un vaso ya colmado.

#### **4.2 Intentos de la Reorganización Capitalista en México. (1976 -1977)**

En un ambiente recesivo, en el centro de la inestabilidad financiera, con una moneda devaluada y en medio de una profunda desconfianza por parte del sector empresarial, fue investido presidente José López Portillo.

La nueva gestión gubernamental tuvo que enfrentar de inmediato la situación que se había creado. Forzado por el Fondo Monetario Internacional, el gobierno tuvo que aplicar de inmediato un estricto programa de reordenamiento económico auspiciado y vigilado por el propio Fondo Monetario. La puesta en práctica de este programa de ajuste era la condición necesaria que había que cumplir para que el gobierno mexicano pudiera ser nuevamente sujeto de crédito y poder recibir un "paquete de salvamento financiero".

El programa estuvo vigente desde finales de 1976, en los últimos meses del gobierno anterior y durante todo el año de 1977. A a partir de 1978 este programa quedaría virtualmente hecho a un lado. El nuevo programa consistía fundamentalmente en dos cosas: menor ingerencia del Estado en la economía y promoción de una restructuración económica orientada hacia la eficiencia y la productividad

(entiendase; rentabilidad). Para hacer realidad estas propuestas, el gobierno de López Portillo partía del siguiente diagnóstico esbozado en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial:

En primer lugar, el gobierno reconocía que a partir de 1965 el crecimiento industrial de México avanzaba a un ritmo menor y que el descenso había sido particularmente notario durante la primera mitad de los años setenta, que se había caracterizado por períodos de relativo estancamiento seguidos por auges de corta duración.

En segundo lugar, el gobierno sacaba la conclusión de que el lento crecimiento de la economía y el fenómeno del "Stop and go" ponían de manifiesto **el agotamiento paulatino del patrón de desarrollo** que siguió la economía mexicana desde la segunda guerra mundial. Como vemos el gobierno mostraba que no era ningún tonto, por lo demás, la idea del agotamiento paulatino del patrón de desarrollo fue formulada por primera vez por el gobierno y de ella se agarraron todos los que ahora utilizan ese concepto.

En tercer lugar, y en un grado de concreción mayor, el gobierno ubicaba una serie de fallas estructurales que debían resolverse y que eran el producto del "patrón" de desarrollo ya agotado. Esas fallas estructurales eran las siguientes:

- a) La existencia de un sector industrial con plantas de tamaño reducido y, consecuentemente de baja productividad, limitadas para competir en los mercados internacionales. Este sector decían ellos, era el resultado de un desarrollo industrial basado preponderantemente en el mercado interno.

b) La concentración territorial de la demanda interna en tres puntos del país -Valle de México, Guadalajara y Monterrey- que propiciaba una ubicación industrial de altos costos económicos y sociales.

c) La inexistencia de una integración vertical más orgánica del proceso industrial, que ha repercutido en el escaso desarrollo de diversas ramas industriales incapaces de exportar productos con alto grado de elaboración. Estos desequilibrios tenían su causa en la política seguida desde 1940 que había orientado la producción a la sustitución de importaciones de bienes de consumo.

d) Finalmente, al referirse a la estructura de mercado en que se desenvolvía la industria, se señalaba que ésta se caracterizaba por la existencia de grandes empresas oligopólicas, fundamentalmente en las ramas de mayor crecimiento, y una multitud de pequeñas empresas dispersas que subsistían en condiciones precarias. El sistema financiero en este sentido había contribuido a la conformación de esta estructura integrando a la gran empresa, desatendiendo a la mediana y confinando a la pequeña.<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> Para mayores detalles del diagnóstico realizado por el gobierno véase: S.P.P. Legislación y Documentos básicos. 1976-82, Tono II.

Estas eran las causas estructurales que a juicio del Estado estaban detrás de la crisis. Con éste diagnóstico en la mano, el Estado pasó a implementar una política económica cuya función esencial consistía en solucionar esas "fallas", "racionalizar" el funcionamiento del sistema, de modo que quedaran restablecidas las condiciones favorables para que el proceso de valorización y acumulación capitalista se dieran sobre la base de un desarrollo económico autosostenido.

En el corto plazo se buscaba abatir la inflación, eliminar las presiones externas en materia de deuda externa y balanza comercial y promover el ahorro. Este último se consideraba esencial en el esquema del gobierno ya que si no se lograba un nivel satisfactorio de ahorro interno la reactivación del crecimiento económico con recursos propios se tornaría sumamente difícil. En el largo plazo, el objetivo era resolver los desequilibrios estructurales en la industria, tanto sectoriales como regionales. La combinación de los objetivos a corto y largo plazo permitiría recuperar el crecimiento económico y la inversión productiva; al reactivarse estos factores alentarían la modernización tecnológica de la planta industrial, volviéndola más productiva y eficiente y consiguientemente más competitiva en el plano internacional aliviando con ello los desequilibrios en la balanza comercial.

Todos estos proyectos implicaban, como señalamos más arriba, la redefinición de las funciones del Estado. En lugar del intervencionismo estatal se privilegiarían los mecanismos de mercado, como las fuerzas reguladoras que posibilitarían la

reestructuración económica y el abandono de la "Economía Ficción". De igual manera, se aplicarían una serie de medidas tendientes a promover la productividad y ha eficientar la planta industrial del país.

De esta manera, con el objetivo de reducir la inflación y reducir las presiones externas se adoptaron las siguientes medidas concretas: Se redujo considerablemente la emisión de circulante monetario a un 10% anual; Se contrajo el gasto público y se ajustaron hacia arriba, los precios y tarifas de los bienes y servicios producidos por las empresas públicas al mismo tiempo que se aplicaban nuevos impuestos y se mejoraban los mecanismos de recaudación fiscal. Lo anterior hizo posible, en un plazo relativamente corto, un primer saneamiento de las finanzas del Estado cuyo déficit se redujo de 9.5% en 1976 a 6.8% en 1977, según cálculos del Fondo Monetario Internacional.

Detrás de toda esta serie de medidas estaba la concepción del Fondo Monetario, que consideraba el proceso inflacionario como el producto de una desmedida expansión de la demanda alentada fundamentalmente por el exceso de circulante monetario y el déficit público basado en el endeudamiento interno y externo. Su reducción por lo tanto, disminuiría el poder de compra social frenando de ese modo el auge inflacionario.

En cuanto al déficit comercial, la devaluación del peso cumplió su función al situar en su real nivel la paridad del peso respecto al dólar y consecuentemente el poder de compra del peso en el mercado internacional, particularmente en el mercado

norteamericano. Lo anterior combinado con la recesión de la economía mexicana hizo descender el nivel de importaciones en un 11.6% en 1976 y en 9.5% en 1977. Por otra parte, las exportaciones aumentaron 19% y 27% en los mismos años alentadas por el crecimiento de los precios internacionales del café y el ingreso del petróleo como producto de exportación.<sup>55</sup> La reducción de las importaciones y el crecimiento de las exportaciones se manifestó en un notable descenso del déficit comercial que de 2644 millones de dólares en 1976 pasó a 1054 millones de dólares en 1977, lo que significó una reducción aproximada del 60%. (ver cuadro 17).

En lo que se refiere a la medidas adoptadas para promover el Ahorro, el Estado recurrió a dos mecanismos tradicionales. a) Disminuyó el encaje legal de un 50% en promedio en los seis años anteriores a un 39.5% en 1977, y b) Aumentó las tasas de interés para atraer mayor número de ahorradores. En estas nuevas condiciones empezó a recuperarse (ver cuadro 17) pasando de un 24.3% en 1976 a 27.3% en 1977.

Desde el primero de enero de 1977 se hizo vigente un programa salarial contraccionista cuyo propósito era atacar una de las principales causas que en opinión del Gobierno actuaba en contra de la recuperación de la rentabilidad del capital. En este sentido, entre 1976 y 1977 el salario medio fue reducido por la inflación en un 15% (ver cuadro 14 anexo). Esta política se mantuvo vigente durante todo el periodo de López Portillo, extendiéndose luego en

---

<sup>55</sup> Pedro Gómez y Miguel A. Rivera, Op. Cit. pag. 62

Cuadro No. 17

## AHORRO Y TASAS DE INTERÉS 1976-82

Año	Ahorro*	Tasas de Interés
1976	24.7	15.16
1977	27.3	16.62
1978	28.5	17.52
1979	28.6	17.63
1980	29.2	24.58
1981	31.3	13.30
1982	--	46.43

NOTA: \* Instrumentos monetarios y de ahorro Ofrecidos al público como porcentaje del PIB.

FUENTE: Ahorro, JLP, Informes de Gobierno. La tasa de interés - fue obtenida de Nafinsa, "La Economía Mexicana en Cifras, 1984.

el de Miguel de la Madrid convirtiéndose en una de las principales medidas para reducir costos de producción, aumentar ganancias e impulsar la acumulación de capital. Claro, nada de esto se aceptaba públicamente, lo que el gobierno declaraba ante los medios masivos de comunicación era que tenían que tomarse esas "medidas dolorosas" (?), para contener la inflación, proteger el empleo y acrecentar la inversión.

En la misma línea de estas medidas y como complemento, estaba la política de liberalización comercial. A principios de 1977 se empezaron a eliminar los permisos previos a la importación que era

el principal instrumento de protección.<sup>56</sup> Como ya vimos, en su diagnóstico el gobierno ubicaba a la política proteccionista instrumentada desde los años cuarenta y fortalecida a lo largo de más de treinta años como la responsable principal de la baja competitividad de las manufacturas y por consiguiente su incapacidad para exportar. En consecuencia se buscaba revertir este proceso, para lo cual se dieron los primeros pasos tendientes a abrir la economía a la libre importación de mercancías para que de esa manera la industria quedará expuesta a la competencia internacional.

Con esta nueva estrategia, inscrita en lo que se llamó "la alianza para la producción", el Estado logró un considerable control sobre la economía recuperando al mismo tiempo la confianza de la burguesía mexicana. Por supuesto la retirada del Estado repercutió inicialmente de un modo negativo sobre el crecimiento económico del país, las medidas de ajuste ahondaron la recesión económica situandola en sus niveles más bajos desde que comenzó el despegue industrial en los años cuarenta.

#### **4.3 El Auge Petrolero Frustra el Proceso de Reorganización Capitalista: 1978-1981.**

El éxito relativo logrado por la política de ajuste durante 1977 hizo pensar a muchos que el país caminaba ya con paso firme y

---

<sup>56</sup> Sin embargo, ésta apertura recayó principalmente sobre los bienes suntuarios.



seguro hacia una reorganización de amplias dimensiones y que acabaría por aliviar los desequilibrios existentes limpiando el camino para que el capitalismo mexicano ascendiera a un estadio de desarrollo más avanzado.

Un nuevo acontecimiento vino a enturbiar estas optimistas perspectivas que se habían formado ciertos cuadros de la tecnoburocracia del gobierno y un sector de la clase capitalista. El acontecimiento a que nos referimos es ampliamente conocido como "El Boon Petrolero".

El alucinante crecimiento de los precios internacionales del petróleo y el incremento de la capacidad potencial del país para producir y exportar el energético atrajo hacia el país un caudal de recursos financieros sin precedentes en la historia que estimularon la demanda, la producción y las ganancias a niveles tan altos que los capitalistas y el gobierno olvidaron temporalmente sus rencillas, pregonando a los cuatro vientos que México había entrado de lleno, en la esfera de los países ricos y que de lo que se trataba ahora era de "administrar la riqueza".

La situación creada por el auge petrolero modificó los planes y programas originalmente formulados por el gobierno encaminados hacia la reestructuración capitalista. Estos planes pasaron paulatinamente a un plano secundario hasta que finalmente, a partir de 1980, se daría un giro de ciento ochenta grados y a grandes zancadas se desandaría el camino recorrido en 1978 para replantear de nueva cuenta la necesidad del intervencionismo estatal en la economía, ahora sobre nuevas bases y con mayor amplitud.

Los antecedentes del auge petrolero datan de 1974 en lo que hoy se conoce como el "primer shock petrolero". En 1972 un barril de petróleo árabe del tipo ligero, costaba alrededor de dos dolares, en 1974 el crecimiento promedio era de 10 dólares por barril. Este explosivo crecimiento de los precios del energético fue bautizado como el "shock petrolero" por las amplias repercusiones que tuvo sobre la economía mundial, tanto en los países capitalistas altamente desarrollados, como menos desarrollados.

Por ejemplo; la balanza comercial en cuenta corriente de los principales países exportadores de petróleo agrupados en el cartel de la OPEP, tenía en 1972 un superávit de 2000 millones de dólares, como consecuencia del aumento de precios, en 1974, esa cantidad se multiplicó por 30, llegando a 61,800 millones de dólares. Paralelamente se dio un fenómeno inverso en los países capitalistas más desarrollados agrupados en la OCDE; el superávit comercial de 3500 millones de dólares de estos países, rápidamente se transformó en un déficit de 32,500 millones. De igual forma, los países menos desarrollados y sin petróleo vieron crecer su déficit comercial de 6000 millones de dólares en 1972 a 24 mil 500 millones en 1975. El valor de las exportaciones de la OPEP, pasó de 22,634 millones de dólares en 1972 a 115,834 millones en 1974, en tan sólo dos años el valor de sus exportaciones se incremento en poco más del 400 por ciento.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> La información ha sido tomada del interesante trabajo de Alejandro Valle y Francisco Colmenares, "Ascenso y Caída de los precios del Petróleo", en la Rev. Brecha No. 1, Otoño de 1986. En este trabajo los autores examinan las causas que motivaron el crecimiento y el descenso de los precios del petróleo, aparte

Las cifras anteriores proporcionan una idea bastante clara de lo que significó la renta petrolera para los países productores y exportadores de petróleo; un flujo de riqueza de los países desarrollados y de los subdesarrollados con altos requerimientos del energético hacia los países que lo poseían.

El nuevo escenario mundial no pasó desapercibido para el gobierno. México que en 1974 era todavía un importador neto de petróleo se convirtió de pronto en uno de los países con mayores reservas probadas de petróleo (el sexto a nivel mundial) y en un gran exportador del energético. En 1976, la participación de las exportaciones petroleras mexicanas en las exportaciones totales apenas si llegaba al 16%, tres años después en 1979, representaban casi la mitad de las exportaciones totales. (45%). Entre 1976 y 1982, los ingresos por exportaciones petroleras pasaron de 800 millones de dólares a 13,800 millones. un crecimiento de 1625% en 6 años.

En consecuencia, el auge del petróleo a nivel mundial y la gran riqueza que representaba para el país reblandeció la política restrictiva del crédito internacional. El gobierno mexicano utilizó el petróleo como aval para solicitar nuevos créditos de la banca mundial. Los prestamistas internacionales evaluaron y consideraron que la riqueza petrolera del país era una garantía más que suficiente y facilitaron nuevos renesas de préstamos. Así durante el período de López Portillo, la deuda externa se multiplicaría por

---

señalan algunas implicaciones que esto tuvo sobre la economía mundial.

cuatro en relación a la existente en 1976. De 26 mil millones de dólares en 1976, subiría a 92 mil millones en 1982. (ver cuadro 18). La abundancia de recursos que le llovían al país, tanto por el auge petrolero como por la gran disponibilidad de crédito externo, flexibilizaron la política económica originalmente implementada.

A partir de 1978, en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial y Posteriormente en el Plan Global de Desarrollo, aparecieron una serie de nuevos lineamientos que apuntaban hacia una nueva estrategia basada en los recursos petroleros con que contaba el país. La estrategia formulada en estos planes partía del supuesto de que la crisis ya estaba superada y que por tanto la economía del país estaba en condiciones de ingresar a un período de rápido crecimiento. Para impulsar esta nueva etapa, el gobierno planteaba la creación de un núcleo de grandes empresas estatales que actuaría como fuerza de empuje, arrastrando tras de sí al conjunto de la industria manufacturera. Este núcleo de empresas estatales estaba constituido en primer lugar por PEMEX, que actuaría como la fuente principal de financiamiento a través de los excedentes generados por la renta petrolera; en segundo lugar estaban todas aquellas empresas ligadas directamente a la producción petrolera: empresas refinadoras de petróleo, químicas y petroquímicas, finalmente el núcleo se completaba con la siderurgia y la industria metalmeccánica que eran empresas con amplia participación estatal.

Los recursos generados por las exportaciones petroleras tenían en esta política un papel central al actuar como soporte a la

transferencia de apoyos y subsidios que el Estado planeaba

Cuadro No. 18

EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA

ANO	Deuda Externa (1)	(1)/PIB
1975	19929	22
1976	26100	29
1977	30912	38
1978	34664	34
1979	40257	30
1980	50713	27
1981	74861	30
1982	92409	54

FUENTE: Nafinsa, El Mercado de Valores.  
No.9, Mayo 1, de 1989.

transferir al sector privado, para de esa manera acelerar la acumulación. La renta petrolera permitiría sobre todo el financiamiento a la expansión de las importaciones en medios de producción necesarios para crear una industria moderna, productiva y eficiente.

El petróleo además sería utilizado como el aval para solicitar nuevos créditos externos que serían empleados en apoyo a la política de inversiones estatales y como motor de la acumulación en numerosas industrias nucleadas en torno a la industria petrolera.

En síntesis, la nueva estrategia renunciaba al proyecto original de redimensionar la intervención estatal en la economía para

situarlo de nueva cuenta al frente del nuevo plan. El gasto público de nueva cuenta se usaría ampliamente, continuando con la apertura comercial para dar libertad a la entrada de las importaciones. La política de restricciones a los salarios seguía considerándose necesaria en la recuperación de la tasa de ganancia, por lo que se dio continuidad a las restricciones salariales ("topes salariales")

El reingreso del Estado como inversor en 1978 provocó una verdadera estampida de la acumulación capitalista. Después de que en 76 y 77, la inversión pública registrará tasas decrecientes, en 1978 se disparó creciendo a una tasa de 31.6% (ver cuadro 19).

Cuadro No. 19

Inversión Fija Pública y Privada  
(tasas de crecimiento)

AÑO	Pública	Privada	Total
1976	-7.4	6.1	0.4
1977	-5.6	-6.7	-6.1
1978	31.6	5.1	15.2
1979	17.2	22.7	20.2
1980	16.6	13.6	14.5
1981	15.8	14.0	14.7
1982	-14.2	-17.3	-14.6

Fuente: Elaborado con datos proporcionados por CIEMEX-WHARTON.

La diferencia entre otros periodos de alto gasto público radicó en esta vez, en que la inversión pública no camino sola, ahora la inversión privada respondería con tasas de crecimiento tan grandes

o más, que las que registraba la inversión pública.

El Estado y la clase capitalista invirtieron y también derrocharon recursos como nunca; la planta industrial que tenía grandes márgenes de capacidad inutilizada empezó a producir casi al total de su capacidad (ver gráfica en anexo), la inversión en construcciones fijas residenciales y orientadas a fines productivos así como la inversión en maquinaria y equipo nacional e importado manifestaron significativos elevamientos en sus índices de crecimiento, como consecuencia de esta oleada de inversiones la acumulación capitalista alcanzó sus niveles históricos más altos. La IFB como porcentaje del PIB aumento de 19% en 1977 a 25% en 1981.

El resultado de las altas inversiones y la gran demanda interna no se hizo esperar, la economía empezó a crecer a ritmos que un año antes nadie hubiera imaginado. El producto interno bruto sobrepasó inclusive el promedio de crecimiento de los años setentas al crecer a una tasa promedio de 8.4% durante cuatro años (1979-1981). La industria manufacturera superó el promedio nacional al crecer en el mismo lapso a 8.7%, la industria de la construcción mostró un dinamismo aún mayor debido a las grandes obras que en esta industria realizó el Estado, su crecimiento fue del orden del 12%, la electricidad por su parte creció 8.3%.

Cabe destacar que al interior de la industria manufacturera, las industria más dinámicas fueron aquellas que se encontraban nucleadas en torno a la industria petrolera y que se habían constituido como las más dinámicas desde los años sesentas, estas

eran la química, derivados de petróleo, petroquímica, caucho y plásticos y fibras sintéticas, todas ellas en conjunto crecieron 9.4% promedio anual durante el período señalado. En contrapartida, las industrias no relacionadas directamente con el auge petrolero manifestaron crecimientos que se situaban por debajo de la media nacional, la división de alimentos, bebidas, tabaco textiles, vestido e industria del cuero crecieron 6.2% en promedio. (ver cuadro 17 anexo).

Hay que destacar también que a pesar de los altos ritmos de crecimiento industrial, la producción nacional no alcanzaba a cubrir la demanda generada que crecía por encima de la oferta. Esto generó un crecimiento muy elevado de la importación de bienes y servicios. Así por ejemplo, entre 78 y 81, la importación de mercancías registró un crecimiento promedio de 45%, y paradójicamente a lo que podría pensarse, el tipo de productos que más se importaba no eran los relacionados con la maquinaria y el equipo sino los bienes de consumo, así por ejemplo, mientras la importación de medios de producción registro un crecimiento de 42%, los bienes de uso no esencial crecieron en 84.5% (100% más que los bienes de producción y las materias primas intermedias). Estas cifras son reveladoras en la medida que ponen de manifiesto que un porcentaje muy alto de los recursos vertidos por el Estado hacia el sector privado no fueron utilizados en el equipamiento industrial sino que fueron desaprovechados en mercancías suntuarias o de otra naturaleza.

La reactivación de la inversión pública y privada y su expresión en la aceleración de la acumulación capitalista no encuentran sus



causas únicamente en la abundancia de recursos externos proporcionados por las exportaciones petroleras y los cuantiosos préstamos externos, debe tenerse en cuenta muy especialmente cierto repunte de la rentabilidad del capital que se registro en estos años. El repunte de la rentabilidad puede observarse en los Cuadros No. 21 y 22 del anexo, y en la gráfica no.8. Vemos ahí que la participación del capital en el producto, que se había deteriorado durante el período de Luis Echeverría, empezó a recuperarse a partir de 1977 y durante los dos siguientes años, pasando de 46.6% en 1976 a 48.1% en 1977, para luego estabilizarse en los dos años siguientes alrededor del 47.4%, debilitándose nuevamente entre 81 y 83, evidenciando que el repunte no se había dado sobre bases sólidas ligadas a la lógica del capitalismo.

La leve recuperación en la participación del capital tuvo su origen en los topes salariales impuestos por el Estado que deprimieron el salario real y en consecuencia los costos salariales de los capitalistas. A medida que bajaba el salario real disminuían los costos salariales totales que la clase burguesa debía desembolsar, y esto no obstante, que durante este lapso aumento el número de fuentes de trabajo. En otras palabras, la tasa de ganancia subió gracias al incremento de la tasa de explotación del trabajo.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> El aumento de la tasa de explotación tal y como expusimos en el primer capítulo, puede deberse a un incremento de la fuerza productiva del trabajo (mayor productividad) o a una reducción absoluta en los niveles de salario. Cuando la reducción del salario no se debe a un abaratamiento de la fuerza de trabajo debido a que cueste menos reproducirla, sino que se le paga por debajo de su valor, entonces se está recurriendo a métodos de explotación

El aumento de la rentabilidad aunado a los amplios subsidios recibidos por las empresas estatales hicieron abrigar a los capitalistas privados perspectivas de mayor rentabilidad a la del período anterior y por eso dieron un mayor impulso a la inversión. En 1979, el mejor año del régimen de López Portillo la inversión privada superó ampliamente a la pública; 22.2% contra 17.2%.

Aparentemente todo marchaba bien, sin embargo, en medio de todo este encanto, seguían alimentándose los viejos problemas. De momento nadie les prestaba atención, la bonanza momentánea en que vivían les había hecho olvidar que apenas en 1977, las contradicciones del sistema los habían puesto a un paso de la quiebra total. Pero el olvido no equivale a la inexistencia y más tarde que temprano esas contradicciones volverían a resurgir de nueva cuenta con consecuencias aún más funestas. La existencia y fortalecimiento de la sobreacumulación y los desequilibrios sectoriales parecían quedar borrados en medio de la abundancia de recursos, pero existía un elemento que lo impedía: la productividad. Cualquiera que hubiera seguido la evolución de la productividad del trabajo durante este período se hubiera percatado que algo no marchaba bien, la productividad era el reverso de las

---

absolutos. Esta fue la vía que siguió el capitalismo en el período que estamos analizando. Dicho de otro modo, el salario estaba sirviendo como fondo para acelerar la acumulación del capital. Lógicamente esto se daba de topes con las exigencias de la nueva fase en la que se requería que la extracción de plusvalor se llevara a cabo por métodos relativos, lo que implicaba necesariamente la modernización técnica y organizativa de la industria mexicana

denás variables, pues seguía manifestando los signos de estancamiento que se habían hecho presentes desde principios de los setentas y que evidenciaban la ineficacia de la industria. En 1978 y 1979, el crecimiento de la productividad podría ser considerado como aceptable, sin embargo, un año después en 1980 su crecimiento se había reducido a la mitad (2%) y para los siguientes dos años (81 y 82), casi se paralizó por completo, 1.2% y 0.3% respectivamente. La trayectoria de la productividad venía a poner al desnudo la verdadera situación en la que se encontraba la industria del país, atraso, ineficiencia y despandio.

Cuadro No. 20

## PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO

(Tasa de crecimiento)

AÑO	%
1976	2.5
1977	- 0.9
1978	4.4
1979	4.0
1980	1.9
1981	1.2
1982	0.3

CIEMEX-WHARTON. 1983

En 1980 nuevas evidencias de una crisis potencial se vinieron a sumar al debilitamiento de la productividad. El producto interno bruto, que en 1979 había crecido a 9.2% se redujo a 8.3%. El

crecimiento seguía siendo alto, sin embargo, la disminución creó inquietud, porque en medio de las fuerzas expansionistas que habían sido desencadenadas, se esperaba más bien que el crecimiento continuara su marcha ascendente o que por lo menos mantuviera el mismo ritmo. Pero lo que definitivamente acabó con la idea de que todo iba bien, fue la desaceleración de la inversión. Como puede verse en el cuadro no. 19, tanto la inversión pública como la privada sufrieron una contracción respecto al año anterior, propiciado a una baja en la formación de capital de 20.2 a 14.5, lo que de inmediato tuvo su expresión en la tasa de acumulación que se redujo perceptiblemente.

## CAPITULO IV

CRISIS Y REORGANIZACION DEL  
CAPITALISMO MEXICANO: 1982 - 1990.

## 1. GENERALIDADES.

En el presente capítulo desarrollaremos los siguientes temas: En primer lugar, haremos un breve descripción de las condiciones internas y externas en que se desenvolvía el capitalismo mexicano durante los últimos dos años de la gestión de José López Portillo. El estudio de este período reviste suma importancia dado que durante el transcurso de esos dos años (81 y 82), las contradicciones internas se expresaron a través de una crisis financiera, haciendo que ésta apareciera como el resultado de factores coyunturales cuya causalidad tenía que ver únicamente con cuestiones de forma, relacionadas con una política económica incorrecta y con factores externos. Se suponía que una vez que la política económica fuera corregida, la economía mexicana reingresaría a la senda del crecimiento sostenido, tal y como había sucedido durante el período 1978-1980.

Aquí nos proponemos demostrar; a) Que ésta percepción ampliamente difundida por el Estado en aquellos años no corresponde a la verdad; b) Que la crisis fue más bien, el resultado de un conjunto de contradicciones estructurales que afectaban directamente el proceso de valorización y que habían resultado de

la modalidad de desarrollo seguida por el país desde la postguerra, c) Que estas contradicciones no aparecieron durante el auge petrolero sino que ya estaban presentes desde finales de los años sesentas y que además estaban acompañadas por el agotamiento de los mecanismos tradicionales que el Estado había utilizado indiscriminadamente para garantizar la reproducción del sistema capitalista, sobre todo ya no era posible seguir sosteniendo la rentabilidad y la acumulación capitalista por métodos artificiales.

En segundo lugar, abordaremos el proceso de reorganización capitalista en sus distintas modalidades. La idea central que guía nuestra investigación en este terreno es la siguiente: El proceso de reorganización capitalista es un proceso universal, es decir, es un proceso que abarca a todo el mundo capitalista y cuyo objetivo esencial es la superación de las contradicciones que han obstaculizado el funcionamiento del proceso de valorización. En este sentido el tratamiento de la reorganización capitalista nos impone la necesidad de adentrarnos en lo que se ha dado en llamar la "tercera revolución científico técnica" en la medida que ésta tiene asignado una función crucial como núcleo de proceso de reorganización. Naturalmente aquí abordaremos también el fenómeno de la reprivatización que tiene que ver fundamentalmente con la redefinición de las funciones del Estado en la reproducción del capital y los procesos de reorganización del proceso de trabajo, etc.

Finalmente analizaremos la forma concreta que ha adoptado el proceso de reorganización capitalista en México. En este aspecto

nuestro objetivo consiste en realizar una evaluación de los avances que se han tenido en el sector estatal y en la industria manufacturera.

## **2. FACTORES QUE PROPICIARON LA CRISIS.**

### **2.1 Las Manifestaciones superficiales de la Crisis.**

En el capítulo anterior, explicamos cómo el gobierno mexicano alentado por el explosivo aumento de los precios del petróleo y la gran transferencia de riqueza hacia el país fue abandonando poco a poco la estrategia del cambio estructural formulada durante el primer año de gobierno. Desplazándose más bien una política expansionista basada en la renta petrolera y los empréstitos externos.

La seguridad del gobierno de López Portillo sobre la viabilidad de ésta estrategia estaba basada en las proyecciones realizadas por sus asesores económicos, que pronosticaban un incremento sostenido de precio internacional del petróleo. Según esas proyecciones, publicadas como anexo en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, el precio internacional del petróleo aumentaría en términos reales a una tasa de 5 a 7% hasta el año 2000. De estos pronósticos se deducía que el precio del petróleo superaría los cuarenta dólares por barril dejando una derrama de riqueza mayor que la hasta entonces obtenida, lo que permitiría al gobierno seguir contando

con abundantes recursos y el aval para seguir obteniendo créditos externos por parte de la banca internacional. Esto le permitiría al gobierno seguir expandiendo su gasto en apoyo al crecimiento económico y continuar con su política de apoyos y subsidios al capital privado.

Las optimistas perspectivas que el gobierno había puesto en el petróleo se esfumaron durante el primer semestre de 1981 cuando se modificaron las condiciones internacionales del mercado petrolero, forzando el precio del petróleo a la baja. Previamente en lo que se conoció como el "segundo Shock petrolero", el precio por barril de petróleo ascendió a un promedio de 38-36 dólares en 1978-80. En 1981, declinó a 30 dólares y luego a 28 dólares en 1982.

La caída de los precios del petróleo fue interpretada por el gobierno como una inflexión temporal que pronto quedaría superada reestableciéndose la tendencia alcista de los precios. Esta superficial visión del gobierno reforzó la política expansionista del Estado. En 1980-81, el gobierno solicitó nuevos préstamos externos a tasas de interés más elevadas para poder proseguir con su política de gasto creciente buscando la prolongación de la fase de auge del ciclo económico.

Sin embargo, las causas que habían propiciado la reducción de los precios petroleros de ninguna manera eran de tipo coyuntural. La reducción de los precios era propiciada más bien por una combinación de factores que tenían que ver con la propia racionalidad del sistema capitalista. En términos generales la causa de la caída era el exceso de oferta de petróleo. Al mismo



tiempo, a diferencia de lo que había pasado en años anteriores, la demanda de petróleo era inferior a la oferta que se generaba como resultado de la racionalización de los métodos de consumo. En sí, en 1981 la demanda del energético era aproximadamente un 13% menor al de 1979, un efecto que además, era agravado por la recesión económica en que habían entrado los países desarrollados. Lejos de tener una recuperación que los llevará de nuevo a los niveles de 1979, el consumo siguió su descenso debilitando la demanda por lo que hacia 1983 era ya 18% más bajo que en 1979.<sup>59</sup>

El impacto que el descenso de los precios del petróleo tuvo

---

<sup>59</sup> Los factores que se combinaron para que la oferta sobrepasara la demanda de petróleo son muy variados, aquí sólo mencionaremos los más importantes: a) El incremento sostenido de los precios del petróleo, provocó que varios países aceleraran la explotación de sus yacimientos petrolíferos. Los ejemplos más claros fueron el caso de México, que de importador neto se convirtió en uno de los principales exportadores y Gran Bretaña y Noruega que empezaron a explotar conjuntamente los yacimientos ubicados en el Mar del Norte. De esta manera, la oferta creada por los países tradicionalmente exportadores se vio incrementada por la apertura de otros centros productores. b) Otro factor que influyó considerablemente fue la política de racionalización del uso de los energéticos en los países desarrollados. La implementación de técnicas más eficientes que ahorran consumo de energía, como por ejemplo la reducción de los motores para automóvil y la utilización más eficiente en el consumo de combustible. c) La creación de reservas estratégicas por parte de los principales países consumidores, especialmente por parte de los Estados Unidos como el principal consumidor de petrolíferos. d) Otras medidas que operaron a plazo más largo, y que por ello pueden ser más discutibles son las mejoras en materia de conservación de energía en equipos domésticos y plantas industriales más eficientes en el uso del combustible, así como el desarrollo acelerado de fuentes alternativas entre las que destaca notablemente el uso de la energía nuclear.

Una explicación más detallada sobre las causas de la caída del petróleo puede encontrarse en el artículo de; Timothy Morgan, "Los precios del petróleo, una perspectiva a largo plazo"; aparecido en OPEC review y publicado en México por la revista Contextos, Segunda Época, No. 87, febrero de 1988.

sobre la economía mexicana fue catastrófico. No podía ser de otra manera, dado la petrolización de la economía propiciada por el gobierno al abandonar el proceso reestructurador. La vulnerabilidad de la economía mexicana se debía no solamente al peso desproporcionado que adquirió el petróleo, sino también porque esta situación había originado una serie de presiones: en primer lugar, la abundancia de recursos financieros que fluyeron hacia la economía no hicieron más eficiente la planta productiva; la productividad seguía estancada y la demanda interna tendía a ser cubierta por un volumen cada vez mayor de importaciones desequilibrando peligrosamente la balanza comercial. En segundo lugar, la inflación generada por el creciente gasto público y por la incapacidad de la industria para generar una oferta suficiente de bienes y servicios, devaluaba el poder de compra del peso creandose presiones sobre los costos y poniendo en riesgo la rentabilidad de las empresas. Además, no obstante que desde 1976 cuando se devaluó la moneda, el índice de precios de México había crecido a tasas superiores al índice de precios en los de Estados Unidos, el gobierno seguía sosteniendo un tipo de cambio fijo.

En éste ambiente tan poco propicio, la caída del precio del petróleo provocó una desenfadada oleada especulativa, así como una masiva fuga de capitales que en poco tiempo llevaron al país a una crisis financiera de grandes proporciones.

La situación se tornaba todavía más grave debido a que se dio un considerable elevamiento de las tasas de interés internacional llevandolas a su máximo nivel histórico; hecho que encarecía el

crédito y elevaba considerablemente los intereses que los países endeudados debían pagar por concepto del servicio de la deuda.

Las nuevas circunstancias hacían necesario una devaluación del peso, pues la inflación, la dolarización y la fuga de capitales así como el servicio de la deuda y las importaciones mostraban ritmos de crecimiento poco usuales. Todo ello negativamente las reservas internacionales poniendo al borde de la insolvencia al gobierno mexicano que se vio obligado a solicitar nuevos créditos en dólares a plazos cada vez más cortos y a tasas cada vez más altas. En 1981 se contrataron créditos por 35 millones millones de dólares sin que

Cuadro No.21

## DEUDA EXTERNA, DEFICIT PUBLICO Y TASAS DE INTERES INTERNACIONAL

Concepto	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Saldo de la deuda*	30.9	34.7	40.2	50.7	74.8	92.4
Deuda total/PIB (%)	37.7	33.8	29.9	26.0	29.9	54.2
déficit Público/PIB (%)	5.10	5.30	5.40	6.50	14.50	17.90
Tasas de Interés **						
Nueva York	6.47	8.47	10.68	11.70	14.66	12.13
Londres	7.10	9.15	11.58	13.25	16.08	13.54
INPC	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.9

NOTAS : \* Miles de Millones de dólares.

\*\* Promedio de cotizaciones diarias expresadas en % anuales  
FUENTE: NAFINSA, El Mercado de Valores, no. 9, Mayo de 1989,  
y La Economía mexicana en cifras.1984.

con ello se detuviera la fuga de capitales, que en ese año alcanzó los 10 mil millones de dólares.<sup>40</sup>

Durante el año 1982, se precipitaron acontecimientos que ahondaban aún más la crisis financiera y por mediación de esta la crisis global del capitalismo. Mientras que el gobierno seguía otorgando cuantiosos subsidios a un número cada vez mayor de empresas endeudadas, los capitales continuaban fugándose del país en una proporción mucho mayor que la que había tenido lugar durante la crisis de 1976. Aproximadamente 1000 millones de dólares salían mensualmente del país, los depósitos bancarios se volatilizaban, el gobierno continuaba endeudándose todavía más y los precios del petróleo seguían su movimiento descendente. Según los cálculos más conservadores se estima que en 1982 el endeudamiento externo neto fue de 33 mil millones, mientras que la fuga de capitales alcanzó por lo menos los 20 mil millones de dólares.<sup>41</sup>

El gobierno reaccionó en febrero con una macrodevaluación del

---

<sup>40</sup> Celso Garrido y Enrique Quintana. "Crisis del Patrón de Acumulación y Modernización Conservadora del Capitalismo Mexicano", en; *Empresarios y Estado en América Latina*; Celso Garrido (Coord.), coedición, CIDE, UNAM, UAN, Friedrich Ebert.

<sup>41</sup> En realidad los llamados sacadolares, se convirtieron en nuevos acreedores del país por mediación de la banca internacional. aprovechándose de sus estrechos vínculos con los monopolios bancarios nacionales, las tesorerías de las grandes empresas y otros grandes propietarios privados individuales, procedían de la siguiente manera: primero cambiaban sus depósitos bancarios en pesos, a depósitos en dólares, a continuación sacaban sus capitales del país depositándolos en la banca internacional; finalmente estos depósitos reingresaban al país bajo la forma de préstamos externos. Al respecto pueden verse los trabajos de: José Manuel Quijano, "México: Estado y Banca privada", en ensayos del CIDE, y Carlos Morera y Jorge Basave, "El Poder en la Bolsa", en Brecha No. 1.

peso y con un recorte del 3% en el gasto público. Después, en agosto introdujo el control de cambios; finalmente, ante la imposibilidad de detener la fuga de capitales y la especulación, se procedió a nacionalizar la banca. Esta serie de medidas se instrumentaron tardíamente pues ya para entonces la crisis económica estaba en todo su apogeo. En 1982 la inversión privada se contrajo en 17%, la pública en 14% y el producto interno por primera vez desde los años treinta registro tasas de crecimiento negativas del 2.9 por ciento (promedio 82-83). Las ramas más afectadas fueron la construcción (-11.5%), productos metálicos, maquinaria y equipo (-17.7%); industrias metálicas básicas y minerales no metálicos (-7.4 y -7.6 por ciento respectivamente), (ver cuadro 16 anexo).

Con el estallido de la crisis se abre un nuevo período en la evolución del capitalismo mexicano, pero antes de entrar en su examen necesitamos dejar claro cual es el verdadero carácter de la crisis actual.

## **2.2 La Naturaleza de la Crisis.**

El gobierno de José López Portillo se apresuró a definir la crisis como el resultado de una conjunción de fuerzas de carácter externo que habían chocado abiertamente con la estrategia del desarrollo económico planteada durante su gobierno. Según esta

concepción ampliamente difundida por el gobierno de López Portillo, los cambios en las condiciones mundiales desestabilizaron la economía del país, frenando su crecimiento en pleno auge para luego hundirlo en la más devastadora crisis de su historia.

Esta idea fue definida en discursos y documentos, e incluso, todavía en su último informe de gobierno, el Presidente reafirmó lo anterior, haciendo referencia no sólo a las altas tasas de interés y a la baja del petróleo, sino también refiriéndose "al exceso de importaciones, la disminución de las exportaciones, baja en el turismo externo, el aumento del turismo nacional al extranjero, el menor ritmo de actividad económica mundial, la falta de confianza en el peso y la fuga de capitales al extranjero," etc. De acuerdo a su discurso estos factores habían colocado al país en un estado de completa bancarrota financiera y económica.<sup>62</sup>

Es indudable que todos esos factores contribuyeron de una manera muy significativa en la precipitación de la crisis y que en cierta forma la retroalimentaron. Sin embargo, atribuir la crisis a las condiciones externas implicaría la aceptación de la concepción que sostiene que el desarrollo del país ha sido impulsado históricamente por fuerzas situadas en el exterior o exógenas a la propia formación capitalista de México, que el sistema capitalista mexicano es un sistema armonioso ajeno a las contradicciones internas, y que sólo se ve perturbado por fuerzas situadas fuera

---

<sup>62</sup> José López Portillo, "Sexto Informe de Gobierno", en; El Ejecutivo ante el Congreso, 1976-1982. S.P.P.

de sus fronteras.

Esta concepción no corresponde a la realidad. Desde el principio, en este trabajo, hemos sostenido que las fuerzas propulsoras del desarrollo capitalista en México tienen un origen fundamentalmente interno, por tanto las causas principales de la crisis deben buscarse no en el exterior (aunque estas puedan contribuir también), sino en el interior del sistema, es decir, en las contradicciones internas que a lo largo de más de cuarenta años se han ido desarrollando en la formación social mexicana.

Es cierto, que la crisis irrumpió justo en el eslabón más débil que era el financiero, pero el que fuera así, no era un mero producto de las circunstancias, no era por casualidad o por que desde el exterior alguien conspirara contra el país como dejó entrever Portillo en su último informe. Si el sistema financiero se había convertido en el punto más vulnerable de la economía mexicana, era porque las mismas contradicciones del sistema en su conjunto habían empujado al Estado hacia una estrategia de utilización irrestricta del crédito como la palanca que impulsaría la expansión de la economía, de manera que con fines expansionistas se suavizaran las fases depresivas del ciclo económico, prolongando las de auge.

Ahora bien, el verdadero problema no era el uso del crédito, pues como fuerza propulsora de la acumulación capitalista el crédito forma parte de la propia racionalidad del sistema capitalista. El problema radicaba en que el crédito en una proporción creciente no era autogenerado por el propio sistema,

sino que era importado desde exterior. Por otro lado, la abundancia de crédito internacional lo puso al alcance del gobierno una vez que contó con el aval petrolero. Esta situación se volvió anormal porque aunque en los hechos permitía sostener un elevado crecimiento económico, el sistema ya no dependía de sus propias fuerzas, sino que era empujado literalmente por los mecanismos de regulación estatal creando lo que se ha denominado "la economía ficción".

Podemos comprender entonces porque las causas de la crisis indicadas por el gobierno no eran más que los síntomas de una combinación de contradicciones internas que habían resultado del acelerado crecimiento de la década del sesenta y que tenían que ver sobre todo con la baja tendencial de la tasa de ganancia, el estancamiento de la productividad y la imposibilidad de elevar la tasa de plusvalor a los niveles requeridos para una óptima valorización del capital. Todos estos elementos a la vez estaban conectados con el fenómeno de la sobreacumulación.

La crisis del 82 adquirió matices diferentes a las crisis de 1971 y 1976 no sólo por la agudización del bloqueo que sufrieron los factores que deberían dinamizar la valorización, sino porque además, se puso de manifiesto el agotamiento de una modalidad histórica del desarrollo capitalista impuesta por el capital y el Estado desde los años cuarenta. Nos referimos al agotamiento de todos y cada uno de los mecanismos históricamente utilizados por el Estado para apoyar promover o expandir la acumulación de capital, al agotamiento de la propia forma del Estado mexicano en



torno a sus relaciones con las diferentes clases sociales del país, y entre las clases mismas. Es por esto que la crisis capitalista detonada en 1982 puede ser definida como una crisis global y estructural.

La crisis es estructural porque el elemento fundamental en torno al cual gira y avanza el sistema capitalista, que es el proceso de valorización, está virtualmente estancado, es decir, la capacidad del sistema para generar plusvalor o ganancia de acuerdo a las exigencias de la nueva fase se ha merzado a tal grado que ya no resulta redituable para el capital. La crisis es global porque abarca al sistema capitalista mundial en su conjunto, tanto los países desarrollados, como los subdesarrollados padecen actualmente la crisis estructural, pero además el carácter global de la crisis esta dado también, porque ha afectado a todos los sectores productivos y las más vastas esferas de la actividad social, es decir, la crisis no sólo es el resultado de la inadecuación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, es también el producto de las contradicciones existentes entre la estructura económica y las formas superestructurales que le corresponden. En pocas palabras, la forma y el contenido del sistema no se corresponden.

A lo largo de esta investigación hemos observado que las contradicciones a que hemos hecho referencia no aparecieron en 1982. En realidad estas aparecieron en los últimos años de la década del sesenta, pero fueron neutralizadas gracias al amplio uso del crédito que permitió un crecimiento artificial, postergando

y agudizando aún más las contradicciones, hasta que finalmente se llegó a un límite en el que las contradicciones por diez años postergadas estallaron con toda su violencia en 1982. Desde entonces el Capitalismo se encuentra en una encrucijada, o se profundizan las transformaciones ligadas a la acumulación intensiva que fueron impulsadas desde los años sesentas y suspendidas durante los setentas para eliminar los obstáculos que propiciaron el estancamiento de valorización de capital o se abre un proceso de descomposición aún mayor que sólo deje dos alternativas: la ruptura del orden institucional por parte de las fuerzas opositoras al sistema, o bien, el establecimiento de vías autoritarias del tipo que proliferaron en el cono sur del continente durante los años setentas.

Antes de entrar en detalles sobre la modalidad que en los hechos se ha tomado ya desde 1983 necesitamos abondar en las causas internas de la crisis.

### **2.3 La Sobreacumulación de Capital Como Causa Principal de la Crisis.**

El proceso capitalista de producción es esencialmente un proceso de acumulación. La acumulación como expusimos en el capítulo primero es la reconversión del plusvalor en capital, es decir, es la transformación de plusvalor en medios de producción y fuerza de trabajo, es también por tanto, reproducción del sistema capitalista a una escala constantemente ampliada. Cuando la acumulación sufre perturbaciones, es decir, cuando reduce su

magnitud o se estanca, la reproducción del sistema capitalista se paraliza y entra en un periodo en el que incluso partes enteras de su estructura pueden quedar destruidas suzergiendolo durante cierto tiempo en lo que comunmente llamamos crisis.

En este apartado vamos a intentar explicar desde el punto de vista de la economía política marxista, la conexión entre desarrollo capitalista y acumulación. Entre acumulación de capital y crisis capitalista, es decir, vamos a demostrar que el desarrollo del sistema capitalista encuentra sus propios limites en el desarrollo de sus propios fundamentos. Esto es, en el acrecentamiento de la acumulación y el capital.

El proceso de acumulación de capital sobre todo cuando se desarrolla sobre bases intensivas, produce dos fenómenos mutuamente determinados y al mismo tiempo contradictorios. Por un lado, la acumulación propicia el aumento de la masa de ganancia, por el otro, reduce tendencialmente la tasa de ganancia.<sup>63</sup>

A medida que avanza el proceso de acumulación se difunden y se acrecientan las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción sobre las bases de la producción capitalista. El proceso conlleva por fuerza un aumento absoluto de la fuerza de trabajo

---

<sup>63</sup> "A medida que progresa el proceso de reproducción y acumulación, debe aumentar la masa de plus-trabajo susceptible de apropiación y apropiado, y por ende, la masa absoluta de ganancias apropiada por el capital social. Pero, las mismas leyes de la producción y la acumulación acrecientan con la masa, el valor del capital constante, en progresión crecientemente mas veloz que el variable, que la parte de capital cambiada por trabajo vivo, las mismas leyes producen, pues para el capital social, una masa de ganancia en aumento y una tasa de ganancia en disminución". El Capital, Tomo III, cap. XIII, Edit. Siglo XXI.

susceptible de ser explotada y por consiguiente un aumento de la plusvalía. El crecimiento de la población asalariada significa la disponibilidad por parte del capitalista de una mayor cantidad de trabajo impago, más plusvalor y por ello mismo, una mayor masa de ganancia. Es por eso, que a medida que se desarrolla la acumulación se acrecienta la masa de ganancia.

La acumulación no sólo es aumento de la fuerza de trabajo, es decir, no solo es aumento de su elemento variable; la acumulación sobre bases intensivas, es sobre todo, aumento de los medios de producción, o en otras palabras, la acumulación específicamente capitalista, es el acrecentamiento del capital constante; de maquinaria y equipo, de materias primas y de materiales auxiliares.

Pero además, lo característico de esta acumulación en capital constante, es que la incorporación de la nueva maquinaria al proceso productivo, implica su renovación a un nivel tecnológicamente más alto.<sup>64</sup> Esto quiere decir, que la acumulación sobre bases típicamente capitalistas tiende a acrecentar la palanca más poderosa del propio proceso de acumulación, esto es, eleva constantemente la fuerza productiva del trabajo y por eso mismo la tasa de explotación de la fuerza de trabajo. Una mayor tasa de explotación se traduce en una mayor masa de ganancia. De esta

---

<sup>64</sup> "El rasgo característico del proceso de producción capitalista, sin embargo, es el hecho de que cada nuevo ciclo de reproducción ampliada se inicia con una nueva maquinaria. Bajo el acicate de la competencia y la búsqueda constante de las ganancias extraordinarias los capitalistas hacen continuos esfuerzos por disminuir los costos de producción y abaratar el valor de las mercancías por medio del mejoramiento técnico". E. Mandel, Op. cit., pag. 108.

manera queda claro que la acumulación de capital en su desarrollo acrecienta constantemente la masa de ganancia tanto por el aumento cuantitativo de la fuerza de trabajo explotable, como por el crecimiento de la tasa de explotación de que es objeto la clase trabajadora ya existente y la que recién se ha incorporado al proceso de trabajo.

¿Como se explica entonces que al mismo tiempo que aumenta la masa de plusvalor, la acumulación produzca o genere una tendencia a la reducción de la tasa de ganancia? Como veremos esto nada tiene de misterioso y se encuentra en concordancia con las mismas leyes que rigen al capitalismo.

La acumulación de capital acrecienta la población explotada y aumenta los medios de producción, es decir, aumenta el capital variable y el capital constante. Sin embargo, bajo las leyes capitalistas, el crecimiento de estos dos elementos del capital, esenciales al proceso productivo y al proceso de valorización, adquiere ritmos y magnitudes diferentes. En correspondencia a las leyes que le son inherentes, la acumulación propicia que la proporción con que se incrementa, tanto en valor como en volumen, el capital constante en relación al capital variable sea mucho mayor. En otras palabras, el valor y la magnitud de la maquinaria y el equipo, las materias primas y las auxiliares crecen con mucha mayor celeridad que la fuerza de trabajo empleada; el capital constante crece más de prisa que el variable. Esto significa que a medida que progresa la acumulación y con ella el desarrollo del capitalismo, tiende a ser cada vez mas grande la cantidad de

maquinaria y equipo así como los insumos intermedios que un trabajador debe poner en movimiento en el proceso de trabajo. El trabajo acumulado crece más de prisa que el trabajo vivo alterando la proporción entre capital constante y capital variable, y en consecuencia la composición orgánica de capital.

Entonces, a medida que avanza la acumulación y se altera la composición orgánica se produce una reducción relativa del elemento productor de plusvalor (la fuerza de trabajo) y por tanto el plusvalor mismo; lo que significa que tienden a representar una porción cada vez más pequeña en relación al capital total empleado en el proceso productivo. Se comprende, entonces, que en el transcurso de éste proceso se manifieste un descenso tendencial de la tasa de ganancia,<sup>65</sup> dado que la tasa de ganancia es la proporción que guarda, la masa total de plusvalor respecto al capital total.

Pero las mismas leyes que provocan el descenso de la tasa de ganancia estimulan la acumulación, es decir, la formación de un capital adicional en una proporción aun mayor a la anteriormente existente.<sup>66</sup> De esto resulta entonces que la baja en la tasa de

---

<sup>65</sup> "Si suponemos además que esta modificación gradual en la composición orgánica de capital ocurre no sólo en esferas aisladas de la producción, sino, en mayor o en menor grado, en todas las esferas de la producción o cuando menos en las decisivas, entonces [...], este paulatino acrecentamiento del capital constante en relación con el variable debe tener necesariamente por resultado como una **baja gradual en la tasa general de ganancia...**" "Como una ley del desarrollo del modo capitalista de producción". C. Marx, Op. cit. pag. 270.

<sup>66</sup> "Para que la masa de ganancia permanezca constante cuando disminuye la tasa de ganancia, el multiplicador que indica el crecimiento del capital global deberá ser igual al divisor que indica la tasa de ganancia. Si la tasa de ganancia baja de 40 a 20, el capital global deberá aumentar inversamente de 20 a 40... Esto

ganancia y la acumulación acelerada solo son diferentes expresiones de un mismo proceso en medida que ambas expresan el desarrollo de las fuerzas productivas.<sup>47</sup> Por un lado, la acumulación acelera el descenso de la tasa de ganancia, por el otro, la baja de la tasa de ganancia impulsa la concentración de capital y su centralización en unas cuantas, aunque gigantescas empresas, acelerando de esa manera la acumulación con arreglo a su masa, aunque con la tendencia a la baja de la tasa de ganancia disminuya la acumulación. El desenvolvimiento en espiral de éstos dos elementos contradictorios produce una mutación del proceso, pues, a medida que se desarrolla se llega a un punto en el cual la acumulación capitalista se transforma en sobreacumulación de capital, es decir, la acumulación llega a un punto donde resulta cada vez mas difícil, al sistema capitalista, lograr la valorización de la masa total de capital, que ha sido acumulado a lo largo de este proceso y, que además, exige ser incorporado. La señal que anuncia que se ha llegado a ese límite es la caída de la tasa de ganancia.

La noción de sobreacumulación indica una situación en la cual la porción del capital acumulado solo se puede invertir con una

---

tiene vigencia para que el resultado siga siendo el mismo. Pero si en cambio el resultado debe aumentar, el capital deberá aumentar en mayor proporción de lo que disminuye la tasa de ganancia. En otras palabras, para que el componente variable del capital no solo siga siendo el mismo en términos absolutos, sino para que aumente en dichos términos absolutos a pesar de disminuir su porcentaje en cuanto al capital global, el capital global deberá aumentar en mayor proporción de lo que disminuya el porcentaje del capital variable". C. Marx, Op. Cit. pag. 283.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

tasa de ganancia inadecuada.<sup>68</sup> Es por ello -dice Marx- que la sobreproducción de capital y no de mercancías individuales (pese a que la sobreproducción de capital siempre implica la sobreproducción de mercancías) significa sobre todo sobreacumulación de capital.

Es precisamente la sobreacumulación de capital, como manifestación del propio desarrollo de la acumulación, o sea, de la producción y reproducción del sistema capitalista a escala ampliada, lo que constituye, para nosotros, el núcleo de la crisis actual. Aunque, por supuesto no es la única causa, la sobreacumulación actúa como la fuente principal de la crisis. Es aquí donde podemos establecer, sin titubeos, el vínculo existente entre la sobreacumulación y la crisis. "La sobreacumulación de capital -dice Marx- jamás significa otra cosa que una sobreproducción de medios de producción -medios de trabajo y medios de existencia- que puedan actuar como capital; es decir, que puedan ser empleados para la explotación del trabajo con un grado de explotación dado, pues la disminución de ese grado de explotación por debajo de un punto dado provoca perturbaciones y paralizaciones del proceso de producción capitalista, crisis y destrucción de capital."<sup>69</sup>

---

<sup>68</sup> "El concepto de sobreacumulación nunca es absoluto, sino que siempre es relativo: nunca hay "en forma absoluta" mucho capital, pero sí hay mucho en disponibilidad para lograrla tasa de ganancia social media.". Mandel, op cit. paginas 106-107.

<sup>69</sup> C. Marx. Op. cit. pag. 328.



En síntesis; con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, que resulta de la acumulación acelerada, se eleva a grados cada vez mas altos la composición orgánica del capital. La parte variable del capital y con ella el plusvalor producido, que, aunque aumenta en forma absoluta disminuye relativamente en relación al capital total, propiciando de esa manera, una reducción gradual de la tasa de ganancia. La baja en la tasa de ganancia aumenta el monto de capitales, desvalorizando al mismo tiempo el capital ya existente que contiene esa baja y dando impulso a la acumulación sobre bases mas amplias. Estas diversas influencias, se sobreponen en el espacio y se suceden en el tiempo, creando un conflicto entre fuerzas propulsoras antagónicas que se desahogan periódicamente mediante las crisis. "Pero estas son solo soluciones violentas que restablecen por un momento el equilibrio perturbado. La producción capitalista tiende constantemente a superar los límites que le son imanes, pero solo lo consigue en virtud de que se vuelvan a alzar ante ellas esos mismos límites a una escala aún más formidable".<sup>78</sup> Queda así demostrado que el verdadero límite de la producción capitalista y del capitalismo como sistema se encuentra en su propio fundamento, es decir, en las propias leyes que gobiernan la producción de capital, en su propia capacidad para valorizarse.

La acumulación acelerada, el aumento de la composición orgánica del capital, la sobrecumulación y la baja de la tasa de ganancia,

---

<sup>78</sup> C. Marx, Op. Cit.

son fenómenos plenamente corroborables en la historia de México. En este trabajo hemos buscado demostrar que en los diez años que ocupan la década del sesenta, la acumulación acelerada que se verificó en México, se transformó en sobreacumulación de capital y en una caída de la tasa de ganancia. Las fuerzas contrarrestantes que deberían haber impedido la caída de la tasa de ganancia, o no actuaron, o lo hicieron muy limitadamente propiciando una crisis por sobreacumulación (valorización limitada o decreciente del capital), que comenzó a manifestarse entre fines de los sesentas y principios de los setentas.<sup>71</sup> Durante ese período (1968-1971) el extraordinario aumento de la composición orgánica, fue escasamente compensada por el incremento de la productividad ó por el aumento en la explotación de la fuerza de trabajo, de modo que la tasa de ganancia se vio seriamente afectada. En la gráfica 9, puede apreciarse la caída de la rentabilidad.

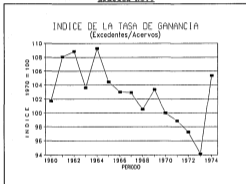
Estos datos se refieren sólo a la tendencia y no a la tasa de ganancia en sí, ya que no existen fuentes adecuadas y confiables para realizar un cálculo más preciso, sin embargo, podemos decir en favor nuestro, que todos los investigadores que han realizado

---

<sup>71</sup> Marx señala seis causas contrarrestantes de la caída de la tasa de ganancia que son las siguientes: a) Elevación del grado de explotación de la fuerza de trabajo, b) Reducción del salario real por debajo del valor de la fuerza de trabajo, c) El abaratamiento de los elementos del capital constante, es decir, de las materias primas, la maquinaria y el equipo, d) La formación de una sobrepoblación relativa que abarata la fuerza de trabajo, permite el control sobre la masa de asalariados y permite al capital disponer de mano de obra en el momento en que se abren nuevas ramas de la producción, sobre todo suntuarias, e) El comercio exterior y f) El aumento del capital accionario.

intentos de medición sobre la tasa de ganancia en México han llegado a los mismos resultados obteniendo una tendencia decreciente.<sup>72</sup>

**Gráfica No. 2**



**Nota:** El índice graficado resulta de la división de los excedentes de explotación totales entre los acervos de capital totales.

**FUENTE:** Los acervos fueron obtenidos de: Banco de México, encuesta sobre acervos 1960-1985. Los excedentes provienen de INEGI, Sistema de Cuentas 1960-1985.

<sup>72</sup> Son varios los cálculos que se han hecho sobre la tasa de ganancia en México. Sin embargo, aquellos que estén interesados pueden revisar los siguientes autores: Miguel Angel Rivera R. "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano", Edit. Era.; Jaime Aboites, "Acumulación, reproducción de la fuerza de trabajo y crisis en México", en Economía: Teoría y Práctica, No.1. UAM.; Lenin Rojas, "La ganancia en Crisis", Juan Pablos Editor, 1980.; José Rangel, "La Inflación como Recuperación de la Ganancia" en El Cotidiano No.23, UAM.

#### 2.4. Los Desequilibrios Internos como Causas Secundarias y Complementarias de la Crisis.

No es posible una explicación monocausal al fenómeno de la crisis; la sobreacumulación y la caída de la rentabilidad con todo y que actúan como su núcleo central, no constituyen la única explicación. Existe un conjunto de causas que en combinación con la anterior alimentaron y exacerbaron la caída de la rentabilidad del capital. Estas que podemos llamar complementarias, serán englobadas, bajo el rubro de "desequilibrios estructurales"<sup>73</sup> y son principalmente los siguientes:

1. Insuficiente desarrollo del sector agrícola en relación al avance del sector industrial.
2. Desequilibrios al interior del propio sector industrial, entre las ramas tradicionales que producen bienes de uso generalizado y las ramas productoras de bienes intermedios y de capital.
3. Insuficiente desarrollo de la infraestructura de transportes y comunicaciones que obstaculiza el ascenso a la nueva fase.
4. Baja capacidad del sector industrial para realizar exportaciones.

---

<sup>73</sup> Joaquín Humberto Vela González, "Crisis y perspectivas de la economía mexicana", en Enrique Velázquez Zárate (Compilador), "Crónica del Sexenio de la Crisis". Facultad de Economía, UNAM.

5. Desmedida expansión de la rectoría del Estado en la reproducción del capital global aunado a la no correspondencia entre la estrategia de desarrollo instrumentada por el gobierno y las exigencias del proceso de acumulación y valorización del capital, así como de una mayor integración al mercado mundial.

Para nadie son un secreto, los graves problemas a los que se ha enfrentado la agricultura mexicana en las últimas dos décadas. Tras dos decenios de un alto crecimiento en su producción, a mediados de 1960 la agricultura entró en una profunda crisis cuyas repercusiones sobre la economía nacional aún hoy se siguen manifestando. Aunque la desaceleración de su producción data de los años cincuenta, el quiebre definitivo de este sector se dio a mediados de los sesentas cuando se hizo evidente su desfase y su rezago en relación a los demás sectores y especialmente en relación al sector industrial. Cabe aclarar que aunque la crisis en algún momento afectó por igual a todo el sector, ha sido en el sector agrícola ejidal en el que los decrecimientos de la producción y la productividad han sido particularmente agudos y de más largo plazo. La baja de estos factores combinada con la reducción del financiamiento, y la reducción de la inversión pública y privada exacerbaron estos efectos haciendo necesarias las importaciones de alimentos y productos agrícolas.

Todos estos elementos se han conjugado de tal modo que la agricultura minifundista ejidal ha convertido en un sector que

lejos de promover el desarrollo económico lo obstaculiza y frena, impidiendo el tránsito hacia una fase más avanzada.

En el cuadro 5 anexo, puede verse el producto interno bruto agrícola que había crecido más del 6% en la primera mitad de los sesentas se desplomó a 2.5% en la segunda mitad y aunque se recuperó un poco en los primeros cinco años de los setentas, su comportamiento siguió siendo a la baja y sumamente errático. En lo que se refiere a la productividad, sus ritmos de crecimiento fueron los siguientes: en el período 1960-1965 tuvo un crecimiento anual de 3.5%, superior a la media que era de 2.74%; entre 1965 y 1967, descendió en más de un 100% pues durante esos años sólo creció en 1.49%; en la primera mitad de los setentas (1970-75) la productividad ya no creció, por el contrario manifestó crecimientos negativos de -0.36%. (ver cuadro 8 anexo)

La caída de la producción y la baja de la productividad se manifestó también en la balanza comercial del sector agrícola., así por ejemplo; mientras que en 1959 las exportaciones agropecuarias representaban el 58% del total, diez años después, en 1969, habían reducido su participación a 49%. Durante los años setenta esta tendencia se mantuvo y para 1980 los productos agropecuarios tan solo representaban un 10% del total de las exportaciones. (ver cuadro 22).

El descenso de sus importaciones impidió al sector agrícola seguir surtiendo de divisas al sector industrial de manera que pudiera garantizar el aumento o mantenimiento de la capacidad de importación.

Cuadro No.22

**PARTICIPACION AGRICOLA EN EL PIB TOTAL Y EN  
LAS EXPORTACIONES TOTALES  
(Porcentajes)**

Año	PIB Agrícola (A)	Export. Agropecuarias. (B)
1959	--	58.0
1960	9.83	56.0
1965	--	49.0
1969	--	49.0
1970	7.10	38.0
1975	7.07	24.0
1979	5.28	20.0
1980	5.08	10.1
1983	--	5.3

NOTAS: (A) Como porcentaje del PIB total.

(B) Como porcentaje de las exportaciones totales.

FUENTE: NAFINSA, La Economía Mexicana en Cifras 1984.

Lo peor de todo, fue que a partir de 1975, la balanza comercial agrícola, por largos años superavitaria comenzó a mostrar déficit crecientes. El país dejó de ser autosuficiente en varios productos agrícolas, viéndose en la necesidad de realizar importaciones que alimentaban el deterioro de la balanza comercial en su conjunto.

Otro aspecto crítico del papel de la agricultura en el proceso de acumulación, es el referente a los precios agrícolas. Durante todo el período del llamado desarrollo estabilizador, los precios agrícolas crecieron en promedio en una proporción menor a los

precios del PIB nacional, abaratando los costos de producción de las materias primas, los alimentos y al mismo tiempo el valor de reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, durante los años setentas y especialmente a partir de 1977, los precios agrícolas no sólo han alcanzado los niveles del índice general, sino que incluso los han superado, aumentando los costos y afectando la rentabilidad del capital. (ver gráfica 10).

Aparte de las causas ya señaladas se encuentra la política de explotación del agro en beneficio de la industria. Esto, que pudo haber sido necesario durante las primeras etapas del proceso industrializador, al prolongarse más allá de límites necesarios, acabó por chocar con sus propios objetivos, porque a la larga, el deterioro del sector agrícola le impide seguir cumpliendo con esa función. Es muy claro que esto último es lo que sucedió en México. En su afán por promover el desarrollo industrial se descuidó sobremedida el sector agrícola, dos hechos comprueban esta afirmación: Si observamos la evolución de la Inversión pública veremos que el sector agrícola fue el menos beneficiado. En 1950, la inversión pública con destino a la agricultura representaba el 19% de la inversión pública total, en 1955, el porcentaje se había reducido a un 13% y en 1965 se redujo a un 8%. En contraste en el mismo período (1950-1965), la inversión pública destinada al desarrollo industrial pasó del 29% al 44%. La baja inversión aunada al agotamiento de las tierras y a las técnicas rudimentarias con que tenían que producir las tierras ejidales provocó una baja en el rendimiento por hectárea, reduciendo la producción y la



Gráfica No. 10



FUENTE: INEGI, Estadísticas Históricas 1985.

productividad, con lo que la presión al alza de los precios de garantía era un resultado inevitable. A esto hay que agregarle que durante quince años la superficie total de cultivo no aumentó, e incluso experimentó una reducción entre 1965 y 1975. Esto significa que la producción agrícola tampoco podía crecer al ritmo requerido por métodos extensivos de apertura de nuevas tierras.<sup>74</sup>

En cuanto a la estructura de tenencia de la tierra, se pueden

<sup>74</sup> Véase "La crisis de la agricultura y su impacto en la economía nacional", de Emilio Caballero y Felipe Zermeño, en Jorge Alcocer (compilador), "México, Presente y Futuro". Ediciones de Cultura Popular.

ubicar fundamentalmente dos formas de tenencia y de producción: Capitalista y la ejidal. Estas dos formas pueden ser antagónicas no sólo por el desigual desarrollo de las fuerzas productivas empleadas en una y en otra, y la consiguiente diferencia de productividades, sino también por el tipo de trabajo que utilizan, el destino de su producción y la forma en que se encuentran vinculados con los problemas de orden político. La experiencia demostró que la agricultura que se desarrolló sobre bases capitalistas fue más dinámica, y tuvo mayores índices de productividad. En cambio en la agricultura ejidal, los campesinos al estar desposeídos de recursos productivos utilizan preferentemente el trabajo familiar, y aunque destinan buena parte de su producción al mercado, otra buena parte es autoconsumida. Es de suma importancia considerar que el rezago del sector agrícola, y principalmente de su parte minifundista ejidal, estuvo condicionada por problemas de tipo político cuyo análisis desborda los marcos de la presente tesis.<sup>75</sup>

Los desequilibrios estructurales no sólo se presentan en la relación agricultura-industria. Lo mismo sucede al interior del propio sector industrial. Es necesario aclarar, sin embargo, que los desequilibrios sectoriales y ramales no son exclusivos del capitalismo mexicano, el sistema capitalista es por su propia

---

<sup>75</sup> Joaquín Humberto Vela G. op cit. pag.20

naturaleza desequilibrado.<sup>76</sup> El problema reside en que el retardo de alguno o algunos de los sectores llegue a ser tan grande que acabe por frenar el desarrollo de los otros. En el cuadro siguiente puede verse claramente cómo los sectores más dinámicos, son aquellos que producen bienes intermedios y bienes de capital, en tanto que los sectores tradicionales como son: alimentos, bebidas y Tabaco , textiles, vestido, etc. han tenido crecimientos relativamente más bajos propiciando su atrasó y su desfase en relación a los sectores más dinámicos.

Pero los desequilibrios no sólo se expresan en los diferentes ritmos de crecimiento económico; el alto ritmo de la acumulación de capital durante los sesentas, el proteccionismo a ultranza de que gozó la planta industrial durante más de cuarenta años y los grandes subsidios otorgados por el Estado, propiciaron la formación de una estructura industrial altamente monopolizada, en la que decenas de miles de pequeñas industrias subsisten al lado de las grandes firmas y consorcios, de las cuales, acaso no más de 50 tengan un peso decisivo las tendencias de la producción

---

<sup>76</sup> "Puesto que el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo ocurre de manera muy diferente en diversos ramos de la industria, y no sólo difiere en cuanto al grado en que se produce, sino que a menudo transcurre en sentido opuesto, resulta que la masa de ganancias media (= plusvalor) debe hallarse muy por debajo del valor que cabría sospechar con arreglo al desarrollo de la fuerza productiva en los ramos más avanzados de la industria. El hecho de que el desarrollo de la fuerza productiva en los diversos ramos de la industria transcurra no sólo en muy distintas proporciones sino a menudo en sentido opuesto, se origina no sólo en la anarquía de la competencia y en el carácter peculiar del modo de producción burgués...De ahí que se produzca un movimiento opuesto en esas diferentes esferas, progreso en un caso y retroceso en otro" (C. Marx, El Capital, Tomo III, vol VI, pag. 333, Siglo XXI Editores).

Cuadro No. 23

## CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTOR MANUFACTURERO

(Tasa de Crecimiento media anual)

S e c t o r	1962-70	1971-75	1978-81
Total Manufacturero	7.1	7.1	8.7
Alimentos Bebidas y Tabaco	5.6	5.2	6.3
Textiles, Vestido y Cuero	5.8	5.4	6.2
Madera y sus productos	10.5	5.3	7.2
Imprenta y Editoriales	6.8	6.5	8.1
Quim., der. del petr. caucho y plas	9.0	10.0	9.4
Petroquímica	23.0*	12.2	8.3**
Minerales no Metálicos	11.1	7.5	8.5
Ind. metálicas básicas	10.2	7.0	8.7
Prod. rep. de prod. met. maq y eq.	13.1	9.5	13.1

NOTAS: \* Corresponde al período 1965-1970.

\*\* Corresponde al período 1978-1979.

FUENTE: Elaborado a partir de cuadros 2 y 16 anexo.

manufacturera. Según una investigación del Centro de Investigaciones Económico Sociales publicada en Marzo de 1985, en 1979, las 50 mayores empresas del país realizaban ventas que equivalían a 2/5 partes de la producción manufacturera.

A la larga esta estructura afectó negativamente el desarrollo económico de la industria manufacturera, porque los grandes grupos monopolísticos se adueñaron de la parte de león de la plusvalía social descapitalizando al pequeño capital. Esto incide en el comportamiento productivo de las empresas. En el cuadro 20 anexo, puede verse la evolución de las productividades por sector económico y 30 ramas seleccionadas. Haciendo abstracción de la desaceleración de la productividad, que es un fenómeno general para

todas las ramas industriales, puede apreciarse también que las ramas menos productivas son las productoras de bienes de consumo, mientras que las de bienes intermedios y de capital, sobrepasan la media nacional. La diferencia de las productividades en las distintas ramas industriales provocó también, una diferenciación en la evolución de los precios. Mientras las ramas más dinámicas y productivas lograron abaratar en cierta medida los precios y los costos, los precios de los productos en las ramas menos dinámicas y poco productivas crecieron por encima del promedio para toda la economía. (ver cuadro 24). A la larga este desarrollo desequilibrado terminó volviéndose en contra de las ramas más modernas, monopolizadas y productivas pues los altos precios en las ramas tradicionales afectaron sus costos.

Por otra parte, el desequilibrio manufacturero no solamente es sectorial, sino también regional, debido al considerable grado de concentración geográfica. Solo 3 entidades (D.F., Estado de México y Nuevo León) concentraban casi el 60% del total de la producción manufacturera entre 1970 y 1980.<sup>77</sup> Estas desigualdades regionales revelan las condiciones locales de la producción, distribución y

---

<sup>77</sup> "Tendencias y Cambios recientes en la Industria Manufacturera", Centro de Información y Estudios Nacionales (CIEN), Mayo de 1986.

"Así mismo, la participación de la industria manufacturera en el PIB de cada entidad es significativamente desigual: Los estados en que dicha participación es mayor son: Estado de México (38.1), Nuevo León (35.5%), Querétaro (34.3%), D.F. (27.2%), Puebla (27%), y Coahuila (26.4%). En cambio es menor en Michoacán (12.5%), Sonora (12.1%), Colima (7.7%), Guerrero (5.6%), Zacatecas (4.1%), Tabasco (3.2%), y Quintana Roo (3.2%). (Nacional Financiera. El Mercado de Valores Año XLVI, No. 11, Marzo 17 de 1986.

Cuadro No.24

INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO EN SECTORES SELECCIONADOS  
1978=100

Años	INDUSTRIA ALIMENTARIA	INDUSTRIA TEXTIL Y CALEADO	INDUSTRIA QUIMICA	SIDERURGIA MAQUINARIA Y EQ. DE TRANS.
1960	24.9	17.7	23.8	21.9
1961	25.4	17.5	24.8	22.2
1962	25.5	17.7	14.5	22.7
1963	25.7	10.0	25.5	22.7
1964	27.3	18.6	26.1	24.0
1965	27.8	19.6	26.9	24.6
1966	27.7	20.2	27.0	25.3
1967	27.7	21.0	27.4	25.7
1968	28.7	21.0	27.8	26.1
1969	29.8	23.0	28.2	26.6
1970	30.2	24.8	29.3	28.3
1971	33.5	25.8	30.7	29.3
1972	34.9	27.0	31.2	29.9
1973	38.3	31.3	32.9	21.9
1974	49.5	38.8	40.7	41.6
1975	55.9	42.8	48.1	50.8
1976	67.3	79.4	56.7	63.1
1977	88.7	84.5	85.8	85.2
1978	100.0	100.0	100.0	100.0
1979	108.8	123.0	119.2	120.2

FUENTE: INEGI. Estadísticas Históricas 1985

consumo, disponibilidad de mano de obra, así como las facilidades que se han otorgado en materia de infraestructura, servicios diversos, comercialización y apoyos fiscales, a los Estados en que la industria manufacturera ha adquirido un peso significativo.

A continuación debemos aclarar una cuestión sumamente importante que tiene que ver con el carácter de la estrategia de industrialización instrumentada por el Estado y los grandes desequilibrios externos, que acabaron por frenar el proceso de

industrialización debido al llamado estrangulamiento externo. El prolongado período proteccionista y el proceso de sustitución de importaciones no fue capaz de generar un sector productor de bienes de producción acorde con las crecientes necesidades del país. Al capital le resulto mucho más fácil y barato importar los bienes de capital que necesitaba, que producirlos internamente. De esa manera la libertad de importación de insumos intermedios y de bienes de capital, impidió la formación de un sector productor de bienes de producción; a medida que el proceso de industrialización avanzaba, los requerimientos de estos bienes fue siendo cada vez mayor, debido al crecimiento y a la diversificación de la planta productiva. El debilitamiento de la producción y la productividad en las ramas y sectores tradicionalmente exportadoras (agricultura, minería, industrias manufactureras tradicionales), aunado al creciente aumento de importaciones de las ramas nuevas y dinámicas con altos requerimientos de insumos intermedios y de bienes de producción acentuaron los desequilibrios de la balanza comercial creando fuertes déficit comerciales que retroalimentaban la deuda externa pública y privada. A continuación aparece la gráfica en la que se muestra la brecha creciente entre las Exportaciones y las Importaciones que terminaron por estrangular la economía mexicana.

Uno de los elementos clave en el desarrollo del capitalismo es la existencia de una infraestructura adecuada, es decir, la existencia de una red de carreteras, vías férreas y portuarias, de almacenamiento y comunicaciones. La existencia de la infraestructura adecuada en transportes y comunicaciones no sólo

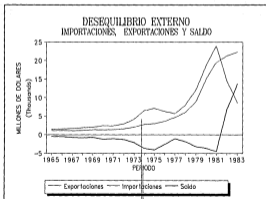
Cuadro No. 25

PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN  
(Porcentajes)

Año	Bienes de Consumo	Bienes Intermedios	Bienes de Capital
1970	21.5	32.4	46.1
1975	9.1	44.1	46.8
1980	13.1	59.7	27.2
1981	11.7	56.6	31.7
1982	10.5	58.3	31.2
1983	7.2	67.1	25.7

FUENTE: Banco de México. Carpeta de Indicadores Económicos.

Gráfica No. 11



FUENTE: Elaborada a partir de; INEGI, Estadísticas Históricas de México. 1985



permite interrelacionar los diferentes conjuntos de actividades económicas y las distintas zonas geográficas del país, sino también facilita la difusión de las técnicas de organización y de consumo. "La infraestructura en comunicaciones es además un factor de localización de las actividades industriales en la medida en que permite importantes economías externas a las empresas y a nivel de planta productiva es factor de productividad y reducción de costos."<sup>78</sup> En los albores del proceso industrializador el Estado cumplió su función al dotar a la industria de la infraestructura que requería para su desarrollo. Sin embargo, a medida que se desarrollaba el capitalismo se fue presentando un desequilibrio muy marcado entre las necesidades del acelerado desarrollo industrial y la infraestructura creciente propiciando la creación de "cuellos de botella" que alargan los ciclos de rotación del capital coadyuvando a la centralización de la industria en unas cuantas zonas industriales. Ello propició pérdidas por almacenamiento y en consecuencia el encarecimiento y el elevamiento de los costos. Los rezagos han sido particularmente notorios en el sistema ferroviario, donde la extensión de las vías férreas y las toneladas transportadas no han variado significativamente. En 1940 la longitud de las vías férreas era de 23 mil kilómetros y para 1983 sólo se había incrementado en 2 mil más. El escaso desarrollo de

---

<sup>78</sup> Isaac Minian, "Cambio Estructural en los Países Avanzados: Deterioro de las Tendencias a la Relocalización Industrial". Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre reestructuración Industrial en la ciudad de Buenos Aires, Noviembre de 1988. Mineo.

este medio de transporte y comunicación también se va reflejado en el tonelaje transportado, que en el mismo lapso apenas se han crecido en un 3% como promedio anual. Aunque las carreteras se ha desarrollado como una alternativa a las vías férreas, ya que entre 1960 y 1982 su longitud prácticamente se cuadruplicó, de todas formas han sido insuficientes pues en su mayoría están mal trazadas son angostas y muchas de ellas se encuentran envejecidas, lo que repercute en el aumento del tiempo de transporte y costos.

Al lado de la crisis agrícola, los desfases y desequilibrios sectoriales y regionales, del déficit externo y el insuficiente desarrollo de la infraestructura se encuentra una causa más, que aunada a los problemas de rentabilidad y sobreacumulación, influyó de manera decisiva en la precipitación de la crisis de 1982 y en la severidad de la misma. Nos referimos a lo que se ha dado en llamar el agotamiento de la Estrategia de Desarrollo capitalista Impuesta por el Estado. Es obvio que este problema está íntimamente interrelacionado con cada una de las causas anteriormente señaladas. La estrategia de desarrollo es causa y a la vez efecto de cada uno de esos factores y de todos en su conjunto. Cabe aclarar que cuando hablamos del agotamiento de la estrategia estatal, nos estamos refiriendo en realidad, a la incapacidad del Estado Capitalista para regular mediante sus mecanismos de intervención tradicionales el funcionamiento y la reproducción del sistema capitalista en su conjunto. En otras palabras, En 1982, la crisis, puso de manifiesto la absolescencia del Sistema de intervención y regulación estatal establecido desde los años

treinta para asegurar la reproducción capitalista en beneficio del capital privado, de la burocracia sindical y de la burguesía burocrática estatal.

En el ámbito Económico podemos distinguir tres mecanismos cuyo efecto está claramente agotado: El Estatismo, el proteccionismo industrial y los subsidios indiscriminados al capital. Se entiende que la separación es puramente didáctica pues en la realidad constituyen una unidad. La contraparte social de los tres mecanismos anteriores, también hoy agotada, es el control corporativo de la fuerza de trabajo generadora de corrupción y clientelismo.

Por estatismo entendemos la participación directa del Estado en la Economía ya sea mediante la creación de nuevas empresas o incorporación de otras ya existentes. La participación estatal ha sido una constante por lo menos en los últimos cuarenta años, período durante el cual ha registrado una austeridad sostenida. Sin embargo, a raíz de la crisis de principios de los setentas la ampliación del aparato de empresas estatales empezó a crecer desproporcionadamente con la supuesta intención de contrarrestar los problemas creados por la crisis (Véase cuadro no.26).

Sin embargo, muchas de estas empresas agravaron el déficit del sector público porque quedaron subordinadas a la política de subsidio irrestricto al capital, al mismo tiempo que eran altamente ineficientes. Así por ejemplo, la ampliación del sistema de empresas estatales entre 1970-81, se ilustra con los siguientes datos: En azúcar y sus productos, pasó del 31 al 60%; alimentos

Cuadro No. 26

Evolución Histórica del  
Número de Entidades  
Estatales

Año	No. de Entidades
1930	12
1940	57
1950	158
1960	259
1970	491
1976	845
1982	1155
1988	492

FUENTE: Tomado de "México En la Década de los Ochenta, La Modernización en Cifras. Rosa Alviana Caravito y Augusto Bolívar (Coord.) UAM-A.

diversos del 8 al 30%, tabaco y productos de acero del cero al 21%; aparatos electrodomésticos del cero a 5%; carrocerías y partes automotrices de 4 al 9%, industrias básicas del hierro y acero del 30 al 54%; productos metálicos estructurales de cero al 11% y otros equipos y materiales de transporte de 52 al 55%. En otras ramas como refinación de petróleo y petroquímica básica, como se sabe es del 100%. En la producción de hilados y tejido de fibras duras, su participación era del 20 y del 21% respectivamente. En 1982 su participación en otros sectores como el agrícola había llegado al 50%, en transporte aéreo y servicios financieros era del 100%.<sup>79</sup>

<sup>79</sup> Para mayores detalles pueden verse los siguientes trabajos: Jorge Machado, Wilson Pérez y Orlando Delgado, "La estructura de la industria estatal 1970-1985", en *Economía Mexicana* No. 7, CIDE, 1985.; Alejandro Debat y Miguel Ángel Rivera, "La modernización

En cuanto al proteccionismo, éste creó una economía cerrada propiciando la formación de un mercado oligopólico. Además el proteccionismo fue el responsable directo de la baja competitividad internacional de la industria nacional, debido a que las empresas no estaban obligadas a modernizarse tecnológicamente. Esto generó colateralmente un bajo aprovechamiento de la capacidad instalada, así como en los desequilibrios del sector externo de los que ya hemos hablado.

Por lo que se refiere a los subsidios como mecanismo para bajar los costos y elevar la rentabilidad de las empresas aparentemente funcionaron bien. Sin embargo a la larga, se crearon distorsiones. Los precios al estar sometidos al control estatal o al tener un elevado componente de subsidios no reflejaban adecuadamente las condiciones reales de producción con lo que era muy frecuente la existencia de déficit o derroches de producción y recursos productivos.

El total de transferencias por subsidios que se otorgaron a la economía durante 1981, ascendió a 813 mil millones de pesos, suma igual al 15% del producto interno bruto y al 31% del presupuesto federal. Para 1982 según estimaciones muy conservadoras la suma se elevó en 56%, llegando al billón 276 mil millones de pesos, cerca del 18% del Producto interno y más del 31% del presupuesto federal. Los subsidios orientados a alentar las actividades

---

tecnológica y sus implicaciones socioeconómicas en México", Friedrich Ebert Stiftung, 1988.; Miguel Angel Rivera, "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano". Edit. Era. 1986.

productivas se expandieron acumulativamente de 138 mil millones en 1981, a 194 mil millones en 1982. Uno de los mecanismos más utilizados para otorgar subsidios a las empresas eran los llamados CEPROFIS.<sup>80</sup>

El aumento de las empresas estatales, el alto nivel de protección de la industria que en 1982 abarcó al 100% de todas las fracciones de importación y los altos subsidios, ampliaron la parte del sistema que no estaba regida directamente por los principios capitalistas de la competencia y la rentabilidad. En consecuencia, el sistema se volvió más ineficiente y altamente vulnerable a los acontecimientos externos, pues para poder sostener esa estrategia el Estado tenía que recurrir cada vez más frecuentemente al gasto público deficitario y a la deuda externa.

Por lo que se refiere a la corrupción que envuelve a todo el sistema político y corporativo del Estado no es nuestra intención estudiarlo aquí, sólo diremos que junto a los subsidios la corrupción creó una distorsión de los mecanismos capitalistas de asignación de recursos, contribuyendo a crear una cadena de ineficiencia que corroía todo el sistema productivo.

Este conjunto de formas de regulación estatal, llevadas al máximo de sus límites durante los años setentas y especialmente entre 1978 y 1981, se volvieron inaplicables una vez que se inició la reestructuración del mercado financiero internacional, (baja del petróleo y elevamiento drástico de las tasas de interés

---

<sup>80</sup> Datos proporcionados por José López Portillo en su sexto informe de gobierno en INEGI, El ejecutivo ante el congreso.

internacional). En esencia todo ello configura lo que ahora conocemos como la pérdida de capacidad de gestión o regulación económica del estado Mexicano a principios de los ochenta. En un sentido más amplio, podemos llamar a este agotamiento de los mecanismos de regulación, crisis estatal o ausencia de correspondencia entre la forma histórica del Estado social mexicano con los requerimientos de una fase más avanzada de la acumulación de capital.<sup>61</sup> Crisis estatal que ha retroalimentando la crisis estructural del capitalismo mexicano.

Una vez que hemos caracterizado la naturaleza de la crisis mexicana que estalló en 1982, estamos en condiciones de tocar el punto siguiente, es decir, la respuesta que ha dado el capital para salir de la crisis. La reconversión del sistema capitalista.

### **3. TENDENCIAS GENERALES DE LA REORGANIZACION CAPITALISTA.**

#### **3.1 EL Significado de la Reorganización Capitalista.**

¿Cual es el significado de la reconversión industrial, o de la reorganización capitalista? En primer lugar, la reconversión reorganización del capitalismo en general y la reconversión industrial en particular sólo pueden ser entendida en relación a la crisis estructural y global que vive el capitalismo desde hace más de una década. En otras palabras, la reconversión industrial

---

<sup>61</sup> Joaquín H. Vela G. op cit.

se hace necesaria con la crisis y se constituye en una respuesta del capital para superar sus propias contradicciones.

En segundo lugar, la reconversión industrial, es un proceso inscrito dentro de los principios de la propia transformación del capitalismo. Como la crisis es estructural, el objetivo fundamental de la reconversión industrial consiste en elevar la tasa de ganancia mediante el desarrollo de la productividad del trabajo y el elevamiento de la tasa de explotación, elementos estos, decisivos para acceder a una fase más avanzada en el desarrollo del capitalismo. Todo ello implica un crecimiento considerable de la composición orgánica de capital y de su componente tecnológico.

En tercer lugar, la reconversión industrial no es un fenómeno nacional, es un fenómeno mundial. El grado de desarrollo y difusión del modo de producción capitalista, el alto grado de integración e interdependencia existente entre las diferentes economías nacionales, ha hecho imprescindible la reestructuración a nivel global del capitalismo. Ningún país, ni siquiera aquellos con economías planificadas, han quedado al margen de él. El país capitalista que no se engarce con este proceso está condenado a quedar marginado del nuevo concierto mundial que ha tendido a configurarse.

En cuarto lugar, aunque la reorganización del capital responde a las necesidades objetivas del sistema, a su necesidad de sobrevivencia, no puede actuar por sí sólo. Para ello se necesita de un elemento consciente que encarne esas necesidades objetivas. Necesita de un instrumentador, y ese instrumentador consciente del



proceso de reorganización puede ser un núcleo de la burocracia gobernante, usando el aparato estatal como palanca, o la propia burguesía.

Finalmente, la reconversión industrial no se limita únicamente a la esfera de la producción. Para realmente poder acceder a una fase más avanzada en el desarrollo capitalista, deben resolverse no únicamente las contradicciones que enanan de la producción, como es la baja en la tasa de ganancia, la baja productividad, la ineficiencia, etc. etc., sino también deben resolverse, todos aquellos problemas que tienen que ver con el medio en que se desenvuelven estos factores. En este sentido, la reorganización del capitalismo involucra también transformaciones en la forma histórica del Estado capitalista, en la relaciones de clases, en las formas de vida y en lo hábitos de las familias. El proceso de reorganización capitalista afecta a todas las esferas del orden, económico, social, político y cultural.

Los medios de que dispone el sistema para llevar a cabo este proceso de saneamiento son múltiples y han adoptado distintas modalidades dependiendo del tipo de país del que se trate, atendiendo sobre todo al desarrollo relativo de su sector industrial, al área geográfica política en que se ubica, a los recursos naturales y sociales de que dispone, a su propia historia, así como a los hábitos y costumbres de su población.

En este trabajo sólo nos vamos a referir brevemente a algunos de esos medios como son: la revolución tecnológica y su impacto sobre la productividad del trabajo, las relaciones laborales y la

transformación que ha sufrido el proceso de trabajo y la redefinición de las funciones del Estado.

### 3.2 Características Básicas de la Nueva Revolución Tecnológica.

Lo que se ha dado en llamar la tercera revolución tecnológica<sup>82</sup> juega un papel crucial en el proceso de reorganización capitalista. No sólo constituye la base material de éste proceso, es además, la base sobre la que se estructuran los demás factores que intervienen en el proceso de reorganización. Si bien el epicentro de ésta nueva revolución tecnológica se halla en los países industrializados, ésta a tendido a difundirse por todos los confines del planeta arrastrando tras de sí los países de nuevo desarrollo que cuentan con potencial económico y productivo.

La innovación acelerada de la tecnología no es un fenómeno nuevo. En la historia del capitalismo existen varios momentos en que se han dado verdaderos saltos en el desarrollo de las fuerzas

---

<sup>82</sup> Esta nueva revolución tecnológica esta basada en innovaciones tales como la microelectrónica, la informática, la robótica y la telemática, la biogenética, la aparición de nuevas sustancias y materiales, así en el desarrollo de nuevas fuentes de energía.

"Lo que se ha dado en llamar la tercera revolución científico-tecnológica de la humanidad se caracteriza por la capacidad de manipular las fuerzas fundamentales, atómicas y moleculares de la materia; las fuerzas intrínsecas de la misma, que siendo comunes a todas ellas se presentan a nuestros sentidos en muy variadas formas" (Roberto Guadarrama Sistos, "La tercera revolución científico-tecnológica de la humanidad", en Estudios Políticos No. 1, Nueva época, vol. 7, Enero-Marzo de 1988. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM).

productivas. En la actualidad, al igual que en la denominada primera y segunda revoluciones industriales, hay un proceso de transformación aunque a un nivel cualitativamente distinto, que implica una progresiva sustitución de trabajo humano por trabajo inanimado. Además, estas transformaciones en el orden tecnológico y productivo han estado asociadas históricamente a transformaciones de gran magnitud en el la esfera social. Así por ejemplo, en la denominada primera revolución industrial de mediados del siglo XVIII, se introdujo la máquina de vapor y otro conjunto de innovaciones que significaron un gran avance en el dominio de las fuerzas de la naturaleza que modificaron la unidad de producción dando paso a la gran industria. Los cambios posteriores a 1870 dieron lugar a nuevas innovaciones como motor de combustión interna, el desarrollo del petróleo y la electricidad. Es en esta línea histórica en donde se inscriben los actuales cambios tecnológicos. El proceso de sustitución de trabajo vivo por trabajo acumulado continúa a niveles superiores, y quizá la diferencia más marcada respecto a las pasadas revoluciones tecnológicas, es que en la actualidad, el trabajo ya no es desplazado por medios automáticos hidráulicos, neumáticos o mecánicos, sino por medios de producción electrónicos, microelectrónicos e informatizados sujetos a reprogramación que cambian en un sentido muy amplio la relación hombre maquina, la organización del trabajo y las

relaciones sociales de producción.<sup>83</sup> Para poder apreciar con mayor precisión este conjunto de transformaciones pasaremos a desarrollar sus implicaciones prácticas en la esfera económica.

La ingeniería genética a tendido a transformar sobre todo la producción agrícola y aquellas industrias manufactureras ligadas con la producción de alimentos, bebidas, químicos, fármacos y energéticas. En el caso de la agricultura, la ingeniería genética a producido células animales, vegetales y microorganismos de rápido crecimiento, ha modificado el código genético de los cultivos incorporando factores de resistencia a sequías, plagas, salinidad y les ha proporcionado información genética para agilizar y propiciar un mayor crecimiento del producto, lo que se ha traducido en una mayor producción por hectárea cultivada. Todos estos cambios han tendido en su conjunto a producir una nueva revolución verde en el sector agrícola. La biotecnología ha impactado también todas aquellas ramas alimenticias que producen suplementos nutricionales, vitaminas, quesos, cerveza, vinos, o bien productos farmacéuticos como antibióticos o vacunas.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> La relación entre la actual revolución tecnológica y las que han existido anteriormente puede verse más ampliamente en Alejandro Dabat y Miguel Angel Rivera, "Las exportaciones de los países semiindustrializados", en Brecha No. 4, páginas 71-73. También en Isaac Minian, "Cambio estructural en las economías avanzadas: Tesis para el debate sobre estrategias de desarrollo", en Isaac Minian (compilador), "Cambio Estructural producción de ventajas comparativas", CIDE 1988.

<sup>84</sup> Alejandro Blanco "Bases de la nueva Biotecnología"; Noé Montealegre J., "El desarrollo biotecnológico y sus efectos en el proceso productivo". Ambos trabajos en; Estudios Políticos No.1, Enero-Marzo de 1988. Facultad de Ciencias Políticas, UNAM.

Sin duda el sector donde las transformaciones producidas por la nueva revolución tecnológica han sido más profundas es el sector industrial manufacturero y no sólo en las ramas alimentarias como ya hemos visto, sino en todos sus sectores. En el sector manufacturero las tecnologías de punta han incidido de manera significativa en un incremento de la productividad por hombre empleado y en un decremento relativo de los requerimientos de capital por unidad de producto.

Las transformaciones en curso se apoyan en la introducción de nuevas máquinas como las máquinas-herramienta de control numérico (o programables), los transformadores automáticos, los robots y las computadoras centrales que coordinan distintas máquinas y sistemas de máquinas.<sup>85</sup> La unión de estos diferentes mecanismos, ha dado lugar a las llamadas "células" o islas de automatización (sistemas de automatización que coexisten con sistemas tradicionales al interior de plantas no automatizadas). Todo ello constituye lo que se denomina automatización flexible o programable que se diferencia cualitativamente de la anterior (la llamada automatización rígida), no solo por sus logros en términos de

---

<sup>85</sup> De las tres tecnologías que integran lo que comúnmente se denomina robótica; MHCN (máquinas herramienta de control numérico), sistemas CAD/CAM (computer aided design/computer, aided manufacturing) y Robots Industriales, las MHCN son las que han alcanzado mayor difusión, en gran parte por sus ventajas frente a las máquinas herramientas convencionales y por su la reducción relativa de su precio. En 1974 un torno de control numérico era 8.5% más caro que uno convencional, en 1980 lo era sólo 2.5% veces. (Martagloria Morales Garza, "El impacto de la robótica en la industria mexicana", en Economía: Teoría y Práctica No. 11, UAM, primavera de 1988.

ganancias y productividad, sino principalmente por sus ventajas en materia de calidad y fabricación, de versatilidad para adaptarse a la producción de series distintas de productos o de la capacidad para asegurar el flujo continuo del proceso productivo mediante la eliminación de los tiempos "muertos", y los stocks innecesarios de materiales y bienes en proceso o terminados.<sup>86</sup>

Cabe aclarar que todas estas innovaciones han avanzado de manera desigual en las distintas ramas productivas. Por un lado, se han traducido en la aparición de nuevas industrias como la industria de la computación muy ligada a la microelectrónica y la producción de programas informáticos. Por otro lado, se han expresado también en una radical transformación de industrias ya viejas como las telecomunicaciones, electrodoméstico y en la fabricación de máquinas herramienta.

La automatización flexible ha afectado menos a las llamadas industrias de "proceso" (acero y otros metales, plásticos y papel, cemento, petroquímica y eléctrica, etc.), y más a las industrias de ensamble mecánico, fordizadas, estandarizadas o de cadena, como la automotriz, la electrodoméstica, la de máquinas herramienta, la relojera, la aeronáutica y el equipo de oficina.

Mención aparte merece la industria textil. En ella tenemos que distinguir los segmentos del hilado y el tejido previamente automatizados, y los segmentos de costura y confección atrasadas

---

<sup>86</sup> Alejandro Dabat y Miguel Angel Rivera. "La modernización tecnológica y sus implicaciones socioeconómicas en México", Serie Documentos y Materiales de estudio. Fundación Friedrich Ebert. 1988.

tecnológicamente y con uso intensivo en la fuerza de trabajo. Este sector de la industria textil sólo se han podido modernizar en lo que se refiere a la parte del diseño y el cortado, con la aplicación de los sistemas CAD/CAM y la utilización del rayo laser. Sin embargo, es necesario aclarar que la reorganización del capital, como verenos, no sólo avanza por el sendero de la modernización tecnológica, sino además recurre a otros medios como la reorganización de los procesos de trabajo, y este aspecto a sido particularmente signifiativo en este tipo de industrias.

El tipo de planta industrial que ha tendido ha imponerse como consecuencia de este mar de innovaciones tecnológicas, no es la planta cien por ciento automatizada como podría pensarse, más bien parece ser que hasta el momento, la planta semiautomática de tipo programable, organizada flexiblemente a partir de círculos informáticos y los llamados "círculos de calidad", con inventarios controlados electrónicamente (sistema justo a tiempo), es la que ha dado mejores resultados económicos.

La automatización flexible en la industria se ha visto complementada con la mecanización y racionalización debido al tratamiento informático de la información. Ello a permitido una mayor integración de los centros de planeación, producción, investigación y administración a partir de la informática y la telemática. De hecho como bien señala Isaac Minian,<sup>67</sup> los altos costos provocados por la obsolescencia de la antigua infraestructura

---

<sup>67</sup> Isaac Minian, op cit. paginas 21-24

han tendido a quedar superados por la emergencia de una nueva infraestructura formada por la interconexión de diferentes redes de comunicación y de su unión con lo equipos de información. La nueva infraestructura permite circular la información y el conocimiento bajo diferentes modalidades (voz, video, datos, texto) y particularmente da lugar a la circulación de todos los servicios que puedan traducirse a dígitos de información. Constituye por eso el equivalente, en el período de la electrónica, a la infraestructura de caminos y rieles de épocas anteriores. A diferencia de la antigua infraestructura las redes informáticas no se detienen en las fronteras nacionales y dan, por tanto un carácter directamente internacional a su estructuración. La manipulación y la transmisión de información se convierten en industria. La misma información se convierte así en mercancía sujeta a compra venta internacional. Este creciente proceso de industrialización de la información ha dado como resultado una drástica disminución de los costos medios de transmitir, manipular y almacenar información.

Los oferentes de servicios de telecomunicación, los productores de equipos de comunicaciones y de informática, y los grandes usuarios constituyen en la actualidad el núcleo central de agentes que conforman la estructuración de las redes informáticas y telemáticas.

No pueden dejar de mencionarse los avances en la producción de nuevos materiales que se ha desarrollado en cinco áreas principales: aleaciones metálicas, cerámicas estructurales,



aglomerados avanzados, conductores tanto semi, como superconductores y fuentes alternas de energía. Todos estos desarrollos tienen un impacto directo sobre la economía pues implican menores requerimientos de materias primas tradicionales y permiten un mayor aprovechamiento en su utilización. Ejemplos de estos desarrollos es el Zinalco, aleación de cobre y zinc, desarrollada en México que sustituye al aluminio y al acero en muchas aplicaciones. En lo que se refiere a las cerámicas estructurales, se están desarrollando cerámicas más ligeras y más resistentes al calor y al impacto, con propiedades que permitirán atender necesidades de mercados como el automotriz y el de la fabricación de herramientas. En el caso de los aglomerados avanzados se trabaja con fibra de vidrio y plástico produciendo fibras y materiales que sustituyen ventajosamente al asbesto y otros materiales demandados por la industria de la construcción y la automotriz. La producción de materiales superconductores (de silicio y titanio por ejemplo), ha permitido que la microelectrónica idee computadoras, capaces de procesar información más eficientemente y almacenar mayores cantidades de información en menor espacio y a más bajos costos. En el área de las fuentes alternas de energía aunque en una medida todavía poco significativa se han dado avances en el aprovechamiento de la energía solar, la eólica, la marina y el rayo laser.

### 3.3 Las Transformaciones en la Gestión Empresarial y en la Organización del Trabajo.

La reorganización del capitalismo no significa sólo, ni mucho menos, revolución tecnológica; la reorganización por cuanto busca eliminar las trabas al elevamiento de la productividad, la eficiencia, la calidad de los productos y el grado de explotación de la fuerza de trabajo, es también una transformación de las formas de organizar el trabajo dentro del proceso productivo.

Aunque la revolución tecnológica implica en si misma un trastocamiento de las antiguas formas de organización laboral, en muchas ramas industriales no necesariamente se ha operado una modernización en sus activos fijos y si en cambio se han reorganizado las formas de trabajo, que si bien esta vinculado con la revolución tecnológica, adquiere sus propias especificidades.

Los cambios en la reorganización del trabajo y en la gestión empresarial, han sido quizá más trascendentes o que los que han tenido lugar en el campo de la automatización industrial. La organización taylorista y fordista del trabajo que había predominado desde la postguerra hasta antes de la crisis de los setentas y que partía del principio según el cual el trabajo sería más eficiente si existía división tajante entre las tareas de gestión y ejecución de la producción, presuponiendo la separación de las operaciones físicas del obrero en movimientos

estandarizados, cronometrados y simplificados al extremo.<sup>66</sup>

En lugar del sistema rígido, propio del fordismo, ha tendido a imponerse una nueva estructura organizativa y laboral, basada en la "flexibilidad" del trabajo, la circulación de la información, la maximización de la eficiencia y el sentido de responsabilidad. En términos de la jerarquía se ha procedido a eliminar funciones intermedias de supervisión desconectadas de las tareas de planeación y ejecución, y a la creación de nuevas funciones integradas de planeación y mando sobre la base del amplio flujo de información. Estos son los nuevos principios sobre los que se estructura la nueva organización del trabajo.

La flexibilidad del trabajo elimina todas aquellas cláusulas que definen los perfiles de los puestos de trabajo y que evitan que los trabajadores sean usados por la empresa en actividades para los que no han sido contratados, elimina también las cláusulas que estipulan una determinada carga de trabajo, el ascenso por antigüedad, y las que definen puestos de confianza y sindicalizados. La flexibilidad implica en este sentido, la

---

<sup>66</sup> En opinión de Enrique de la Garza, (Véase, "Reconversión Industrial en México y Procesos de Trabajo", en El Cotidiano No. 16, marzo-abril de 1987), las transformaciones de las relaciones sociales dentro del trabajo pueden ubicarse dentro de los siguientes espacios: cambios en la organización del trabajo; transformación de las relaciones laborales reguladas a través de los contratos colectivos de trabajo, de los convenios departamentales y de los reglamentos internos de trabajo. Transformaciones de las prácticas sindicales no formalizadas en documento alguno, y finalmente modificaciones en las reglas no escritas acerca de como trabajar y como comportarse dentro de la fábrica, es decir cambios en la cultura laboral, en las costumbres y hábitos de trabajo.

conformación de un tipo de trabajador polivalente o polifuncional, con libre movilidad, que pueda ser utilizado por la empresa en distintos puestos de trabajo de acuerdo a las necesidades de la producción y de la empresa. Este nuevo principio se ha desarrollado ya, e incluso tiende a ser instituido dentro de la propia legislación laboral (ley del trabajo).<sup>87</sup>

En lo referente a las relaciones entre los patrones y los trabajadores, los nuevos principios de organización procuran romper los criterios de especialización, parcelización y simplificación del trabajo, propios del taylorismo y el fordismo que se habían traducido en desmotivación, productos defectuosos, accidentes de trabajo y altos índices de desperdicios. La nueva forma de organización se ha traducido en la conformación de los llamados "círculos de calidad"; pequeños grupos de trabajo de una misma área o departamento cuya función aparte de su actividad productiva, es ubicar, analizar y resolver los diversos tipos de problemas relativos al trabajo. Con los círculos de calidad se busca combinar las tareas de producción con las de planeación, control de calidad y mantenimiento del equipo.<sup>90</sup> Mediante los círculos de calidad, se busca también la motivación de los trabajadores para que rindan más y mejor en su trabajo, ya que se delega en los trabajadores algunas de las decisiones que afectan productividad calidad. De este modo,

---

<sup>87</sup> Enrique de la Garza, "La reconversión industrial en México", Mimeo. México, D.F., 1989.

<sup>90</sup> Alejandro Dabat y Miguel Ángel Rivera, op cit. pag. 16

se pretende comprometer a los trabajadores con los objetivos de la empresa, haciéndoles creer que ellos mismos son parte orgánica de la misma y que los intereses y objetivos son similares a los de sus patrones.

En síntesis, la reorganización del capitalismo implica no solamente las transformaciones tecnológicas, sino también aquellos que están relacionados con la organización del trabajo e incluso con la modificación de las costumbres. En el siguiente apartado intentaremos presentar un balance de lo que ha significado el proceso de reorganización para México.

#### **4. EL PROCESO DE REORGANIZACION CAPITALISTA EN MÉXICO.**

##### **4.1. Introducción.**

El objetivo de este apartado consiste en realizar una descripción de la evolución general de la economía y de algunos de los cambios más trascendentales que se han operado en México como consecuencia del proceso de reorganización capitalista iniciado a partir de 1983. Nuestra intención es, que a partir de esa descripción, podamos realizar un balance preliminar de los avances y obstáculos que enfrenta el proceso de reorganización en México.

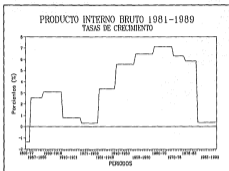
Realizar una análisis de todos los factores que intervienen en la reorganización capitalista sería muy pretencioso de nuestra

parte, no disponemos del tiempo, ni de la experiencia necesaria para hacerlo. Es por eso, que centraremos nuestra atención sólo en algunos de los aspectos que conforman el proceso de modernización del capitalismo mexicano. Tocaremos brevemente lo relativo a la reprivatización de las empresas estatales, asimismo nos referiremos a los avances en la producción y en la productividad del sector manufacturero como uno de los principales indicadores del grado de transformación del país, y abordaremos también, en forma sintética, la política de apertura al exterior y el giro a las exportaciones de la planta industrial del país.

#### **4.2 Caracterización General del Período de la Crisis.**

No hay palabras para describir la situación en que se encontraba el país cuando Miguel de la Madrid subió al poder en diciembre de 1982, la situación de crisis en que se encontró, ha sido calificada de devastadora, desastrosa, ruinosa, avasalladora; se le ha calificado también como la crisis más severa de la historia contemporánea de México, e incluso, más aguda todavía que la crisis de los años treinta. Sin embargo, ninguna de estas palabras describe verdaderamente la magnitud y la crudeza de la crisis, nosotros no pretendemos agregar una palabra más a esta ya larga lista, ya hemos dicho que nos faltan las palabras para hacerlo. Pero queremos dejar una imagen de ella, es por eso que hemos elaborado la **gráfica No.12** para que el lector saque sus propias conclusiones. La gráfica muestra la evolución (tasas de crecimiento), por periodos

Gráfica No.12



FUENTE: Elaborada con datos de, INEGI- Estadísticas Históricas.

seleccionados, del producto interno bruto. El período 1983-1990, se ha caracterizado precisamente porque el Estado Mexicano ha intentado resolver la crisis histórica mediante una estrategia totalizadora que ha implicado la radical ruptura con la modalidad de desarrollo tradicional de intervención y gestión estatal. El eje fundamental de este proceso de reorganización capitalista en México, gira sobre tres grandes objetivos. a) El restablecimiento de la rentabilidad del capital por medio de la eficiencia productiva y la reducción de los salarios reales. b) La eliminación de las distorsiones en la asignación de los recursos productivos creada por la elevación artificial de la ganancia, o en otras palabras, redefinición de las funciones del Estado, privatización

de numerosas industrias estatales y eliminación de los subsidios, y c) Supresión de la modalidad de desarrollo centrada en una economía cerrada y sobreprotegida, para dar lugar a una economía abierta, concurrente y fuertemente integrada a las tendencias mundiales del sistema capitalista.

Estos tres objetivos fueron planteados primero en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 bajo el concepto de Cambio estructural y luego se presentaron también en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1990, bajo el concepto de Modernización productiva. En realidad entre uno y otro plan, entre el gobierno Miguel De la Madrid y el de Salinas, no existen diferencias sustanciales en la estrategia planteada en estos dos planes, el planteamiento de Salinas da continuidad al de De la Madrid. La diferencia consiste sólo en la profundidad y la rapidez con que se están implementando.

Es preciso destacar que al lado de éstos objetivos de largo plazo, el gobierno puso en marcha una serie de medidas que operarían en el corto plazo y cuyo objetivo era la estabilización del país lo antes posible. Por ejemplo; se puso especial énfasis en el control de la inflación a través de la reducción del gasto público, el establecimiento de tipos de cambio reales que permitieron elevar las exportaciones, se controlaron y restringieron los salarios para favorecer la recuperación inmediata de las ganancias de las empresas lesionadas por la racionalización



de los subsidios.<sup>91</sup>

Sin embargo, una cosa eran los planes y proyectos formulados por el Estado y otra muy distinta los resultados reales. El gabinete económico de Miguel de la Madrid pensaba que una vez controlados los principales desajustes, la economía empezaría a registrar tasas de crecimiento significativas, debiendo suceder esto a partir de 1984 o 1985. La evolución de la economía, sin embargo, mostró tendencias sumamente desiguales.

Atendiendo a la evolución del producto interno bruto y de la formación bruta de capital fijo es posible definir tres subperíodos en el desarrollo de la economía durante el lapso 1983-1990.<sup>92</sup>

Cuadro No.27

INDICADORES BASICOS DE LA ECONOMIA MEXICANA: 1982-1990

Conceptos	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
PIB real								
TCA en %	-0.5	-5.3	3.7	2.7	-4.0	1.4	1.1	2.9
Déficit Fcbl. (como % PIB)	-17.1	-8.9	-7.7	-8.4	-16.0	-15.8	-10.8	-6.4
FRCT								
TCA en %	-16.8	-28.3	6.4	7.8	-11.8	8.3	5.9	-
Deuda Exter. Ml. Dólares	92.4	93.7	96.6	96.5	100.9	107.4	100.3	-
Pago de Inters. (como % PIB)	7.2	6.0	6.7	5.5	6.4	5.7	5.1	-

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Mercado de Valores  
no. 52, diciembre de 1986, y Banco de México.

TCA = Tasa de Crecimiento Anual.

<sup>91</sup> Miguel A. Rivera, "Evaluación económica y política del sexenio de Miguel de la Madrid", en: la Revista Relaciones 1-2, 1989, UAM-Xochimilco.

<sup>92</sup> El análisis que sigue se tomó de Miguel Ángel Rivera op. cit. a menos que se cite explícitamente otra fuente.

Un primer subperiodo se sitúa entre 1983 y 1985, en el se intento sanear la economía mediante la reducción del déficit público que paso de 17% en 1982 a 8.4% en 1985. Con el objetivo de propiciar un crecimiento moderado de la economía el peso fue devaluado incluso por debajo de su paridad real (subvaluación) modo que se deprimieran las importaciones y se alentaran las exportaciones. Estas medidas fueron complementadas con un estricto control sobre los salarios que redujeron su participación de un 30% a un 28% en el PIB (ver cuadro anexo no. 14). En su lucha contra la crisis el gobierno suponía que la drástica reacción del déficit fiscal y de los salarios permitirían eliminar el "exceso de demanda" y de esa manera abatir la inflación.

En términos de resultados prácticos esta serie de medidas tuvieron relativo éxito, desde fines de 1983 la economía empezó a mostrar algunos signos de recuperación que se consolidaron durante 1984. Así por ejemplo, el producto interno bruto después de mostrar tasas negativas durante 1982 y 1983, en 1984 creció en 3.7%. Se logró paralelamente un alto nivel de exportaciones igual a 24 mil millones de dólares, en los cuales, la industria manufacturera había contribuido con el con el 29%.<sup>93</sup> En lo que se refiere a la inflación también se logró cierto control ya que el índice de precios al consumidor se redujo de 98.8% en 1982 a 59.2% en 1984. Observese también en el cuadro anterior que la Formación Bruta de

---

<sup>93</sup> Véase el artículo de Antonio Rojas, "México: una industria en severa transición", El Cotidiano No.31, Septiembre-octubre de 1989.

Capital Fijo crece considerablemente si tomamos en cuenta las abrumadoras caídas de 82 y 83. Sin embargo, este incipiente crecimiento, comenzó a mostrar sus limitaciones durante 1985, se desaceleró el crecimiento del PIB y la inflación tendió a reactivarse al tiempo que las exportaciones se reducían como consecuencia de la disminución del margen de subvaluación. Esta situación ponía de manifiesto la subsistencia de desequilibrios y problemas estructurales.

La acumulación de capital no logró recuperarse dentro de éste pequeño movimiento ascendente; en contraste con el 26% que había representado la Formación de Capital en relación al PIB en 1981, entre 1983 y 1985 representaba en promedio sólo el 17%. En la industria manufacturera, la acumulación se había reducido en forma más drástica ya que si en 1981 la Formación de Capital representaba el 55% del PIB, en 1985 representaba poco menos de la mitad. Igual tendencia se hizo presente en la relación Formación de Capital y Excedentes que mide la proporción de la ganancia que se invierte. (ver los cuadros no.23 y no.24 en el anexo.).

El año de 1986 constituye un interregno que cierra definitivamente el primer subperíodo, pero es al mismo tiempo un año con sus propias peculiaridades debido al ahondamiento de la recesión. Las causas de este nuevo agravamiento son diversas, entre ellas tenemos: La persistencia de los problemas estructurales y los desequilibrios sectoriales, heredados históricamente y generadores de la baja productividad del trabajo en la mayoría de los sectores económicos (ver cuadros 25 y 26 anexo), y del lento crecimiento de

la masa de ganancia por hombre ocupado (ver cuadro anexo no.21).

b) La caída en los precios del petróleo también contribuyó significativamente al agravamiento de la crisis; sus cotizaciones se desplomaron de 26 dólares por barril en 1985 a 12 dólares en 1986 lo que significó una reducción de cerca de 10 mil millones de dólares por concepto de exportaciones petroleras equivalentes al 6% del producto interno bruto.

Debe señalarse que el sector que tomó el poder y que enarbó el proyecto modernizador -eficientista-, no se había consolidado suficientemente como para llevar su estrategia reorganizadora hasta sus últimas consecuencias. Dentro del mismo gobierno existía todavía un sector proclive al viejo expansionismo estatal agrupado en torno a Silva Herzog que influía en las decisiones de política económica y que obstaculizaba la aplicación del proyecto modernizador propiamente dicho. Esta contradicción interna dentro del mismo gobierno determinó que se perdiera control sobre la economía desde fines de 1985 y durante todo 1986. Esta contradicción terminó ese mismo año con la expulsión de Silva Herzog y con la consolidación del grupo efficientista encabezado por Salinas de Gortari.

El segundo periodo comienza en el año de 1987 y se cierra con la instrumentación del PSE. Como resultado del deterioro económico de 86, el gobierno no tuvo más alternativa que solicitar asistencia financiera del Fondo Monetario. La solicitud de ayuda elevó la deuda externa a poco más de 100 mil millones de dólares pero se logró una reducción de la tasa efectiva de interés de cerca de dos

puntos porcentuales. A principios de 87 se recibió la primera porción del préstamo solicitado que fue determinante para lograr un moderado crecimiento durante los primeros meses de ese año.

En junio se hizo oficial la reducción del porcentaje de subvaluación del peso con el objetivo de reducir la inflación y paralelamente lograr el abaratamiento de las importaciones para favorecer la inversión. Estas medidas parecieron rendir frutos en los primeros meses pero pronto se hizo evidente su inoperancia debido a la débil posición financiera del Estado y al rezago en la productividad de numerosas ramas industriales. El Crack mundial de la bolsa de Valores en octubre de 1987 arrastró a la Bolsa de Valores Mexicana, sobre-expuesta debido al excesivo crecimiento de sus cotizaciones con base en la especulación. Esta poderosa fuerza abatió primero el tipo de cambio y después desató la inflación. El índice de precios creció ese año en 153%, poniendo a la economía al borde la hiperinflación y obligando al estado a realizar una vez más una macrodevaluación del peso para evitar la fuga de capitales. El fracaso del plan antiinflacionario se produjo en un momento en el cual el régimen priista se encontraba ya sometido a una intensa presión social y política, traduciendo en una pérdida adicional del ya gastado gobierno de Miguel de la Madrid.

El tercer subperiodo se abre en 1988 con el PSE y se extiende hasta nuestros días (1990). Se caracteriza por un crecimiento de la economía más estable aunque limitado. De hecho desde 1987 y hasta 1989 la economía a mostrado tasas de crecimiento positivas y se espera que durante 1990 continúe esta tendencia. La inflación

ha logrado abatirse significativamente pues de 153% en 1987 se redujo a 51% en 1988, y luego a 19% en 1989, para a diciembre de 1990 se espera que el crecimiento del índice de precios no rebase los 26%.

El control de la inflación se había convertido en una exigencia ineludible para todos los países del mundo, y México no podía ser la excepción en virtud de que la reorganización capitalista mundial ha obligado a todos los países a depender más estrechamente de la concurrencia intercapitalista. La maximización de las exportaciones, es el medio para vincularse a la expansión del mercado mundial, pero su optimización depende del abatimiento de los precios internos para no perder por vía monetaria las ganancias de productividad.

EL PSE y su continuidad con el PECE, ha sido la respuesta del gobierno y del nuevo sector hegemónico de la burguesía para controlar la inflación. Su instrumentación se basa en un acuerdo entre Estado y burguesía para hacerse concesiones mutuas, El Estado se ha comprometido a reducir su participación directa en la economía deshaciéndose de numerosas empresas y poniéndolas en manos del capital privado. A cambio la burguesía se comprometió a luchar contra la inflación reduciendo utilidades y evitando elevar los precios cuando estos no respondieran realmente a la necesidad de la empresa de cubrir sus costos.

Si nos atenemos a los indicadores macroeconomicos más representativos de la economía, un balance de estos ocho años (1983-1990) podría orillarnos a concluir que poco o nada a cambiado

en la economía. Durante estos ocho años el PIB promedio anual, ha sido del orden 0.3%, la inversión privada apenas creció entre 1984 y 1988 en 3.57% y la pública en -6.7%, la inversión en maquinaria y equipo creció 2.4% y en construcción 2%. Encontraríamos además que ha crecido más la inversión destinada a construcciones suntuarias como son los edificios residenciales que aquella inversión orientada a la mejora de las instalaciones fijas de las empresas. En cuanto a la productividad media laboral en la industria manufacturera apenas si ha crecido en 0.9%.

Quizá los únicos datos alentadores son los que se refieren al monto de las exportaciones y sobre todo de las de origen manufacturero que han crecido vertiginosamente en los últimos 8 años. En 1982 las exportaciones petroleras representaban el 75% del total, en contraste, las manufactureras solo participaban con el 16%. Esta situación sufrió un vuelco completo hacia 1988 cuando las exportaciones manufactureras representaron el 59% y las petroleras el 32%.<sup>94</sup>

Un análisis más minucioso de la evolución de las exportaciones en el sector manufacturero consiste en realizar una disgregación a nivel de rama pues ello permite observar con mayor precisión cuales son las ramas más dinámicas en términos de exportaciones. En el cuadro de la página siguiente la columna (B) muestra un ordenamiento de las ramas exportadoras con base a su tasa de crecimiento entre 1982-1988. Destacan por su dinamismo las

---

<sup>94</sup> Antonio Rojas N., op cit. pag.4

Cuadro No.28

Los Rames Exportadores más dinámicos en el período; 1962-1988  
 Índice y Tasa de Crecimiento, 1962-1988  
 Clasificación de acuerdo al grado de dinamismo  
 (Millones de pesos a precios de 1962. Comprador)

Concepto	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(A)	(B)
17. Aceites y grasas	5	6	23	15	37	434	666	12920.0	100.3
44. Cemento	262	1995	2251	2626	3987	4678	4374	1022.1	51.4
52. Maq. y ap. elect.	207	919	1284	1157	2160	2649	3117	1505.6	47.3
51. Papel y cartón	305	717	962	775	1793	3203	4378	1435.4	46.3
48. Muebles metálicos	47	124	136	166	265	353	651	1385.1	45.6
18. Alimentos p/animales	2	0	3	1	4	17	24	1200.0	42.6
56. Automóviles	1717	2636	3417	2584	8226	18746	20369	1186.3	42.4
41. Prod. de hule	379	546	899	620	824	2769	4358	1149.9	41.7
53. Ap. electrodoméstic.	250	1026	794	834	1474	2051	2349	939.6	37.7
28. Cuero y calzados	509	836	1127	1947	1471	3321	4440	872.3	36.3
47. Metalurgia n/ferrosa	1180	1704	1589	1117	1657	4225	9241	791.6	34.4
30. Otros p. de madera y carcho	9386	3221	4192	3863	5280	6663	8537	706.1	34.3
49. P. metal. estruct.	232	832	795	369	1834	1146	1766	752.6	33.4
16. Azúcar	711	653	415	753	1716	3351	5174	727.7	32.8
21. Cerveza y malta	530	597	822	1330	2468	4412	2832	712.3	32.4
22. Refresc. y gaseosas	35	42	60	66	76	139	240	605.7	31.7
46. Otros químicos	1747	2500	3726	3359	3886	5047	11969	685.1	31.6
26. Otras ind. textiles	358	454	646	633	1931	1602	2417	675.1	31.4
55. Eq. y ap. electric.	800	1480	2170	1739	1967	4118	5120	640.0	30.4
50 Otros mec. maquinaria	829	2568	2161	1690	3802	4227	5278	636.7	30.3
19. Jabones, det. y cosm.	91	122	260	273	418	742	561	616.5	29.7
13. Miliardo de tripa	83	102	141	179	244	336	489	589.2	28.8
59. Otras manufact.	1246	3044	3870	4371	7090	6287	7054	566.1	28.1
46. Hierro y acero	2366	9195	11765	5850	11627	14779	11533	488.3	25.4
29. Aeronaves, triplay y tob.	165	475	222	317	513	869	769	466.1	24.6
57. Cerrroc. motores y acces.	7995	17037	20489	28074	33203	36644	36369	455.0	24.2
37. Res. sint. y fib. artif.	2094	5145	6736	6548	7919	11802	12697	431.8	23.2
43. Vidrio y sus prod.	1384	3204	4871	4436	4288	4887	5753	415.7	22.6
27. Prendas de vestir	1246	1102	1720	1512	2009	4153	5174	415.2	22.6
51. Maq. y eq. no elec.	5243	6026	6294	5061	9023	13397	17615	336.0	18.9
33. Petróleo y derivados	4579	14669	33926	33869	24691	16688	14784	322.9	18.2
54. Eq. y ap. electron.	449	764	749	1346	2592	1099	1322	294.4	16.7
38. p. farmacéuticos	1533	1786	2865	1486	3243	6444	6830	263.4	14.8
11. Carnes	228	431	499	218	523	787	594	286.5	14.7
34. Petróquímica básica	3807	6768	9934	8267	9111	10396	9669	248.7	13.9
12. Prod. de frut. y verd.	2565	2878	3641	3142	4317	5278	5851	226.3	12.4
45. P. Miner. n/metálic.	1049	1733	2904	1730	1928	2367	2279	213.2	11.4
35. Químicos básicos	3626	4376	5887	5057	5896	6956	7932	281.4	10.5
24. Miliardo y t. d/f. blandos	7057	6258	10794	7166	8941	11666	10509	150.0	6.0
15. Mol. y benef. de café	9871	14577	13725	15211	16375	17497	13302	135.6	4.4
36. Abonos y fertilizantes	630	1329	1476	369	679	1195	836	133.0	4.2
19. Otros alimentos	11037	11219	10969	9916	11219	13258	12125	109.9	1.4
32. Impr. y edit.	1654	1715	1210	1620	1335	1950	1734	104.0	0.7
20. Bebidas alcohólicas	1650	1210	1426	1294	1322	1463	1581	95.8	-6.6
58. Eq. y material de transp.	1436	1976	1037	1645	2017	1622	879	61.2	-6.8
25. Miliardo y t. d/f. duros	648	897	951	521	486	449	493	58.1	-7.5
23. Tabaco	666	520	613	429	529	271	478	55.2	-6.1
14. Miliardo de níquel	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42. Art. de plástico	0	0	0	0	0	0	0	0	0
MANUFACTURAS	26825	140642	182511	175057	214586	263675	284332	327.4	16.5

NOTAS: (A) Índice de crecimiento 1962-1988, base 1962 = 100

(B) Tasa de crecimiento acumulativa anual, 1962-1988 (3)

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México, 1962-1987; 05-06



siguientes: aceites y grasas 100%, cemento 51%, maquinaria y aparatos electrónicos 47%, papel y cartón 46%, muebles metálicos 45%, alimentos para animales 42%, automóviles 42%, productos de hule 41%, aparatos electrodomésticos 37%, cuero y calzado 36%, metalurgia no ferrosa 34%, otros productos de madera y corcho 34%, etc.

Entre las ramas poco exportadoras destacan las siguientes: tabaco, hilados y tejidos de fibras duras y blandas, bebidas alcohólicas, abonos y fertilizantes, química básica.

Cabe destacar que a partir de 1985, el auge exportador aunque continuó siendo apoyado por la subvaluación cambiaria, tiende a sustentarse cada vez más en el crecimiento de la productividad, pues como se verá más adelante, la mayoría de las ramas altamente exportadoras son también las que han registrado un mayor crecimiento en la productividad del trabajo. Claro, Existen algunas excepciones como es el caso de la química básica y de los abonos y fertilizantes que han mostrado ser dinámicas en términos de productividad pero no así en el rubro de las exportaciones. Ello Quizá se deba a que son industrias fundamentalmente estatales cuya producción no es suficiente para cubrir el mercado interno. Para poder realizar una evaluación más objetiva de los avances en el proceso de reorganización necesitamos ver los cambios en otros factores a niveles de desagregación mayor, por ejemplo a nivel de rama y de sector.

#### 4.3 Reorganización del Estado Mexicano.

La reorganización del Estado se ha dado en tres esferas íntimamente relacionadas entre sí. En primer lugar se ha procedido a eliminar lo que se ha dado en llamar la crisis "fiscal del Estado". Esto es, se ha buscado el saneamiento de sus finanzas, lo que significa, menos gasto, menos subsidios, precios más realistas de los artículos y servicios que produce, así como un funcionamiento más eficiente de la política tributaria. En segundo lugar, se ha procedido a redefinir la intervención directa del Estado en la economía, mediante la privatización de numerosas industrias Estatales. Los argumentos que se han esgrimido como explicación del proceso de reprivatización son fundamentalmente dos: por un lado se aduce el carácter no planeado de las incorporaciones justificadas históricamente, debiéndose ahora dar mayor espacio a las fuerzas del mercado. Por otro lado se hace referencia a que el Estado tenía presencia en actividades irrelevantes que lejos de contribuir a la cohesión y buen funcionamiento del sector provocan una dispersión de esfuerzos que terminaron por hacerlo ineficaz.<sup>95</sup>

En lo que se refiere a la crisis fiscal hasta 1986 no había podido ser revertida ya que el porcentaje de gasto respecto al PIB seguía siendo muy elevado, sin embargo es notorio que a partir de

---

<sup>95</sup> Ma. Amparo Casar, "La reestructuración de la participación del Estado en la Industria mexicana", en El Cotidiano, No. 23, mayo-junio de 1988.

ese año y sobre todo a partir de 1988 con el gobierno de Salinas se ha logrado un mayor control sobre las finanzas públicas. El Estado también ha procedido a una redistribución de su gasto, como se puede apreciar en el cuadro anterior, si bien el gasto no había sido abatido suficientemente, la proporción del gasto en el sector social sí se había reducido considerablemente.

En cuanto al fenómeno de la reprivatización, es a partir de 1983, cuando se inicia el proceso de desincorporación de empresas paraestatales. Según los especialistas en este problema, en 1982 el número de empresas paraestatales ascendía a 1155 entidades: 107

Cuadro No.29

## GASTO PÚBLICO Y SOCIAL

AÑO	GP/PIB* %	GPS/GP* %
1980	31.1	17.3
1982	41.8	14.8
1984	37.7	12.4
1986	42.7	11.2
1988	37.6	--
1989	35.2	--

NOTA: GP =Gasto público presupuestal  
GPS=Gasto público social

FUENTE: GP/PIB fue tomado de Roberto Gutiérrez, "La década perdida de los 80's: una evaluación preliminar" en El Cotidiano No. 32. GPS/GP, procede de Enrique de la Garza, "La reconversión industrial en México", mimeo.

de los cuales eran organismos descentralizados, 750 empresas con participación estatal mayoritaria, 65 empresas de participación minoritaria y 233 fideicomisos. En cuanto a la participación de las empresas estatales Wilson Peres, señala que en 1983 la industria estatal participaba con el 16% del valor de la producción pero que si se deducía la contribución de la industria petrolera extractiva y de la petroquímica básica el porcentaje se reducía a 8.6%.<sup>56</sup> El proceso de desincorporación se inició el años de 1983, a partir de aquí, según lo han establecido Casar y Peres es posible distinguir tres etapas hasta 1988.

Una primera etapa se abre en 1983 y se cierra en 1984 en el que se venden 8 empresas destacando por el monto de sus ventas y el número de sus trabajadores, Vehículos Automotores de México (VAM), Renault de México y Cigarrera la Tabacalera. (ver cuadro No 30 ).

La segunda etapa comienza el 6 de febrero de 1985 cuando el gabinete económico decide desincorporar 82 entidades y estudiar la de otras 16. Desde esta fecha y hasta principios de 1986, se vendieron 52 empresas, se liquidaron 46 y se transfirieron 7. De las 52 empresas 38 eran de participación mayoritaria y 13 minoritaria. Las empresas vendidas desarrollaban sus actividades en ramas como la textil, refrescos, electrodomésticos, cemento, papel, loza, autopartes, petroquímica, eletromecánica y minerometalurgia.

---

<sup>56</sup> Wilson Peres, "Cambio estructural y reconversión en la industria estatal mexicana", en Isaac Minian (coordinador), op cit.

## CUADRO NO.30

## EMPRESAS ESTATALES DESINCORPORADAS HASTA FEBRERO DE 1988

ENTIDADES MANUFACTURERAS.....	412
EXISTENTES EN 1982	
PRIMERA ETAPA(1983-1984	
ventas.....	8
liquidaciones.....	10
proyectos cancelados.....	3
Resectorizadas.....	10
Subtotal.....	31
SEGUNDA ETAPA(feb de 1985-1986)	
ventas.....	52
liquidaciones.....	46
Transferencias a Estados.....	7
Subtotal.....	105
TERCERA ETAPA(nov de 1986-feb 1988)	
ventas.....	81
liquidaciones.....	46
transferencias a estados.....	3
Subtotal.....	130
Fusiones y desincorporaciones de empresas minoritarias no incluidas en los rubros anteriores.....	31
TOTAL DE DESINCORPORACIONES.....	297
Entidades luego de la Reestructuración.....	115

FUENTE. Asparó Casar y Wilson Peres, op cit.

La tercera etapa se abre con la declaración judicial de la quiebra de Fundidora Monterrey y se cierra a principios de 1988. durante esta etapa se venden 81 empresas, se liquidan 46 y se transfieren 6.

Después de todo este proceso, el total de empresas desincorporadas se eleva a 297, es decir, el 72% de las empresas originalmente coordinadas por SEMIP. El Estado dejó así de participar en 15 de las 28 ramas en las que tenía participación al iniciar el régimen de Miguel de la Madrid. Sin embargo, en 1988, no había terminado todavía el proceso de reestructuración de la industria paraestatal, se puede decir que a partir de entonces se abrió una cuarta etapa en la que empresas tan importantes como Teléfonos de México, Ind. Minera de Cananea, y las plantas siderúrgicas mexicanas se han puesto en venta.

En cuanto a la modernización de la planta industrial, se ha centrado fundamentalmente en la petroquímica, la siderurgia, la electricidad, los fertilizantes, las comunicaciones y los transportes. En estas industrias se ha impulsado una modernización tecnológica de carácter gradual que no admite discontinuidades. En el caso de otras industrias aún en manos del estado como la siderurgia y algunos ingenios azucareros la modernización no es necesariamente de carácter tecnológico, sino organizativo.

Todo este conjunto de cambios en el sector estatal ha despertado grandes controversias en relación a si debe o no debe dejar de participar directamente el Estado en la Economía. Este es un problema viejo que ha sido discutido desde hace mucho tiempo. En relación a el, nosotros pensamos, que no obstante la retirada por parte del Estado, aún conserva un núcleo decisivo de empresas que le permiten maniobrar y cumplir con la función reguladora del capitalismo. Pensamos también que el redimensionamiento de la

participación estatal tiende a situarse en los niveles de los años sesenta, orientando gran parte de su rectoría por medio de la legislación.

#### **4.4 La Reconversión Industrial en la Industria Manufacturera.**

##### **Evolución de la producción.**

En términos generales la industria manufacturera mostró la mismas tendencias al estancamiento que la economía en su conjunto, pues, en el período 82-88 apenas si creció en 0.32% como promedio medio anual. Sin embargo, una desagregación mayor a nivel de los sectores que la integran muestra que no todos los sectores evolucionaron de la misma manera. En el cuadro siguiente se observan con números romanos los nueve sectores que componen la industria manufacturera, de ellos los más afectados han sido el que esta integrado por la industria textil del vestido y del cuero, el de madera y sus productos, en tanto que el de productos químicos, derivados del petróleo caucho y plástico, ha sido el más dinámico, junto al de las metálicas básicas y también al de al sector VIII, producción y reparación de maquinaria y equipo. En un nivel de desagregación nivel de desagregación aún mayor, por ejemplo, a nivel de las 59 ramas clasificadas en el sistema de cuentas nacionales puede verse que en el período 82-88, 29 ramas tuvieron crecimientos medios anuales positivos y que 30 de ellas decrecieron. De las 29 ramas que mostraron crecimiento 22 lo hicieron muy por arriba de la

Cuadro No.31

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISION Y SUBDIVISION  
MANUFACTURERA

(Porcentajes)

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.83	1.48	1.59
1	6.12	-1.97	1.76	2.96	3.75	-2.72	1.37	-3.91
2	18.71	8.68	-0.87	2.17	0.15	-4.28	5.21	0.35
3	6.28	-2.65	-7.84	5.01	5.99	-5.73	1.68	5.76
I	4.23	4.53	-1.28	1.45	3.77	-0.73	1.10	3.26
II	5.70	-4.77	-5.50	0.95	2.56	-5.17	-12.98	10.59
III	-0.62	-1.24	-7.33	3.34	1.35	-3.54	5.33	-1.30
IV	5.14	0.68	-7.34	5.60	8.77	-3.38	1.64	4.12
V	10.01	2.48	-1.61	6.90	5.77	-3.50	5.44	2.23
VI	3.23	-2.57	-7.74	5.65	7.64	-6.67	9.46	-1.48
VII	3.26	-7.84	-6.17	11.59	1.05	-6.83	10.92	5.44
VIII	9.15	-12.32	-22.36	9.10	13.18	-15.16	3.65	15.76
IX	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-10.30	-4.85	8.02
4	14.41	-7.06	-19.19	5.37	2.31	-10.17	1.70	-1.63
5	11.61	9.66	1.13	5.00	8.42	2.92	2.52	8.17
6	10.61	-0.91	-7.52	2.49	1.16	-6.85	0.79	2.00
7	10.08	-7.46	-2.58	5.12	2.87	-3.50	2.69	2.70
8	6.32	4.99	3.87	5.56	3.63	3.51	2.87	3.11
9	7.63	3.50	2.98	2.45	-0.19	-0.72	0.10	0.47

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1981-1987

media y sólo siete lo hicieron por debajo. Destacan por su dinamismo las siguientes ramas: Preparación de frutas y verduras (4.6%), molienda de nixtanal (7.0%), Azúcar (4.7%), aceites y grasas (2.2%), papel y cartón, (2.5%), petroquímica básica (11.7%), química básica (4.2%), abonos y fertilizantes (7.2%), resinas artificiales y fibras sintéticas (6%), jabones, detergentes y cosméticos (2.2%), producción de hule (2.2%), Cemento (4.1%),



metalurgia no ferrosa (3%), automóviles (3%), carrocerías motores y accesorios (2.6%). De estas quince, sólo tres de ellas se sitúan en el ramo de la producción de alimentos, ocho se dedican a la producción de insumos intermedios y cuatro de ellas son consideradas como productoras de bienes de capital aunque no necesariamente. (ver cuadro 32). Un examen más detallado arrojaría Quizá resultados un tanto distintos sobre todo si en lugar de tomar el periodo 1982-1988, tomaramos el periodo 1985-1988 que es el periodo en el que se dio una mayor profundización de la reorganización capitalista. Veríamos así que otras ramas, sobre todo nuevas como las que producen maquinaria y aparatos eléctricos y, equipos y aparatos electrónicos crecen considerablemente. (véase en el cuadro el desempeño de estas ramas en periodo 1982-1988).

#### **Evolución de la productividad.**

La productividad es un indicador muy importante para evaluar el aumento de la eficiencia y la modernización de la planta industrial. En el cuadro 32 de la pagina contigua se presenta la evolución de la productividad en las 59 ramas de la industria manufacturera. Las columnas (B) y (C), miden el crecimiento de la productividad para periodos diferentes con la finalidad de poder hacer comparaciones. En el caso de la columna (B) se obtiene el crecimiento para todo el periodo de la crisis (1982-1988), esta medición puede no ser muy conveniente en la medida que involucra dos de los años en que la recesión fue particularmente aguda como

lo fueron el año de 82 y 83. La columna (C) mide la tasa de crecimiento en el período 85-88. Nos pareció conveniente tomar este período debido a que a partir de entonces como ya hemos indicado se refuerzan las tendencias a la reestructuración industrial, de modo que los crecimientos en la productividad pueden reflejar mejor el proceso de modernización.

Con objeto de hacer una clasificación de las ramas más productivas y las estancadas, hemos hecho una clasificación descendente, partiendo de las ramas más productivas hacia las menos productivas. Como podrá verse, muchas de las ramas más dinámicas en términos de producción, son también las más dinámicas en términos de productividad. Por ejemplo: Molienda de nixtamal, Hierro y acero, Metalúrgica no ferrosa, equipo y material de transporte, resinas sintéticas y fibras artificiales, automóviles, abonos y fertilizantes, petroquímica básica, cemento. Todas ellas crecieron muy por arriba del PIB promedio y con una productividad muy superior a todas las demás ramas (ver cuadro 33).

#### **4.4 LA APERTURA AL MERCADO MUNDIAL**

Uno de los cambios más dramáticos dentro del proceso de reorganización del capitalismo mexicano, ha sido el vuelco de las economías más cerradas y protegidas en el mundo a una de ciento ochenta grados que se ha dado en relación a la articulación entre el mercado interno y el mercado mundial. En menos de tres años la economía mexicana se ha transformado de una

Cuadro No.32

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Porcentajes)

RAMA	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(A)*
TOTAL	--	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-5.83	1.74	1.33	0.69
1	--	7.78	-5.16	3.11	3.15	5.34	-5.24	2.73	-5.50	-0.19
2	--	3.28	2.83	1.65	1.04	0.96	2.63	-2.63	-2.25	0.69
3	--	1.44	1.95	-5.77	9.40	3.39	-3.58	5.06	2.19	1.60
4	--	11.80	3.18	-6.25	9.75	9.49	-1.90	13.04	-1.43	2.24
5	--	--	-2.71	8.66	1.02	1.64	-1.94	0.33	-3.73	0.49
6	--	17.80	15.02	-2.95	1.75	-2.62	-6.83	4.12	-0.87	1.09
7	--	12.83	-6.11	-1.90	3.77	-5.76	-6.79	3.17	11.30	-0.33
8	--	13.00	2.12	11.44	1.09	4.23	2.59	7.91	2.12	4.58
9	--	19.02	4.04	-11.54	4.19	6.16	-5.48	6.02	1.12	0.62
10	--	1.95	-12.50	-6.59	10.01	10.92	-1.00	8.27	0.70	1.48
11	--	6.58	6.50	-1.37	2.59	2.22	0.80	-3.83	-1.45	0.76
12	--	-8.95	21.18	-4.31	-6.04	12.41	4.80	9.75	-5.57	4.40
13	--	5.18	4.42	0.93	3.41	-1.79	-6.24	2.78	1.43	0.71
14	--	4.92	5.88	4.82	3.82	3.05	-0.98	1.76	31.88	7.07
15	--	9.38	2.46	6.01	8.56	-3.61	0.00	5.87	4.58	2.27
16	--	-8.92	2.10	18.47	0.47	4.66	14.13	3.63	-10.52	4.71
17	--	8.48	6.92	0.95	6.84	6.00	-15.78	9.14	1.23	2.19
18	--	15.10	-2.36	-4.28	-4.56	-4.90	-7.28	-15.36	-0.28	-5.57
19	--	3.68	5.50	-10.36	-6.81	18.90	4.77	-2.67	2.72	1.56
20	--	1.42	8.08	12.83	-1.67	-1.90	-8.78	5.65	-1.76	1.81
21	--	6.99	-2.68	-18.45	3.97	7.41	3.47	7.31	3.78	0.69
22	--	3.40	4.35	-5.19	-2.93	7.45	-3.93	-2.83	7.13	0.56
23	--	-9.68	2.34	-12.56	5.91	6.34	-6.66	-0.48	-3.48	-1.23
24	--	3.97	-8.46	-1.82	1.08	4.66	-6.77	-25.15	37.76	0.19
25	--	1.09	1.61	-7.63	-11.27	-10.43	14.42	-5.40	-2.40	-3.02
26	--	5.53	-5.06	-3.44	0.67	6.90	-3.38	-2.57	4.42	-0.35
27	--	5.09	-5.29	-2.33	-0.49	0.38	-5.83	-5.16	1.77	-2.42
28	--	18.87	-0.13	-14.77	5.68	3.11	-5.88	-14.08	-1.72	-5.97
29	--	-1.72	0.76	-3.51	6.65	5.22	-9.36	8.13	-3.96	0.48
30	--	0.11	-2.55	-9.92	1.36	-1.59	1.20	3.29	0.73	-1.07
31	--	2.45	2.14	-2.07	6.95	6.89	-2.85	3.30	2.79	2.56
32	--	8.39	-0.98	-13.56	3.79	11.36	-5.14	-0.63	6.00	0.12
33	--	9.75	-3.84	-2.41	4.89	4.17	-0.48	3.48	-0.95	0.69
34	--	18.71	14.49	25.16	-0.18	4.01	15.63	16.70	6.38	11.74
35	--	7.19	6.32	5.71	7.05	5.25	-5.78	4.81	4.31	4.24
36	--	19.71	36.58	-18.84	7.89	18.12	-6.30	17.60	-4.46	7.24
37	--	8.40	-1.78	10.42	16.87	6.46	-2.12	14.18	3.98	5.99
38	--	8.40	1.48	5.45	0.69	2.67	-10.15	-0.93	1.98	0.88
39	--	16.68	6.61	-2.78	4.97	1.90	-0.12	7.65	-2.81	2.29
40	--	10.08	-3.74	-7.46	10.87	6.70	-3.10	1.44	1.62	0.62
41	--	-1.17	9.36	-9.49	10.36	9.70	-13.79	4.44	5.89	2.24
42	--	17.22	-1.57	-15.80	11.54	18.11	-2.87	-0.23	5.42	1.03
43	--	-9.77	-9.67	-1.36	3.19	7.01	-7.25	13.65	-0.46	0.73
44	--	10.38	6.31	-10.45	9.29	10.07	-1.34	15.19	-0.07	4.17
45	--	5.68	-3.12	-8.62	5.23	7.04	-8.28	6.18	-2.35	-0.56
46	--	2.27	-6.91	-5.80	12.28	-8.29	-7.65	6.20	6.27	0.70
47	--	6.69	-13.95	-7.54	9.35	6.17	-3.91	27.16	3.06	2.91
48	--	6.46	-13.79	-38.36	3.92	15.93	-12.83	2.07	-1.76	-5.26
49	--	8.84	0.93	-20.01	0.35	5.25	-8.96	-9.54	-2.32	-4.90
50	--	1.92	-1.74	-14.45	1.74	4.78	-7.11	3.97	0.58	-1.75
51	--	7.86	-16.42	-23.42	2.06	12.36	-15.70	-1.86	24.97	-2.58
52	--	1.48	-12.15	-23.21	8.18	14.74	-8.70	0.57	19.38	-1.45
53	--	7.70	-4.92	-23.69	-22.86	11.75	-6.25	-5.36	3.96	-7.05
54	--	2.28	-13.52	-15.68	9.09	3.69	-5.85	-2.25	18.00	-0.90
55	--	18.17	-4.89	-18.15	14.96	18.76	-11.97	7.62	2.26	8.98

Continúa...

Cuadro No.32

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Porcentajes) (continuación)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)*
56	--	21.10	-23.37	-40.19	38.99	30.48	-27.21	19.13	31.02	2.97
57	--	13.46	-14.70	-13.15	22.79	19.34	-22.28	-1.37	27.89	2.65
58	--	11.67	-0.49	-16.01	1.04	-4.59	-9.90	17.47	0.93	-1.65
59	--	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-18.30	-4.85	8.02	-1.45
60	--	14.41	-7.86	-19.19	5.37	2.31	-18.17	1.70	-1.63	-4.10
61	--	11.61	9.66	1.13	5.80	8.42	2.92	2.52	8.17	5.40
62	--	11.31	-1.44	-7.81	3.90	2.66	-7.24	0.50	2.16	-1.04
63	--	5.57	3.19	-5.45	-7.48	-10.77	-3.22	3.31	0.72	-2.82
64	--	9.96	-8.87	-2.86	5.19	3.19	-5.33	2.28	1.88	-0.65
65	--	11.03	3.73	-0.63	4.85	0.71	9.42	5.15	7.60	4.37
66	--	14.16	6.95	6.22	9.21	1.93	3.70	2.83	-0.45	4.31
67	--	4.04	4.36	3.18	4.39	4.23	3.45	2.86	4.33	3.82
68	--	4.44	0.25	-1.48	4.88	-0.46	1.06	1.22	1.16	0.84
69	--	11.73	4.41	7.51	6.32	-0.65	4.04	-0.30	0.66	3.11
70	--	18.16	6.81	3.52	2.83	1.11	-2.28	0.33	0.70	1.76
71	--	7.51	-3.60	-2.55	0.55	-6.62	-6.95	-6.41	2.42	-3.31
72	--	5.46	1.16	-0.73	-4.58	1.82	-4.73	1.72	-0.09	-0.77
73	--	4.59	6.80	4.85	5.90	-1.78	-8.69	-0.82	-0.12	2.02

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento Promedio (1980), Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1981-1987

de las economías más abiertas en el contexto mundial. Pero la eliminación del sistema proteccionista no es el único signo de la nueva relación con la economía mundial, en el período 83-89, también se han desarrollado un núcleo de empresas exportadoras. Esto ha significado una nueva reinserción del sistema capitalista mexicano, a un nivel cualitativamente distinto, en la concurrencia capitalista mundial y en la división internacional del trabajo.

Desde la postguerra y aún antes y hasta 1985, el Estado mexicano había mantenido una estricta política proteccionista sobre la economía mexicana. La protección estaba garantizada a través de un sistema de permisos previos y tarifas arancelarias que limitaban el flujo de mercancías al país para garantizar un

mercado cautivo y ganancias extraordinarias a los capitalistas mexicanos. Sin embargo, como hemos visto, en este trabajo, el sistema proteccionista creó varias distorsiones dentro del aparato productivo. Propició o aceleró la formación de oligopolios, contribuyó a desalentar las exportaciones creando desequilibrios crónicos en la balanza comercial, limitó la modernización de aparato productivo y propició la formación de una planta productiva obsoleta, poco eficiente y de baja productividad que salvo industrias muy contadas no tenía posibilidad de competir internacionalmente.

Es hasta 1983 y dentro el proyecto de cambios estructural, cuando se establece una estrategia global para abrir la economía mexicana al mercado mundial al mismo tiempo que se tonan medidas para alentar las exportaciones manufactureras.

La estrategia quedó planteada en el Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) y más claramente en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), documento que se hizo público en 1984. En ambos se partía del reconocimiento de que el proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones y el proteccionismo a ultranza había creado una industria desintegrada y no competitiva. Para dar solución a esta problemática, en el PRONAFICE se planteó dar prioridad a las ramas del sector exportador, buscando un mayor monto de inversiones para acelerar su dinamismo. Para alcanzar estos objetivos se recurrió a varios instrumentos, pero sin duda dos fueron las principales: el mantenimiento de un "tipo de cambio realista", es decir,

Cuadro No.33

## PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1982-1988

producto per trabajador, pesos de 1980

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)	(B)	(C)
14. Molande de nixtamal	38.16	38.05	39.10	35.64	30.37	30.38	49.99	131.01	3.93	8.97
46. Hierro y acero	54.60	53.40	56.17	58.48	61.42	71.69	76.32	135.61	4.45	8.32
47. Metalurgia p/ferrosos	58.24	58.83	60.42	59.61	60.51	74.86	75.32	129.33	3.74	8.11
58. Eq. y material de transp.	22.21	19.50	19.02	18.61	17.83	20.93	21.49	96.72	-0.47	4.90
37. Res. sint. y fib. artif.	56.31	59.00	63.30	64.56	63.43	70.55	72.01	129.30	1.74	4.09
21. Cerveza y malta	86.78	77.93	78.39	82.93	84.48	88.92	92.47	186.55	6.91	3.70
56. Automoviles	68.84	55.40	69.16	81.92	65.25	72.70	89.38	129.84	3.80	2.95
36. Abonos y fertilizantes	32.79	30.86	32.30	37.92	36.33	41.68	40.85	124.58	3.19	2.51
34. Petroquimicas basicas	57.22	59.53	65.93	65.19	63.72	68.59	69.76	121.92	2.87	2.29
44. Cemento	84.78	81.54	81.96	84.31	83.07	91.28	90.16	186.36	6.88	2.26
51. Maq. y eq. no elec.	41.15	39.14	40.70	42.20	37.91	38.67	45.12	189.65	1.32	2.26
31. Papel y carton	60.78	64.56	66.25	67.49	66.46	68.47	71.12	117.01	2.27	1.76
39. Jabones, det. y cosm.	71.55	72.34	72.50	71.22	73.69	75.84	75.02	104.85	6.68	1.75
54. Eq. y ap. electron.	30.04	28.19	29.72	33.24	32.83	33.10	34.99	136.48	2.20	1.73
19. Otros alimentos	44.95	42.76	41.34	42.66	42.97	42.93	44.36	98.70	-0.19	1.31
29. Aserraderos, triplay y ta	25.30	25.62	25.94	26.21	26.36	27.04	27.23	107.62	1.05	1.20
43. Vidrio y sus prod.	51.82	51.69	5.39	54.96	53.60	56.80	56.49	109.00	1.24	0.92
35. Quimica basica	69.47	74.41	70.11	79.28	78.94	79.97	80.67	156.41	2.19	0.66
22. Refresc. y gaseosas	27.31	26.50	26.55	27.14	25.92	25.59	27.58	100.90	0.54	0.53
26. Bebidas alcoholicas	148.11	157.09	157.22	159.89	159.57	164.36	162.32	109.60	1.32	0.50
12. Prep. de frut. y verd.	23.23	24.74	24.90	27.30	28.13	29.15	27.60	158.28	0.43	0.37
13. Molande de trigo	22.10	22.10	21.99	22.35	22.91	22.97	22.53	101.94	0.28	0.26
11. Carnes	52.23	51.30	50.15	49.78	50.35	49.48	50.06	95.80	-0.61	0.17
58. Otras maq. maquinaria	37.59	37.29	37.44	38.15	37.32	38.82	38.22	101.92	0.27	0.66
16. Acucar	34.69	37.49	37.46	37.48	37.47	37.49	37.48	108.32	1.15	-0.00
15. Mol. y benef. de cafe	69.18	71.91	72.43	70.59	67.76	69.95	70.49	101.89	6.27	-0.05
24. Molande y t. d/f. blandos	34.10	33.97	33.79	34.75	33.51	24.86	34.64	101.59	0.23	-0.11
53. Ap. electrodomestic.	37.83	35.18	33.58	36.54	37.68	35.31	36.38	95.95	-0.59	-0.22
32. Impr. y edit.	36.34	34.37	35.09	37.25	35.82	35.58	36.93	101.63	0.25	-0.29
41. Prod. de hule	59.04	55.87	59.42	61.52	57.52	59.38	60.97	103.26	0.46	-0.30
25. Molande y t. d/f. duros	48.97	46.69	45.47	40.88	43.59	39.95	40.55	82.81	-2.66	-0.35
40. Otros quimicos	58.95	57.44	62.58	63.52	63.88	63.20	62.73	106.41	0.89	-0.42
27. Prendas de vestir	35.53	35.40	35.31	35.51	36.25	35.84	36.91	98.23	0.23	-0.58
26. Otras ind. textiles	35.00	35.44	35.72	35.94	36.86	35.83	35.28	100.81	0.11	-0.62
30. Otras p. de madera y cerc	35.46	42.13	43.62	42.28	43.82	45.37	41.46	116.91	2.20	-0.65
45. P. Miner. y metal.	37.08	36.39	36.01	35.83	35.81	34.56	35.83	94.48	-0.81	-0.76
17. Aceites y grasas	71.92	72.39	75.82	73.86	63.38	67.81	70.71	90.32	-8.24	-1.68
57. Carroc. motores y accs.	34.98	35.51	38.96	41.42	36.95	36.69	39.87	113.99	1.89	-1.28
42. Art. de plastico	38.95	38.20	38.91	41.49	41.43	41.71	39.78	102.06	0.29	-1.41
48. Hules metalicos	25.50	21.35	24.08	25.82	26.81	27.45	24.54	96.26	-0.54	-1.68
49. P. metal. estruct.	32.02	29.65	31.17	31.89	31.60	30.60	30.28	94.58	-0.79	-1.71
52. Maq. y ap. elect.	38.23	36.62	37.94	38.85	35.57	37.53	36.67	95.93	-0.59	-1.91
18. Alimentos p/animales	34.15	37.25	37.27	35.94	33.43	30.80	32.57	95.42	-0.67	-3.23
38. p. amacoticos	50.53	55.84	55.77	58.49	53.26	52.01	52.77	106.44	0.62	-3.37
28. Gase y salado	20.94	21.29	22.34	22.37	21.20	20.90	20.13	96.12	-0.56	-3.45
55. Eq. y ap. electric.	40.84	48.43	42.28	43.10	48.84	41.85	37.87	92.72	-1.07	-4.22
33. Petroleos y derivados	50.55	47.16	44.28	48.35	44.40	43.40	42.17	83.42	-2.56	-4.46
23. Tabaco	54.36	63.55	68.53	69.75	59.76	65.63	53.30	98.85	-0.28	-8.58
59. Otras manufact	55.90	47.90	51.30	53.39	49.42	47.56	39.61	70.87	-4.80	-9.47
TOTAL	40.87	40.56	38.45	42.86	41.59	42.55	43.58	106.44	0.90	0.50

NOTA: (A) Índice 1982=100

(B) Tasa de Crecimiento anual 1982-1988

(C) Tasa de Crecimiento anual 1983-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales 1980-1986; 1981-1987.

subvaluado, y "la racionalización de la protección", que consistió en principio en un ajuste gradual de los niveles de protección permitiendo una importación selectiva. La intención con esta última medida era convertir al arancel en el principal instrumento de protección, reduciendo el permiso previo, que se utilizaría solo en los sectores estratégicos o especialmente sensible. Al reducirse los aranceles se abaratarían los insumos importados que utilizarían los sectores exportadores y los exportadores potenciales de manera que se elevará su rentabilidad y su volumen de exportaciones.<sup>97</sup>

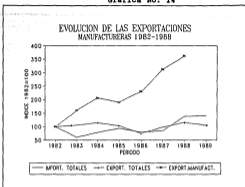
Gráfica No. 13



FUENTE: Elaborado con Datos del Banco de México

<sup>97</sup> Eduardo Gitli, "México: notas para un balance de la política comercial del sexenio 1983-1988", en Eduardo Gitli (coordinador), "Estudios sobre el Sector Externo mexicano", UAM-A, 1990.

Gráfica No. 14



La aplicación de este plan atravesó de hecho por dos etapas claramente diferenciadas. Una primera etapa que va de 1983 a principios 1985 y una segunda etapa que abarca de 1985 a 1989.

El primer período (1983-1985) coincidió con un auge en las exportaciones que ya hemos mencionado. Durante esos primeros años se elevaron los aranceles y se extendieron los requisitos de permiso previo hasta abarcar el 100% de las importaciones. En el segundo período que va de 1985 a 1989, se dictan una serie de reformas en materia de comercio exterior que de hecho terminan con el sistema proteccionista. Las reformas de Julio de 85 consistieron



en la eliminación del principal instrumento de protección que era el permiso previo.<sup>90</sup> De un total de 8091 fracciones arancelarias de importación fueron liberadas 3604 fracciones que unidas a las ya liberadas en 1984 y los primeros meses de 1985 sumaron 7252 equivalentes al 62.5% del total de fracciones quedando bajo control sólo 839 fracciones. (ver cuadro no. 34)

Hasta fines de 1987 al mismo tiempo que se eliminaban los permisos previos, se aumentaron las tasas arancelarias para casi todas la fracciones liberadas en un intento de sustituir el permiso por el arancel como medida de protección.

El proceso de liberación siguió durante los siguientes años. Para 1989, de las 11932 fracciones registradas sólo 327 equivalentes al 2.7% de las fracciones quedaban bajo control, (ver cuadro 34).

En 1990 se han hecho una serie de declaraciones por parte de los gobiernos de Estados Unidos, México y otros países latinoamericanos en el sentido de que hay la necesidad de formar una zona de libre comercio. Concretamente se habla de una zona de libre comercio de América del Norte en la que estarían incluidos; Canadá, Estados Unidos y México. Aunque hasta el momento (octubre

---

<sup>90</sup> Paralelamente ha esta serie de reformas, en abril de 1985 empezaron a realizarse las primeras negociaciones para buscar el ingreso de México al GATT. Para julio de 1986, se llegó finalmente a la firma por medio de la cual México pasaba a formar parte de ese organismo.

El impacto de la entrada al GATT, no fue muy significativa porque en los hechos, la liberación comercial exigida por éste organismo se habían dado ya desde una año antes, y además porque el gobierno ha ido más allá de las exigencias del GATT en materia de liberalización comercial.

del 90), todavía no hay nada concreto, aunque existe consenso en que estas propuestas se materialicen. Creemos que la integración de zonas de libre comercio en el lejano oriente y en Europa obligará necesariamente a dar ese paso.

**CONCLUSIONES.**

Los años ochenta constituyen un período crucial en el desenvolvimiento histórico del sistema capitalista mexicano. Ha sido el período de la crisis más violenta padecida por el país en los últimos cincuenta años, pero también ha significado una época de profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que eran ya impostergables ante la progresiva agudización de la crisis. Es debido a esta doble naturaleza, a su vez de crisis y reorganización, que la década de los ochenta representa una ruptura con la modalidad de desarrollo precedente y la apertura a una nueva fase en el desarrollo capitalista del país.

Como hemos visto, el problema histórico de México en el aspecto económico, tuvo sus orígenes, a fines de los sesentas, debido a que la transformaciones de la base productiva enfrentaron fuertes obstáculos derivados de la inadecuación del sector agrícola minifundista, el sector estatal y del sector externo, así como en el desarrollo desigual de los distintos sectores que componían el sector manufacturero. Todo esto se tradujo en un estancamiento de la productividad y en un deterioro de la rentabilidad del capital.

Durante los setentas, el Estado mexicano, en lugar de atacar esta problemática, procurando fortalecer el desarrollo de la productividad tanto en el agro como en la industria, siguió una política populista expansionista .

El Estado recurrió en forma intensa al gasto público creciente

y al endeudamiento externo con el objetivo de impulsar el desarrollo industrial a través de cuantiosos subsidios al sector privado de la economía. Posteriormente el boom petrolero permitió al gobierno continuar con esta política gracias a que pudo disponer de abundantes recursos tanto por la renta petrolera que ello significaba como por la facilidad con que fluyeron hacia el país los créditos externos. El intervencionismo estatal logró sólo éxitos efímeros, nunca llegar a resolver los problemas estructurales creados desde fines de los sesentas. Durante ésta década el crecimiento fue sumamente inestable, combinandose años de crecimiento relativamente altos con años de recesión. La inflación hizo su aparición y la deuda se convirtió en una pesada losa que en lugar de promover el desarrollo lo obstaculizaba. Al mismo tiempo, el bajo crecimiento de la productividad, los desequilibrios en el sector externo, así como al interior del agro y la industria continuaron agudizandose progresivamente. De esta manera, la exigencia histórica de ahondar el proceso de reorganización iniciado en los sesentas quedo postergado y la crisis siguió incubandose a lo largo de diez años, hasta que finalmente, como todos sabemos ya no pudo ser pospuesta, estallando en 1982.

A lo largo de más de cuarenta años la industria adquirió las siguientes características: 1) Constitución de una estructura oligopólica de mercado propiciada por el sobreproteccionismo, 2) Bajos niveles de innovación tecnológica que se tradujeron en una desaceleración de la productividad del trabajo y en un escaso

desarrollo del sector productor de bienes de capital, 3) Desequilibrios Sectoriales e intersectoriales, 4) Como consecuencia del proteccionismo y el bajo nivel de innovación tecnológica se fue originando una baja competitividad internacional, y 5) Una crisis fiscal no resuelta como consecuencia de la política indiscriminada de subsidios al capital privado.

El proceso de reorganización capitalista en general y la reconversión industrial en particular constituyen la respuesta del capital y el Estado a toda la serie de problemas que hemos enumerado.

Desde 1983 estos procesos han provocado una serie de transformaciones que tienen como finalidad el elevamiento de la rentabilidad del capital sobre las bases de los fundamentos inherentes al propio sistema capitalista. Es decir, sobre la base del elevamiento permanente de la composición orgánica del capital, el crecimiento sostenido de la productividad, el elevamiento de la tasa de explotación por métodos relativos, y la ampliación de la acumulación capitalista. Esto significa que el proceso de reorganización capitalista busca sobre todo la consolidación de una modalidad de desarrollo sobre bases intensivas, pero a un nivel cualitativamente distinto de aquel que quedo inconcluso durante los años sesentas.

Como hemos destacado en el último capítulo, la base material de éste proceso se encuentra en una serie de innovaciones revolucionarias en el campo de la microelectrónica, la robótica, la biogenética, la telemática, etc. En México, han sido las

empresas estrechamente ligadas al capital extranjero, a los grandes grupos industriales privados y al Estado los que han experimentado un mayor grado de modernización en sus procesos productivos. Destacan por sus avances significativos en este terreno, la industria automotriz, la petroquímica básica y secundaria, la industria del cemento, la metalmeccánica y una serie de nuevas empresas vinculadas a la producción de componentes microelectrónicos y equipos de computo.

La reconversión se ha dado también como una reorganización del proceso productivo a través de nuevas formas de gestión y ejecución. Un ejemplo de ello, es la informatización en el área contable y administrativa ó el sistema para el control de inventarios justo a tiempo, y los llamados círculos de calidad.

En cuanto a la vinculación con la economía mundial se ha procedido a un desmantelamiento del sistema proteccionista de permisos previos y tarifas arancelarias. Desde 1985 el país ha entrado en un proceso acelerado de apertura económica que a la fecha a convertido a la economía mexicana en una de las más abiertas del mundo. El proceso de apertura ha estado acompañado por un dinámico proceso exportador en el que el sector manufacturero ha tendido a constituirse en el sostén principal.

Por lo que se refiere a la redefinición de las funciones del Estado, el proceso de reorganización ha asumido un carácter privatizador orientado hacia los principios del libre mercado. Como vimos en el caso del Estado mexicano esto ha significado, la venta, liquidación o fusión de numerosas empresas. El Estado ha conservado

sólo aquellas que tienen un carácter estratégico.

Naturalmente, aunque aquí no lo hemos estudiado, todo lo anterior ha tenido también su expresión en el campo de las relaciones de clase, en donde, una fracción de la burguesía vinculada a los grandes grupos de capital financiero ha consolidado su poder e influye de una manera decisiva en la conducción económica y política de éste país.

El hecho de que durante los últimos ocho años el producto interno bruto y algunas otras variables macroeconómicas casi no hayan registrado crecimientos importantes ha impulsado a varios investigadores a plantear que el país no ha cambiado positivamente, sino que sólo se ha descompuesto por la crisis. Nosotros pensamos que esa percepción es falsa, y que las transformaciones aunque aún no están concluidas han originado un país distinto del que existía antes de la crisis. Consideramos también, que este proceso de transformaciones tiene un carácter irreversible.

A continuación se presentan sintéticamente una serie de reflexiones, sobre un conjunto de problemas que en nuestra opinión deberán ser resueltos para poder consumar el proceso de transformaciones iniciado en 1982-1983.

1. El desarrollo industrial deberá fortalecer las bases intensivas ya existentes y extenderlas a otros campos de la producción social, como la industria liviana y la producción agrícola. Esto significa que en todas las áreas deberá impulsarse un elevamiento de la composición orgánica de capital, de la

productividad del trabajo, y de los estandares de calidad.

2. El reducido núcleo de empresas gigantes que han dominado la economía mexicana desde los sesentas se ha fortalecido a costa de las pequeñas y medianas industrias. Si este poder económico no es controlado por el Estado y la sociedad, podría convertirse en un generador de problemas económicos y sociales.

3. No obstante el avance de la productividad que han experimentado ciertas ramas industriales subsisten los desequilibrios sectoriales. Al lado de las empresas más modernas existe un conjunto de empresas medianas y pequeñas con grandes rezagos tecnológicos que entorpecen el desarrollo económico y elevan los costos de las industrias más dinámicas. En este sentido deberá promoverse una política que apoye la modernización de este tipo de industrias.

Quizá el caso más grave de los desequilibrios sectoriales es el que existe entre el sector industrial y el sector agrícola. A pesar de que en los últimos años se han incrementado los flujos de capital hacia la agricultura, sus problemas estructurales de baja productividad subsisten y la acumulación sigue siendo muy baja, de seguir así, creemos que no podrá consolidarse el proceso modernizador o bien quedará muy limitado.

4. La agudización de la concurrencia capitalista a nivel mundial ha planteado a todos los países la necesidad impostergable de volverse más competitivos. Para México se ha traducido en la exigencia de crear un sólido sector de empresas exportadoras de productos manufacturados, capaz de generar las divisas



indispensables para su propio desarrollo. Ligado a la competitividad está el problema de la apertura. La eficiencia, la calidad y la alta productividad, todos estos elementos indispensables en la competitividad internacional no pueden desarrollarse en una economía cerrada, el proteccionismo promueve las tendencias parasitarias y los bajos niveles de innovación tecnológica. Es por eso que la economía mexicana deberá abrir sus fronteras a la competencia internacional. Sin embargo, el cambio de una economía cerrada a una economía abierta, y la promoción de un sector exportador deberá darse gradualmente y tendrá que estar vinculada al desarrollo industrial sobre bases intensivas y no sobre políticas de subvaluación cambiaria o subsidios al exportador que sólo pueden crear una imagen falsa del verdadero nivel competitivo del país. Además la apertura no debe limitarse al libre acceso de las importaciones, sino que debe ser un vehículo para impulsar el desarrollo del conjunto de la industria.

5. Hasta el momento el alto costo que ha significado el proceso de reorganización ha tenido que ser saldado por la clase trabajadora. La reconversión ha significado para los trabajadores una violenta reducción del salario, altas tasas de explotación, desempleo creciente y un golpeo sistémico a las cláusulas contractuales que representaban conquistas históricas. Esto se ha visto reflejado en la participación de las remuneraciones salariales en el ingreso nacional que se han desplomado de un 41% en 1982 a un 28% en 1989. El desempleo según datos del gobierno no pasa del 4% del personal ocupado, pero cálculos más exactos

realizados por C. Jusidman,<sup>99</sup> sugieren que tan sólo entre 1981 y 1986 hubo grandes empresas que realizaron despidos de más del 20%. En este sentido, pensamos que el proceso de reorganización deberá tender a aumentar los salarios ya que de otro manera pueden suscitarse conflictos sociales o prácticas laborales que atenten contra la productividad y la calidad de los productos.

6. Por lo que se refiere al Estado, se requiere una profunda modificación de sus funciones en relación a la economía y su relación con la sociedad. En el sentido económico el Estado debe tender a deshacerse de todas aquellas empresas no esenciales y orientar su actividad hacia la promoción de los sectores industriales de punta. Así mismo, debe buscar la manera de crear un nuevo sistema de cobertura social tendiente a resolver la problemática ocasionada por el desempleo creando centros de capacitación que permitan una mayor calificación de la fuerza de trabajo o buscando su reubicación.

7. Finalmente deberá promoverse la desconcentración de las actividades económicas de los tres centros principales actuales (D.F., Guadalajara, Monterrey) apoyando la creación de la infraestructura necesaria en nuevos polos de desarrollo. La concentración económica no sólo ha generado gastos improductivos a las empresas, sino que además han puesto en riesgo la existencia de los ecosistemas, debido al uso irracional del suelo, los bosques y a los altos índices de contaminación.

---

<sup>99</sup> C. Jusidman, "evolución del empleo y los mercados de trabajo en México" El Mercado de Valores, No. 38, septiembre 21 de 1987.

**ANEXO**  
**ESTADISTICO**

Cuadro No.1  
ACUMULACION DE CAPITAL

PERIODO	1	2	3
1939	7.28	0.79	--
1940	9.37	1.45	--
1941	10.42	2.87	--
1942	8.54	1.23	--
1943	8.25	0.21	--
1944	9.59	0.23	--
1945	13.36	0.88	--
1946	16.71	1.70	--
1947	18.21	2.66	--
1948	16.58	2.37	--
1949	14.32	2.14	--
1950	14.97	2.81	23.41
1951	17.62	3.75	27.51
1952	17.57	3.33	27.63
1953	16.89	2.98	25.35
1954	15.94	2.65	25.79
1955	16.57	2.84	26.89
1956	18.00	3.60	28.49
1957	18.13	3.79	28.66
1958	16.20	2.73	25.82
1959	15.94	3.30	25.18
1960	16.28	3.67	36.54
1961	15.79	4.05	33.55
1962	15.44	3.71	33.96
1963	16.26	4.04	34.60
1964	17.89	4.61	36.85
1965	17.46	4.62	36.64
1966	18.06	4.72	37.13
1967	19.01	4.53	37.66
1968	19.47	4.66	39.32
1969	19.67	4.74	38.48
1970	19.95	4.96	40.94
1971	18.83	5.23	38.33
1972	19.48	5.18	41.21
1973	20.62	5.45	46.71
1974	20.97	5.96	48.30
1975	21.69	5.97	53.47
1976	20.90	5.78	53.88
1977	18.85	5.47	48.96
1978	20.06	5.99	38.38
1979	22.09	6.34	42.56
1980	23.44	6.45	43.31
1981	24.91	6.79	46.85
1982	21.06	5.73	37.86
1983	16.03	4.46	26.75
1984	16.32	4.67	27.25
1985	15.88	4.94	23.04
1986	16.40	3.90	26.17
1987	16.10	3.84	25.67
1988	16.80	4.27	25.83

NOTAS: 1= IFR/PIS  
2=IFR EN MAG.y Eq.Nacional/PIS  
3=IFR/EXCEDENTES

FUENTE: Para los años 1939-1960, Banco  
de México, PIS y gasto.  
Para los años 1960-1988, INEGI,  
Sistema de Cuentas Nacionales.

Cuadro No.2  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA**  
 1950-1977  
 (Clases de Crecimiento por periodos seleccionados)

Concepto	1951-55	1956-60	1958-59	1960-65	1965-67	1967-70	1962-70	1971-75	1976-77
TOTAL	5.6	5.7	4.1	6.8	6.7	5.7	7.0	5.7	2.7
1 AGRIC. SILV. Y PESCA	5.5	3.6	2.3	5.2	3.0	2.3	3.9	1.7	3.1
2 MINERIA	1.6	3.6	-0.3	0.3	-0.1	4.9	1.7	3.8	1.6
3 INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.8	7.2	7.9	7.7	6.5	9.5	8.1	6.2	5.2
1 ALIMENTOS BEBIDAS Y TABACOS	7.4	5.2	5.5	4.7	7.4	6.7	5.6	4.0	3.4
11 TEXTILES VESTIDO Y CUERO	3.2	2.6	4.4	4.7	-2.3	16.3	5.8	5.6	5.3
111 MADERA Y SUS PRODUCTOS	-0.9	6.4	8.6	9.4	4.7	4.7	10.5	3.7	9.7
1V IMPRENTA Y EDITORIALES	4.6	8.0	15.6	7.5	4.5	7.6	6.8	5.2	1.7
V QUIM./PETR./CRUCERO Y PLA.	6.8	12.7	17.1	10.7	7.9	9.5	9.0	7.7	8.2
VI MIN. N/MET. EXC. ODR. PETR.	7.2	8.0	5.6	8.3	8.9	7.5	11.1	10.0	4.8
VII IND. METALICAS BASICAS	10.3	10.6	7.5	10.5	9.6	6.9	10.2	5.0	5.4
VIII PROD. REP. MET., MAQ Y EQ.	9.7	10.6	6.8	12.2	11.6	15.4	13.1	8.8	0.4
IX OTRAS INDUS. MANUF.	6.1	8.0	-0.9	12.9	10.6	3.3	12.7	6.5	14.3
4 CONSTRUCCION	1.4	21.1	31.0	8.8	8.5	5.6	9.8	8.5	-1.9
5 ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	12.9	12.2	12.7	13.4	11.8	16.6	13.9	8.6	8.0
6 COMERCIO REST. Y HOTELES	6.0	5.5	3.7	6.4	7.0	5.6	6.9	5.1	0.4
7 TRANS. ALMACEN. Y COMUN.	5.5	5.9	3.6	4.9	5.4	6.3	6.1	10.0	5.6
8 SERV. FINAN. SEC. E IMPRES.	5.8	5.6	5.2	7.3	7.5	0.3	6.6	4.8	2.6
9 SERV. COM. SOC. Y PERSONALE	4.6	4.3	3.1	6.5	6.3	1.1	5.7	3.8	2.4
10 GOBIERNO	4.3	6.0	3.1	9.2	7.4	5.8	9.0	10.5	5.0

FUENTE: Elaboración propia conforme a Banco de México, "Cuentas Nacionales y Aservas de Capital por tipo de Actividad, Cuaderno 1950 - 1950", y "Producto Interno Bruto y Gasto, 1970 - 77".

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
1968-1970

(Base de Cuentas por períodos seleccionados)

CONCEPTO	1961-65	1966-69	1968-69	1969-70	1970-71	1971-72	1972-73	1973-74	1974-75
Total	5.8	5.7	6.3	6.8	6.7	5.7	7.0	5.7	7.7
AGRICULTURA	3.4	2.6	2.8	3.0	3.5	1.3	4.4	3.8	7.3
GANADERIA	0.6	0.7	2.3	4.3	4.4	6.5	3.2	3.1	3.2
SILVICULTURA	-0.5	0.0	0.7	2.6	3.0	1.4	4.4	3.7	4.1
PECIA	4.0	0.0	17.7	1.0	8.3	3.8	0.0	3.9	4.2
INDUST. DE BARRAS ACERADAS	-1.0	0.1	-1.3	-0.5	-5.5	0.7	-1.1	0.4	0.5
INDUST. DE BARRILES DE HOJ.	15.2	12.7	3.9	6.0	6.0	6.3	6.7	7.1	-3.1
INDUST. QUIMICAS Y CERAM.	5.0	14.1	18.8	10.0	7.5	6.3	7.5	7.6	13.2
INDUST. DE CEMENTO, VIDRIO Y SIG. DE C.	5.2	10.2	23.4	1.5	6.9	6.8	4.1	3.0	0.8
IND. DE PAPEL, TEXTILES Y SIG. DE P.	4.7	2.9	6.1	4.5	6.7	4.2	3.1	3.0	4.6
IND. DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	14.7	7.0	6.2	6.0	12.4	6.0	4.7	4.7	5.4
INDUSTRIAS DE METALES	1.6	4.4	1.1	4.9	2.8	8.8	6.2	5.4	2.4
INDUSTRIAS DE MADERA	1.4	3.3	0.5	4.5	2.6	13.4	1.9	0.0	6.4
IND. Y SERVICIOS DE TEL. Y OT. SERVICIOS	2.5	2.0	1.3	0.4	-11.0	10.9	1.9	4.2	4.6
INDUSTRIAS METALURGICAS	2.0	7.5	12.2	3.2	-6.1	0.9	-4.5	10.2	
INDUSTRIAS DE LA ALBERCA Y CERCA	3.0	0.7	6.5	6.5	7.1	10.0	9.0	6.5	5.8
IND. DE PAPEL Y SIG. PRODUCTOS	0.4	1.4	1.7	12.7	10.5	2.1	11.7	3.2	13.7
INDUSTRIAS DE LA ALBERCA Y CERCA	6.1	8.0	12.0	7.3	4.3	7.8	4.8	3.2	3.7
IND. DEL CEMENTO Y SIG. PRODUCTOS	11.2	-2.5	5.4	3.4	1.3	6.7	7.5	1.6	3.8
IND. Y SERVICIOS DE PAPEL, DE VIDRIO	7.3	15.2	17.3	15.9	13.8	-5.1	15.2	8.5	1.2
SERVICIOS BANCARIOS, SEGUROS Y SERVICIOS	10.0	10.0	0.6	12.3	0.8	10.5	11.2	6.3	6.9
SERVICIOS COMERCIALES	17.1	12.0	20.3	22.6	27.6	6.7	22.7	15.7	8.7
SERVICIOS FINANCIEROS Y SERVICIOS DE	41.3	18.7	20.7	11.5	-2.0	15.9	6.2	3.2	7.0
SERVICIOS, SEGUROS Y SERVICIOS	5.1	7.3	13.0	6.5	8.2	7.2	4.9	7.6	0.7
SERVICIOS PARACIENTOS	10.0	0.7	0.6	7.2	5.4	15.0	5.6	7.2	-12.4
SERVICIOS, COMERCIALES Y SERVICIOS	11.2	13.4	12.7	11.3	6.7	12.4	10.7	9.3	-7.6
SERVICIOS INDUSTRIALES	9.9	9.4	11.9	11.2	7.4	13.0	11.4	6.5	6.5
IND. DE BARRILES DE HOJ. Y SIG.	7.2	8.0	5.6	8.3	8.0	7.5	11.1	10.0	6.8
INDUSTRIAS DEL ALUMINIO, VIDRIO Y CERAM.	12.0	12.0	9.7	10.0	10.3	6.1	10.5	6.8	6.8
IND. Y SERVICIOS DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	11.3	6.1	6.4	10.2	8.4	8.0	8.0	2.2	2.2
INDUSTRIAS Y SERVICIOS DE MADERA	5.2	11.4	-2.6	7.9	2.9	20.1	6.3	6.8	2.3
IND. Y SERVICIOS DE PAPEL, VIDRIO Y SIG.	8.0	10.0	6.0	15.4	8.2	12.5	13.9	1.9	9.2
IND. Y SERVICIOS DE PAPEL, VIDRIO Y SIG.	15.4	11.0	10.3	6.4	6.7	6.3	6.0	3.7	3.7
INDUSTRIAS DE METALES	15.7	13.9	13.4	15.3	18.4	10.5	10.1	12.3	-8.1
SERVICIOS INDUSTRIALES	6.1	6.0	-8.0	12.0	10.0	3.0	12.7	6.5	14.2
INDUSTRIAS METALURGICAS	1.4	11.1	10.0	9.0	8.5	5.0	8.0	9.5	-1.0
ELECTRICIDAD	12.0	12.2	12.7	15.4	13.0	10.6	12.0	8.0	6.0
IND. Y SERVICIOS DE PAPEL, VIDRIO Y SIG.	6.0	6.5	8.0	7.0	4.1	2.3	2.0	1.0	3.4
INDUSTRIAS	5.0	6.1	3.0	6.4	4.3	6.1	5.6	3.3	3.8
INDUSTRIAS	5.0	5.1	6.4	7.4	10.0	7.4	6.0	10.1	10.0
INDUSTRIAS	6.0	5.6	2.1	6.5	6.7	7.1	5.0	6.1	
INDUSTRIAS DE METALES	2.2	6.0	6.4	6.5	5.3	3.0	6.0	3.5	3.0
IND. DE BARRILES DE HOJ. Y SIG.	11.5	13.7	8.4	10.1	12.0	-2.4	6.5	7.1	6.2
IND. DE CEMENTO, VIDRIO Y SIG.	9.0	9.0	8.0	9.0	8.0	-8.0	7.6	3.9	3.0
SERVICIOS	6.7	6.3	3.6	6.5	6.8	6.8	6.1	6.2	2.3
SERVICIOS GENERALES	6.3	6.0	3.2	8.2	7.4	5.8	6.0	10.5	5.8

FUENTE: Elaboración propia con base a Banco de Datos, "Cuentas Nacionales e Ingresos de Exportación por Tipo de Actividad, Cuentas 1960 - 1970", y "Producto Interno Bruto y Gasto, 1960 - 77".







Cuadro No. 6  
La Estructura Industrial en México.

Concepto	194	191	190	193	194	195	196	197	198	199	200
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1 AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA	17.3	15.3	15.3	14.7	14.7	14.7	14.7	14.7	14.7	14.7	14.7
2 MINERIA	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1
3 INDUSTRIA MANUFACTURERA	29.9	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1	29.1
4 ALIMENTOS BEBIDAS Y TABAC	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7
5 TEXTILES VESTIDOS Y OTRAS	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3
6 METALES Y SUS PRODUCTOS	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6
7 QUIMICA Y ENTORNO	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4
8 PRODUCTOS DE PAPER, CARTON Y PAIS.	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0
9 MADERA, PAPEL, SUCR., DER., PULPERIA	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
10 PRODUCTOS QUIMICOS BASICOS	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3
11 PRODUCTOS METALICOS, OBRAS Y SUAVES	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4	1.4
12 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
3 CONSTRUCCION	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4
4 SERVICIOS FINANCIEROS Y SEGUROS	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5
5 COMERCIO RESERVADOS Y SERVICIOS	40.5	41.1	40.8	40.5	40.2	40.2	40.2	40.2	40.2	40.2	40.2
6 TRANSPORTES, ALMACENAMIENTO Y COMUNIC.	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
7 SERVICIOS PERSONALES Y DOMESTICOS	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0
8 SERVICIOS SOCIALES PERSONALES	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1
9 GOBIERNO	5.2	5.2	5.1	4.9	5.0	4.9	5.0	5.1	5.2	5.2	5.2

FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco de México,  
"Acervos de capital por tipo de actividad económica".

Cuadro no.7

ESTRUCTURA INDUSTRIAL EN LA MANUFACTURA

(participación porcentual del PIB manuf.)

	1961	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
ALIMENTOS BEBIDAS Y TABAC	12.1	12.8	13.3	13.7	14.5	14.5	15.1	15.7	16.2	16.5	16.5	16.1
TEXTILES Y ORO PEARLOS	7.5	7.4	7.6	8.2	8.7	9.2	9.3	9.9	10.5	10.8	11.4	11.1
QUIMICOS DEL PETR. CARBON Y PULP.	18.4	17.8	18.1	18.3	19.3	19.3	19.3	19.7	20.0	20.3	20.3	20.4
MAQU. DE METAL. ELECT. Y OPTICA	3.1	3.8	4.3	4.3	4.3	4.3	4.3	4.7	4.4	4.5	4.5	4.3
INDUSTRIAS METALICAS DIVERSAS	6.1	5.2	4.4	4.7	5.3	5.2	5.3	5.3	5.2	5.3	5.2	5.2
PIEL Y DE METALES. MAQUIN. Y HERRER.	5.2	4.1	4.3	4.5	4.5	4.2	4.5	4.8	4.8	4.8	4.8	4.7
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURAS	1.3	1.6	1.5	1.8	1.7	1.5	1.9	2.1	1.3	1.3	1.3	1.3

FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco de México; "Cuentas Nacionales y Aceros de Capital por tipo de actividad económica".

Indicadores de la Base de Datos por Área de Actividad  
(Fase de Conclusión por Actividad Seleccionada)

INDICADOR	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89
Total	8.20	1.40	2.74	3.26	2.09
1 ASESORIA	-8.00	-8.20	3.20	1.40	-0.30
2 MANEJO					-18.22
3 SERVICIOS	-8.40	-4.15	-3.82	-8.10	-1.70
4 FERIA	2.90	4.71	1.21	-6.81	1.89
5 SEPTOR. DE BARRIO METEOROL.	-0.45	-0.70	-1.15	-0.80	1.81
6 SEPTOR. DE BARRIO MO. IND.	6.71	8.97	5.70	8.22	5.81
7 FERIA/BO. FERIA/BO. IND. Y COM.	-0.65	8.87	4.80	-2.20	3.81
8 SEPTOR. DE BARRIO. IND. Y SER. IND.	-0.22	2.22	-3.50	3.86	8.81
9 IND. DE BARRIO. METEOROL. Y SER. IND.	8.70	1.17	1.80	8.81	-0.81
10 IND. DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS	-2.30	-4.81	-2.70	-1.41	4.81
11 MANEJO DE BARRIO	-2.10	-4.70	8.80	-3.10	1.31
12 PROYECTO DE BARRIO	-3.12	-2.70	-0.70	-6.20	2.20
13 IND. Y SEPTOR. DE BARRIO DE BARRIO. MANEJO	3.80	1.42	7.00	-8.40	8.80
14 SEPTOR. ADMINISTRATIVOS	1.10	3.21	8.81	-2.40	1.86
15 SEPTOR. Y SEPTOR. DE BARRIO	-8.20	2.86	-8.10	1.71	1.72
16 SEPTOR. DE BARRIO. METEOROL. Y COM.	-7.10	8.40	3.80	-12.20	2.81
17 IND. DE BARRIO Y SER. INDICATIVOS	-18.20	-8.15	5.20	10.10	0.80
18 SEPTOR. IND. Y SEPTOR. COMERC.	-3.20	1.81	-0.54	1.20	5.70
19 IND. DE BARRIO Y SER. INDICATIVOS	6.10	-2.10	-1.87	-1.71	1.86
20 IND. Y SER. DE BARRIO. DE BARRIO	-5.84	2.47	8.81	5.71	3.10
21 SEPTOR. INDICATIVOS. COMERC. Y MANEJO	-1.11	2.11	6.81	3.11	7.81
22 SEPTOR. INDICATIVOS	-8.22	1.40	16.10	16.10	2.81
23 SEPTOR. ADMINISTRATIVOS Y INDICATIVOS	8.70	4.20	1.70	-8.81	-1.27
24 SEPTOR. ADMINISTRATIVOS Y COMERC.	-4.70	2.18	1.11	1.47	11.81
25 PROYECTO ADMINISTRATIVOS	-8.20	-0.70	2.12	1.71	1.23
26 SEPTOR. ADMINISTRATIVOS Y COMERC.	-2.54	1.11	-0.71	-2.81	3.81
27 SEPTOR. ADMINISTRATIVOS INDICATIVOS	-2.20	0.20	5.81	8.07	0.20
28 IND. DE BARRIO MO. METEOROL.	1.10	2.40	2.10	8.21	4.26
29 SEPTOR. IND. DE BARRIO. IND. Y COM.	4.40	2.20	5.10	3.80	21.82
30 IND. Y SER. DE SEPTOR. INDICATIVOS	1.10	-0.40	3.71	1.81	-0.11
31 COMERC. Y IND. DE BARRIO. MANEJO	1.07	8.81	8.27	-8.82	-0.82
32 COM. Y SER. DE BARRIO. IND. Y COMERC.	2.20	4.40	2.02	-0.21	0.80
33 COM. Y SER. DE BARRIO Y IND. DE BARRIO	4.70	8.80	-2.71	-2.71	2.80
34 COMERC. Y IND. DE BARRIO	-8.10	-11.80	-3.71	-1.71	4.10
35 SEPTOR. INDICATIVOS ADMINISTRATIVOS	2.27	2.10	8.80	1.81	-1.00
36 SEPTOR. INDICATIVOS	-8.11	14.12	6.81	1.21	2.10
37 SEPTOR. INDICATIVOS	6.10	6.10	7.80	10.10	1.70
38 COM. Y SER. INDICATIVOS DE BARRIO	-1.70	-2.10	8.18	-8.10	-4.20
39 SEPTOR. INDICATIVOS	3.90	2.11	3.80	6.71	4.70
40 COMERC. INDICATIVOS	8.80	6.10	1.81	6.81	8.81
41 SEPTOR. INDICATIVOS	-0.54	-0.71	-1.20	1.81	0.27
42 SEPTOR. INDICATIVOS	-8.10	-0.20	8.81	-0.21	0.82
43 SEPT. DE BARRIO Y SEPTOR. INDICATIVOS	5.71	3.20	3.21	6.71	1.71
44 SEPT. DE BARRIO. SEPTOR. Y SEPTOR.	-8.40	1.81	1.80	2.41	9.70
45 SEPTOR. INDICATIVOS	1.15	1.27	2.54	2.87	1.81
46 SEPTOR. INDICATIVOS	-8.40	-8.40	6.10	-4.71	0.40

NOTA: Datos de Bases de Datos de Datos y Datos de Datos por Área de Actividad: 1984-85, y Fase de Conclusión de Datos y Datos 1984-85



Concepto	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	
<b>Total</b>	34.3	55.8	74.5	115.9	141.1	204.8	274.1	375.2	515.1	675.3	875.1	1115.1	1415.1	1815.1	2315.1	2915.1	3615.1	4415.1	5315.1
1. ADMINISTRACION	1.2	1.8	2.5	4.5	7.5	12.5	17.5	24.5	33.5	44.5	57.5	72.5	89.5	108.5	129.5	152.5	177.5	214.5	263.5
2. COMERCIO	10.1	15.2	20.3	35.5	45.5	65.5	85.5	115.5	155.5	205.5	275.5	355.5	455.5	575.5	715.5	875.5	1055.5	1255.5	1485.5
3. FABRICACION	18.0	38.8	51.2	75.9	91.1	137.2	187.6	259.7	357.6	472.9	622.7	807.7	1037.6	1322.5	1672.6	2192.7	2802.8	3412.9	4123.0
4. SERVICIOS	3.0	5.7	10.5	14.5	22.4	39.9	51.3	81.8	117.3	157.8	222.7	302.6	397.5	517.4	662.3	842.2	1062.1	1342.0	1682.0
5. AGRICULTURA	3.0	5.6	14.5	24.0	34.0	55.2	75.0	115.0	165.0	225.0	305.0	405.0	525.0	675.0	855.0	1075.0	1345.0	1675.0	2075.0
6. CONSTRUCCION	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	8.0	10.0	12.0	15.0	18.0	22.0	26.0	30.0	35.0	40.0	45.0	50.0	55.0	60.0
7. TRANSPORTES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
8. SERVICIOS FINANCIEROS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
9. SERVICIOS DE ALIMENTACION	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
10. SERVICIOS DE VIVIENDA	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
11. SERVICIOS DE RECREACION	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
12. SERVICIOS DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
13. SERVICIOS DE EDUCACION	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
14. SERVICIOS DE CULTURA	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
15. SERVICIOS DE OTRAS ACTIVIDADES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
16. SERVICIOS DE ACTIVIDADES ECONOMICAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
17. SERVICIOS DE ACTIVIDADES SOCIALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
18. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
19. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
20. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
21. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
22. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
23. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
24. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
25. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
26. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
27. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
28. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
29. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
30. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
31. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
32. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
33. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
34. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
35. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
36. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
37. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
38. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
39. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
40. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
41. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
42. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
43. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
44. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
45. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
46. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
47. SERVICIOS DE ACTIVIDADES RECREATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
48. SERVICIOS DE ACTIVIDADES DE SALUD	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
49. SERVICIOS DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0
50. SERVICIOS DE ACTIVIDADES CULTURALES	1.0	1.5	2.0	3.0	4.0	5.0	6.0	7.0	8.0	9.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0

FUENTE: Banco de México, Cuentas Nacionales y Acerros de Capital y por Clase de Actividad, 1968-1969; y  
 FUENTE: Producto Interno y Gasto 1970 - 1975.









TASA DE ESTABILIZACIÓN  
(Porcentaje)

259

Ejemplo	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1 AGRICULTURA	230	239	232	249	265	268	268	270	274	274	282	291	279	280	283	280	289	289
2 GANADERIA	228	230	425	422	462	472	489	502	505	514	525	537	549	557	536	539	550	557
3 INDUSTRIA	851	856	846	294	309	323	718	834	138	140	147	150	160	166	165	168	176	187
4 PUEBLO	81	75	4	29	29	33	36	41	51	45	49	54	107	109	84	31	58	81
5 SERVICIO DE BANCOS Y FINANZAS	199	171	251	251	262	261	289	329	382	344	365	388	387	350	342	342	358	379
6 SERVICIO DE SEGUROS NO VITA	153	153	147	185	182	209	209	225	234	242	249	278	284	279	289	349	349	362
7 PETROLIO, PETROLIO Y GASOLINA	42	42	50	27	42	29	53	53	69	127	171	278	214	218	249	250	249	262
8 MATERIA DE GASEO, VINO Y SUS PROD.	142	159	159	159	157	153	152	142	139	139	131	152	151	219	179	309	309	309
9 VINO, DE TRIGO, ALFARBA Y SUS PROD.	144	143	139	146	154	153	142	140	140	144	158	158	158	158	147	145	165	165
10 VINO DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS	48	48	153	95	89	129	127	125	125	175	192	204	209	209	209	209	209	209
11 FABRICACION DE TEXTILES	145	129	126	126	126	127	127	124	124	124	124	124	124	124	124	124	124	124
12 PRODUCTOS DE PASTO	262	262	273	242	269	278	291	318	329	336	352	354	362	362	374	365	365	365
13 VINO Y VINO DE VINO EN VINO, ALFARBA	7	-1	9	-1	12	21	21	21	21	47	55	56	56	79	103	109	109	109
14 VINO INDUSTRIAS PETROLIO	100	107	94	27	85	81	81	81	81	107	119	106	81	81	124	74	74	74
15 GASEO, Y PRODUCTO EN PASTO	22	22	28	22	49	42	72	54	61	102	111	109	129	122	106	102	102	102
16 PRODUCTO EN LA BANDA Y VINO	239	239	141	148	160	157	162	165	167	209	219	229	239	237	406	349	372	394
17 VINO DE PASTO Y SUS PRODUCTO	302	309	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329	329
18 PRODUCTO VINO, Y VINO, VINO	30	30	30	25	8	12	15	18	24	37	52	61	71	82	79	142	142	142
19 VINO, VINO Y SUS PRODUCTO	129	131	131	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129	129
20 VINO, Y VINO, VINO, VINO	127	129	129	142	158	165	166	178	182	199	211	249	239	249	406	349	372	394
21 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	42	27	32	52	52	74	74	74	74	74	74	74	74	74	74	74	74	74
22 VINO, VINO, VINO	80	100	129	71	81	79	27	29	64	102	107	102	106	102	102	102	102	102
23 VINO, VINO, VINO Y VINO, VINO	4	27	22	9	26	103	81	81	82	74	81	84	147	127	122	129	129	129
24 VINO, VINO, VINO Y VINO, VINO	149	159	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166	166
25 VINO, VINO, VINO	34	49	49	45	79	75	56	64	69	69	69	69	69	69	69	69	69	69
26 VINO, VINO, VINO Y VINO, VINO	239	239	199	209	211	191	202	219	239	239	242	244	244	244	244	244	244	244
27 VINO, VINO, VINO	100	100	100	81	81	111	79	81	102	129	141	129	129	129	209	209	211	211
28 VINO, VINO, VINO	11	14	9	15	25	47	52	74	50	79	82	82	104	129	147	149	149	149
29 VINO, VINO, VINO, VINO Y VINO	81	13	86	8	10	79	70	81	86	86	86	86	86	86	86	86	86	86
30 VINO, VINO, VINO	29	31	21	29	29	51	65	66	66	66	66	66	66	66	66	66	66	66
31 VINO, VINO, VINO, VINO	141	139	159	182	209	199	182	219	212	214	219	249	249	249	249	249	249	249
32 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	84	82	68	59	54	80	80	80	80	80	80	80	80	80	80	80	80	80
33 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	-27	-29	-4	1	7	27	20	40	52	63	68	61	49	36	36	36	36	36
34 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	194	192	192	205	205	171	229	265	242	285	284	282	282	282	282	282	282	282
35 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	44	84	85	108	85	85	72	67	56	52	102	81	104	141	206	141	206	141
36 VINO, VINO, VINO	34	34	34	19	29	20	40	54	46	42	59	57	54	47	48	79	81	107
37 VINO, VINO, VINO	-14	-14	-4	9	9	18	20	26	20	63	74	71	73	42	112	112	112	112
38 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	209	211	192	209	209	209	210	210	210	210	210	210	210	210	210	210	210	210
39 - PRODUCTO	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
40 VINO, VINO	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14
41 VINO, VINO	171	171	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191	191
42 VINO, VINO, VINO	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219	219
43 VINO, VINO, VINO, VINO	84	86	87	86	79	107	105	105	107	111	109	109	109	109	109	109	109	109
44 VINO, VINO, VINO, VINO, VINO	51	49	37	36	47	54	62	68	70	79	87	86	109	129	122	122	122	122
45 VINO, VINO	82	86	87	86	79	77	79	79	79	83	84	84	84	84	84	84	84	84
46 VINO, VINO	-4	-13	-13	-9	-17	-19	-19	-19	-19	-25	-21	-19	-19	-19	-19	-19	-19	-19

Fuente: Banco de México, "Cuentas Nacionales y Ingresos de Capital y por Tipo de Actividad," 1967-8

**Cuadro No. 16**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR ACTIVIDAD**  
**1970 - 1983**  
 (Tasa de crecimiento por periodos seleccionados)

Concepto	1971-75	1976-77	1978-81	1982-83
PRODUCTO INTERNO BRUTO	6.6	3.8	8.4	-2.9
Agrup. Silv. y Pesca	3.0	4.3	4.3	1.1
Minería	6.1	6.8	16.7	3.2
Manufactura	7.1	4.3	8.7	-5.1
Alimentos, bebidas y tabaco	5.2	3.7	6.3	1.7
Textiles, vestido e ind. cuero	5.4	3.7	6.2	-5.7
Ind. de madera y sus productos	5.3	8.2	7.2	-8.5
Papel y sus deriv., imp. y ed.	6.5	7.6	8.1	-2.6
Gum.deriv.del pet.caucho,plst.	10.0	7.9	9.4	0.8
Minerales no metálicos	7.5	1.4	8.5	-7.4
Ind. metálicas básicas	7.0	4.1	8.7	-7.6
Prod. met. eq. y equipo.	9.5	1.1	13.1	-17.7
Otras manufacturas. <sup>1</sup>	5.0	5.8	6.3	-6.8
Construcción	7.1	-0.3	12.4	-11.5
Electricidad	9.9	9.9	8.3	3.7
Comerc. restaurantes y hot.	4.6	2.5	9.8	-5.9
Transportes y comunicaciones	12.2	5.9	13.2	15.6
Servicios	6.3	4.4	6.3	-17.8

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de MAFINSA.  
 "La Economía Mexicana en Cifras", 1986.

**Cuadro No. 17**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR ACTIVIDAD ECONOMICA**  
**1970 - 1981**  
 (Tasa de crecimiento anual)

Concepto	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PRODUCTO INTERNO BRUTO	4.2	8.5	8.	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9
Agrup. Silv. y Pesca	5.7	6.7	4.1	2.5	2.0	1.0	7.5	6.0	-2.9	8.0	6.1
Minería	-0.4	4.6	6.6	13.8	5.8	6.1	7.6	14.3	14.7	22.3	15.3
Manufactura	3.9	9.8	10.5	6.3	5.8	5.0	3.5	9.8	10.6	7.2	7.0
Alim., bebidas y tabaco	1.5	6.0	7.5	4.4	6.5	3.6	3.6	6.7	7.3	6.0	4.9
Tex., vest. e ind. cuero	8.5	7.6	6.2	1.8	3.0	1.0	6.4	5.6	11.0	2.4	6.0
Ind. de mad. sus prod.	-2.6	8.3	8.0	9.8	2.9	6.8	9.7	7.6	11.4	6.9	2.9
Pap. y s/deriv., imp. y ed.	-2.0	10.5	7.4	37.9	-21.3	12.1	3.2	6.6	18.1	11.2	4.4
Gum.der.d/petr.cau.plst	10.0	14.7	12.5	5.8	7.0	10.1	5.7	8.8	10.3	9.5	8.8
Minerales r/met.	2.7	9.8	9.4	6.7	8.9	5.1	-2.3	10.2	10.4	8.8	4.7
Ind. met. básicas	0.6	13.4	10.1	11.1	-0.1	2.8	5.3	19.7	8.0	3.4	3.5
Prod. met. eq. y eq.	2.1	12.1	10.0	11.1	4.3	2.9	-0.6	16.5	15.7	9.6	10.6
Otr. manufacturas.	4.3	2.7	10.7	0.4	7.1	8.2	3.3	8.2	8.1	-2.0	10.9
Construcción	-4.5	12.7	14.6	6.8	5.9	4.6	-5.3	12.4	13.0	12.3	11.8
Electricidad	5.3	13.8	12.3	12.8	5.4	12.2	7.6	7.9	18.3	6.5	8.4
Com. rest. y hot.	3.9	10.0	8.7	5.0	5.2	3.2	1.8	7.9	11.7	8.1	8.5
Trans. y comunic.	7.8	14.5	15.5	13.2	10.0	5.1	6.6	12.5	15.5	14.1	10.7
Servicios	5.6	7.6	5.5	5.8	6.9	5.9	3.8	5.7	6.8	6.3	6.5

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de MAFINSA. "La Economía Mexicana en Cifras", 1986.

Cuadro 8a. 18

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1982 - 1988  
Crecimiento del Período y Crecimiento Anual  
millones de pesos de 1983

R A M A	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)	(B)
11 Carnes	42150	44920	44287	45432	46442	48612	45019	44368	98.8	-6.2
12 Prep. frut. y verd.	5594	6779	6487	6694	6858	7179	7879	7440	109.8	1.3
13 Molienda de trigo	25627	26790	27610	27930	27431	25718	26432	26811	100.2	0.0
14 Molienda de mixtales	25335	26824	28117	28887	29851	29582	30102	30700	148.0	5.8
15 Mol. y benef. de café	10687	10950	11608	11675	11252	11252	11912	12456	113.8	1.9
16 Azúcar	19826	20242	23881	24693	25214	28700	29824	26688	131.8	4.0
17 Aceites y grasas	13001	13591	14033	14693	15092	13386	14609	14789	106.4	0.9
18 Alimentos p/animales	7534	7356	7841	6720	6391	5926	5016	5902	88.0	-5.4
19 Otros alimentos	28661	30236	27897	27094	30070	31504	33663	31498	104.2	6.6
20 Bebidas alcohólicas	14646	15830	17861	17563	17230	15710	16638	16346	103.3	0.3
21 Cerveza y malta	22320	21782	17698	19480	19763	28449	19944	22723	106.9	0.7
22 Refresc. y gaseosas	23847	24885	23593	22982	24608	25640	22971	24608	99.8	-0.2
23 Tabaco	14383	14637	12798	13354	14414	15454	15389	12925	88.3	-1.8
24 Hil. y t. d/f. blandos	43789	40866	39337	39160	41612	38796	39039	40095	99.8	-0.0
25 Hil. y t. d/f. duras	6136	6235	5759	5170	4577	5257	4954	4835	77.5	-3.6
26 Otras ind. textiles	14918	14163	13676	13357	14717	14219	13884	14467	102.1	0.3
27 Prendas de vestir	46424	43867	42844	42754	42698	43397	43311	38991	88.7	-1.7
28 Cuero y calzado	32652	32689	27792	29370	30284	28504	24492	24371	73.8	-4.2
29 Aserr. triplay y tab.	16627	16753	16105	17143	18038	16350	17680	16985	101.4	0.2
30 Ot. p. de nád. y corcho	25296	26461	22896	22530	22149	23414	23152	23320	94.4	-0.8
31 Papel y cartón	30342	30992	30350	32458	34693	33981	35103	36084	116.4	2.2
32 Impr. y edit.	26534	26273	22711	23372	26249	26499	24741	26225	99.8	-0.0
33 Petróleo y derivados	18972	18244	17804	18675	19454	19561	20034	19844	108.8	1.2
34 Petroquímica básica	6899	7910	9900	9682	10278	11084	13069	14754	186.5	9.3
35 Química básica	12381	13164	13916	14887	15679	15087	15812	16493	125.3	3.3
36 Abonos y fertiliz.	3887	4187	3662	3951	4351	4077	4798	4584	111.6	1.6
37 Res. sint. y f/artif.	16597	16214	17903	19849	21132	20683	23615	24536	151.3	6.1
38 p. farmacéuticos	21268	21582	22759	22779	23387	21013	20817	21229	98.4	-0.2
39 Jabones, det. y cosm.	20313	21655	21054	22180	22520	22493	24214	23533	108.7	1.2
40 Otros químicos	23792	22981	21192	23496	25071	24295	24644	24895	108.7	1.2
41 Prod. de hule	17261	18877	17886	18856	20685	17832	18824	19572	103.7	0.5
42 Art. de plástico	21038	20791	17525	19529	21503	20825	20837	22928	105.8	0.9
43 Vidrio y sus prod.	13227	11948	11786	12162	13014	12071	13719	13656	114.3	1.9
44 Cemento	13850	13900	12448	13805	14975	14774	17018	17998	122.3	2.9
45 P. Miner. n/metal.	45034	43599	39839	41823	44873	41157	43699	42671	97.9	-0.3
46 Hierro y acero	48333	45439	42775	47993	47854	44193	46933	48876	109.8	1.3
47 Metalurgia n/ferrosa	14461	12446	11508	12584	13361	12839	16326	16825	135.2	4.4
48 Metales metálicos	6360	5490	3823	3973	4686	4015	4098	4026	73.3	-4.3
49 P. metal. estruct.	9146	9251	7384	7410	7799	7100	6425	6274	88.0	-5.4
50 Otras exc. maquinaria	31978	31420	26880	27449	28657	26620	27670	27030	88.6	-1.7
51 Maq. y eq. n/ elec.	39813	33276	25483	26699	29223	24611	24159	28192	90.7	-1.4
52 Maq. y eq. elect.	13559	13669	10497	11256	13033	11896	11964	13206	96.6	-0.5
53 Ap. electrodomestic.	11296	10825	8852	6211	6941	6507	6158	6402	59.1	-7.2
54 Eq. y ap. electron.	20132	17451	14714	16852	16645	15672	15320	18077	103.6	0.5
55 Eq. y ap. electric.	10931	10396	8589	9782	10835	9538	93265	18497	101.0	0.1
56 Automóviles	44624	34196	28451	26789	34923	29426	30290	39686	116.1	2.1
57 Carroc. mot. y acces.	30878	25658	22283	27361	32653	25379	29032	32014	126.8	3.2
58 Eq. y mat. de transp.	18899	18915	9168	9263	8838	7963	9354	9441	86.5	-2.1
59 Otras manufact.	28946	27816	23477	25182	27263	24455	23270	25136	90.4	-1.4
TOTAL	1051660	1123811	943549	998855	1050187	990022	1006694	1064656	106.0	0.4

NOTAS: (A), Índice de crecimiento porcentual base 1982 = 100

(B), Tasa de crecimiento acumulativo anual.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de Méico, 1981 - 1987; 85-00

Cuadro No. 79

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN ACTIVIDADES  
MANUFACTURERAS SELECCIONADAS  
1970-1985  
(Pesos de 1970)

Concepto	1970	1975	1980	1985
<b>INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	60,952	75,955	86,753	93,328
<b>ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO</b>	65,273	73,234	83,965	90,402
Carnes y Lacteos	69,035	72,459	78,837	82,952
Molienda de trigo	39,131	53,680	58,054	58,463
Molienda de maiz	63,662	65,475	63,609	63,673
Otros productos alimenticios	67,220	80,961	85,426	91,268
Cerveza y malta	155,120	177,880	224,913	221,083
Otras	70,580	73,487	84,004	95,186
<b>TEX., PRENSAS DE VESTIR, IND. CUERO</b>	44,726	52,644	60,857	58,754
Alf. y tejidos de fibras blandas	44,880	59,663	66,288	70,569
Otras industrias textiles	48,680	68,250	80,458	81,760
Prendas de Vestir	54,852	62,937	67,771	65,982
Cuero y calzado	32,326	34,020	37,734	37,338
Otras	48,722	37,772	55,033	41,231
<b>INDUSTRIA DE LA MADERA</b>	38,372	44,228	48,395	45,166
Aserraderos triplay y tableros	30,234	34,870	37,682	39,084
Otros prod. de madera y corcho	46,510	54,137	58,039	56,371
<b>PAPEL Y PRODUCTOS DE MADERA</b>	61,129	72,484	88,672	97,352
Papel y cartón	78,650	97,785	126,882	141,647
Imprenta y editoriales	47,985	53,719	61,225	65,535
<b>IND. QUIMICAS Y DERIV. DEL PETROLEO</b>	96,582	132,757	156,813	168,207
Petroleo y derivados	144,582	184,392	225,289	238,581
Resinas, sintéticas de fibras Artif	141,615	164,416	221,535	258,286
Productos farmacéuticos	88,441	140,125	170,585	164,008
Jabones, detergentes y cosméticos	94,080	125,363	158,115	172,208
Otros productos químicos	75,288	100,076	112,918	122,308
Otras	82,123	111,047	128,336	138,336
<b>PROD. DE MINERALES NO METALICOS</b>	49,981	67,138	75,458	78,338
Vidrio y productos de vidrio	67,280	86,086	106,882	111,088
Cemento	137,142	155,308	156,571	214,231
Productos de minerales no met. lics	41,531	53,546	58,088	57,147
<b>INDUSTRIAS METALICAS BASICAS</b>	92,936	108,866	115,981	112,082
Industria basica del hierro y acer	95,080	114,948	120,037	119,725
Ind. basicas de metales no ferrosos	91,633	88,117	90,952	87,954
<b>PROD. METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIP</b>	57,240	69,308	85,657	94,774
Otros prod. metalicos excepto maq.	48,584	54,236	63,379	63,547
Maquinaria y equipo no electrico	54,340	66,885	83,790	85,478
Equipos y aparatos electronicos	49,186	57,172	85,567	86,034
Automoviles	114,043	139,974	164,184	198,361
Carroc., motores y partes y acces. aut	62,648	65,122	76,726	113,207
Otras	52,692	64,472	79,272	84,300
<b>OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS</b>	50,305	56,341	60,468	63,680

Cuadro No. 28

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN ACTIVIDADES  
MANUFACTURERAS SELECCIONADAS  
1970-1983

(Pesos de 1970)

Concepto	1970-75	1975-80	1980-85
<b>INDUSTRIA MANUFACTURERA</b>	3.3	2.7	1.2
<b>ALIMENTOS, BEBIDAS Y TRANGO</b>	1.9	2.3	1.2
Carnes y Lácteos	0.8	1.4	0.9
Molinería de trigo	5.3	1.4	0.1
Molinería de maizamar	0.4	4.2	1.9
Otros productos alimenticios	3.1	0.9	1.1
Cerveza y malte	2.3	4.0	-0.3
Otras	6.7	2.2	2.1
<b>TEXTURENAS DE VESTIR, IND. CUERO</b>	2.6	2.6	-0.6
Hil. y tejidos de fibras blandas	4.9	1.8	1.8
Otras industrias textiles	5.8	2.8	0.3
Prendas de Vestir	2.3	1.2	-0.4
Cuero y calzado	6.9	1.7	-0.2
Otras	-4.2	6.7	-4.9
<b>INDUSTRIA DE LA MADERA</b>	2.4	1.5	-1.1
Aseraderos triplay y tableros	2.4	1.3	1.8
Otros prod. de maderas y corcho	2.6	1.2	-2.3
<b>PAPEL Y PRODUCTOS DE MADERA</b>	2.9	3.4	1.6
Papel y cartón	3.7	4.4	1.9
Imprenta y editoriales	1.9	2.2	1.1
<b>SUST. QUIMICAS Y DERIV. DEL PETROLEO</b>	5.5	2.8	1.2
Petrolios y derivados	5.1	2.5	0.4
Resinas, sintéticos de fibras Artif.	2.5	5.1	4.6
Productos farmacéuticos	6.0	3.3	-0.7
Jabones, detergentes y cosméticos	4.6	4.2	1.4
Otros productos químicos	4.9	2.0	1.3
Otras	5.2	2.4	1.3
<b>PROD. DE MINERALES NO METALICOS</b>	5.1	2.0	0.6
Vidrio y productos de vidrio	5.9	3.7	0.6
Cemento	2.1	0.1	5.4
Productos de minerales no metálicos	4.3	1.3	-0.2
<b>INDUSTRIAS METALICAS BASICAS</b>	2.7	1.0	-0.4
Industria básica del hierro y acer	3.2	0.7	-0.04
Ind. básicas de metales no ferrosos	-0.7	2.1	-2.1
<b>PROD. METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIP</b>	3.2	3.6	1.7
Otros prod. metálicos excepto maq.	1.7	2.6	0.06
Maquinaria y equipo no eléctrico	3.5	3.8	0.3
Equipos y aparatos electrónicos	2.5	7.0	0.2
Automóviles	3.5	2.7	3.2
Carrros, motores y partes y acces. aut	0.6	2.6	6.7
Otras	3.4	3.5	1.8
<b>OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS</b>	1.9	1.2	0.9

FUENTE: ENFINSA, "Economía Mexicana en Cifras", 1986.

Cuadro No. 21

## MASA DE PLUSVALOR POR HOMBRE OCUPADO

PERIODO	POBLACION OCUPADA (1)	EXCEDENTES (2)	(2)/(1)*3
1960	11,332	105,654	9.32
1961	11,485	136,157	10.11
1962	11,639	117,303	10.08
1963	11,796	139,294	11.05
1964	11,955	149,687	12.52
1965	12,116	155,677	12.85
1966	12,280	168,653	13.73
1967	12,445	185,506	14.91
1968	12,613	195,168	15.47
1969	12,783	213,114	16.67
1970	12,863	221,442	17.22
1971	13,322	227,371	17.07
1972	13,702	237,331	17.32
1973	14,441	249,275	16.64
1974	14,547	252,694	17.12
1975	15,296	267,437	16.18
1976	15,550	246,856	15.86
1977	16,328	253,252	15.51
1978	16,844	372,021	22.09
1979	17,676	463,499	22.83
1980	18,795	455,659	24.24
1981	20,343	491,371	24.52
1982	19,863	501,204	25.23
1983	19,572	498,595	25.47
1984	20,091	502,792	25.03
1985	20,500	519,200	25.33
1986	20,280	455,445	22.46
1987	21,841	462,649	21.18
1988	21,892	531,491	24.28

NOTAS: (1) Miles de personas ocupadas

(2) Millones de Pesos de 1970

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

## Cuadro No. 22

## INDICES DE LOS INDICADORES SOBRE LA SOBRECUMULACION DE CAPITAL

AÑO	ACRIVOS GRUPOS DE CAP. TOTAL (C)	PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL	TASA DE EXPLORACION	POBLACION OCUPADA	EXCEDENTES DE EXPLOR.
1961	183.5	101.3	105.9	101.4	109.9
1962	183.8	102.9	92.4	102.7	111.0
1963	121.1	108.9	95.5	104.1	123.3
1964	131.9	101.9	95.5	105.5	141.7
1965	143.5	125.6	94.4	106.9	147.3
1966	157.6	132.9	90.0	108.4	159.6
1967	175.4	139.4	91.8	109.0	175.6
1968	186.8	147.9	85.5	111.3	184.7
1969	200.5	154.6	86.1	112.8	201.7
1970	213.1	161.7	75.3	113.5	209.6
1971	221.4	157.2	72.5	117.6	215.2
1972	234.9	163.0	65.8	120.9	224.6
1973	245.8	169.0	67.4	127.4	227.4
1974	229.0	171.9	66.3	129.3	237.3
1975	211.0	170.3	58.8	135.0	234.2
1976	214.5	167.9	51.4	137.2	233.5
1977	213.2	167.0	54.9	144.1	239.7
1978	193.2	174.8	72.3	148.6	352.1
1979	214.4	183.3	71.0	156.0	361.9
1980	229.2	184.4	74.9	165.9	431.3
1981	242.2	199.6	71.0	176.9	445.1
1982	246.5	183.0	75.2	175.3	474.4
1983	205.2	154.7	103.2	172.7	471.9

NOTA: Los Activos Corresponden a una encuesta del Banco de Mexico. La poblacion ocupada, la productividad, los excedentes y la tasa de Exploracion fueron calculados con datos del Sistema de cuentas Nacionales.

Cuadro No. 25

ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO 1960/PIB  
(Porcentajes)

DIVISION	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
NACIONAL	11.92	8.47	5.51	5.93	6.70	5.92	5.61	6.57
1	0.54	0.45	0.39	0.44	2.12	0.50	0.34	1.71
2	-	-	-	-	-	-	-	-
3	26.11	39.55	26.80	28.26	36.78	27.96	26.00	29.62
I	-	-	-	-	-	-	-	-
II	0.42	0.41	0.41	0.37	0.39	0.37	0.41	0.42
III	12.34	11.62	10.69	10.42	10.97	11.23	10.36	10.39
IV	-	-	-	-	-	-	-	-
V	0.00	0.01	0.07	0.00	0.02	0.01	0.01	0.03
VI	0.17	0.20	0.36	0.00	0.04	0.04	0.06	0.14
VII	0.45	0.47	0.50	0.53	0.56	0.57	0.53	0.52
VIII	234.13	186.39	149.62	152.04	154.75	154.70	148.00	146.64
IX	93.41	77.75	55.65	56.57	64.13	68.52	66.07	70.52
4	-	-	-	-	-	-	-	-
5	-	-	-	-	-	-	-	-
6	-	-	-	-	-	-	-	-
7	-	-	-	-	-	-	-	-
8	-	-	-	-	-	-	-	-
9	0.35	0.30	0.24	0.30	0.23	0.17	0.14	0.14

FUENTE: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales, 1960-1968.

Cuadro No. 26

ACUMULACION DE CAPITAL POR GRAN DIVISION DE ACTIVIDAD  
(Porcentajes)

GRAN DIVISION	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
NACIONAL	26.46	22.15	16.58	17.63	17.91	16.41	16.10	16.84
1	2.64	2.51	3.11	2.57	6.88	2.64	2.57	3.95
2	0.50	0.45	0.44	0.47	0.48	0.50	0.51	0.52
3	55.16	46.87	27.29	28.75	22.71	28.44	26.56	30.10
4	210.69	211.96	202.14	199.33	201.69	201.61	199.91	175.84
5	-	-	-	-	-	-	-	-
6	-	-	-	-	-	-	-	-
7	-	-	-	-	-	-	-	-
8	-	-	-	-	-	-	-	-
9	0.35	0.30	0.24	0.30	0.23	0.17	0.14	1.77

FUENTE: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales, 1960-1968.



Cuadro 88.25

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR GRAN DIVISION Y DIV. MANUFACTURERA  
(Porcentajes)

RAMA	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(A)
TOTAL	6.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.83	1.48	1.59	6.99
I	6.12	-1.97	1.76	2.96	3.75	-2.72	1.37	-3.91	0.38
2	16.71	6.68	-9.87	2.17	0.15	-4.28	5.21	0.35	1.63
3	6.28	-2.65	-7.84	5.01	5.99	-5.73	1.68	5.76	0.32
I	4.23	4.53	-1.20	1.45	3.77	-0.73	1.10	3.26	1.73
II	5.78	-4.77	-5.50	0.95	2.56	-5.17	-12.98	19.59	-2.94
III	-0.62	-1.24	-7.33	3.34	1.35	-3.94	5.33	-1.30	-0.48
IV	5.14	6.68	-7.36	5.60	8.77	-3.30	1.66	4.12	1.44
V	10.01	2.48	-1.61	6.90	5.77	-3.50	5.44	2.23	2.53
VI	3.23	-2.57	-7.74	5.65	7.64	-6.67	9.46	-1.48	0.61
VII	3.26	-7.84	-6.17	11.59	1.85	-6.83	18.92	5.44	1.17
VIII	9.15	-12.32	-22.36	9.10	13.18	-15.16	3.65	15.76	-1.16
IX	13.85	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-19.39	-4.85	8.62	-1.45
4	14.41	-7.06	-19.19	5.37	2.31	-10.17	1.70	-1.63	-4.10
5	11.61	9.66	1.13	5.09	6.42	2.92	2.52	6.17	5.40
6	10.61	-6.91	-7.52	2.49	1.16	-6.85	8.79	2.60	-1.26
7	18.88	-7.46	-2.58	5.12	2.87	-3.50	2.69	2.70	-0.02
8	6.32	4.99	3.87	5.56	3.63	3.51	2.87	5.11	3.93
9	7.63	3.50	2.98	2.45	-0.19	-0.72	8.10	0.47	1.23

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1960-1966, 1961-1967

Cuadro No. 26

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1982 - 1988  
Crecimiento del Período y Crecimiento Anual  
millones de pesos de 1988

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)	(B)
11 Carnes	42158	44900	44267	45432	46442	46812	45019	44366	98.8	-8.2
12 Prep. frut. y verd.	5594	6779	6467	6094	6850	7179	7870	7440	109.8	1.3
13 Molinero de trigo	25427	26760	27010	27930	27431	25718	26432	26811	100.2	0.0
14 Molinero de miltasol	25335	26874	28117	28967	29651	29582	31032	31706	148.3	5.8
15 Mol. y benef. de café	16687	18950	18608	17673	17252	17252	19912	19458	113.8	1.9
16 Azúcar	19525	23242	23961	24095	25216	28780	29024	26668	131.8	4.0
17 Aceites y grasas	13881	13901	14033	14993	15882	13395	14609	14789	106.4	0.9
18 Alimentos p/animales	7534	7356	7041	6720	6391	5926	5016	5062	68.0	-5.4
19 Otros alimentos	28661	30236	27097	27094	30070	31504	30663	31498	104.2	0.6
20 Bebidas alcohólicas	14646	15830	17061	17565	17230	15710	16638	16746	103.3	0.5
21 Cerveza y malta	22302	21702	17696	18400	19763	20449	21944	22773	104.9	0.7
22 Refresc. y gaseosas	23847	24885	23593	22902	24408	23640	22971	24468	98.9	-0.2
23 Tabaco	14303	14637	12798	13354	14414	13454	13389	12923	86.3	-1.8
24 Hil. y t. dif. blandas	43769	43066	39337	39760	41612	38796	29039	40005	99.8	-0.0
25 Hil. y t. dif. duras	6136	6235	5759	5110	4577	5237	4954	4835	77.5	-3.6
26 Otras ind. textiles	14878	14163	13676	13767	14717	14219	13854	14467	102.1	0.3
27 Premios de vestir	46424	43967	42944	42734	42895	40397	39311	38991	88.7	-1.7
28 Cuero y calzado	32852	32609	27792	29370	32826	30204	24492	24071	73.8	-4.2
29 Aserr. tripilar y tab.	16627	16753	16165	17143	18038	16350	17680	16683	101.4	0.2
30 Ot. p. de med. y corcho	25296	24651	22206	22508	22149	22414	23152	23320	94.6	-0.8
31 Papel y cartón	32342	30992	30330	32658	34699	33981	35103	36684	116.4	2.2
32 Impr. y edit.	26534	26273	22711	23572	26249	24999	24741	26225	99.8	-0.0
33 Petrolés y derivados	18972	18244	17004	18675	19454	19561	20354	19844	108.8	1.2
34 Petroquímica básica	4909	7910	9900	9682	10270	11084	12669	14754	186.5	9.3
35 Química básica	12381	13164	13916	14697	15679	15087	15812	16493	125.3	3.3
36 Abonos y fertiliz.	3307	4107	3662	3951	4351	4077	4798	4584	111.6	1.6
37 Res. sint. y/artif.	16507	16214	17903	19849	21132	20683	23615	24336	151.3	6.1
38 p. farmacéuticos	21260	21582	22759	22779	23307	21013	20817	21229	98.4	-0.2
39 Jabones, det. y cosm.	20313	21655	21054	22106	22520	22493	24214	23533	108.7	1.2
40 Otros químicos	23792	22901	21192	23496	25071	24295	24444	24895	108.7	1.2
41 Prod. de hule	17261	18877	17086	18856	20685	17832	18624	19572	103.7	0.5
42 Art. de plástico	21038	20791	17505	19529	21503	20865	20837	22800	105.9	0.8
43 Vidrio y sus prod.	13227	11948	11786	12162	13014	12071	13719	13656	114.3	1.9
44 Cemento	13950	13000	12448	13665	14975	14774	17018	17036	122.3	2.9
45 P. Miner. n/metal.	49304	43599	39839	41923	44073	41157	43699	42671	97.9	-0.3
46 Hierro y acero	68313	45429	42775	47993	47864	44193	44833	49876	109.8	1.3
47 Metalurgia n/ferrosa	14461	12446	11588	12584	13361	12839	16326	16825	135.2	4.4
48 Metales no ferrosos	4366	5490	3823	3973	4656	4015	4098	4838	73.3	-4.3
49 P. metal. extract.	9146	9231	7384	7430	7799	7100	6623	6274	68.0	-5.4
50 Otros acc. maquinaria	31970	31420	26880	27349	28657	26620	26778	27930	88.6	-1.7
51 Maq. y eq. no elec.	39813	33274	25483	26809	29223	24611	24159	30192	90.7	-1.4
52 Maq. y eq. elect.	15559	13669	10497	11356	13030	11896	11964	13206	96.8	-0.5
53 Ap. electrodomestic.	11396	10835	8852	6211	6941	6507	6158	6402	59.1	-7.2
54 Eq. y ap. electron.	20132	17451	14714	16852	16645	15672	15320	18077	103.6	0.5
55 Eq. y ap. electric.	10931	10386	8599	9782	10835	9538	10265	10497	101.0	0.1
56 Automóviles	44626	34196	20431	26789	34933	25426	30290	39606	116.1	2.1
57 Carroc. mot. y acces.	30078	26528	22823	27361	32653	25739	25832	32014	124.8	3.2
58 Eq. y mot. de transp.	10969	10975	9168	9263	8838	7963	9254	9441	86.5	-2.1
59 Otros manufact.	28946	27816	22617	25182	27263	24455	23270	25136	90.4	-1.4
TOTAL	1051660	1123811	963549	990855	1050187	990002	1006694	1064656	104.8	0.6

NOTAS: (A), Índice de crecimiento porcentual base 1982 = 100

(B), Tasa de crecimiento acumulativo anual.

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981 - 1987; 25-88

Cuadro No. 27

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Porcentajes)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)*
TOTAL	--	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.85	1.74	1.33	0.09
1	--	7.78	-5.14	3.15	3.15	5.54	-5.24	2.75	-5.50	-0.19
2	--	3.28	2.83	1.65	1.04	0.46	2.03	-2.03	-2.25	0.49
3	--	1.44	1.95	-5.77	9.40	3.39	-3.58	5.06	2.19	1.00
4	--	11.80	3.18	-8.25	9.73	0.49	-1.90	13.84	-1.43	2.24
5	--	--	-2.71	8.86	1.02	1.64	-1.96	0.33	-3.73	0.49
6	--	17.80	15.02	-2.95	1.75	-2.42	-6.83	4.12	-0.87	1.09
7	--	12.80	-6.11	-1.90	3.77	-5.76	-6.79	3.17	11.30	-0.33
8	--	13.80	2.12	11.44	1.09	4.23	2.59	7.91	2.12	4.50
9	--	10.82	4.04	-11.54	4.19	6.36	-5.88	6.02	1.12	0.62
10	--	1.95	-12.56	-6.59	10.01	18.92	-1.00	8.27	0.78	1.40
11	--	6.59	6.50	-1.37	2.59	2.22	0.80	-3.03	-1.43	0.78
12	--	-8.85	21.18	-4.31	-6.06	12.41	4.80	9.75	-5.57	4.60
13	--	5.10	4.42	0.93	3.41	-1.79	-6.24	2.78	1.43	0.71
14	--	4.92	5.88	4.82	3.02	3.05	-0.90	1.76	31.88	7.07
15	--	9.30	2.46	6.01	0.56	-3.61	0.00	5.87	4.58	2.27
16	--	-0.92	2.10	18.47	0.47	4.66	14.13	3.63	-10.52	4.71
17	--	8.40	6.92	0.95	6.84	6.90	-15.70	9.14	1.23	2.19
18	--	10.10	-2.36	-4.28	-4.56	-4.90	-7.28	-15.36	-0.28	-5.57
19	--	3.60	5.50	-10.38	-0.01	10.88	4.77	-2.67	2.72	1.56
20	--	1.42	8.08	12.63	-1.67	-1.80	-0.70	5.05	-1.76	1.01
21	--	6.99	-2.68	-18.43	3.97	7.41	3.47	7.31	3.76	0.69
22	--	3.48	4.35	-5.19	-2.93	7.43	-5.95	-2.83	7.13	0.58
23	--	-0.60	2.34	-12.56	5.91	6.34	-6.66	-0.48	-5.48	-1.23
24	--	3.97	-8.46	-1.82	1.08	4.46	-6.77	-25.15	37.76	0.19
25	--	1.89	1.61	-7.65	-11.27	-10.43	14.42	-5.40	-2.40	-3.02
26	--	5.53	-5.06	-3.44	0.67	6.90	-3.30	-2.57	4.42	-0.35
27	--	5.69	-5.29	-2.33	-0.49	0.38	-5.83	-5.16	1.77	-2.42
28	--	10.67	-8.13	-14.77	5.68	3.11	-5.88	-14.08	-1.72	-3.97
29	--	-1.72	0.76	-3.51	6.03	3.22	-9.56	8.13	-3.94	0.48
30	--	6.11	-2.55	-9.92	1.34	-1.59	1.20	3.29	0.73	-1.07
31	--	2.45	2.14	-2.87	6.95	6.89	-2.05	3.30	2.79	2.56
32	--	6.39	-0.98	-13.56	3.79	11.36	-5.14	-0.63	6.60	0.12
33	--	9.75	-3.84	-2.41	4.89	4.17	-0.40	3.48	-0.95	0.69
34	--	18.71	14.49	25.16	-0.18	4.81	15.63	16.70	6.38	11.76
35	--	7.19	6.32	5.71	7.05	5.25	-3.78	4.81	4.31	4.24
36	--	19.71	36.58	-10.84	7.89	10.12	-6.30	17.68	-4.46	7.24
37	--	8.40	-1.78	10.42	10.87	6.46	-2.12	14.18	3.90	5.99
38	--	8.40	1.48	5.45	0.09	2.67	-10.15	-8.93	1.58	0.08
39	--	14.88	6.61	-2.78	4.97	1.90	-0.12	7.65	-2.81	2.20
40	--	10.68	-3.74	-7.44	10.87	6.70	-5.10	1.44	1.02	0.82
41	--	-1.17	9.36	-9.49	18.36	9.79	-13.79	4.44	5.09	2.24
42	--	17.22	-1.17	-15.80	11.56	10.11	-2.87	-0.23	5.62	1.83
43	--	-9.77	-9.67	-1.36	3.19	7.01	-7.25	13.65	-0.46	0.73
44	--	10.59	6.51	-10.45	9.39	10.97	-1.34	15.19	-0.07	4.17
45	--	5.89	-3.12	-8.62	5.23	7.94	-8.28	6.18	-2.35	-0.56
46	--	2.27	-6.01	-5.80	12.20	-0.29	-7.65	6.20	6.27	0.70
47	--	6.69	-13.95	-7.54	9.35	6.17	-3.91	27.16	3.06	2.91
48	--	6.60	-13.79	-30.36	3.92	15.93	-12.83	2.07	-1.76	-5.26
49	--	8.84	0.93	-20.81	0.35	5.25	-8.96	-9.54	-2.32	-4.90
50	--	1.92	-1.76	-14.45	1.76	6.78	-7.11	3.97	0.58	-1.75

continúa...

Cuadro No. 27  
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Porcentajes) continuación

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)*
51	--	7.06	-16.42	-23.42	2.86	12.36	-15.78	-1.86	24.97	-2.58
52	--	1.48	-12.15	-23.21	8.18	14.74	-8.70	2.57	18.38	-1.45
53	--	7.70	-4.92	-25.69	-22.86	11.75	-6.25	-5.36	3.96	-7.05
54	--	2.28	-13.32	-15.68	9.89	3.69	-5.85	-2.25	18.60	-2.90
55	--	16.17	-4.89	-16.15	14.96	18.76	-11.97	7.62	2.26	0.08
56	--	21.10	-23.37	-40.19	30.99	30.40	-27.21	19.13	31.02	2.97
57	--	13.46	-14.70	-13.15	22.79	19.34	-22.26	-1.37	27.89	2.65
58	--	11.67	-0.49	-16.01	1.04	-4.59	-9.90	17.47	0.93	-1.65
59	--	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-10.30	-4.85	8.02	-1.45
60	--	16.41	-7.86	-19.19	5.37	2.31	-10.17	1.70	-1.63	-4.10
61	--	11.61	9.66	1.13	5.88	8.42	2.92	2.52	8.17	5.40
62	--	11.31	-1.44	-7.81	3.90	2.66	-7.24	0.58	2.16	-1.04
63	--	5.57	3.19	-5.45	-7.48	-10.77	-5.22	3.31	0.72	-2.82
64	--	9.96	-8.87	-2.86	5.19	3.19	-5.33	2.28	1.88	-6.05
65	--	11.03	3.75	-0.63	4.63	8.71	9.42	5.15	7.60	4.37
66	--	14.16	6.95	6.22	9.81	1.95	3.70	2.83	-0.45	4.31
67	--	4.04	4.36	3.10	4.39	4.23	3.45	2.88	4.33	3.82
68	--	4.44	0.25	-1.40	4.08	-8.46	1.06	1.22	1.16	0.84
69	--	11.73	4.41	7.51	6.12	-0.65	4.04	-0.30	0.66	3.11
70	--	18.16	6.01	3.52	2.83	1.11	-2.28	0.33	0.78	1.76
71	--	7.51	-3.60	-2.55	8.55	-6.62	-6.95	-6.41	2.42	-3.31
72	--	5.46	1.16	-0.73	-4.58	1.82	-4.73	1.72	-0.89	-0.77
73	--	4.59	6.80	4.85	5.93	-1.78	-0.69	-0.62	-0.12	2.02

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento Promedio INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1981-1987

Cuadro No.28  
PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO POR GRAN DIVISION  
Miles de Pesos de 1980

DIVISION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	(A)
1	6.49	6.70	6.79	6.64	6.75	3.16	6.81	6.82	0.66
2	66.53	73.87	75.66	74.71	73.35	78.50	67.70	68.61	-1.62
3	40.53	41.52	40.87	40.56	38.45	42.86	41.68	42.73	0.74
I	48.56	48.65	41.24	41.40	41.44	41.88	41.70	41.69	0.18
II	30.80	31.14	30.44	30.94	31.13	31.33	30.80	28.96	-0.83
III	28.81	29.03	30.50	33.14	33.69	33.15	34.25	35.14	2.39
IV	44.42	45.16	46.45	46.92	48.23	50.01	48.81	49.54	1.68
V	53.31	54.39	53.83	54.09	56.02	58.15	56.72	57.77	1.18
VI	44.07	43.53	44.23	43.43	18.88	43.71	43.07	43.99	-0.09
VII	59.09	58.25	55.51	54.09	57.89	58.72	61.21	72.48	4.55
VIII	38.63	39.72	37.85	34.86	37.41	40.17	36.63	38.41	0.24
IX	52.63	56.36	55.91	47.98	51.57	53.39	49.42	47.56	-2.66
4	14.88	14.59	13.93	13.94	13.76	13.60	12.63	12.77	-1.44
5	54.49	57.24	60.55	60.47	61.18	62.82	63.46	63.25	0.73
6	42.50	44.17	43.38	41.23	41.51	41.72	39.37	39.87	-1.73
7	31.59	32.35	28.07	28.64	29.62	29.80	28.58	28.71	0.38
8	188.98	185.61	180.52	181.77	188.92	185.62	187.83	188.81	1.33
9	13.33	13.50	13.77	14.28	14.22	13.94	13.90	13.88	0.13

NOTA: (A) TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL 1982-1987

FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI.

Cuadro No. 29

## PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1962-1968

(Producto per Trabajador, pesos de 1963)

RAMAS	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(A)	(B)
11. Carnes	52.23	51.30	50.15	49.70	50.35	49.48	50.04	95.60	-0.61
12. Prep. de frut. y verd.	23.33	24.74	24.90	27.30	28.13	29.16	27.60	118.28	2.43
13. Molienda de trigo	22.10	22.10	21.99	22.33	22.91	22.97	22.53	101.94	0.28
14. Molienda de nixtamal	38.16	38.85	39.18	38.64	38.37	38.30	40.99	131.01	3.93
15. Mol. y benef. de café	69.18	71.91	72.43	70.59	67.76	69.59	70.49	101.69	0.27
16. Azúcar	34.60	37.69	37.45	37.48	37.47	37.49	37.48	108.32	1.15
17. Alcañón y grasas	71.92	72.39	75.82	73.06	63.38	67.01	70.71	90.32	-0.26
18. Alimentos p/animales	34.13	37.25	37.27	35.94	33.43	36.00	32.57	95.42	-0.67
19. Otras alimtos	44.95	42.70	41.34	42.60	42.97	42.93	44.36	98.70	-0.19
20. Bebidas alcohólicas	148.11	157.09	157.22	159.89	159.37	164.36	162.32	109.60	1.32
21. Cerveza y malta	86.76	77.93	78.39	82.93	84.48	88.92	92.47	106.55	0.91
22. Refresco. y gaseosas	27.31	26.58	26.35	27.14	25.92	25.59	27.58	100.98	0.14
23. Tabaco	54.36	63.55	68.55	69.75	50.76	65.63	53.30	98.05	-0.28
24. Hil. y t. dif. blandas	34.18	33.97	33.79	34.75	33.51	34.96	34.64	101.59	0.23
25. Hil. y t. dif. duras	48.97	46.69	45.47	40.98	43.59	39.95	40.55	82.81	-2.66
26. Otras ind. textiles	35.00	35.44	35.72	35.94	36.06	35.03	35.28	100.81	0.11
27. Prenda de vestir	35.53	35.40	35.31	35.51	36.35	35.06	34.91	90.23	-0.25
28. Cuero y calzado	20.94	21.29	22.34	22.37	21.20	22.91	20.13	96.12	-0.56
29. Aserr., triplay y ta	25.30	25.62	25.94	26.21	26.36	27.04	27.23	107.62	1.05
30. Otr. p. de mod. y corc	35.46	42.13	43.62	42.20	43.82	45.57	41.46	116.91	2.26
31. Papel y cartón	60.78	64.56	66.25	67.49	66.46	68.47	71.12	117.01	2.27
32. Impr. y edit.	36.34	34.37	35.09	37.26	35.82	35.58	36.93	101.63	0.23
33. Petróleo y derivados	50.53	47.16	44.20	48.35	48.48	43.40	42.17	83.42	-2.56
34. Petroquímica básica	57.22	59.53	65.95	65.19	63.72	68.39	69.76	121.92	2.87
35. Química básica	69.47	76.41	78.11	79.28	78.94	79.97	80.87	116.41	2.19
36. Abonos y fertilizantes	32.79	30.86	32.30	37.92	36.33	41.48	40.85	124.58	3.19
37. Res. sint. y fib. artif.	56.31	59.08	63.30	64.56	63.45	70.55	72.81	129.39	3.74
38. p. farmacéuticos	50.33	55.84	55.77	58.49	53.26	52.01	52.77	104.44	0.62
39. Jabones, det. y cosm.	71.55	72.34	72.50	71.22	73.69	75.84	75.62	104.85	0.66
40. Otros químicos	58.95	57.44	62.58	63.52	63.00	63.29	62.73	106.41	0.69
41. Prod. de hule	59.04	55.87	59.42	61.52	57.52	59.30	60.97	103.26	0.46
42. Art. de plástico	38.95	36.20	38.91	41.49	41.43	41.11	39.76	102.86	0.29
43. Vidrio y sus prod.	51.82	51.69	5.39	54.96	53.60	56.80	56.49	109.03	1.24
44. Cemento	64.78	81.54	81.96	84.31	83.07	91.28	90.16	106.36	0.88
45. P. Miner. n/metal.	37.08	36.39	36.01	35.03	35.01	34.56	35.83	94.48	-0.81
46. Hierro y acero	54.89	53.40	56.17	58.48	61.42	71.69	74.32	135.61	4.43
47. Metalurgia n/ferrosa	58.26	56.83	60.42	59.61	60.51	76.86	75.32	129.33	3.74
48. Muebles metálicos	25.50	21.35	24.00	25.82	26.01	27.45	24.54	96.26	-0.54
49. P. metal. estruct.	32.62	29.85	31.17	31.89	31.60	30.48	30.28	94.58	-0.79
50. Otras mec. maquinaria	37.50	37.29	37.44	38.15	37.32	38.82	38.22	101.92	0.27
51. Maq. y eq. n/elec.	41.15	39.14	40.70	42.20	37.91	38.47	45.12	109.65	1.32
52. Maq. y ap. elect.	38.23	36.62	37.94	38.85	35.57	37.53	36.67	95.93	-0.59
53. Ap. electrodomest.	37.83	35.18	35.58	36.34	37.68	39.31	36.30	95.95	-0.59
54. Eq. y ap. electron.	30.04	28.19	29.72	33.24	32.83	33.10	34.99	116.48	2.20
55. Eq. y ap. electric.	40.84	40.43	42.20	43.10	40.84	41.63	37.87	92.72	-1.07
56. Automóviles	48.84	55.46	69.16	81.92	63.25	72.79	89.38	129.84	3.80
57. Carros, motores y accs.	34.98	35.51	38.96	41.42	36.95	36.68	39.87	115.99	1.09
58. Eq. y material de transp.	22.21	19.58	19.82	18.61	17.83	20.93	21.49	96.72	-0.47
59. Otras manufact	55.90	47.90	51.50	53.39	49.42	47.56	39.61	70.87	-4.80
TOTAL	40.87	40.56	38.63	42.86	41.59	42.55	43.50	106.44	0.90

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales 1960-1966; 1961-1967.

Cuadro No.30

## PERSONAL OCUFADO RECURSADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1982-1988

ocupaciones resumadas, promedio anual

RAMAS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)	(B)
11. Carnes	85958	86327	80598	93288	92973	90982	88667	103	8.4
12. Prep. de frut. y verd.	29052	28221	24473	25093	25518	27821	26956	92	-1.1
13. Molinos de trigo	121104	122254	127022	122737	112251	115872	119022	98	-0.2
14. Molinos de maizamol	78299	72577	73938	77256	77106	78624	79414	113	1.8
15. Mol. y benef. de cafe	15828	16162	16116	15948	16685	17833	17673	111	1.6
16. Azucar	28592	43966	44320	47276	79817	79552	71219	121	2.8
17. Aceites y grasas	19528	19386	19774	21751	21720	21801	20914	108	1.1
18. Alimentos p/animales	21553	18902	18033	17781	17728	16718	15359	71	-4.7
19. Otros alimentos	47269	43373	45543	70483	73324	71398	71682	105	0.8
20. Bebidas alcoholicas	39688	11370	11171	10776	9850	10123	10070	94	-0.8
21. Cerveza y maiz	25038	22710	23471	23832	24207	26478	26428	90	-0.2
22. Refresc. y gaseosas	91128	88759	86274	90674	91218	89759	89237	97	-0.3
23. Tabaco	26928	20138	19777	20665	26587	20403	24247	90	-1.5
24. Hilados y t. drf. blandos	117510	115803	117684	119733	115788	116328	115495	98	-0.2
25. Hilados y t. drf. duros	12733	12334	12328	11170	12014	12490	11924	93	-0.9
26. Otras ind. textiles	40471	38986	38538	40849	39433	39545	41089	101	0.2
27. Prendas de vestir	123725	121209	121018	120791	111136	106925	111786	90	-1.5
28. Cuera y calzado	155706	139521	131478	135390	134431	106905	119578	76	-3.7
29. Aserraderos, trip. y ta	66215	63786	66098	68824	62818	65392	62371	94	-0.9
30. Otras p. de mad. y corcho	49516	52708	51681	52390	51150	50887	56249	80	-3.0
31. Papel y cartón	50989	47012	48991	51688	51129	51264	50737	99	-0.1
32. Impr. y edit.	72387	66089	67173	70457	69535	69531	71617	98	-0.3
33. Petróleo y derivados	34093	37419	42178	40225	41653	44756	47080	130	3.9
34. Petroquímica básica	13825	16630	16989	15767	18649	20221	21159	153	6.3
35. Química básica	18950	18701	19071	19777	19112	19772	20395	107	1.1
36. Abonos y fertilizantes	12526	11865	12223	11474	11222	11512	11222	89	-1.6
37. Res. sint. y fib. artif.	28793	33502	31356	32794	32688	33471	33689	117	2.3
38. g. farmacéuticos	42714	49760	40841	39986	39457	49827	46230	94	-0.9
39. Jabones, det. y cosm.	30266	29105	30481	31621	30522	31929	31369	103	0.5
40. Otras químicas	38849	36896	37545	39470	38512	38994	39687	102	0.3
41. Prod. de hule	31971	30582	31736	33622	31004	31404	32182	108	0.1
42. Art. de plástico	53374	48361	50185	51829	50411	50886	53359	103	0.5
43. Vidrio y sus prod.	23055	22882	22544	23681	22521	24155	24176	104	0.7
44. Cemento	16396	15266	16680	17762	17785	18643	18861	115	2.0
45. P. Níquel, n/metal.	11752	189477	116432	125246	117570	128451	121798	103	0.5
46. Hierro y acero	82256	80109	81442	81832	71950	65470	67111	81	-3.0
47. Metalurgia n/ferrosa	21370	20258	20828	22413	21218	21808	22337	104	0.6
48. Muebles metálicos	21533	17903	16580	17840	15437	14927	16485	78	-3.8
49. P. metal. estruct.	28833	24737	25771	24456	23667	20995	28719	71	-4.6
50. Otras esc. maquinaria	83777	72677	73843	75113	71329	71297	72829	86	-2.0
51. Maq. y eq. no elec.	88669	85699	83801	89256	64916	62474	66979	82	-2.7
52. Maq. y eq. elect.	35757	28666	29934	33356	35445	31881	34610	100	0.1
53. Ap. electrodomestic.	28640	22889	18497	18996	17547	17439	17636	81	-6.7
54. Eq. y eq. electron.	58685	52193	54888	58972	47730	45281	51657	88	-1.7
55. Eq. y eq. electric.	25455	21647	23180	25139	23355	24657	27719	108	1.2
56. Automóviles	46675	36878	38734	42642	40199	41665	44400	89	-1.6
57. Carros, motores y accesorios	73354	62759	70223	78811	68676	68236	88291	109	1.3
58. Eq. y met. de transp.	49136	46812	46740	47478	44652	44684	43940	89	-1.6
59. Otras manufact.	40974	47137	48830	51862	54390	58919	63451	127	3.5
MANUFACTURAS	2505298	2326376	2577150	2458534	2380165	2366170	2427015	96	-0.5

NOTAS: (A) Índice de crecimiento 1982-1988, base 1982 = 100

(B) Tasa de crecimiento acumulativa anual, 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México, 1961-1987; 85-88

Cuadro No. 31

## PERSONAL OCUPADO

(NÚMERO DE OCUPIACIONES REMUNERADAS, PROMEDIO ANUAL)

AÑO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
01	4,882,641	5,012,725	4,792,628	5,015,648	5,064,683	5,199,154	5,075,724	5,098,726	5,101,653	0.89
02	660,010	682,853	702,650	716,654	733,171	743,521	775,191	798,017	792,907	0.58
03	83,241	84,325	85,925	85,066	88,554	91,919	88,058	92,803	94,112	1.31
04	43,848	50,874	53,479	56,256	57,611	61,759	69,294	78,510	82,750	6.43
05	16,071	17,870	17,320	19,393	20,871	21,575	21,994	25,185	21,777	3.33
06	26,588	31,429	33,450	37,271	40,589	44,810	45,433	48,661	53,297	6.08
07	6,114	6,886	6,625	6,497	6,823	6,681	6,252	6,598	7,018	0.83
08	70,078	70,876	71,548	75,040	76,595	77,584	78,428	81,585	85,276	2.19
09	75,967	82,644	93,081	94,043	87,130	91,669	89,487	93,975	90,181	-1.45
10	14,281	14,839	15,186	15,116	15,792	16,643	16,827	16,297	17,128	1.73
11	80,085	84,252	85,958	86,327	93,988	93,288	92,973	99,982	88,667	9.44
12	29,099	27,380	29,052	26,221	24,475	25,093	26,518	27,821	26,956	-1.06
13	109,603	116,510	121,184	122,234	127,622	122,737	112,251	115,872	119,022	-0.25
14	6,683	68,324	70,299	72,377	73,938	77,256	77,186	78,424	79,414	1.76
15	15,183	15,805	15,828	16,142	16,116	16,940	16,685	17,833	17,673	1.59
16	57,873	57,307	58,582	63,966	64,320	67,276	76,817	79,552	71,210	2.85
17	18,187	19,195	19,328	19,386	19,774	21,751	21,120	21,801	20,914	1.13
18	20,478	21,993	21,553	18,982	18,833	17,781	17,728	16,718	15,359	-4.72
19	63,299	66,130	67,289	63,373	65,543	70,483	73,324	71,398	71,002	0.77
20	11,338	11,406	16,468	11,378	11,171	10,776	9,850	10,123	10,070	-0.05
21	23,133	23,812	25,088	22,719	23,471	23,832	24,287	24,678	24,628	-0.22
22	80,539	87,707	91,128	88,798	86,274	90,674	91,218	89,759	89,237	-0.30
23	26,491	23,828	26,928	20,138	19,777	20,665	26,587	20,400	26,247	-1.49
24	122,819	124,832	117,510	115,883	117,684	119,733	115,788	116,328	115,495	-0.25
25	12,386	12,363	12,733	12,354	11,238	11,170	12,014	12,400	11,924	-0.93
26	40,219	42,531	40,471	38,586	38,538	40,949	39,433	39,545	41,009	0.19
27	127,882	130,251	123,735	121,299	121,818	120,791	111,136	106,905	111,786	-1.45
28	138,909	152,393	155,786	130,521	131,478	135,290	134,431	136,905	119,578	-3.70
29	69,723	67,992	66,215	63,886	66,898	68,824	62,818	65,392	62,371	-0.85
30	76,725	77,335	69,516	52,798	51,681	52,340	51,150	50,897	56,249	-2.96
31	50,718	51,682	50,989	47,812	48,991	51,488	51,129	51,264	50,737	-0.07
32	71,871	76,264	72,337	66,869	67,173	70,457	69,503	69,551	71,017	-0.26
33	30,479	33,158	36,893	37,749	42,178	40,235	41,653	46,156	47,868	3.86
34	9,828	11,727	13,825	16,830	14,989	15,787	18,649	20,221	21,158	6.26
35	16,887	18,472	18,950	18,601	19,071	19,777	19,112	19,772	20,295	1.70
36	7,559	9,207	12,526	11,885	12,232	11,674	11,222	11,512	11,222	-1.56
37	28,488	29,701	28,793	30,382	31,356	32,734	32,686	33,471	33,699	2.27
38	40,719	42,429	42,714	40,760	40,841	39,986	39,457	40,027	40,230	-0.85
39	26,891	28,833	30,266	29,105	30,481	31,621	30,522	31,929	31,369	0.51
40	37,389	39,908	38,849	36,896	37,545	39,470	38,512	38,994	39,687	0.31
41	29,224	31,465	31,971	30,582	31,736	33,622	31,004	31,494	32,182	0.86
42	47,914	51,941	53,374	48,361	50,185	51,829	50,411	50,686	53,539	0.52
43	28,457	26,449	23,025	22,832	22,544	23,681	22,521	26,195	26,174	0.68
44	13,818	14,864	16,396	15,266	16,809	17,782	17,785	18,643	18,861	2.82
45	114,628	122,472	117,572	109,477	116,432	125,246	117,570	126,431	121,798	0.51
46	81,110	84,931	82,856	86,309	85,442	81,832	71,950	65,470	67,111	-2.97
47	21,770	22,875	21,370	26,250	26,828	22,413	21,218	21,898	22,337	0.63
48	21,263	22,666	21,533	17,905	16,590	17,840	15,437	14,927	16,485	-3.81
49	8,425	35,479	28,833	26,737	23,771	24,456	22,467	28,993	20,719	-6.61
50	86,076	87,256	83,777	72,877	73,843	75,113	71,329	71,297	72,829	-1.98
51	85,580	93,435	88,866	65,099	63,901	69,256	64,916	62,474	66,919	-2.67
52	36,858	38,827	35,757	28,666	29,954	33,526	33,645	31,881	36,01	0.10

Continua...

Cuadro No. 31

## PERSONAL OCUPADO

(NUMERO DE OCUPACIONES REMUNERADAS, PROMEDIO ANUAL) Continuación

AÑO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
53	27,121	29,101	28,640	22,890	18,497	18,996	17,547	17,439	17,636	-8.69
54	67,058	67,430	58,085	52,193	54,809	50,072	47,730	44,281	51,657	-1.66
55	25,420	26,964	25,455	21,647	23,180	25,139	23,355	24,657	27,719	1.32
56	48,845	55,488	49,675	36,878	38,734	42,642	40,199	41,465	44,400	-1.39
57	73,896	83,119	73,354	62,739	70,223	76,831	66,678	68,236	89,291	1.30
58	47,139	49,803	49,136	46,812	46,740	47,678	44,652	44,484	43,940	-1.58
59	48,653	51,381	49,747	47,137	48,830	51,862	54,390	58,919	63,451	3.54
60	1,930,267	2,252,071	2,192,556	1,770,509	1,899,990	1,955,486	1,891,356	1,983,810	1,989,579	-1.95
61	81,246	86,325	89,492	90,627	94,064	99,315	101,162	104,087	108,667	2.34
62	2,489,977	2,634,226	2,663,655	2,545,288	2,622,333	2,666,319	2,619,393	2,649,955	2,692,871	0.20
63	493,178	495,142	516,795	586,719	505,853	481,139	488,227	506,052	516,036	-3.02
64	818,194	882,342	944,452	884,778	906,949	925,790	928,875	945,714	9,232,226	38.50
65	85,967	89,405	92,107	94,670	98,823	103,331	106,641	111,560	116,667	3.43
66	196,989	225,981	259,267	281,285	272,574	265,887	257,640	266,901	267,632	0.45
67	195,237	168,452	166,973	178,029	192,921	204,737	213,786	208,594	221,484	4.12
68	199,187	167,396	172,395	176,681	185,660	187,431	193,568	198,665	201,179	2.23
69	1,507,018	1,676,816	1,758,403	1,866,971	1,985,679	2,023,938	2,094,299	2,101,882	2,188,795	2.60
70	452,768	469,659	531,271	527,742	539,745	551,492	555,435	565,950	591,037	1.53
71	71,328	72,667	78,925	79,246	70,813	65,807	61,373	59,874	61,095	-2.11
72	2,716,316	2,812,322	2,734,473	2,590,889	2,518,190	2,538,484	2,451,702	2,448,586	2,409,828	-1.79
73	846,687	884,189	941,846	985,582	1,038,201	1,072,184	1,078,185	1,072,762	1,056,326	1.65

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento medio anual 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1981-1987

Cuadro No. 32

EXCEDENTES DE EXPLORACION  
(Millones de Pesos de 1982)

AÑO	1983	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
1	167343	178863	172142	180173	193295	207551	197510	284304	188813	1.41
2	88610	90328	82789	97528	101990	182338	97638	95361	96470	0.54
3	12280	11980	12635	13183	14679	16158	15176	15317	16566	3.95
4	89306	10338	13248	10529	11268	11295	10996	12695	12880	1.26
5	2916	2617	19919	3672	3996	4261	3648	3680	4952	-20.35
6	72068	79588	88689	104823	104622	88630	89468	96302	88882	-1.92
7	3698	4523	4173	4280	4466	4251	4048	4547	4911	2.30
8	18386	11509	16864	25461	21619	15779	23863	32219	32876	10.02
9	7560	8825	9126	8661	10081	11928	10717	10957	11128	2.87
10	5287	5227	4862	4897	5736	7206	10325	7947	7132	5.63
11	30705	32787	35461	38425	38194	38804	39292	37909	38547	1.20
12	3008	1680	3071	2867	3196	3771	4451	5454	5045	7.35
13	58845	21595	22685	23561	26191	26615	21416	21711	28311	-1.57
14	23078	23195	24884	26305	27934	28019	20358	28664	29601	2.42
15	8645	9567	9756	10563	10985	10501	11280	11335	28778	15.52
16	16209	12867	30483	21445	21301	26909	2136	23004	28610	-1.93
17	9309	11170	12172	12325	13418	14648	11874	12917	13251	1.32
18	6869	6654	6988	6332	6444	6151	4468	3362	3370	-8.06

Continúa...



Cuadro No.32

EXCEDENTES DE EXPLOTACION  
(Millones de Pesos de 1980)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
19	20488	22847	22791	26197	23573	26526	26311	26093	25001	1.89
20	6533	8216	9464	9856	9824	9814	8842	9382	8100	-1.98
21	10328	11640	11823	9419	8839	10203	10359	10437	11526	-0.36
22	8259	9861	11792	11121	12230	13485	13711	13894	14309	2.80
23	4445	4385	4630	4574	3495	4187	3437	3749	3026	-5.89
24	24571	24792	22936	23815	24527	25162	23985	25567	25012	1.85
25	5286	5133	5539	4471	3972	3526	4086	3686	3701	-5.59
26	9192	9692	9147	9533	9506	10173	9929	9933	10114	1.45
27	26453	27432	25082	24737	25909	25486	24547	24080	25017	-0.04
28	14680	14915	16980	17185	18464	19206	18384	17135	16929	-0.04
29	11130	10699	9351	10524	12221	13125	11745	12802	13354	5.22
30	16726	16918	17521	16258	16638	16747	17899	18091	18226	0.56
31	18836	19549	19985	21252	23172	24324	24377	26888	27525	4.48
32	12554	15115	16032	14009	15446	17949	17580	17682	17336	1.12
33	6003	8794	8246	9166	9222	10285	9984	10738	11169	45.01
34	1507	2491	3066	4124	3875	4573	4990	940	7750	14.16
35	7644	8515	9548	11291	12203	12851	12692	13495	13876	5.49
36	4363	6558	8877	11690	12270	13203	14619	23584	9755	1.36
37	9529	9039	9594	13416	14843	15546	15599	18801	18827	10.11
38	8761	9958	10516	14542	14999	14925	14820	15340	14757	5.89
39	11456	12932	14136	14784	15849	15936	16208	18248	17604	3.18
40	14646	15972	16994	16379	18366	12937	19095	19837	20012	3.16
41	9411	8255	9798	10890	12346	13490	11424	12719	12009	4.42
42	9495	11252	11051	9085	10463	11877	11917	12219	8075	-4.36
43	8324	6672	6590	7343	8023	8550	8135	9465	9437	5.47
44	7194	8385	8964	8299	9088	10282	10583	12199	11495	3.62
45	31584	33818	32006	30488	32347	34862	32512	35009	34569	1.02
46	28232	30415	28962	29352	35151	34055	40825	40971	43455	7.06
47	8982	8987	8917	8697	8839	9480	9447	12844	13353	7.56
48	2294	2642	1789	1249	1565	1227	1720	2066	2050	1.96
49	4052	4386	4468	3274	4112	4319	3821	3711	3831	-2.18
50	13791	14440	15259	14378	15316	15846	15550	16551	17509	2.05
51	20807	22198	18568	14957	16775	18545	16386	16734	21524	2.53
52	7266	8237	7938	6690	7467	8794	8082	8681	9105	2.49
53	4643	4777	4221	3404	2896	3838	3151	3330	3358	-3.22
54	9683	9472	7395	7629	8632	9474	9702	9311	10797	5.56
55	5876	6292	5922	5572	6664	7372	6653	7764	7613	3.65
56	17655	23583	16756	7927	16903	28983	15914	21981	26384	6.70
57	14134	15589	13427	14606	19159	23752	18348	18548	23530	8.34
58	3692	3391	30848	3781	3786	3151	2394	2604	3276	-27.41
59	17318	19519	19524	15631	18337	19947	18242	17498	18311	-0.91
60	100838	113254	120328	90965	91998	98463	83932	91143	93693	-3.51
61	19877	26482	36674	53550	53805	53377	53215	57055	46832	3.55
62	637481	691372	636418	654083	696951	658891	642982	585228	681260	0.98
63	187252	113360	128906	118927	118462	98623	96524	102113	109947	-1.74
64	300453	190626	187079	197672	199756	205213	197158	195490	202752	-1.16
65	12979	15545	15829	17618	17180	17168	25197	21502	19475	3.01
66	37187	41280	49823	49832	48993	55648	69597	78823	74267	6.89
67	272253	286458	300285	309368	327542	340774	354389	358785	379548	3.40
68	52585	54657	57030	57691	59997	59436	60663	62153	64638	1.81
69	5688	5794	8318	12465	12720	13941	15653	11521	224895	60.17
70	51208	57575	63010	79570	85043	88718	84030	78224	79153	3.31
71	24219	26643	24637	24397	25320	23348	21972	26673	22948	-1.01
72	83277	89483	97980	111901	106462	112990	113453	122259	129264	4.14
73	422	587	875	329	286	461	479	277	271	-12.20

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento media anual 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985 - 1988

Cuadro No. 33

## DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL PRODUCTO

Base 1960 = 100

RAMA	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(4)
1	100.0	131.5	192.7	363.8	648.4	1054.4	2043.1	4550.0	8286.7	63.36
2	100.0	123.3	174.6	330.8	598.5	964.0	1665.0	3262.5	6034.4	56.89
3	100.0	124.0	182.0	334.2	613.5	1211.1	1893.3	3688.6	7946.9	62.60
4	100.0	139.5	242.3	515.9	687.4	1037.2	2110.3	4726.4	9041.9	64.95
5	100.0	114.7	151.0	346.3	726.3	1192.0	1951.5	4270.7	12432.6	76.89
6	100.0	86.6	177.1	965.9	1196.1	1567.9	1825.9	6741.9	6366.7	56.63
7	100.0	134.0	229.1	355.1	576.3	952.0	1928.4	5079.4	13004.8	68.59
8	100.0	54.2	185.5	286.2	303.5	315.3	760.5	2492.3	5181.0	55.02
9	100.0	130.5	199.6	391.1	683.1	1146.7	2158.0	4360.0	9099.6	65.07
10	100.0	116.5	207.6	414.5	736.3	1308.1	2113.4	6276.3	10603.3	66.93
11	100.0	124.2	201.7	358.4	659.8	1030.9	1708.7	3941.4	8421.6	63.66
12	100.0	105.5	164.2	289.4	518.3	808.3	1540.3	4310.2	9154.0	65.10
13	100.0	101.4	179.8	327.3	551.0	1026.3	2557.0	6036.8	9922.5	66.67
14	100.0	127.4	194.0	446.2	763.1	1269.4	2051.3	6588.2	11966.9	78.17
15	100.0	108.0	179.7	352.5	735.6	1167.0	3991.1	5876.3	11949.9	69.97
16	100.0	128.0	118.2	290.5	486.8	727.0	1060.4	2423.4	5208.8	55.41
17	100.0	120.4	212.0	353.8	582.6	1064.8	1813.7	3427.3	7766.5	62.19
18	100.0	125.0	177.7	401.2	578.9	919.0	1529.7	2966.0	6143.1	58.02
19	100.0	126.5	197.5	371.8	622.0	1004.6	1816.8	4070.9	8948.8	64.76
20	100.0	139.3	171.9	313.3	522.9	813.3	1501.5	3662.1	7935.9	62.58
21	100.0	139.2	235.5	491.8	706.3	1133.1	1968.9	4316.2	8686.1	66.17
22	100.0	144.1	264.0	386.9	772.1	1213.9	2504.5	6087.2	12044.0	78.29
23	100.0	148.6	237.9	506.4	866.1	1259.8	2663.5	6435.3	12959.1	71.60
24	100.0	123.2	185.2	380.8	593.8	862.4	1503.6	3936.4	7346.7	61.20
25	100.0	118.5	181.8	322.7	431.9	737.5	1545.3	3705.0	8129.1	62.81
26	100.0	136.0	203.8	416.4	638.9	989.1	1682.5	4205.9	8055.4	62.85
27	100.0	121.7	183.3	366.7	584.2	965.1	1713.8	4206.0	9303.6	65.48
28	100.0	116.7	190.3	392.1	594.9	942.4	1721.9	4845.6	10359.5	67.46
29	100.0	116.7	146.7	306.7	572.9	932.0	1601.1	3488.5	8578.6	63.99
30	100.0	135.9	226.8	411.7	650.6	1177.3	1984.3	4770.9	10406.7	67.54
31	100.0	129.3	175.2	386.8	606.8	896.7	1568.9	4701.0	9346.3	65.55
32	100.0	130.9	218.7	424.2	772.1	1249.0	2429.6	6003.0	12533.7	71.85
33	100.0	119.6	199.2	372.8	508.1	940.5	1729.1	4894.7	13199.8	72.04
34	100.0	111.5	182.8	271.4	391.4	751.2	1258.8	3096.6	8102.9	62.96
35	100.0	144.1	262.7	527.7	840.0	1323.7	2619.1	6449.5	13070.2	71.85
36	100.0	129.8	162.6	314.5	286.0	378.8	739.7	1735.6	4803.0	56.82
37	100.0	120.3	196.9	465.8	695.2	1050.4	2036.2	5224.1	9561.0	65.98
38	100.0	128.3	192.9	375.2	622.7	936.0	2016.5	6361.5	12192.7	76.53
39	100.0	128.4	179.7	406.6	682.9	1016.7	1820.7	4607.1	10356.4	67.46
40	100.0	119.9	216.3	497.7	766.7	1779.8	2122.5	9578.1	12269.4	70.64
41	100.0	125.0	198.1	499.7	853.2	1248.5	2181.2	5776.7	10231.8	67.24
42	100.0	121.2	196.6	415.6	665.2	1048.9	1995.2	4954.5	12338.6	67.43
43	100.0	127.8	208.0	433.2	707.3	1068.9	2014.7	4872.1	9978.6	66.77
44	100.0	137.6	209.1	417.7	655.8	1087.9	2138.2	4942.5	8866.8	66.40
45	100.0	134.3	214.4	416.3	682.1	1112.0	2057.4	4919.1	10032.1	68.30
46	100.0	127.4	193.5	376.1	743.6	1029.8	1847.8	4845.0	10379.0	68.30
47	100.0	115.4	205.3	446.6	687.1	1088.9	2093.1	5078.7	10987.8	68.57
48	100.0	122.5	187.9	375.9	640.5	916.1	1591.8	4255.4	9556.7	65.97
49	100.0	133.9	210.9	389.5	626.0	1278.0	2052.7	5255.4	12235.3	78.59
50	100.0	129.8	222.0	494.5	856.6	1319.7	2530.0	6233.6	14187.0	73.42
51	100.0	127.1	213.5	439.1	716.5	1159.7	2128.5	5495.5	11251.4	68.98
52	100.0	128.6	204.2	448.6	711.6	1115.0	2078.4	5469.9	11706.5	69.76
53	100.0	127.1	186.6	366.6	657.8	942.1	1725.4	4697.8	9622.6	66.10
54	100.0	121.3	178.0	368.6	582.5	881.4	1699.9	3979.9	7731.7	62.11

Continúa...

Cuadro No. 33

## DEFLECTOR IMPLÍCITO DEL PRODUCTO

Base 1980 = 100 Continuación

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
55	100.0	121.9	191.1	307.5	616.1	943.4	1815.5	4966.8	10335.1	67.36
56	100.0	123.5	203.0	395.0	821.6	1259.1	2593.0	6743.2	10357.2	67.46
57	100.0	126.2	203.5	449.1	716.1	1141.6	2277.1	5718.8	11088.4	68.74
58	100.0	131.3	221.8	417.4	611.8	1136.8	1514.9	2825.3	6075.9	57.83
59	100.0	121.9	198.8	426.7	682.2	1051.4	1978.2	4725.9	9256.9	65.58
60	100.0	129.9	207.9	325.7	499.6	776.5	1411.9	3178.3	6430.6	58.82
61	100.0	133.5	163.1	305.1	489.7	720.2	1537.1	3662.4	8609.2	64.06
62	100.0	121.1	209.9	390.3	621.9	977.8	1631.0	4815.5	7855.7	62.40
63	100.0	134.3	228.3	475.7	819.6	1355.5	2561.8	6334.2	15111.8	74.64
64	100.0	126.2	210.9	414.4	678.2	1052.3	1971.3	4638.2	9379.2	65.63
65	100.0	121.5	191.7	408.5	634.8	858.3	1568.4	4841.6	8447.1	63.71
66	100.0	134.4	182.3	294.8	509.2	883.6	1718.2	4806.8	9587.8	66.03
67	100.0	131.0	194.3	320.4	465.8	670.8	1071.7	1865.6	4456.8	52.48
68	100.0	130.6	205.8	405.3	649.0	1077.2	1972.5	6704.7	9835.4	66.50
69	100.0	137.4	213.4	283.2	438.5	784.4	1122.2	2511.8	5024.0	54.53
70	100.0	133.5	221.7	352.4	555.2	871.7	1438.4	3279.0	6431.3	58.83
71	100.0	132.0	206.7	370.3	621.0	1021.4	1896.9	4282.2	9485.0	65.83
72	100.0	132.7	208.3	383.4	613.5	1062.7	1838.5	4140.8	8384.8	63.58
73	100.0	133.8	188.1	303.6	495.4	819.4	1242.7	2720.8	5395.2	55.47

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985 - 1988

NOTA: (A) = Tasa de Crecimiento media anual 1982-1988.

Cuadro No.34

## ESTRUCTURA DE LA TARIFA DE IMPORTACIONES

PERIODO	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Fraciones	7587	7776	7677	8008	8025	8063	8091	8206	8445	11932	11932
Fraciones Controladas	2359	1866	2083	8008	6520	5219	839	638	329	324	327
Importación(X)	70	60.8	85.8	100.0	85.0	83.5	37.5	27.8	26.8	21.2	25.4
Fraciones											
Liberadas	5228	5910	5794	0.0	1793	2844	7252	7568	8116	11608	11605
% Importación	30	40.8	14.5	0.0	15.0	16.5	62.5	72.2	73.2	76.8	76.4

FUENTE: Secretaría de la Presidencia, CSG, Primer informe de gobierno

Cuadro No.35

IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA  
precios constantes de 1980

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
11.Carnes	2089	2039	3029	3476	4375	3919	6931	4644	4591	6777	8751	9893
12.Prep.d/fru.y verd.	537	394	639	485	486	518	440	552	493	1290	715	991
13.Molienda de trigo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	48	14
14.Molienda de arroz	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15.Mol.y benef.d/café	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	20	27
16.Azúcar	69	66	76	62	56	45	26	28	56	0	13263	9773
17.Aceites y grasas	588	380	464	1016	720	932	579	1151	2465	999	3248	2519
18.Alim. p/animales	109	104	90	72	71	67	81	53	73	348	614	648
19.Otros alimentos	2139	1728	2177	2653	3562	1586	891	1418	1495	2760	2614	2739
20.Beb. alcohol.	193	509	770	856	890	879	994	800	850	1653	1867	2155
21.Cerveza y leche	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	174	254
22.Refrs.y gasosas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	7
23.Tabaco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3
24.Mil.,t. d/f.bienls	323	1177	1048	1242	2134	699	524	586	699	965	2634	1679
25.Mil.,t. d/f. duras	42	179	158	206	252	319	58	130	101	129	238	451
26.Otros ind. textiles	735	755	1010	1302	719	753	759	773	1215	1593	1511	1484
27.Prendas de vestir	2238	2866	3210	3754	1725	1681	2494	1874	2824	2796	3234	4568
28.Cuero y calzado	2246	1345	860	580	408	335	389	331	429	439	567	652
29.Aser.trip. y tab.	1375	1168	1211	1951	1468	1922	1461	1323	1234	1566	1861	2026
30.Ot. p. d/mad.y ser.	979	522	457	330	290	270	223	198	809	520	685	508
31.Papel y cartón	6689	5328	4354	8860	9348	7963	7496	8427	6157	7956	13843	11833
32.Impr. y edit.	1367	1581	2520	1924	1929	1322	1476	1210	1605	1964	2319	4495
33.Potr. y derlvados	12023	17990	22074	36945	31070	12595	14567	6796	8208	9066	7951	7341
34.Petroq. basico	10138	9786	9393	9180	12371	8422	9042	10847	9832	11706	13935	13860
35.Química basico	9587	8516	9148	9860	13676	9876	8079	9322	9269	11673	12945	12961
36.Abrones y fert.	153	283	412	460	779	2622	1755	1531	2145	2560	2017	2954
37.Res.sint. y f/art.	2772	2767	3355	3340	4607	3764	3456	4332	5605	7628	9346	10883
38.p. farmaceuticas	2956	3986	4333	3336	3174	2826	2089	2476	2751	2996	4344	4867
39.Jab. det. y cosm.	243	226	437	665	865	962	565	594	768	776	1327	1279
40.Otros químicos	2390	2157	2582	6121	18441	4925	4931	5657	5425	6273	7925	8400
41.Prod. de hule	662	684	733	894	1036	1048	687	794	1015	1912	3195	4274
42.Art. de plastico	441	482	595	844	1217	1441	1681	1174	1518	1918	2367	2999
43.Vidrio y sus prod.	616	665	686	726	690	764	599	777	726	1007	1303	1453
44.Cemento	21	55	46	153	257	310	185	194	256	370	517	693
45.P. Miner. n/metal.	804	1831	1212	1431	911	1966	1060	980	1238	2187	2455	2711
46.Hierro y acero	5354	3647	3289	7665	11914	16162	10267	19575	26920	27926	40717	44769
47.Metal. n/ferrosa	950	551	678	1886	1904	2138	1870	2014	4980	7539	8560	14326
48.Muebles metálicos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	61	60
49.P. metal. extract.	881	991	926	1028	1002	771	858	703	698	1353	1862	2716
50.Otros mec. maq.	5510	6799	7189	7561	9262	9657	6885	6970	7695	10834	13022	16724
51.Maq. y eq. no elec.	31144	28371	33402	36960	42574	56865	47971	32923	43853	72788	96771	110889
52.Maq. y eq. elect.	4109	3406	4091	3392	3012	3282	5643	4226	3526	6612	8809	11663
53.Ap. electrodom.	107	90	107	106	120	86	184	96	118	870	921	901
54.Eq. y ap. electron.	8282	7534	8214	7953	6462	5279	5085	5406	5114	8679	10508	13907
55.Eq. y ap. electric.	3238	2302	2304	2091	2046	1710	2280	2371	2484	5472	6629	7256
56.Automoviles	2750	2432	1968	3155	5223	6270	2684	1840	2560	8636	10320	11332
57.Carre.mot.y ecos.	56866	17814	16882	19395	34602	38292	33275	28506	26284	34643	42904	54803
58.Eq. y mol.de trans.	5997	4359	5977	8763	8525	12850	7062	8283	6567	13428	17970	26449
59.Otras manufact.	6072	6505	7618	9067	9445	8607	8034	7517	8584	14195	17321	22042

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1981

## CUADRO NO.36

## EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMA, 1970-1981

Precios FOB, de 1980

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
11. Carros	2380	2384	3057	1850	1058	369	1107	1697	2229	400	343	271
12. Pr. d/rr. y ver.	2132	1759	2887	2575	2933	2104	2430	3803	3916	3771	2918	2584
13. Mil. de trigo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14. Mol. de nat.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15. Mol. y bev/cafe	6643	7566	7852	10702	9368	11154	13040	8297	8975	13711	10277	9453
16. Azucar	11464	12539	13025	12164	10529	4471	1087	1586	1374	1748	887	212
17. Ace. y grasas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
18. Alia. p/animales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19. Otr. alimnt.	6988	7585	8214	7702	5938	8332	8034	9923	14672	14781	15134	19508
20. Beb. alcoh.	145	152	272	428	638	736	808	862	999	1067	1146	1200
21. Cerveza y malta	48	60	80	97	149	164	317	301	299	453	538	566
22. Ref. y gasosas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
23. Tabaco	492	590	681	829	1168	777	784	613	1160	971	1111	929
24. Mil. t.d/rr. bla	9792	8245	10350	10840	10282	9214	8225	7266	8547	9792	8442	8235
25. Mil. t.d/rr. dar	1298	1527	1765	1878	1027	887	1473	1270	1276	1570	835	922
26. Otr. ind. text.	15	162	175	203	208	254	159	219	209	227	156	184
27. Prod. d'vest.	452	361	654	1723	2588	1392	1711	1640	1748	1408	1222	993
28. Cuero y calz.	457	372	579	563	563	443	435	919	1313	1140	1011	624
29. Accer. tripl. tab.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30. Otr. p/med. corch	1050	1233	1341	1567	1678	1038	1250	1475	1556	1491	1234	1262
31. Papel y cart.	248	137	179	247	173	97	205	285	325	239	396	373
32. Imp. y edit.	1071	847	713	989	1549	1164	1237	1367	1510	1621	1613	1929
33. Petr. y deriv.	2927	1262	840	995	1932	624	729	1153	1074	2850	9827	11625
34. Petroq. bas.	220	218	109	93	129	7	30	62	577	1154	605	239
35. Quimica bas.	1020	1048	927	1349	1523	1489	2333	2577	4396	4079	4371	3500
36. Abon. y fert.	877	994	1431	1377	1259	421	409	553	430	1360	1490	1354
37. Res. sint. f/art	100	100	217	187	85	233	1258	563	649	406	520	1622
38. Farmaceut.	1000	1292	1209	1498	1516	1084	961	1171	1032	1305	1279	1564
39. Job. det. y cosm.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40. Otr. quimicos	420	578	570	722	517	612	652	920	1283	1396	1568	1108
41. Prod. de hule	82	129	161	295	348	242	246	440	474	3182	248	346
42. Art. de plast.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
43. Vidrio y s/prod.	538	733	979	1228	1291	1396	1775	2191	2336	1376	1250	912
44. Cemento	97	157	265	167	183	217	432	1358	975	544	246	141
45. P. Niner. n/met.	394	566	853	1096	1033	782	960	1299	1511	1285	1139	1057
46. Hierro y acero	2512	3545	3471	1156	2051	1789	1882	3607	3191	3192	897	747
47. Metal. n/ferrosos	195	312	358	441	395	262	615	557	745	167	79	63
48. Sub. metalicos	77	74	74	133	118	135	152	205	249	314	279	365
49. P. metal. estruct.	38	240	359	477	792	135	258	974	794	294	389	390
50. Otr. exc. maq.	738	1095	1242	1295	1368	1237	1013	2246	2324	2338	2210	1621
51. Maq. y eq. n/elec	1017	1221	1054	2611	3283	2976	3588	6568	4467	4275	3949	4626
52. Maq. y ap/elec.	178	213	227	288	322	266	279	488	374	392	883	489
53. Ap. 33. electrod.	16	44	42	56	123	42	28	37	52	157	123	8
54. Eq. y ap/electronic	309	401	493	642	575	641	691	958	1126	678	2188	562
55. Eq. y ap/electric.	49	147	315	662	569	897	562	943	1311	1476	2322	1331
56. Automevics	27	179	250	1304	1286	222	284	789	2743	3148	3212	3386
57. Car. met. y acces	1032	1375	1725	2690	2819	2197	1961	1333	6777	6607	6431	5537
58. Eq. y mat/transport.	119	550	965	961	999	917	585	558	1801	1761	306	137
59. Otr. Manufact.	1458	1667	2132	2731	2594	2626	4066	3718	3588	1967	1827	2647
TOTAL MANUF.	60118	63583	71831	78709	77681	64360	68793	74163	94567	108952	94704	85339

FUENTE: IMEC, Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1981

Cuadro No.37

Exportaciones de la Industria Manufacturera por Rama, 1982-1988  
Índice y Tasa de Crecimiento, 1982-1988

(Millones de pesos a precios de 1980. Comprador)

Concepto	1982	1985	1984	1985	1986	1987	1988	(A)	(B)
11.Carnes	228	431	409	218	523	787	594	260.5	14.7
12.Prod. de frut. y verd.	2585	2878	3641	3142	4317	5278	5851	226.3	12.4
13.Molinos de trigo	83	182	141	179	244	334	489	589.2	28.8
14.Molinos de maizamol	0	0	0	0	0	0	0		
15.Mol. y benef. de cafe	9871	14577	13725	15211	16375	17497	13382	135.6	4.4
16.Azucar	711	653	415	753	1716	3351	5174	727.7	32.8
17.Aceites y grasas	5	6	23	15	37	434	644	12920.0	100.3
18.Alimentos p/animales	2	0	3	1	4	17	24	1200.0	42.6
19.Otros alimentos	11037	11219	10959	9916	11219	13258	12125	109.9	1.4
20.Bebidas alcoholicas	1650	1210	1426	1294	1322	1463	1501	95.0	-0.6
21.Cerveza y Malta	538	597	822	1338	2468	4412	3832	712.3	32.4
22.Refrasc. y gaseosas	35	42	60	86	76	139	240	695.7	31.7
23.Tabaco	866	520	613	429	529	271	478	35.2	-6.1
24.Hilados y t. dif. blancos	7057	6258	10194	7166	8941	11666	10589	150.0	6.0
25.Hilados y t. dif. color	848	897	951	521	486	449	493	58.1	-7.5
26.Otros ind. textiles	358	456	446	433	1931	1682	2417	675.1	31.4
27.Prendas de vestir	1266	1102	1728	1512	2009	4153	5174	415.2	22.6
28.Cuero y calzado	509	836	1127	1847	1471	3321	4440	872.3	36.3
29.Aceros y alambres, triplay y tab.	165	473	222	317	513	889	769	466.1	28.6
30.Otros p. de madera y corcho	1086	3221	4192	3863	5280	6663	8537	786.1	34.3
31.Papel y carton	365	717	942	773	1793	3203	4378	1435.4	46.3
32.Impr. y edit.	1634	1715	1218	1820	1335	1958	1734	104.8	0.7
33.Petroleo y derivados	4579	14669	33926	33669	24491	16080	14794	322.9	18.2
34.Petroquímica basica	3807	6780	9934	8267	9111	10386	9449	248.7	13.9
35.Químicos basicos	3626	4376	5987	5057	5990	6954	7302	201.4	10.3
36.Abonos y fertilizantes	630	1329	1476	369	879	1195	838	133.0	4.2
37.Res. sint. y fib. artif.	2894	5143	6735	6548	7919	11822	12497	431.8	23.2
38.p. farmaceuticos	1533	1786	2863	1486	3243	4644	4038	265.4	14.8
39.Jabones, det. y eson.	91	122	260	373	418	742	561	616.5	29.7
40.Otros químicos	1747	2500	3726	3559	3886	5047	11969	685.1	31.6
41.Prod. de hule	379	546	899	628	824	2789	4358	1149.9	41.7
42.Art. de plástico	0	0	0	0	0	0	0		
43.Vidrio y sus prod.	1394	3204	4671	4436	4280	4887	5753	415.7	22.6
44.Cemento	262	1195	2251	2626	3987	4678	4774	1822.1	51.4
45.P. Miner. n/metal.	1069	1733	2004	1733	1928	2367	2279	213.2	11.4
46.Hierro y acero	2366	9195	11765	5850	11627	14779	15553	488.3	25.4
47.Metalurgia n/ferrosa	1180	1704	1509	1117	1657	4225	9341	791.6	34.4
48.Muebles metalicos	47	126	136	166	265	353	651	1385.1	45.6
49.P. metal. estruct.	232	832	795	369	1034	1146	1746	752.6	33.4
50.Otros exc. maquinaria	829	2588	2161	1690	3802	4227	5276	636.7	30.3
51.Maq. y eq. no elec.	5243	6024	6294	5861	9825	13397	17615	356.0	18.9
52.Maq. y eq. elect.	207	919	1204	1157	2160	2649	3117	1505.8	67.3
53.Ap. electrodomestico.	250	1028	794	834	1474	2051	2349	939.6	37.7
54.Eq. y ap. electron.	449	764	749	1346	2592	1099	1322	294.4	16.7
55.Eq. y ap. electric.	800	1480	2178	1739	1967	4118	5120	640.0	30.4
56.Automoviles	1717	2638	3417	2584	8226	10748	20369	1186.3	62.4
57.Carros, motores y accs.	7993	17037	20489	28074	38383	36644	35369	455.8	24.2
58.Eq. y material de transp.	1436	1978	1837	1645	2017	1622	879	61.2	-6.8
59.Otros manufact.	1246	3044	3878	4371	7898	6287	7054	566.1	28.1
MANUF.	86035	140642	182311	175057	214586	263675	284332	327.4	18.5

NOTAS: (A) Índice de crecimiento 1982-1988, base 1982 = 100

(B) Tasa de crecimiento acumulativa anual, 1982-1988 (X)

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de Malco, 1982-1987; 85-88

Cuadro No.30

## Importaciones de la Industria Manufacturera por Rama, 1962-1988

Millones de Pesos de 1980

Concepto	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	(A)	(B)
11. Carnes	7022	4779	5523	7590	5941	6522	13182	187	9.4
12. Imp. de frut. y verd.	676	190	155	354	367	386	749	111	1.6
13. Molienda de trigo	29	3	3	3	4	5	9	31	-15.4
14. Molienda de maizal	0	0	0	0	0	0	0		
15. Mol. y benef. de café	30	19	19	27	26	13	77	256	14.4
16. Azúcar	7333	14136	4458	7	0	8	5	0	-64.7
17. Aceites y grasas	3155	1800	2007	2334	2883	1961	6134	194	10.0
18. Alimentos p/animales	234	231	128	224	266	155	631	355	19.8
19. Otros alimentos	1436	596	1394	1214	1209	1721	2540	176	8.5
20. Bebidas alcoholicas	1106	94	92	187	166	308	621	74	-4.1
21. Cerveza y malta	112	87	63	72	79	164	196	175	8.3
22. Refresc. y gaseosas	9	6	4	6	7	7			
23. Tabaco	4	3	2	3	3	3	12	300	17.0
24. Molidos y t. d/f. blandos	1209	353	649	991	910	1263	2834	234	12.9
25. Molidos y t. d/f. duros	212	211	388	295	439	435	948	447	23.9
26. Otras ind. textiles	757	100	148	236	257	360	1116	147	5.7
27. Prendas de vestir	3388	805	1197	1383	1295	1442	2905	85	-2.3
28. Cuero y calzado	311	190	266	354	193	294	863	277	15.7
29. Aserraderos, triplay y tab.	1267	695	929	1112	1081	1148	1507	118	2.5
30. Otras p. de madera y corcho	294	119	132	170	150	148	601	204	18.8
31. Papel y cartón	7715	5677	6220	6654	6441	9633	12410	160	7.0
32. Impr. y edit.	3403	1176	1718	2387	2679	1963	2080	61	-8.8
33. Petroleo y derivadas	9328	4553	10363	15856	12901	13711	13933	149	5.9
34. Petroquímicos básicos	9987	8080	10565	15972	10697	11963	16603	160	7.0
35. Química básica	8292	6225	7713	8533	7102	9079	12936	156	8.6
36. Abonos y fertilizantes	2097	1570	2034	2803	1228	589	496	17	-22.3
37. Res. sint. y fib. artif.	7945	7525	8136	10636	9211	9863	13178	165	7.5
38. p. farmacéuticos	3365	2726	3331	3716	3138	3665	4389	132	4.1
39. Jabones, det. y cosm.	755	144	158	233	219	223	373	49	-6.6
40. Otros químicos	6171	5587	6736	7621	6659	7873	10759	174	8.3
41. Prod. de hule	1735	896	1259	1648	1427	1492	2162	124	3.2
42. Art. de plástico	1880	1220	1482	2348	2777	2364	3538	196	18.1
43. Vidrio y sus prod.	833	313	567	719	535	633	1104	134	4.3
44. Cemento	277	88	61	74	65	89	104	37	-13.1
45. P. Miner. n/metal.	1785	682	1056	1494	1250	1352	2169	121	2.8
46. Hierro y acero	20623	8187	16120	13874	10715	10204	17161	83	-2.6
47. Metalurgia n/ferrosa	7052	2955	6599	9825	5267	5879	6646	94	-9.8
48. Muebles metálicos	47	12	23	37	16	12	109	231	12.8
49. P. metal. estruct.	866	446	826	924	796	523	554	64	-6.2
50. Otras exc. maquinaria	10075	4575	7002	7712	8044	7462	13415	133	4.2
51. Maq. y eq. no elec.	67788	26381	34876	44684	39971	38961	56359	83	-2.6
52. Maq. y eq. elect.	7521	3396	5668	5825	6178	4723	6761	89	-1.5
53. Ap. electrodoméstic.	359	77	92	197	188	277	1262	346	19.4
54. Eq. y ap. electrom.	9435	4114	6560	8253	9921	8825	19815	210	11.2
55. Eq. y ap. electric.	4874	3152	5858	8518	7687	5881	8587	184	9.1
56. Automóviles	3984	5640	1610	2943	1444	1835	3339	86	-2.1
57. Carroc. motores y acces.	28789	15088	17883	23781	19388	28487	42881	146	5.6
49. Eq. y material de transp.	16487	11478	11544	8919	9086	7834	10067	61	-6.8
MANUFACTURAS	287431	198859	200215	248826	213595	223876	333527	116	2.1

NOTAS: (A) Índice de crecimiento 1962-1988

(B) Tasa anualizada de crecimiento, 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México, 1962-1967; 1968-1988

Cuadro No.39

Producción bajo permisos  
México: según a la Importación ponderados

Producción porcentajes

RAMA	Jun 1985	Dic 1985	Jun 1986	Dic 1986	Jun 1987	Dic 1987
37 resinas sint. fib.artif.	59.2	9.3	9.3	0.0	8.0	0.0
38 abonos y fertilizantes	92.1	0.5	0.5	0.5	0.5	0.0
39 jabones deterg. domestic.	98.4	53.9	53.9	53.6	53.6	0.0
42 articulos de plastico	97.9	44.1	43.9	43.8	17.6	0.0
41 productos de hule	98.5	5.0	5.0	3.9	3.9	0.0
29 aserr. triplay tablere	100.0	28.2	28.2	28.2	28.2	0.0
28 cueros y calzado	97.8	70.2	70.2	70.2	43.0	0.0
30 otros prod. mad. y corcho	99.9	59.7	59.7	0.3	0.0	0.0
34 petroquímica b. alta	92.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32 imprentas y editoriales	57.0	0.1	0.1	0.1	8.0	0.0
53 aparats. electrodomestic.	100.0	92.3	89.4	82.8	56.1	0.0
52 maq. y aparats. electronic.	97.5	30.9	19.9	1.9	0.0	0.0
54 eq. y aparats. electric.	96.6	38.2	29.3	28.3	24.4	0.0
59 otras ind. manufacturadas	91.8	22.9	22.8	18.3	17.0	0.0
55 eq. y aparats. electricos	96.2	21.8	11.9	0.1	8.0	0.0
46 ind. basic. hierro/acero.	90.7	0.5	0.5	0.0	0.0	0.0
44 cemento	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
47 ind. basic. metal no ferr	71.9	0.2	0.2	0.0	0.0	0.0
48 prod. met. estructurales	95.9	0.8	0.8	0.3	8.0	0.0
49 muebles metalicos	97.7	45.8	48.1	6.2	6.1	0.0
18 alimentos para animales	98.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
20 bebidas alcoholicas	100.0	99.4	99.4	99.4	99.3	0.0
5 carbon y derivados	49.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
8 minerales met. no ferr	83.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
7 mineral de hierro	8.0	0.0	0.0	0.0	8.0	8.0
9 cant. arena grava arc	21.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
16 otras minerales no met	35.0	26.1	26.1	26.1	26.1	0.0
13 melinda de tripa	100.0	68.2	68.2	37.6	8.0	0.0
12 prep. frutas y legumbr.	98.3	75.8	75.8	12.3	12.3	0.0
3 silvicultura	95.9	62.2	6.2	0.0	0.0	0.0
14 melinda de nixanol	100.0	71.1	71.1	0.0	0.0	0.0
35 quimica basico	72.7	7.2	7.2	7.2	6.6	0.3
43 vidrio y prod. de vidrio	96.9	14.3	14.3	2.1	8.6	0.3
50 otrs.prod.met. esc.maq.	86.1	5.8	5.8	2.7	1.5	1.4
22 refrescos aguas gaseosas	98.6	98.6	98.6	98.6	2.1	2.1
58 eq. y material de transp.	93.4	34.7	34.7	30.7	27.9	2.8
25 hilados y tej d/f duros	90.4	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2
26 hilados y tej d/f blandos	88.4	3.4	3.4	3.4	3.4	3.4
45 prod. base sinter no met.	93.4	22.1	22.1	17.2	6.1	3.5
21 maq. y eq. no electr.	79.8	13.5	13.5	9.1	9.1	4.5
21 cerveza y malta	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	5.6
40 otros productos quim.	85.6	10.2	10.2	9.0	7.9	7.4
19 otras prod. alimenticios	96.5	62.7	62.7	44.5	27.3	8.8
2 ganaderia	91.0	19.4	19.4	18.9	18.9	11.6
31 papel y carton	89.5	12.4	12.4	12.4	12.4	11.7
38 prod. farmaceuticas	89.1	79.4	79.4	68.8	61.5	12.0
57 carros, motores y partes	99.1	58.1	57.6	24.9	24.8	14.3
26 otras ind. textiles	97.2	28.3	28.3	28.3	28.3	18.1
11 carnes y lacteos	99.7	29.1	29.1	33.4	33.3	23.5

Cont Inua...



Cuadro No.39

Producción bajo permisos  
México: régimen a la importación ponderadores

Producción porcentajes

Continuación

RAMA	Jun 1985	Dic 1985	Jun 1986	Dic 1986	Jun 1987	Dic 1987
17 aceites/grasos comest.	79.3	57.0	57.8	57.0	57.0	57.6
1 Agricultura	98.5	95.5	93.8	85.6	85.6	85.0
4 pesca y caza	100.0	66.7	66.7	66.7	66.7	63.3
33 petroles y derivados	94.3	87.4	87.4	87.2	87.2	87.2
27 prendas de vestir	100.0	88.8	88.8	88.8	88.8	88.2
16 azúcar	100.0	92.8	92.8	92.8	90.0	90.0
56 automóviles	99.7	95.5	95.5	95.5	95.5	95.1
15 molinos de café	100.0	99.7	99.7	99.7	99.7	99.7
23 tabaco	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
6 petroles crudo y gas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Promedio	92.2	47.4	46.9	39.8	35.8	25.4

FUENTE: Adrian Ten Kate, "La apertura comercial de México: Experiencias y Lecciones, en: Eduardo Cifri (coordinador), "Estudios sobre el Sector Externo", UAM-A, 1990

Cuadro No.40

Las Ramas Exportadoras más dinámicas en el periodo: 1982-1988  
Índice y Tasa de Crecimiento, 1982-1988  
Clasificación de acuerdo al grado de dinamismo  
(Millones de pesos a precios de 1980, Comprador)

Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 (A)	(B)
17. Aceites y grasas	5	6	23	15	37	434	648	12920.0 100.3
44. Cemento	262	1195	2251	2626	3907	6678	6774	1622.1 51.4
52. Maq. y eq. elect.	297	919	1284	1157	2168	2449	3117	1565.8 47.3
31. Papel y cartón	305	717	942	773	1793	3203	4378	1435.4 46.3
48. Muebles metálicos	47	126	136	166	265	353	631	1385.1 43.6
18. Alimentos p/animales	2	0	3	1	4	17	26	1200.0 42.6
56. Automóviles	1717	2638	3417	2584	8226	18748	28369	1186.3 42.4
41. Prod. de hule	379	546	899	620	824	2789	4358	1149.9 41.7
53. Ap. electrodoméstic.	250	1028	794	834	1674	2051	2349	939.6 37.7
28. Cuero y calzado	599	836	1127	1647	1671	3321	4440	872.3 36.3
47. Metalurgia n/ferrosa	1180	1704	1599	1117	1657	4225	9341	791.6 34.4
30. Otros p. de madera y corcho	1086	3221	4192	3263	5280	6665	8537	786.1 34.3
49. P. metal. estruct.	232	832	795	369	1034	1166	1746	752.6 33.4
16. Azúcar	711	653	415	753	1716	3351	5174	727.7 32.8
21. Cerveza y malta	538	597	822	1338	2466	4412	3832	712.3 32.4
22. Refresc. y gaseosas	35	42	60	66	76	139	240	685.7 31.7
40. Otros químicos	1747	2500	3726	3559	3886	5047	11969	685.1 31.6
26. Otras ind. textiles	358	456	646	633	1931	1682	2617	675.1 31.4
55. Eq. y ap. electric.	800	1480	2178	1739	1967	4118	5120	648.0 30.4
50. Otros exc. maquinaria	829	2588	2161	1690	3802	4227	5270	636.7 30.3
39. Japones, det. y cosm.	91	122	260	273	418	762	561	616.5 29.7
13. Millardo de trigo	83	102	141	179	244	336	489	589.2 28.8
59. Otras manufact.	1246	3044	3870	4371	7098	6287	7054	566.1 28.1
46. Hierro y acero	2366	9195	11785	5850	11627	16779	11553	488.3 25.4
20. Aserraderos, tripiey y tab.	565	475	222	317	513	669	769	466.1 24.6
57. Carroc. motores y excos.	7993	17037	20489	28074	30383	36644	36369	435.0 24.2
37. Res. sint. y fib. artif.	2894	5145	6736	6548	7919	11822	12497	431.0 23.2
43. Vidrio y sus prod.	1584	3284	4971	4436	4280	4887	5753	415.7 22.6
27. Prendas de vestir	1246	1160	1728	1512	2009	4153	5174	415.2 22.6
51. Maq. y eq. no elect.	5243	6024	6294	5861	9823	12397	17815	336.0 18.9
33. Petróleo y derivados	4379	16469	33926	33869	24671	16080	14784	322.9 18.2
54. Eq. y ap. electron.	449	764	749	1346	2592	1899	1322	294.4 16.7
38. p. farmacéuticos	1533	1786	2965	1486	3243	4444	4838	263.4 14.8
11. Carros	228	431	409	218	523	787	594	260.5 14.7
34. Petroquímica básica	3837	6788	9936	8267	9111	10396	9469	243.7 13.9
12. Prep. de frut. y verd.	2585	2670	3641	3142	4317	5278	5851	226.3 12.4
45. P. Miner. n/metal.	1969	1733	2904	1738	1926	2367	2279	213.2 11.4
35. Química básica	3625	4376	5037	5057	5098	6936	7382	201.4 10.5
24. Milados y t. d/f. blandas	7057	6258	10196	7166	8941	11666	10500	150.0 6.0
15. Mal. y benef. de café	9871	54577	13725	15211	16375	17497	13382	135.6 4.4
36. Abonos y fertilizantes	630	1329	1476	369	879	1195	838	133.0 4.2
19. Otros alimentos	11057	11219	10968	9916	11219	13258	12125	109.9 1.4
32. Impr. y edit.	5654	1715	1218	1828	1335	1958	1734	104.8 0.7
28. Bebidas alcohólicas	5650	1218	1428	1294	1322	1463	1581	95.8 -0.6
58. Eq. y material de transp.	1436	1976	1037	1645	2017	1622	879	61.2 -6.8
25. Milados y t. d/f. duras	848	867	951	521	486	449	493	58.1 -7.5
23. Tabaco	866	589	613	429	529	271	478	55.2 -8.1
14. Millardo de niástamol	0	0	0	0	0	0	0	0 0
42. Art. de plástico	0	0	0	0	0	0	0	0 0
MANUFACTURAS	86835	146642	182311	175957	214566	263675	284332	327.4 18.5

NOTAS: (A) Índice de crecimiento 1982-1988, base 1982 = 100

(B) Tasa de crecimiento acumulativo anual, 1982-1988 (C)

FUENTE: INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México, 1982-1987; 85-88

Cuadro No.41

## ADMISIÓN DE CAPITAL, FICF en Maq./Eq./Excedentes

Millones de Pesos de 1980

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	21.11	14.47	8.89	9.49	8.61	9.44	8.94	9.77
1	0.73	0.60	0.68	0.95	1.21	0.63	0.42	2.13
2	--	--	--	--	--	--	--	--
3	43.26	59.86	39.60	48.39	43.66	40.67	35.64	35.61
4	--	--	--	--	--	--	--	--
11	0.74	0.71	0.47	0.40	0.63	0.58	0.61	0.64
111	19.16	17.90	15.32	14.31	14.76	14.69	13.85	13.26
IV	--	--	--	--	--	--	--	--
V	0.00	0.01	0.01	0.00	0.03	0.01	0.01	0.02
VI	0.25	0.29	0.29	0.11	0.05	0.03	0.07	0.19
VII	0.72	0.77	0.84	0.73	0.76	0.63	0.63	0.61
VIII	471.31	299.70	281.89	256.79	257.92	250.92	221.38	224.06
IX	141.56	110.77	76.98	77.42	87.66	91.66	91.10	96.53
4	--	--	--	--	--	--	--	--
5	--	--	--	--	--	--	--	--
6	--	--	--	--	--	--	--	--
7	--	--	--	--	--	--	--	--
8	--	--	--	--	--	--	--	--
9	1.26	1.01	0.73	0.94	0.19	0.51	0.42	0.25

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985-1988

Cuadro No.42

## RELACION IPR/EXCEDENTES DE EXPLOTACION

PORCENTAJES

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	46.85	37.66	26.75	27.25	23.04	26.17	25.67	25.03
1	3.54	3.33	2.81	3.21	3.92	3.58	3.22	4.94
2	0.73	0.52	0.54	0.56	0.62	0.61	0.60	0.66
3	91.38	60.75	40.32	41.89	32.36	40.76	36.30	36.16
4	393.87	315.28	250.08	250.92	243.99	260.12	234.69	214.52
5	--	--	--	--	--	--	--	--
6	--	--	--	--	--	--	--	--
7	--	--	--	--	--	--	--	--
8	--	--	--	--	--	--	--	--
9	1.26	1.01	0.73	0.94	0.19	0.51	0.42	0.25

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

Cuadro No.63

## ACUMULACION DE CAPITAL, FICET en Req. y Eq./Excedentes

Millones de Pesos de 1982

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	21.11	14.47	8.89	9.49	8.61	9.44	8.94	9.77
1	0.73	0.60	0.08	0.35	1.21	0.63	0.42	2.13
2	--	--	--	--	--	--	--	--
3	43.26	59.56	39.66	48.39	43.86	48.07	35.64	35.61
4	--	--	--	--	--	--	--	--
5	--	--	--	--	--	--	--	--
6	0.74	0.71	0.67	0.68	0.63	0.58	0.61	0.64
III	19.16	17.90	15.32	14.31	14.76	14.69	13.85	13.26
IV	--	--	--	--	--	--	--	--
V	0.60	0.81	0.01	0.88	0.03	0.01	0.01	0.62
VI	0.25	0.29	0.09	0.11	0.05	0.05	0.07	0.19
VII	0.72	0.77	0.66	0.73	0.76	0.65	0.63	0.61
VIII	471.31	299.79	281.89	256.79	257.92	258.92	221.38	224.06
IX	141.56	110.77	78.98	77.42	87.66	91.86	91.10	96.53
4	--	--	--	--	--	--	--	--
5	--	--	--	--	--	--	--	--
6	--	--	--	--	--	--	--	--
7	--	--	--	--	--	--	--	--
8	--	--	--	--	--	--	--	--
9	1.26	1.81	0.73	0.94	0.19	0.51	0.42	0.25

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985-1988

Cuadro No.64

## RELACION IFR/EXCEDENTES DE EXPLOTACION

PORCENTAJES

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	46.85	37.86	26.75	27.25	23.64	26.17	25.67	25.83
1	3.54	3.33	2.81	3.21	3.82	3.58	3.22	4.94
2	0.73	0.52	0.54	0.56	0.62	0.61	0.60	0.66
3	91.36	60.75	40.32	41.09	32.36	40.76	36.39	36.18
4	393.07	315.28	250.08	250.92	243.59	263.12	234.89	214.52
5	--	--	--	--	--	--	--	--
6	--	--	--	--	--	--	--	--
7	--	--	--	--	--	--	--	--
8	--	--	--	--	--	--	--	--
9	1.26	1.81	0.73	0.94	0.19	0.51	0.42	0.25

FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1988.

Cuadro No. 45 y 46

## EXCEDENTES DE EXPLORACION POR GRAN DIVISION

Millones de Pesos de 1980

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
TOTAL	2745899	2827010	2869577	2998517	3825064	2969495	3019814	3283054	2.16
1	291501	288814	301412	321338	337342	321328	327677	315129	1.25
2	112290	153527	151274	150521	141354	141842	155052	146181	-0.70
3	634632	675284	638603	693213	737900	690731	749869	878278	3.83
I	176108	285285	199451	206545	226252	185287	208729	226557	1.42
II	81962	78754	79739	81478	83355	80758	80399	80774	0.36
III	27014	26872	26701	28859	29872	29642	30884	31580	2.33
IV	34664	36075	35291	38618	42273	41957	44578	44688	3.19
V	93166	106426	114389	124356	125582	131958	145928	234735	12.90
VI	48275	47469	46131	49458	53623	51158	56873	55299	2.21
VII	39388	34979	37429	43999	45535	50271	53785	54884	7.17
VIII	114748	125982	83461	101572	116491	101562	111208	129356	0.38
IX	19510	19524	19951	18337	19947	18242	17498	18311	-0.91
4	113254	128328	99965	91698	90463	83932	91143	93685	-3.51
5	24602	36674	53550	53885	53377	53213	57655	46832	3.55
6	804732	757325	772950	805373	749515	739965	687242	788215	0.57
7	205970	202939	215290	216935	222381	222355	216992	222227	1.31
8	325748	341295	359801	376135	396421	420346	438797	453616	4.15
9	232978	250945	286352	289427	1097251	298251	295387	521149	11.88

NOTAS: (A) Tasa de Crecimiento media anual 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985-1988

Cuadro No. 47

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO PUBLICO Y PRIVADO

Tasas de Crecimiento

DE NOMINACION	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
TOTAL	-16.79	-25.28	6.43	7.85	-11.88	-0.26	5.99	1.64
Privada	-15.10	-22.14	7.94	12.23	-10.42	6.84	18.93	5.58
Publica	-18.83	-36.82	4.11	0.89	-14.24	-13.38	-5.26	-5.58
CONSTRUCCION	-6.44	-22.49	3.91	3.61	-9.94	1.69	-8.87	-0.32
Privada	-8.93	-11.15	5.36	7.76	-6.82	9.93	-0.42	3.20
Publica	-9.63	-32.87	2.33	-1.11	-14.86	-9.48	-1.64	-4.77
MARGINARIA Y EQUIPO	-29.41	-37.63	11.48	15.79	-14.90	-3.72	18.84	5.58
Privada	-25.99	-35.45	11.51	18.03	-14.92	2.82	26.70	8.83
Publica	-36.88	-48.33	11.37	8.42	-14.85	-26.86	-21.35	-8.65

NOTA: (A) Tasa de crecimiento media anual 1984-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales; 1981-1988

Cuadro No.48

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO

Millones de Pesos de 1980

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
TOTAL	1286376	1670371	767667	817836	881160	777198	775172	621616	-3.71
1	16312	9619	8676	10311	13233	11507	10550	15579	7.13
2	823	799	823	850	870	866	926	961	2.67
3	580085	610262	257486	206873	238679	281550	272187	317757	-3.58
4	602231	647217	498795	518261	536509	481763	490279	466021	-4.01
5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
9	2927	2534	2089	2711	2069	1512	1230	1298	-9.11

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento Promedio Anual 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985-1988

Cuadro No.49

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO EN MAQUINARIA Y EQUIPO  
POR GRAN DIVISION DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Millones de Pesos de 1980

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
TOTAL	579675	499180	255205	284491	329424	280329	269902	328744	-3.42
1	2122	1721	256	1763	4078	2030	1392	6726	21.50
2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3	274626	404925	252860	280017	325277	276787	267288	312720	-3.62
I	-	-	-	-	-	-	-	-	-
II	606	563	535	485	521	472	494	513	-1.32
III	5175	4811	4102	4131	4410	4355	4279	4189	-1.96
IV	-	-	-	-	-	-	-	-	-
V	4	10	16	4	32	12	18	56	27.90
VI	122	137	41	52	28	28	41	106	-3.60
VII	283	270	314	323	345	325	338	345	3.56
VIII	540810	377937	235270	268826	300456	254838	246569	289035	-3.71
IX	27618	21627	12582	14996	17485	16757	15941	17676	-2.84
4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
9	2927	2534	2089	2711	2069	1512	1230	1298	-9.11

NOTA: (A) Tasa de Crecimiento Promedio Anual 1982-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985-1988

Cuadro No.50

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR TIPO DE BIEN

Millones de Pesos de 1980

Denominación	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
<b>T O T A L</b>	1392985	1254856	769959	816926	901412	710712	746666	837776	-3.24
<b>FORMACION BRUTA DE C.F.IJO</b>	1266376	1070371	767667	817906	881160	777198	775172	821616	-3.71
Construcción	706701	661191	512462	532515	551736	496869	505270	598872	-3.89
Edificios residenciales	214240	217557	204734	215251	232479	226704	238792	235482	1.14
Edificios no residenciales	163557	159087	103275	116136	114766	87544	106017	115981	-4.41
Otras construcciones 1/	324854	283585	206413	196944	199688	175319	155489	166501	-9.04
Mejoras de tierra y desar. De plantaciones y huertos	4850	3962	4640	4306	4793	5382	4881	4908	3.11
Maquinaria y equipo	579675	499180	253285	284491	329424	286329	269982	320764	-3.42
Equipo de transporte	105310	132750	93630	104606	110437	93296	91682	110648	-2.57
Maquinaria y equipo 2/	394365	276430	161630	179885	218987	187033	178210	210096	-3.84
<b>VARIACION DE EXISTENCIAS</b>	106609	-15515	2292	-80	20252	-66496	-35106	16160	-

NOTA: (A) Tasa de crecimiento media anual 1982-1988  
FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales; 1981-1988

Cuadro No.51

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR ORIGEN NACIONAL E IMPORTADO

Millones de Pesos de 1980

Denominación	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(A)
<b>T O T A L</b>	1266376	1070371	767667	817906	881160	777198	775172	821616	-3.71
<b>N A C I O N A L</b>	1088133	999507	690661	738267	779629	685150	689974	799349	-3.49
Construcción	706701	661191	512462	532515	551736	496869	504462	598872	-3.89
Maquinaria y Equipo	293432	248316	178199	197752	227893	188281	184512	208477	-2.47
Eq. de transporte	131878	186300	68453	85835	103337	77584	75684	84521	-1.66
Maquinaria y equipo	162354	142016	109746	112717	124556	110697	108820	113956	-3.10
<b>I M P O R T A D O</b>	288243	160864	77086	86739	101531	92048	83368	112267	-5.01
Maquinaria y Equipo	284272	159259	76758	84994	97531	90262	82057	105613	-5.70
Equipo de transporte	54272	26450	25177	19569	15188	15712	13986	16127	-6.82
Maquinaria y equipo	239040	132869	51581	65425	82461	74350	68071	89486	-5.48
Sanado reproductor 1/	1971	1605	248	1745	3970	1985	1311	6654	22.53

NOTA: (A) Tasa de crecimiento media anual 1982-1988  
FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales; 1981-1988

Cuadro No.52

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO PUBLICO Y PRIVADO

Millones de Pesos de 1983

DESIGNACION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	(C)
TOTAL	1286376	1070371	767667	817006	881168	777190	775172	821616	0.11
Privada	703001	596833	464898	581599	562951	504297	538778	597654	3.57
Pública	583375	473538	302769	235407	318209	272901	236394	223962	-6.62
CONSTRUCCION	706701	661191	512462	532515	551736	496869	565270	508872	-1.22
Privada	395468	302633	268933	283273	393265	285051	313356	312054	1.95
Pública	491213	358556	243529	249242	246471	211818	191914	188818	-5.40
MAQUINARIA Y EQUIPO	579675	409180	255205	284491	329426	280329	269932	320744	2.43
Privada	397513	294198	195795	218326	257686	219246	225422	285680	5.52
Pública	182162	114982	59410	66165	71738	61083	44686	35144	-11.89

NOTA: (C) Tasa de crecimiento media anual 1984-1988

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales; 1981-1983

Cuadro No.53

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB POR GRAN DIVISION Y DIV. MANUFACTURERA  
(Porcentajes)

RAMA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	--	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.83	1.48	1.59
1	--	6.12	-1.97	1.76	2.96	3.75	-2.72	1.37	-3.91
2	--	10.71	8.68	-8.87	2.17	0.15	-4.38	5.21	0.35
3	--	6.28	-2.65	-7.84	5.01	5.99	-5.73	1.68	5.76
1	--	4.23	4.53	-1.28	1.45	3.77	-0.75	1.10	3.26
11	--	5.70	-6.77	-5.50	0.95	2.56	-5.17	-12.98	10.59
111	--	-0.62	-1.24	-7.33	3.34	1.35	-3.54	5.33	-1.30
19	--	5.14	0.60	-7.34	3.60	0.77	-3.38	1.64	4.32
9	--	10.01	2.48	-1.61	6.90	5.77	-3.50	5.64	2.23
VII	--	3.23	-2.57	-7.74	5.65	7.64	-6.67	9.46	-1.48
VII1	--	3.26	-7.84	-6.17	11.59	1.05	-6.85	10.92	5.44
VIII	--	9.15	-12.32	-22.36	9.10	13.18	-15.16	3.65	15.76
18	--	13.85	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-10.30	-4.85	8.02
4	--	14.41	-7.06	-19.19	5.37	2.31	-10.17	1.70	-1.65
5	--	11.61	9.66	1.13	5.00	8.42	2.92	2.52	8.17
6	--	10.61	-8.91	-7.52	2.49	1.16	-6.85	0.79	2.80
7	--	10.88	-7.46	-2.58	5.12	2.87	-3.50	2.69	2.70
8	--	6.32	4.99	3.87	5.56	3.63	3.51	2.87	3.11
9	--	7.63	3.50	2.96	2.45	-0.19	-0.72	0.10	0.47

FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1986, 1981-1987



Cuadro No. 54

## VARIACION ANUAL DEL INDICE DE PRECIOS IMPLICITOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1	31.5	46.5	88.0	78.2	62.6	93.8	122.7	82.1
2	23.3	41.6	89.5	80.9	61.2	51.8	122.7	109.4
3	26.8	67.4	82.0	83.6	97.4	56.3	94.8	115.4
4	39.5	73.7	112.9	33.2	58.2	94.1	124.0	91.3
5	14.7	31.6	138.7	106.8	65.5	30.2	175.3	191.1
6	-13.4	104.5	443.4	24.0	30.9	16.5	269.2	-5.7
7	34.0	71.8	55.0	62.3	65.3	102.4	163.4	116.7
8	-43.8	87.7	171.3	6.0	3.9	143.7	224.3	107.9
9	30.5	53.8	65.9	74.7	67.9	66.2	102.0	100.7
10	16.5	78.2	99.7	77.6	85.8	54.5	197.0	60.3
11	24.2	62.4	77.7	84.1	56.2	65.5	131.1	113.7
12	5.5	55.8	76.4	79.0	56.0	96.6	179.8	112.4
13	1.4	77.3	82.0	68.3	86.3	149.1	136.1	64.4
14	27.4	52.3	138.0	71.0	66.3	108.9	145.5	83.9
15	8.8	66.4	96.2	108.7	58.6	207.7	63.7	101.4
16	28.0	-7.7	145.8	67.6	49.3	47.8	126.8	118.2
17	20.4	76.1	66.9	64.7	82.8	78.3	89.8	126.6
18	25.0	42.2	125.8	42.3	61.1	66.3	93.9	107.1
19	26.5	56.1	88.3	67.3	61.5	88.8	124.1	119.8
20	39.3	23.4	82.3	66.9	55.5	84.6	143.9	116.7
21	39.2	69.2	108.5	43.8	60.4	73.8	119.2	123.8
22	44.1	69.9	58.0	99.0	57.6	106.3	143.1	97.9
23	48.6	68.1	112.9	71.0	45.5	111.4	141.6	101.6
24	23.2	50.3	105.2	56.3	45.2	74.4	161.8	86.7
25	18.5	53.4	77.5	33.8	70.8	109.5	144.9	114.8
26	30.0	56.8	104.3	53.4	54.6	70.1	150.0	91.5
27	21.7	50.6	108.1	59.3	65.2	77.6	143.4	121.2
28	16.7	63.1	106.0	51.7	58.4	82.7	181.4	113.8
29	16.7	25.7	109.1	86.8	62.7	71.8	117.9	145.9
30	35.9	66.9	81.5	58.0	81.0	68.5	140.4	118.0
31	29.3	38.6	115.8	56.9	47.8	75.0	199.6	98.7
32	30.9	67.1	94.0	82.0	61.8	99.3	144.4	106.0
33	19.6	66.6	87.1	36.3	85.1	83.8	183.1	169.7
34	11.5	63.9	48.5	44.2	91.9	64.9	150.0	161.7
35	44.1	68.4	117.4	59.2	57.6	97.9	146.2	102.7
36	29.8	25.3	93.4	-9.1	29.7	99.5	134.6	292.0
37	20.3	63.7	136.2	49.3	51.1	93.8	156.6	83.6
38	28.3	58.4	94.5	66.0	50.3	115.4	215.5	91.7
39	20.4	49.3	126.3	68.0	48.9	79.1	157.4	120.9
40	19.9	88.4	130.1	54.5	131.5	19.3	162.8	120.8
41	25.0	58.5	152.2	70.7	46.3	74.7	164.9	77.1
42	21.2	62.2	111.4	60.1	57.7	90.8	147.6	109.5
43	27.8	63.4	107.5	63.3	51.1	88.5	141.8	104.6
44	37.4	45.4	108.7	57.0	65.9	96.5	131.2	79.4
45	34.3	59.6	94.2	63.8	63.0	85.0	139.1	120.2
46	27.4	51.9	94.4	97.7	38.5	79.4	162.2	124.5
47	15.4	77.9	126.8	47.6	58.5	92.2	142.6	116.4
48	22.5	53.4	99.6	70.8	43.0	73.8	167.3	126.6
49	33.9	57.5	84.7	112.1	54.7	60.6	156.0	132.8
50	29.8	71.8	122.7	75.6	52.7	93.0	146.4	127.6
51	27.1	68.0	105.7	63.2	61.9	83.5	158.1	104.4
52	28.6	74.3	100.1	58.6	56.8	86.3	163.2	114.0
53	27.1	46.8	96.5	79.4	43.2	85.1	172.3	104.8
54	21.3	46.7	107.1	58.0	51.3	92.9	134.1	94.3

Continúa...

Cuadro No. 54

## VARIACION ANUAL DEL INDICE DE PRECIOS IMPLICITOS IMPLICITO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Continuación

RAMA	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
55	21.9	56.8	102.8	99.0	53.4	92.0	173.6	107.4
56	23.5	64.4	94.6	108.0	53.2	105.9	160.1	53.6
57	26.2	61.3	129.7	99.9	59.0	99.5	151.1	93.9
58	31.3	53.7	106.8	46.6	85.8	33.3	86.5	115.1
59	21.9	65.1	114.6	59.9	54.1	86.1	138.9	98.0
60	29.9	60.0	56.7	33.4	35.4	81.6	125.1	102.3
61	33.5	22.2	87.1	60.3	47.2	113.4	99.2	181.1
62	21.1	73.3	85.9	59.3	57.2	66.8	146.2	95.6
63	34.3	68.5	109.3	73.0	65.4	90.4	145.4	138.6
64	26.2	67.1	96.5	63.7	55.2	87.3	135.3	102.2
65	21.5	57.6	113.1	55.4	35.2	75.7	167.9	109.0
66	34.4	35.6	61.7	72.7	73.5	94.5	179.9	99.4
67	31.0	48.3	64.9	44.8	44.6	59.8	73.9	139.2
68	38.6	57.6	96.9	69.1	66.0	83.1	138.5	109.0
69	37.4	55.3	32.7	54.8	66.6	59.3	123.8	100.1
70	33.5	66.1	59.8	57.5	57.0	65.0	128.0	96.1
71	32.0	56.6	79.1	67.7	64.5	85.7	125.7	121.5
72	32.7	57.0	84.1	69.0	63.4	82.6	126.2	102.5
73	33.8	40.6	61.4	63.2	65.4	51.7	118.9	95.0

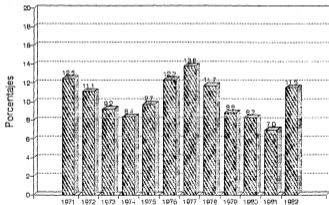
FUENTE: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1981-1987 y 1985 - 1988





# Capacidad Instalada no Utilizada

1971 - 1982



FUENTE: CIEMEX-KARTHON 1983

BIBLIOGRAFIA

1. Arteaga, Arnulfo y Carrillo, Jorge, "Automovil, hacia la flexibilización Productiva", en El Cotidiano No. 21, Enero-febrero de 1988, UAM Azcapozalco.
2. Aboites, Jaime, "Industrialización y desarrollo agrícola en México", Coedición Plaza y Valdez-UAM-X. 1989.
3. Ayala, José y Blanco, José, "El nuevo Estado y la expansión de las manufacturas, México 1877-1930", en; Desarrollo y crisis de la economía mexicana, selección de Rolando Cordera, Lecturas del Fondo No. 39. México, 1981.
4. Bueno, M. Gerardo, "Las estrategias del desarrollo estabilizador y del desarrollo compartido", en: Opciones de Política Económica; Edit. TECNOS, 1977.
5. Cabral, W., Roberto, "Industrialización y política económica: desarrollo y crisis de la economía mexicana", Lecturas del Fondo de Cultura No. 39, México 1981.
6. Cárdenas, Reskala, Horacio, "La lucha por la hegemonía mundial: el caso de los nuevos materiales", en Estudios Políticos No. 1, Nueva Epoca, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
9. Clark, W., Reynolds, "Porque el "Desarrollo estabilizador de México fue en realidad desestabilizador", En; Trimestre económico No. 176, octubre-diciembre de 1977.
10. Casar, María Amparo y Peres, Wilson, "El Estado empresario en México: ¿Agotamiento o renovación?", Siglo XXI editores 1988.
11. Colmenares, Francisco y Valle Alejandro, "Ascenso y Caída de los precios del petróleo", en Brecha No. 1, Otoño de 1986.
12. Coriat, Benjamín, La RoboticaOBOTICA, Revolución Madrid 1985.
13. Cordera, C. Rolando y Clemente Ruiz Dúran, "Esquema de periodización del desarrollo capitalista en México", en: Investigación Económica No. 153, Facultad de Economía, UNAM. 1980.
14. Coutinho, Luciano, "Los países recientemente industrializados: desempeño reciente y desafíos futuros." Isaac Miniam. (Editor), "Transnacionalización y Periferia semindustrializada. CIDE 1983. vol.II.
15. Chávez, B., Pablo J. "La lógica del Desarrollo industrial en

México: 1900-1970" en Cuadernos de Investigación No. 10, ENEP-Acatlán, UNAM.

16. Dabat, Alejandro, "La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década del sesenta". Teoría y Política No. 1 enero - abril de 1980.
17. Dabat, Alejandro y Miguel A. Rivera Rios, "Los cambios tecnológicos y las exportaciones de los países en desarrollo". Brecha No.4, primavera de 1987.
18. Dabat, Alejandro, "La reestructuración del Capitalismo.
19. De la Garza, T. Enrique, "Desindustrialización y reconversión en México", en El Cotidiano No. 21, enero-febrero de 1988.
20. De la Garza, T., Enrique, "Reconversión Industrial en México y procesos de Trabajo", en El Cotidiano No. 16, marzo-abril de 1987.
21. De la Garza, T., Enrique, "La reconversión Industrial en México", mimeo, 1989.
22. De la Garza, Enrique, et al., "Crisis y Reconversión Industrial" Brecha, no. 3 primavera de 1987.
23. De la Garza, Enrique, "Reconversión Industrial en México procesos de trabajo". EL COTIDIANO No. 16 marzo-abril 1987.
24. Del Campo, M., Manuel, "Industrialización en México. Hacia un análisis crítico", Colegio de México. 1985.
25. Díaz, López, Pedro, "Marx y la crisis del capitalismo", Ediciones Quinto Sol.
26. Durán, R., Clemente, "90 días de política monetaria y crediticia independiente", Universidad Autónoma de Puebla.
27. Expansión, "La robótica en México", Rev. Expansión 20 de junio de 1984.
28. Fajnsylber Fernando, "Reflexiones sobre las especificidades de la industrialización en América Latina". En Issac Minlam, OP CIT.
29. Garrido, Celso, y Quintana, Enrique, "Crisis del patrón de acumulación y modernización conservadora del capitalismo mexicano", en Celso Garrido (coordinador), "Empresarios y Estado en América Latina", Coedición; Cide, UNAM, UAM, Fundación Friedrich Ebert.

30. Garrido, Celso, "El nuevo patrón de acumulación y la viabilidad del crecimiento", en El Cotidiano No. 29, Mayo-junio de 1989.
31. Garza, Gustavo, "La acumulación espacial de capital en México". En: Ensayos, No 5, vol.II.
32. Gilly, Adolfo, "Nuestra caída en la Modernidad", Editorial Nueva Imagen.
33. Gómez, S., Pedro, "Análisis comparativo de las políticas económicas de los regímenes de Luis Echeverría y José López Portillo". Publicaciones de la CIES. Facultad de Economía UNAM.
34. Guillen, R. Arturo, "Orígenes de la crisis en México. ERA 1984.
35. Gutiérrez, R., Roberto, "La década perdida de los 80's: una evaluación preliminar", en El Cotidiano No. 32, noviembre-diciembre de 1989.
36. Hansen, D., Roger, "La política del desarrollo mexicano", Siglo XXI editores.
37. Hualde, Alfredo y Micheli, Jordy, "Un overol teórico para la reconversión", en El Cotidiano No. 21.
38. Huerta, Arturo, "Crisis y desindustrialización". COA No. 1.
39. Huerta, Arturo, "La economía Mexicana más allá del Milagro", Coedición IEE y Ediciones de Cultura Popular. 1986.
40. Huerta, Arturo y Valenzuela, José F. "Economía Política de la transición capitalista". En Jorge Alcocer (coordinador), México Presente y Futuro, Ediciones de Cultura Popular 1986.
41. Holloway, John, "La rosa roja de Nissan", en Brecha No. 4, Verano de 1987.
42. Jacobs, Eduardo. "Estabilización y reindustrialización. El caso de México en los años ochenta". En Isaac Minian, (Editor), "Transnacionalización y periferia semindustrializada",
43. Jordy, Micheli, "México: Capital-Trabajo en la industria automotriz", en Brecha No. 3, primavera de 1987.
44. Lange, Oscar, "Teoría de la reproducción y de la acumulación", Edit. Quinto Sol.
45. Lenin, V.I., "El desarrollo del Capitalismo en Rusia", Editorial Progreso.
46. Lenin, V.I., "Quiénes son los amigos del Pueblo y como luchan contra los socialdemócratas", Edit. progreso.



47. Maddison, Augus, "Las Fases del desarrollo capitalista", Coedición Fondo de Cultura Económica y el Colegio de México.
48. Machado, Jorge, Peres Wilson y Orlando Delgado, "La estructura de la industria estatal" (1970-1985), en Economía Mexicana No. 7, CIDE. 1985.
49. Mandel, Ernest, "El capitalismo tardío", edit. Era. 1972.
50. Mandel, Ernest, "Las ondas largas del desarrollo capitalista; la interpretación marxista". Siglo XXI editores 1980.
51. Mandel, Ernest, "Tratado de economía Marxista", tomos I y II. Editorial Era.
52. Marx, Carlos, "El Capital", tomos I Y III, editorial Grijalbo y Siglo XXI.
53. Minian, Isaac, "Cambio estructural en las economías avanzadas: temas para el debate sobre estrategias de desarrollo", en Isaac Minian (compilador), "Cambio estructural y producción de ventajas comparativas". Libros del CIDE. 1988.
54. Minian, Isaac, "Cambio estructural en los países avanzados: Deterioros de las tendencias a la relocalización industrial", Friedrich Eber, mimeo.
55. Montealegre, Noé, "El desarrollo Biotecnológico y sus efectos en el proceso productivo", en Estudios Políticos No. 1.
56. Morales, G., Martagloria, "El impacto de la robótica en la Industria mexicana" en Economía: Teoría y Práctica No. 11, UAM. 1988
57. Peres, Wilson, "Cambio estructural y reconversión en la industria estatal mexicana", en Isaac Minian, (compilador), op. cit.
58. Pérez, C., Arturo, "La industrialización y el proletariado industrial en México: los antecedentes", en Cuadernos de Investigación No. 10, ENEP-Acatlán, UNAM.
59. Rangel, José, "La inflación como recuperación de la ganancia", en el Cotidiano No. 23, 1988.
60. Rivera, R., Miguel Angel, "México: Acumulación y crisis en la década del setenta". Teoría y Política No. 2, abril-junio de 1980.
61. Rivera, R., Miguel Angel y Dabat, Alejandro, "La modernización tecnológica y sus implicaciones socioeconómicas en México", Friedrich Ebert Stiftung, México noviembre de 1988.

62. Rivera, R., Miguel Angel, "Crisis y reorganización del capitalismo Mexicano, Edit., Era, México 1986.
63. Rivera R., Miguel Angela, "El laberinto de la deuda externa", en La Batalla No.16, septiembre-octubre 1986.
64. Rivera, R., Miguel Angel, "Evaluación económica y política del sexenio de Miguel de la Madrid", en; Relaciones No. 1-2, 1989, UAM-Xochimilco.
65. Robles, Rosario y Moquel Julio, "Agricultura y proyecto neoliberal", en El Cotidiano No. 34, Marzo-abril de 1990. Rodríguez M., Rogelio, "Empresas y Empresarios en el sexenio de Miguel de la Madrid", en Celso Garrido (Coordinador), op. cit.
66. Rojas, N., José Antonio, "México: una industria en severa transición", en El Cotidiano No. 31, 1989.
67. Rojas, N., y Miguel Angel Rivera, "La modernización y la Izquierda", en Brecha No. 2, invierno de 1987.
68. Rivero, T., B. Martha, "Dos proyectos de industrialización ante la postguerra (1944-1946)", en, Investigación Economía No. 161, Facultad de Economía, UNAM.
70. Semo, Enrique, "Economía mexicana y lucha de clases", edit. Era.
71. Sistos, G., Robero, "La tercera Revolución científico-tecnológica de la humanidad", en Estudios Políticos No.1, Nueva Epoca, Enero Marzo de 1988. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
72. Sotelo, V., Adrián, "Política y reconversión industrial en México", en Esthela Gutiérrez Garza (coordinadora), op. cit.
73. Solís, Leopoldo, "la realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas", Siglo XXI editores.
74. Tello, M., Carlos, "La nacionalización de la banca en México", Siglo XXI, editores, 1984.
75. Tello, M., Carlos, "La política económica en México (1970-1976)", Siglo XXI editores.
76. Tello, M., Carlos, "México: informe sobre la crisis (1982-1986), UNAM. 1989.
77. Toledo, Alejandro, "Reproducción y periodización capitalista", mimeo.
78. Valenzuela, F., José, "La industria mexicana: tendencias y

Problemas", Cuadernos Universitarios No. 19, UAM-I.

79. Valenzuela, F., José, "El capitalismo mexicano en los ochenta", Edit. Era 1986.
80. Valenzuela, F., José, "Sobre el patrón secundario-exportador y la modernización, Brecha no. 4 verano de 1987.
81. Valenzuela, F., José, "La reconversión industrial en el contexto del nuevo patrón de acumulación secundario-exportador", en Esthela Gutiérrez Garza, "Testimonios de la Crisis", libro tercero, Siglo XXI editores.
82. Vela, G., Joaquín H., "Crisis y perspectivas de la economía mexicana", en Enrique Velázquez Zárate, "Crónica del Sexenio de la crisis", Centro de Investigaciones Económico Sociales(CIES), Facultad de Economía, UNAM.
83. Vela, G., Joaquín, H., "Estudio Histórico sobre las crisis en México (1954-1983)", en: Teoría y Política No. 11.
84. Velázquez V. Martha L., "México: La Industria del Hule sintético ante el Gatt. Análisis y Perspectivas", Tesis de Licenciatura, ENEP-Aragón, UNAM. 1989.

#### FUENTES BASICAS DE INFORMACION ESTADISTICA

1. BANCO DE MEXICO, Cuentas de Producción.
2. BANCO DE MEXICO, Producto interno bruto y gasto.
3. BANCO DE MEXICO, Informe anual.
4. BANCO DE MEXICO, Carpeta de Indicadores Económicos.
5. N A F I N S A, La economía mexicana en cifras.
6. N A F I N S A, México: Los bienes de capital y la situación económica presente.
7. N A F I N S A, El Mercado de Valores Varios Números
8. S.P.P., Sistema de cuentas nacionales.
9. S.P.P., Anuario Estadístico de los E.U.M.
10. S.P.P., Censos Industriales.
11. S.P.P., Encuesta Industrial.
12. S.P.P., Estadísticas Históricas.
13. Banco Mundial, Informe Anual 1986.
14. Banamex, Examen de la Situación Económica de México, varios Números.
15. Bancomex, Revista de Comercio Exterior, varios números.